

**HISTORIA**  
**GENERAL**  
**DE LA IGLESIA,**  
*Por EL S.<sup>R</sup> ABAD DE CHOYSI.*  
**TOMO QUINTO.**



B B<sup>a</sup>

# HISTORIA GENERAL DE LA IGLESIA, DESDE SU FUNDACION, HASTA ESTE PRESENTE SIGLO,

*Del Colegio* Escrita en Idioma Francés *de la Compañía*

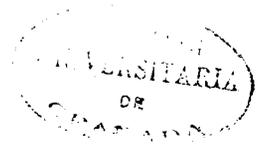
Por EL SEÑOR ABAD DE CHOYSI,  
*de la Academia de Paris; Granada.*

Y traducida en Castellano

Por DON ESTEVAN GAZAN.

CONTIENE TODOS LOS SUCESSOS MEMORABLES  
acaecidos en la serie de los Siglos: Todos los Concilios, la Sucesion de los  
Sumos Pontifices, de los Emperadores de ambos Imperios, de Oriente,  
y Occidente: Los Varones Ilustres, que florecieron: Sus Obras: Los He-  
resiarcas, las Persecuciones de la Iglesia: Escritos de los Santos Padres: Los  
tormentos de todos los Martyres de la Christiandad: Sacado  
de la Escritura Sagrada, de la Tradicion, y de los mas  
veridicos Historiadores.

DEDICADA  
A LA SAGRADA RELIGION  
DE LA COMPAÑIA DE JESUS.



CON PRIVILEGIO.

En Madrid: En la Imprenta de ANTONIO PEREZ DE SOTO,  
Año de M. DCC. LIV.

115384809

LA BIBLIOTECA ALMORAN

DE EN IGLESIA

MOI...  
OJIS...

CHO...

Se hallará con los Tomos antecedentes , en la Lonja de Papel de Don Ramon Sierra , Calle de las Carretas: En el Puesto de Joseph Ferrer, junto al Colegio de Santo Thomàs : Y en Casa de Don Juan Thomàs de Juaregui , Mercader de Paños en la Calle de Toledo.

MOI...  
SUSI...



CON PRIVILEGIO

Año de MDCCLXXV  
 Madrid: En la Imprenta de ANTONIO PENA DE ROSO

**APROBACION DEL P. DON NICOLAS Gallo , Presbytero , de la Congregacion del Salvador de esta Corte.**

**H**E visto el quarto , y quinto Tomo de la Historia de la Iglesia , escrita en Lengua Francesa por el Abad de Choyssi , traducida en Castellano por Don Estevan Gazàn , que remite à mi Censura el señor Don Thomàs de Naxera , Vicario de Madrid , &c. Y no he hallado en ellos cosa , que de algun modo se oponga à los Dogmas de nuestra Santa Fè , ni à las costumbres christianas ; antes bien mucho , que contribuya à fortalecer nuestra sumission à las verdades reveladas , y à depurar la Moral Evangelica de la corrupcion de nuestro Siglo , en que tanto padecen uno , y otro.

Porque poniendonos à la vista la Historia de la Iglesia , lo mucho que costò à los primeros Fieles la defensa de los Puntos , y Articulos mas esenciales de nuestra Religion: presentandonos once millones de Martyres por testigos , y fiadores de nuestra creencia ; y boviendo en cierto modo à reproducir , para nuestra instruccion , los Concilios , y Assambleas

mas

mas numerosas , y autorizadas de los mas ilustres Doctores de los primeros Siglos , que los defendieron con la sangre , y con la pluma : todos ellos unidos en la serie de la narracion, nos establecen en aquella paz, en creer, que nos aconseja San Pablo , y baten por todas partes los Muros de la incredulidad , que tanto afligen à la Iglesia en estos ultimos tiempos.

Por otro lado , las costumbres de los primeros Christianos , yà se miran en la practica comun de los Fieles , yà en la perfeccion à que la elevaron los Monges , y Anacoretas , nos cubren de confusion , y sirven de una poderosa invection contra nuestra relajacion , haciendonos ver la pureza de la Ley Evangelica en su origen, y confundiendo nuestra tibieza, y nuestra insensibilidad acerca de los bienes eternos , que su observancia nos promete.

Añadese à esto una utilidad , en que pocos havrán hecho la reflexion debida ; y por la que algunos , bien lexos de estimar, como lo merece el original , y la traduccion de esta excelente Obra , la capitularàn de inutil, à vista de otras traducciones de la propia materia , que cada dia se ven salir al publico. Tan-

to puede la limitacion de idèas en algunos genios fastidiosos, y poco instruidos ! Como las obras originales de esta especie sean de la calidad de esta , y de las demàs , que hasta oy se trasladan à nuestro Idioma , en vez de ser inutiles , las tengo por oportunas , y por utilissimas , para facilitar , ò aclarar la Historia Ecclesiastica de nuestra Nacion , de que hasta ahora carecemos , que tanto se desea , y sobre que actualmente se està entendiendo con bastante calor ; pues nadie ignora , que à este mismo fin, uno de los hombres mas doctos, y mas zelosos de las glorias de nuestras Iglesias , se halla años hà trabajando en recoger los mas preciosos monumentos de su antigüedad , desembolviendo los Siglos , y sucesos mas obscuros de ella , à costa de un estudio infatigable , à que toda la Nacion debe dàr gracias inmortales , laureando à la *España Sagrada* por una obra del mayor merito , y digna de los elogios mas sublimes.

Pues como sea cierto , que la Historia particular de nuestras Iglesias , penda en la mayor parte de la Historia Universal de toda la Iglesia Catholica , y reciba de ella las luces , que le faltan en puntos gravissimos , y dificiles de

resolver , por solos los documentos particulares de cada Provincia ; què cosa mas oportuna nos puede acaecer para emprender nuestra Historia Eclesiastica , que el vèr en nuestro Idioma varias traducciones de la Historia Universal , escritas con juicio , y erudicion , y hallar en ellas tratadas , y decididas con el mayor discernimiento las dificultades , que pudieran detener , ò impedir la formacion de la nuestra , mayormente quando en los siglos que alcanzamos , ha puesto el Arte Critica los hechos Historicos en un grado de claridad , que se acerca mucho à la evidencia , separando lo cierto de lo dudoso , y dexando el camino abierto , llano , y breve para los que se dediquen à esta especie de estudio ?

A la Historia , y traduccion del Abad de Choyfi , se le deben conceder ( sin agravio de las demàs ) dos ventajas , que desde luego se ofrecen à qualquiera , que hiciere sobre su textura una mediana reflexion ; una de ellas es la brevedad , y concision à que reduce los mas memorables sucessos de la Iglesia , sin omitir alguno de los que mas interessan la curiosidad de los Lectores , y sin necesidad de recurrir à la prolixissima Historia de Fleu-

ri , que ha menester ser tan docta , y tan erudita , como es para poder llevar en paciencia la leccion de treinta y seis Tomos en quarto mayor , de que se compone. Al contrario la de nuestro Abad , al passo que và , me persuadò , que en diez y seis Tomos de quarto menor , y de letra corpulenta , concluirà toda la Obra , lo que facilitará mucho su lectura , à los que no quieran dilatarse demasiado en las noticias de menos consideracion , ni descender à leer disertaciones , que separen su atencion , y su gusto de la sèrie de la narrativa , y rompan el hilo de los acaecimientos , en que iban yà cebados , y que para recogerle , les obliguen bolverlos à leer de nuevo.

Sin embargo de esta concision , que es la primera ventaja , que hemos notado en nuestra Historia , tiene otra no menos reparable ; y es , que al mismo tiempo , que el Autor và dando luz , y noticia de los sucessos Eclesiasticos , que son su objeto principal , trae tambien las noticias conducentes de la Historia del Imperio , que pueden contribuir à la mayor claridad de la suya. Estas noticias , que parecen exoticas para el assunto de la Obra,

no lo son en realidad ; porque entrando ( como advierte San Leon el Grande ) en el orden de los designios de Dios , acerca del establecimiento de su Iglesia , y propagacion del Evangelio , la fundacion del Imperio Romano , sus progressos , su extension , y sus rebo- luciones , hasta la decadencia , y ruina total de èl , por la irrupcion de las Naciones barbaras , es inevitable , y àun necesario para comprobar los hechos de la Historia Ecclesiastica , recurrir muchas veces à la Chronologia , Fastos , y Consules de la Historia Romana , y tener presentes muchas acciones , y successos de los Cesares , yà de los propicios , yà de los perseguidores del Christianismo. Esta especie de erudicion , es un aliciente muy vivo para los que desean no olvidar los acontecimientos profanos , y seculares , àun entre la lectura de las materias sagradas , à que se aplican.

Pudiera añadir , en recomendacion de esta Obra , la imparcialidad con que su Autor la escribe , sin que por ser ultramontano , se pueda descubrir en èl , ni en ella el espiritu de faccion , que se halla con frecuencia en algunos , sobre los Privilegios de la Iglesia Romana , y sobre las piadosas tradiciones de otras

Igle-

Iglesias particulares. Su partido es el de la verdad , este procura seguir , sin introducirse à questiones , que puedan ofender , ni à los derechos de la Cabeza de la Religion , ni à las memorias , que la piedad ha conservado , y mantiene hasta oy en muchas Provincias Christianas , sin perjuicio de la Fè , ni de la Moral del Evangelio.

Por todo lo qual , se le puede conceder al Traductor la licencia , que pide ; *salvo en todo*, &c. Madrid , y Octubre 5. de 1754.

Nicolas Gallo.

## LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS el Lic. D. Thomàs de Naxera Salvador, del Orden de Santiago, Capellán de Honor de su Magestad, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos Licencia, para que se puedan imprimir, è imprimiran el quarto, y quinto Tomo de *la Historia General de la Iglesia*, escrita en Francès por el señor Abad de Choyfi, y traducida à nuestro Idioma Castellano por Don Estevan Gazàn; atento, à que de nuestra orden han sido vistos, y reconocidos, y no contienen cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à cinco de Septiembre de mil setecientos cinquenta y quatro.

*Lic. Naxera.*

Por su mandado,

*Juan Eugenio Martinez Mora.*

**APROBACION DEL REVERENDISSIMO**  
*Padre Maestro Fray Isidoro Rubio, Maestro General de la Religion de San Benito, Ex-Abad de los Monasterios de San Estevan de Rivas del Sil, y San Salvador de Zelerio, y Maestro de Theologia Moral en su Monasterio de San Martin de esta Corte.*

M. P. S.

**S**I cabe mayor gusto, que el que tuve en practicar el orden de V. A. en la Censura, que di del primer Tomo de la *Historia Ecclesiastica*, que del original Francès traduce en nuestro Idioma Don Estevan Gazàn, puedo decir le experimento en el que nuevamente me dispensa V. A. cometiendome la del quarto, y quinto de dicha *Historia*.

Digo, que à poder tener mayor complacencia, la recibiria sin duda, viendo como desempeña el señor Abad de Choyfi, Autor original, los que por especialmente oscuros, se pueden llamar secretos de la *Historia*. No sin admiracion leo el quinto, y sexto Siglo, piedras del toque, en que se han probado los quilates de las mejores plumas, y en que def-

cu-

APRO-

cubre el señor Choyfi los mas subidos fondos de la fuya , dando su sólido discurso nueva luz à aquellas doctrinas , que tenidas antes por problematicas , establecen yà distinto Tribunal , para salir del estado obscuro , en que las havia puesto la opinion. Adhiere el Autor à la mas sana , y forma de lo dudoso classe particular , en el credito de los que dan el debido peso à la congruencia. Fortalece esta de sólidos principios , y ofrece oportunamente las razones , que mas la autorizan.

Ni es menos admirable el método , que se propuso , para decirlo todo , sin que fastidiase lo mucho que dice. Su compendioso estilo , en que no dexa holgar una sola palabra , le facilita à la mayor brevedad , sin omitir suceso de consideracion. Nada apasionado , àun en lo que le toca muy de cerca , explica el mayor desinterès por el de la verdad. El amor à la Patria , suele ser escollo , en que peligra la mayor entereza del que escribe , ò toca algunas particularidades de la fuya. Sin el menor recelo venció este mal passo la del señor Choyfi. No tuvieron lugar en tan cèlebre Escritor estas comunes nociones ,  
que

que distinguen los afectos humanos. Para desprenderse de los que inspira comunmente la passion , se hizo solo de la Iglesia , no conociendo otra Madre , ni otra Patria.

No acabo de admirar sobre la bella eleccion de noticias , las que inserta entre las Eclesiasticas , dando las mas individuales de los Emperadores , su estado , y profesion. Circunstancia , que hace singularmente apreciable esta Obra. La union , y enlace de estos sucesos , le sirve à la alma como de mental microscopio , en que sin abultarse los objetos , descubre con claridad su verdadero ser. Tu vieron los Emperadores mucha mano en los negocios de la Iglesia ; unos , para defender ; otros , para abatir , y profanar su sagrado ; con que no es posible saber el principio radical de sus epocas , ocultando el motivo , que las hizo tomar distinto semblante. Todo esto lo logra felizmente el señor Choyfi en la harmoniosa mezcla , que hace del Secular , y Estado Eclesiastico ; y para que se extienda à todos el beneficio , contribuye el Traductor con el esmero de su trabajo , al de los que ignoran el Idioma Francès , trasladando al  
nuef-

nuestro con la mayor propiedad esta Obra; la que no dudare llamar fuya, porque pone en ella su parte. Sobre el continuo desvelo, é infatigable cuidado, que emplea en dar à esta bella traduccion la viveza, que pide nuestro Idioma, la adorna con propios materiales. Añade à las que dà esta Historia algunas particulares noticias, que el Autor no tuvo presentes, uniendolas con tal artificio, que le vienen como nacidas.

Aùn en las que dà el original, se echa de ver el singular gusto del Traductor. De tal modo se ajusta à la letra, que no se ciñe con nimiedad à sus clausulas. Elige las mas vivas expresiones, y adicto à la substancia de la Obra, la hace adquirir nueva viveza. Aunque explicò la de su fazonada eleccion en los tres primeros Tomos, parece se excede à sí mismo Don Estevan Gazàn en estos dos ultimos; y es, que con el continuo exercicio de traducir, llegò à poseer el Idioma en aquel ultimo grado, que le dà el mayor primor. Estas ventajas se hacen tambien visibles en la nueva facilidad con que traduce; pues se por experiencia, que dobla el fruto de su tarèa en estos ultimos Tomos: verdad, que

acre-

acreditarà el Publico, viendo en un mes impressos quarto, y quinto.

Por lo que mira à mi dictamen, soy de sentir, se le debe conceder, por todos titulos, la licencia que pide; no hallando cosa en la Obra, que desdiga de nuestra Santa Fè, buenas costumbres, y Regalias de su Magestad. Afsi lo siento; *salvo, &c.* en este Real Monasterio de San Martin de Madrid, y Octubre 5. de 1754.

*Fr. Isidoro Rubio,*

LICENCIA DEL CONSEJO.

**D**ON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escrivano de Camara mas antiguo, y de gobierno del Consejo: Certifico, que por los Señores de él se ha concedido licencia à Don Estevan Gazàn, para que por una vez pueda imprimir, y vender el Quarto, y Quinto Tomo de la Obra, intitulada: *Historia General de la Iglesia*, escrita en Francès por el Abad de Choyfi, y traducida al Español por el susodicho, con que la impresion se haga por el original, que vá rubricado, y firmado al fin de mi firma; y que antes que se vendan se traygan al Consejo dichos Tomos impressos, junto con su original, y Certificacion del Corrector de estar conformes, para que se tasse el precio à que se han de vender, guardando en la impresion lo dispuesto, y prevenido por las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos; y para que conste, lo firmè en Madrid à nueve de Septiembre de mil setecientos cinquenta y quatro.

*D. Joseph Antonio de Yarza.*

FEE DE ERRATAS.

**P**AG. 1. lin. 11. echasse, lee *se le échasse*. Pag. 64. lin. 18. horrores, lee *errores*. Pag. 91. lin. 6. Odoacro, lee *Odoacre*. Pag. 93. lin. 15. virtud à aquel, lee *virtud de aquel*. Pag. 95. lin. 26. Turringea; lee *Turingia*. Pag. 97. lin. 1. Turingea, lee *Turingia*. Pag. 123. lin. 18. seno, lee *sene*. Pag. 127. lin. 24. Suecos, lee *Suevos*. Pag. 145. lin. 10. Thierres, lee *Thierry*. Ibid. lin. 9. Poytua, lee *Poyta*. Pagin. 157. lin. 11. borraronse las Dipticas, lee *borranse de los Dipticos*. Pag. 158. lin. 22. Ruspo, lee *Ruspe*. Pag. 193. lin. 24. vivia, lee *vivid*. Pag. 194. lin. 17. Theodorato; lee *Theodato*. Pag. 236. lin. 10. comprehendido, lee *emprehendido*. Pag. 247. lin. 5. facilmente, lee *feltzmente*. Pag. 249. lin. 11. solo Abaros, lee *solo los Abaros*. Pag. 259. lin. 12. Papa Julian; *Papa Juan*. Pag. 264. lin. 23. crendo, lee *creyendo*. Pag. 283. lin. 7. que podia, lee *que podian*. Pag. 307. lin. 10. adoptado, lee *adaptado*.

Concuerdà con su original (salvo como quedan estas erratas) el Libro Tomo Quinto, intitulado: *Historia General de la Iglesia*, escrita en Francès por el Abad de Choyfi, y traducida en Español por Don Estevan Gazàn. Madrid dos de Noviembre de mil setecientos cinquenta y quatro.

*Lic. D. Manuel Licardo de Rivera.*

Corrector General por S. M.



**D**ON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escrivano de Camara mas antiguo, y de gobierno del Consejo: Certifico, que habiendose visto por los Señores de el Libro, Tomo quinto, intitulado: *Historia General de la Iglesia*, traducida del Francés en Castellano por Don Estevan Gazán, que con Licencia de dichos Señores, concedida à el susodicho, ha sido impresso, tassaron à seis maravedis cada pliego, y dicho Libro parece tiene quarenta y quatro, sin principios, ni tablas, que à este respecto importa doscientos y sesenta y quatro maravedis, y al dicho precio, y no mas mandaron se venda; y que esta Certificación se ponga al principio de cada Libro, para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste, lo firmé en Madrid à cinco de Noviembre de mil setecientos cinquenta y quatro.

*D. Joseph Antonio de Yarza.*

# ADVERTENCIA

## AL LECTOR.

**A**UNQUE el original de esta Obra dà todas las principales noticias, que conducen, y aun facilitan su total inteligencia, se hallan no obstante algunas, en que mirando el Señor Choyfi à la brevedad, no juzgò preciso el dilatarse; y que como tocadas de passo, piden mayor extension para quienes las desean circunstanciadas. Por lo que atendiendo à la utilidad, que recibirà el Publico, me ha parecido añadir, ò extender muchas, que dà el Autor, refiriendo individualmente aquellas, de que solo por incidencia trata el original. De este caracter son las que pertenecen à la sèrie successiva de los Reyes de España, en quienes, por lo comun, se echa de ver la gloria de la Nacion. Entran en igual classe las Vidas, y hechos de algunos Patriarcas, que con su virtud dieron à la Iglesia nuevo lustre en las Religiones, que fundò su santo zelo. Para esto me valgo de los Autores mas clasicos, como Mariana, Yepes, y otros. Ambos



baros comenzaron à dividir. Possèian yà varias Provincias en las Galias los Francos , Burguñones , y Visigodos. Havianse establecido en España los Wandalos , teniendo todas las Costas del Mar Mediterraneo , y mas de la mitad del Africa reconocia su dominacion. Bolviòse à Roma Valentiniano con su nueva Esposa , y comenzò à instruirse de los negocios del Imperio.

2 Havia hecho voto de ir à Jerusalem la Emperatriz Eudoxia , muger de Theodosio , si tenia el consuelo de ver su hija casada. Partiòse para la Palestina , luego que Eudoxia fuè prometida al Emperador de Occidente , y presentò muchos dones de consideracion à las Iglesias , reedificò los Muros de Jerusalem , y traxo consigo à la vuelta algunas Reliquias de San Estevan. Decíase , que esta Princesa tuvo motivo oculto para emprehender este viage. Hacía Eudoxia mucho aprecio de Paulino , hombre literato , cuyos talentos conocia perfectamente. Embiò cierto dia el Emperador à su muger una fruta exquisita , regalòla ella à Paulino , que ignorante de que el Cesar se la huviesse dado , se la presentó. Este Principe , naturalmente in-

quie-

quieto , y siempre enamorado de su Esposa , le preguntò por la noche , si el sabor de aquella fruta igualaba à su hermosura. Sin atender Eudoxia , que la mas leve mentira , es siempre una grave falta , respondiò , que la fruta era selecta. No fuè menester mas para irritar los zelos del Principe. Muriò Paulino la mañana siguiente , y la Emperatriz fuè muy perseguida en su viage de Palestina. Supo el Emperador , atormentado de los zelos , que Eudoxia encargaba la distribucion de sus limosnas al Sacerdote Severo , y al Diacono Juan. Embiò al instante à Jerusalem al Conde Saturnino , que sin mas examen , hizo quitar la vida à los dos. Sentida la Emperatriz de semejante insulto , mandò asfesar à Saturnino. Ayrado el Emperador , le quitò todos sus domesticos , y la reduxo à la estrechez de una mera particular. Sufriòlo la Emperatriz con tanto valor , que disipando los zelos de su marido , tuvo despues toda su confianza.

3 Renovò Theodosio en este año las antiguas Pragmaticas contra los Judios , y Paganos , que les prohibian , baxo graves penas , pervertir Christiano alguno. No se atrevian

yà los Judios à fabricar nuevas Sinagogas, y si se cogia los Paganos, ofreciendo sacrificios, se les quitaba la vida. Publicò el Cesar asimismo otra Pragmatica, que prohibia à los particulares vestirse de Purpura, ni aùn tenerla en su casa, à fin que no fuesen tentados de vestirse con ella.

4 Apenas llegò à Italia Valentiniano con su nueva Esposa, supo la pèrdida de Carthago. No se valiò de pretexto alguno Genserico, Rey de los Wandalos, para romper la paz. Sabia, que Aecio se hallaba muy ocupado en las Galias, y que las Guarniciones Romanas vigilaban poco à la custodia del País. Era entonces Maestre de la Milicia en Africa un Pagano llamado Cyro, que por ser buen Poeta, obtuvo este empleo. Poco hubo menester Genserico para ocultarle su marcha, y sorpreheniendo à Carthago en el mes de Octubre, se apoderò de inmensas riquezas.

5 Aùn se veia en esta Ciudad, Capital de la Africa, los rasgos de su primera opulencia; y todas las demás Provincias, expuestas à los insultos de los Barbaros, havian llevado à ella todo lo que tenian de mas precioso. Era grande la dissolucion de esta Ciudad, haciendo

do con escandalo alarde del vicio. Parecia (dice Salviano) que el Pueblo andaba fuera de sí. Abrieronse publicamente los Lugares infames; vestianse los hombres con trages de muger, y al mismo tiempo que ofrecian à Jesu-Christo en sacrificio, llegaba la impiedad hasta sacrificar à la Diosa Celeste. El Pueblo despreciaba los Eclesiasticos, y en viendo algun Monje por las calles de Carthago, le llenaban de ultrages, y vituperios. Una vida tan escandalosa, le atraxo sin duda la maldicion del Señor. El implacable Genserico llevó el furor hasta el extremo, y con intento de establecer la Secta Arriana, apoderandose de los Vasos Sagrados, echò fuera los Obispos, y Sacerdotes. Hizo embarcar à Quodvultdeo, Obispo de Carthago, en una Nave, sin timon, ni velas. Llegò no obstante à Napoles, en donde murió este Obispo en opinion de Santo. Enardeciòse mas la persecucion; pero aùn la Fé no estaba apagada. Fueron los primeros à confessar à Jesu-Christo, Possidio de Calames, que escribió la Vida de San Agustín, y Novato de Sitipho. Tambien padecieron los Legos, pues varias personas de circunstancias murieron en los tormentos. El zelo de una mul-

Año de  
Christo  
435.

6

## HISTORIA GENERAL

multitud de Catholicos , que Genferico embiò al País de un Moro idolatra, llamado Capfur , los obligò à emplearse à la conversion de los Moros ; y estos despues pidieron à Roma un Obispo , para establecer la Religion Catholica en su País. Confieffa Salviano , Sacerdote de Marsella , ( Autor contemporaneo ) que los Wandalos Arrianos , en medio de su Barbarie , contuvieron el rapido curso de muchas infames prostituciones: *Los Romanos (dice) son peores , que los Barbaros. Los Saxones son feroces , y montaraces ; traydores los Francos , y Godos ; inhumanos los Gepidos ; y lascivos los Hunos , y Alanos ; pero los Francos aman la hospitalidad ; y los Godos , Wandalos , y Saxones son tenidos por castos.*

Año de  
Christo  
436.

6

Fuè señalado este año por la muerte del Papa San Sixto. Ocho años governò la Iglesia, y tuvo el consuelo de ver todos los Prelados de Oriente reunidos contra Nestorio , y entre otros à Juan , Patriarca de Antioquia , y San Cyrilo de Alexandria , que tuvo tantas disputas con el Patriarca Juan , sobre el Herefiarca. Reparò S. Sixto los Muros de la Iglesia de Santa Maria la Mayor. Diòle un Altar , y una Pila de Bautismo de plata , dexando varias tierras

pa-

DE LA IGLESIA. LIB. XIII.

7

Año de  
Christo  
436.

para la subsistencia de los Sacerdotes. Nos han quedado algunas obras , que en su juventud este Papa compuso en verso , sobre el pecado original , contra la Heregia de Pelagio. Ofreciò el Emperador , à imitacion del Papa, una Efigie de oro del Salvador , con las de los doce Apostoles , guarnecida de diamantes , à la Iglesia de San Pedro. Siguiendo San Sixto las pisadas de Jesu-Christo , fue tambien calumniado. Acusòle Anisio Baso ( que años antes fue Consular ) de haver corrompido una doncella. Recibida del Cesar la acusacion , hizo juntar cinquenta y seis Obispos , que examinaron el caso con rigor. Sin atender el Pontifice à la autoridad de la Sede Apostolica , no dificultò ( dice Godau ) someterse al juicio de sus hermanos los Obispos. Fue declarado inocente , y se excomulgò à Baso por calumniador.

7 Succediò à San Sixto , Leon , Arcediano de la Iglesia Romana. Havia ido à las Galias el Arcediano , por reconciliar los dos Generales Romanos, Accio , y Albino. Nadie se opuso à la eleccion , y despues de haverle esperado el Pueblo quarenta dias , le recibió con grandes aclamaciones. Todos conocian sus grandes prendas, desde mucho

*El Papa Leon succede à San Sixto.*  
Año de  
Christo  
437.

an-

antes de ser Papa. Llevò Leon à la Africa el Decreto del Papa Zozimo contra los Pelagianos , y contraxo amistad con San Agustín. Le emplearon en negocios de la mayor importancia los Papas Bonifacio , y Celestino; y desde el año quatrocientos y treinta , trabajò con el cèlebre Prospero de Aquitania, que vino à Roma , para informar al Papa Sixto de la nueva heregía de los Semipelagianos. Estos eran unos Sacerdotes de Marsella , que pretendian , que San Agustín ponderaba con exceso el assunto de la gracia , hasta aniquilar el libre alvedrio. Y admitiendo ellos contra los Pelagianos la necesidad de la gracia de Jesu-Christo , para executar una obra buena , pretendian , que sin socorro sobrenatural , puede el hombre dár los primeros passos , disponiendose por su parte à recibir la gracia , y con esta disposicion alcanzar la de Dios. Defendíalos el Sacerdote Juan Casiano , muy conocido por sus obras , y exemplar vida. Fuè necesario todo el zelo , y capacidad de Leon , para atraher à Casiano al buen camino. Le hizo conocer , que la gracia , sin la qual la voluntad no puede comenzar , ni cumplir con perfeccion una obra buena , con-

cuer-

cuerda perfectamente con el libre alvedrio , al que puede socorrer sin destruirle. Exhortòle despues el Papa à escribir contra Nestorio, que sacò de Pelagio parte de sus errores. Así lo executa Casiano en su admirable Libro de la Encarnacion del Verbo , en donde establece con solidèz la Fè de la Iglesia , segun la Escritura , y tradicion. No se olvida de su antiguo Maestro San Juan Chrysostomo , y alaba infinito à San Agustín. Esto prueba con evidencia , que Casiano reconociò su error.

8 Luego que Leon se viò en la Sede de San Pedro , renovando el ardor de su zelo, hizo bien presto conocer mereceria despues el renombre de grande , cuyo tymbre solo se concedia à los mayores Heroes.

9 Hallabase entonces la Ciudad de Roma llena de Maniquèos , que despues del Cisma de Carthago , se retiraron à ella. Con capa de virtud aparente , ocultaban estos su depravada doctrina , y perversas costumbres , atreviendose , sin excrupulo , à participar de los Santos Mysterios de nuestra Religion. Insinuaban sus errores al Pueblo , que regularmente se cree de exterioridades. Descubriolos presto el Papa , y no guardò con ellos reparo alguno.

Tam. V.

B

Su-

Supo , que estos Hereges ayunaban el Domingo , y Lunes en honra del Sol , y de la Luna , y que creyendo havia alguna Divinidad en el Sol , se bolvian àcia el Oriente al amanecer para orar. Verdad es , que era antigua costumbre entre los Christianos mirar àcia el Levante , quando ofrecian à Dios sus oraciones , por cuya razon las Iglesias tenian siempre la entrada por la parte Oriental. Viendo el Papa el abuso , que de esto hacian los Maniquèos , rezeloso de que el Pueblo llegasse à adorar la criatura en lugar del Criador, mudò esta costumbre , è hizo fabricar las Iglesias indiferentemente en todas partes ; bien persuadido , que la Fè es invariable , pero que se puede mudar la Disciplina, conforme la Iglesia lo halle por conveniente. Predicò con gran zelo contra los Maniquèos , descubriendo tambien , que estos , al tiempo de comulgar , no participaban del Sagrado Caliz , por el horror que tenian al vino , imaginandose nacia del principio , que ellos tenian por malo. Debe se concluir de aqui , que si entonces se comulgaba con las dos especies , no era necesario el Caliz para la integridad del Sacramento, pues aunque jamàs le bebian los Maniquèos,

no

no dexaban de mirarse como Catholicos. El zelo , y autoridad de San Leon , logrò purgar à Roma , y la Italia de lo restante de esta depravada Secta , los que , ò se convertian , ò iban à otros Países. Acabò de extinguirlos con el Decreto , que obtuvo del Emperador , en que los declaraba infames , è incapaces de hacer acto alguno de la sociedad civil.

10 No experimentaron mejor tratamiento los Pelagianos. Hizo venir à Roma San Leon à Prospero de Aquitania , à fin de servirse de èl , assi como San Dàmaso de San Geronimo. Escriviò este contra los Pelagianos , y nadie podia resistir al zelo , y eloquencia de la predicacion del Papa. Al cabo de algunos años estos Hereges , con los quales se juntaron los Nestorianos , casi se desconocian en Occidente. Poco despues diò fin el Papa à la disputa , que havia entre el Obispo de Atlès , y el de Viena , sobre haver ordenado el Obispo de Vayson : *Es notorio à todas las Galias, (dicen los Obispos de la Provincia de Arlès , en el Memorial presentado al Papa ) y tambien consta à la Sede Apostolica , que la Ciudad de Arlès fuè la primera , que recibì un Obispo ; es à*

Año de  
Christo  
439.

12

HISTORIA GENERAL

saber, San Trophimo, embiado por el Apostol San Pedro: que desde alli se extendiò la Fè en lo restante de las Galias, y por consiguiente esta Ciudad tuvo un Obispo. antes que la de Viena, que ahora pretende usurparle la primacia. Es digno de reparo. (dice el Abad de Fleuri) que lo que dice este Memorial de la Mission de San Trophimo por San Pedro, solo significa, que fuè embiado por la Santa Sede. Oyò tambien el Papa las razones del Obispo de Viena, y le pareciò, que las Iglesias de Arlès, y Viena, gozaron en diferentes tiempos de varias prerrogativas. Jactabase la Ciudad de Viena de tener el nombre de Senatorial, porque los Romanos, en otros tiempos, establecieron un Senado, à el que se apelaba de todas las jurisdicciones de las Galias. El Papa, finalmente, sin atenderse à las pretensiones de las Partes, ordenò, que los Diocesis de Valencia, Tarantese, Ginebra, y Granoble, serian sufraganeos del Obispo de Viena, y que los demàs de la misma Provincia lo fuessen del de Arlès.

Año de  
Christo  
440.

11 Padeciò poco despues una grande persecucion Hilario, Obispo de Arlès, y no obstante su eminente virtud, parece que en este lance no tuvo siempre la razon por su par-

DE LA IGLESIA. LIB. XIII.

13

Año de  
Christo  
440.

parte. Nada mudò en el Episcopado de su anterior modo de vida, practicando, como quando era Monge, la pobreza, y mortificacion. Traìa filicio de Invierno, y Verano, y andando siempre descalzo, se empleaba à la labor, leer, y orar. El fuè quien introduxo la costumbre de que se leyese al tiempo de la comida. Vendiò todo el thesoro de su Iglesia para el rescate de los Cautivos, y se reduxo à servirse de Calices, y Patenas de vidrio. Manifestò Hilario lo grande de su eloquencia, en el elogio que hizo de San Honorato, su antecessor. Aspiraba à la primacia de las Galias, ó por lo menos de las Provincias vecinas. Y por ser la Ciudad de Arlès, de quien era Obispo, de grande consideracion (llamabala Aufono la Roma de las Galias) le parecia tener derecho de ordenar, y deponer los Obispos fuera de su Provincia, sin el consentimiento del Metropolitano. Fundaba este derecho sobre la Historia de San Trophimo, y mucho mas sobre los Privilegios, que el Papa Zozimo concediò à Patroclo, uno de sus antecessores. Decia en ellos este Papa, que nadie seria oido en la Corte de Roma, sin que presentasse testimonio de la Iglesia de Arlès;

lès; y supuesto, que en otros tiempos fueron de su Jurisdiccion las Provincias vecinas, podia el Obispo de Arlès ordenar en ellas, sin el menor impedimento. Estableció tambien el Papa su Vicario en las Galias, è Hilario con pretexto de sentenciar la causa de Armentario, Obispo de Ambrun (que fuè ordenado solo por dos Obispos, contra los Canones, que querian fuesen tres) convocando à Riez un Concilio, presidiò en él. Depuso à Armentario, è hizo determinar por los Padres del Concilio, que no se ordenasse en adelante Obispo alguno sin participarlo al Metropolitano. Contentòse por entonces de esta generica decision; pero apropiandose la despues à sí, quiso sacar de ella alguna prerrogativa. Aùn llevó mas adelante su pretension; y en un Concilio, que celebrò algunos años despues en Arlès, en que asistieron los Obispos de León, y Ambrun, hizo se ordenasse, que de alli adelante se convocarian los Concilios de las Galias, segun la voluntad del Obispo de Arlès. Daba por causal, que en tiempo del Gran Constantino, todos los Obispos del Mundo Christiano, vinieron à esta misma Ciudad al Gran Concilio de Arlès, por

orden de Marino, que entonces era su Obispo. Valióse Hilario de esta razon, que al parecer iba destituida de fuerzas, y visitando la Provincia de Viena, acompañado de San Germán de Auxerro, depuso à Celidonio, Obispo de Befanzòn, acusado de varios delitos, y este apelò al Papa. Fuè à Roma Hilario à defender su causa; pero fuè à pié con una exemplar pobreza. Su avanzada edad, doctrina, y virtud, obligaban los Pueblos à recibirle con veneracion. Explicò sus razones en la Junta de los Obispos, que San Leon havia convocado, y mirando estos su sencillez como soberbia, restablecieron à Celidonio. Ordenaron, que en adelante cada Metropolitano exerceria sus derechos en su Provincia. Quitòse al Obispo de Arlès el derecho de convocar los Concilios de las Galias; y el Papa, para conservar en ellas su authoridad, concedió este derecho à Leoncio, Obispo de Frejus, como al mas antiguo de la Provincia: *Con tal (dice en su Carta à los Obispos) que convingais en ello, y no se convoquen los Concilios, sino quando lo hallasseis por conveniente.* Poco satisfecho Hilario de estos arreglamentos, se bolvió à Arlès con precipitacion, sin despedir-

dirse del Papa. Su conducta fuè vituperada en esta ocasion , y le miraron como perturbador de la union de las Iglesias. Se le prohibiò meterse en los negocios agenos , y fuè separado de la Comunión de la Santa Sede. Dexandole , como por favor , en su Iglesia sin deponerle. Diò orden el Emperador Valentiniano al Patricio Aecio , hiciesse executar el Decreto del Papa , *por cuya razon ( dice el Emperador ) prohibimos à Hilario , y à otro qualquier Obispo de las Galias , que en adelante emprehendan cosa alguna contra las antiguas costumbres , sin la authoridad del Papa. Que tengan por ley todo quanto ordenasse , y que qualquier Obispo, que reusare comparecer ante su juicio , el Governador de la Provincia le deberá obligar à presentarse.*

12 Hizo quanto pudo Hilario para apaciguar al Papa , pero no se vè desistiese de sus pretensiones. Embiò à Roma varios Obispos, para reconciliarse con San Leon , y governò despues tres , ò quatro años su Iglesia , con la misma santidad , que antes.

13 Valiendose los Priscilianistas de la desgracia de los tiempos , bolviendo à retornar en España , enseñaron nuevamente sus erro-

errores. Descubriò Toribio , Obispo de Astorga , en Galicia , varios de ellos en sus Diócesis, y los perseguia con vigor : *Hè ballado ( dice ) en todas las Provincias , que anduve , una misma fé ; pero bolviendo à mi Patria , he visto en ella, con dolor , los errores que la Iglesia condenò hà ya largo tiempo.* Participò al Papa , y este en su respuesta le hace memoria del rigurosísimo castigo , que se diò à los primeros Priscilianistas : *Y aunque la Iglesia ( añade el Papa ) reusa derramar la sangre de sus enemigos , no dexa por esso de valerse de la autoridad de los Principes , y el temor de la pena corporal suele obligar los Hereges à recurrir al remedio espiritual ; pero como las invasiones de los Barbaros , han impedido la execucion de los Decretos Imperiales ; y la dificultad de los viages son causa de que se celebren tan pocos Concilios , el error que hasta aqui se ha ocultado , se manifiesta ahora en medio de las publicas calamidades.*

14 La solicitud de San Leon se extendia, como Padre comun, en todas las partes del mundo Christiano. Supo , que los Obispos de Sicilia , no solamente bautizaban en la Pascua , y Pentecostès, conforme à la Disciplina de la Iglesia , sino tambien en la Epiphania , para honrar

rar aquella fiesta, en la que creían, que Jesu-Christo recibió el Bautismo. Escriveses el Papa corrijan este abuso: *Toda la Vida de Jesu-Christo (les dice) es una continuada serie de milagros, y mysterios., cuya celebridad ha distribuido la Iglesia en varios dias del año. El Sacramento del Bautismo, saca principalmente su virtud de la Muerte, y Resurreccion del Salvador. Su Muerte se significa en el por la remision del pecado; los tres dias de su sepultura, están significados en las tres immersiones; y su gloriosa Resurreccion, quando sacan el cathecumeno del agua. Se añadió bautizar el dia de Pentecostès, à favor de aquellos, que no pudieron recibir el Bautismo en la Pascua; y porque la venida del Espiritu Santo es subseguente à la Resurreccion del Salvador, y por esso mismo bautizó San Pedro tres mil personas el dia de Pentecostès. No obstante, se puede bautizar en todos tiempos, en casos de necesidad.*

Si la Iglesia se hallaba governada por un grande Pontifice, tenia el Imperio de Occidente un Monarca tan débil, que dexaba perder todas sus Provincias una tras otra. Los esfuerzos, que algunas veces hacia, no tenían subsistencia; y la menor desgracia, que ex-

perimentasse, le obligaba à desistir de la empresa mas bien concertada. Determinòse, no obstante, à embiar à Arcobindo à la Africa con un Exercito; pero Genserico le obligò bien presto à bolverse à Sicilia, y firmò la paz, con pacto, y condicion, que havia de guardar todas sus Conquistas.

16 Mantuvo se algun tiempo el Imperio en las Galias, por el valor y talentos de Aecio. Venció los Francos Moyoriano, uno de sus Thenientes, cerca del Puente de Elena, en la Belgica. Despues de haver ganado una Batalla Litorio en el Lenguadoque contra los Visigodos, puso cerco à Tolosa, Capital de aquel País; y Aecio, por su parte, venció à Gondicaire, Rey de los Burguñones. A estos felices suceffos, se siguieron varias desgracias para el Imperio. Sorprehendieron los hijos del Rey Gondicaire, llamado Gondioque, y Chilperico, à Uptar, Theniente de Aecio, y le mataron treinta mil Romanos. Despues que estos Principes Burguñones abrazaron la Religion Christiana, con toda su Nación, parecia que Jesu-Christo les havia inspirado nuevo valor. En este mismo tiempo Theodorico, Rey de los Visigodos, derrotò à Litorio en

Año de  
Christo  
442.

20

## HISTORIA GENERAL

las cercanías de Tolosa; y Aecio conservò al Imperio lo restante de las Galias por medio de algunos Tratados. Consintió, que los Burguñones repartiessen el País de los Allobroges con los nativos; y por medio de Abito, Cavallero principal de Auverña, firmò Aecio la paz con los Visigodos. Al mismo tiempo se viò precisado à conceder à la Nobleza de la Isla de la Gran Bretaña, y à muchos Bretones de su séquito, un asylo, cerca de Vannes, en la Armorica, que despues tomò el nombre de Bretaña. Fatigados estos Bretones de las continuadas correrias de los Pictas, y Scots, pidieron auxilio à los Ingleses, Pueblo de la Alemania, vecino à los Saxones. Este Pueblo, despues de haver rechazado los Pictas, y Scots en sus Montañas, se apoderò de todo el País, echando de él à sus antiguos habitantes. Desde este tiempo, la Isla de la Gran Bretaña, comenzò à llamarse Inglaterra.

Año de  
Christo  
443.

17

Año de  
Christo  
444.

Mas assolada se viò esta Isla de la hergia, que de la guerra. Bolvieron à retoñar los Pelagianos, y San Germàn de Auxerro se viò precisado à bolver al País. Despues de su viage, primero governò su Diocesis de un

DE LA IGLESIA. LIB. XIII.

21

Año de  
Christo  
444.

modo Apostolico, y favorecido del Altísimo, apoyaba sus predicaciones con prodigios. Amabale tiernamente el Pueblo, porque viendo le San Germàn cargado de tributos; fuè à verse con el Prefecto de las Galias à Arlès, y despues de haver sanado con sus oraciones à la muger del Prefecto, que se hallaba enferma, le concedió este quanto quiso. Yà se havian pasado diez y seis años de su primer viage à Inglaterra, quando se viò obligado à bolver, acompañado de San Severo, Obispo de Treveris. Transitò por París, con intento de saber alguna noticia de Genoveva. Hablaronle de ella de diferente modo. Admirabanla unos, y otros la vituperaban. Fuè à verla, y la saludò con respeto, conociendo su virtud. Tomò à su cargo defenderla, è hizo reparar al Pueblo, como la tarima, en que dormìa Genoveva, estaba regada de lágrimas de una penitencia voluntaria, antecedita de una vida inocente. Logrò el Santo Obispo echar de Inglaterra, y de todo el País los Pelagianos. Mas apenas bolvió à Auxerro, se viò obligado à emprehender el viage de Italia, para alcanzar el perdon de algunos Rebeldes. Esperabale infinidad de Pueblo

ñA  
ñO  
211

blo en los caminos; y para evitar San Germán las aclamaciones, entraba de noche en las Ciudades populosas. Recibióle el Cesar con distincion, y en recompensa de un vaso de plata, que la Emperatriz Placidia le havia regalado, le presentò el Santo un Pan de Centeno sobre un trincherero de madera, que despues Placidia hizo engarzar en oro. El Santo Obispo, obtenido yà lo que pedia, se dispuso para bolverse; pero una mañana dixo à algunos Prelados: *Os encargo, hermanos mios, mi transito, me ha parecido haver visto esta noche à Nuestro Señor, que me daba las provisiones necessarias para el viage de la eternidad.* Enfermando pocos dias despues, murió el ultimo dia de Julio, y llevaron su Cuerpo à Auxerro, cuya Iglesia havia governado mas de treinta años. Asistió à San Germán, hasta el ultimo momento de su vida, San Pedro, llamado Chrysologo, ò Palabra de Oro, à causa de su eloquencia, y se traxo su silicio. Repartieron entre sí los Obispos sus vestidos, conservandolos siempre con veneracion. En este mismo tiempo innumerable multitud de Barbaros, atravesando el Rhin, inundaron las Galias.

18 Salieron los Hunos de las Lagunas Meotidas, baxo el mando de su Rey Balamiro, y despues de vencidos los Alanos, Godos, y Gepidos, se establecieron en las margenes del Danuvio. Contentaronse sus Reyes Mondiuco, Octar, y Roux, de amedrantar la Ciudad de Constantinopla, sacando de ella gran porcion de dinero; pero luego que Atila, y Bleda, hijos de Mondiuco, se vieron en el Trono, sin poner freno à su ambicion, saqueaban la Iliria, Tracia, y Panonia. Assegura Olimpiodoro, que la irrupcion de estos Principes, fué para vengar la muerte de Donato, Rey de los Hunos, affinado de los Romanos. Atila, como hermano mayor, no podia resolverse à repartir el poder con Bleda; quitòle la vida, y se hizo dueño absoluto de toda su Nacion. *Era Atila cruel (dice el Historiador Jornandez) assombraba con solo su aspecto, era pequeño, grueso de cuerpo, de cabeza disforme, los cabellos negros, el color acetinado, chata la nariz, los ojos pequeños, y el mirar espantoso.* Se llamaba èl mismo el azote de Dios, y creyò, que nadie le podria resistir. Antes de salir para su empresa, encontró, por casualidad, un espada fatal, con-  
sa-

sagrada al Dios Marte , que desde muchos siglos miraban los Scithas como prenda segura de la victoria. Havianse juntado quinientos mil hombres , todos resueltos à sacrificar la vida à la ambicion de su dueño. Se hallaba ya Atila en la Tracia , dirigiendo sus passos à Constantinopla , quando el Emperador Theodosio le embiò sus Embaxadores , que le llevaban seis mil libras de oro , con promessa de darle mil depension todos los años. Con intento de quitar la vida à Atila el Eunucho Chrisaphio , que ya comenzaba su valimiento con el Cesar , ocultò varios asesinos para matarle ; pero fueron descubiertos , y castigados , y el Emperador subsanò lo hecho con dinero. Dexò Atila el Oriente en paz , y saqueando las dos Panonias , se encaminò àcia las Galias. Creìa hallar en ellas mas resistencia , que en el Oriente , y se jactaba , que conquistada la parte Occidental , lo restante de la tierra le rendirìa omenage. Dicen algunos Authores , que la Princesa Honoria , hermana de Valentiniano , cuya conducta no era de las mas honradas , admirada de la fama de este Rey Barbaro , le escriviò para asegurarle de su particular estima , ofreciendole

le el derecho , que tenia al Imperio. Antes de salir Atila de su tierra , embiò dos Oficiales de consideracion à los dos Emperadores , con orden de decirles estas palabras : *Atila , mi Señor , y el vuestro , os ordena le dispongais un Palacio.* Libertòse Theodosio de esta visita con dinero. Nada dicen los Authores de lo que Valentiniano le respondiò. Era preciso que Atila , para entrar en las Galias , passasse por las tierras , que los Francos posseian à la otra parte del Rhin. Yà havia muerto el Rey Clodion , y su hijo Merovèò fuè proclamado Rey. Este blasonaba de ser hijo de la muger de Clodion , y de un Monstruo Maritimo , que entonces miraban como Deidad. Como aùn los Francos eran Paganos , apreciaban mucho , que sus Principes descendiesen de alguna Divinidad. Fuè acaso esta la razon , porque dieron el nombre de Merovingianos à los Reyes del primer linage. Passò el Rio Atila sin la menor oposicion.

19 Atila , aunque Barbaro , sabìa valerse de la negociacion , y al mismo tiempo , que proponìa à Theodorico , Rey de los Visigodos , repartìa con èl el Imperio de Occidente , daba à entender al Emperador Valentiniano ,

que solo entraba en las Galias , para echar de ellas à sus Enemigos los Francos , y Visigodos. No perdía tiempo este Barbaro , y adelantandose en el País , se apoderò de Treveris, y Colonia , y quemando à Metz , y Reims, saqueò à Cambray , Befanzòn , Langres , y Auxerro , cuyo Santo Obispo Fraterno mataron el mismo dia de su confagracion. Igual destino esperaba la Ciudad de Troya , quando su Santo Obispo Louè , presentandose ante el vencedor , le preguntò con santa osadía: *Quien sois? Soy ( le dixo Atila ) el azote de Dios. Yo soy ( repuso el Santo ) un lobo , que he guardado sus ovejas : heridme à mi , como dexeis con vida lo restante de ellas.* Enternecido el Barbaro , suspendiò el saqueò de la Ciudad. Temblaban todas las Ciudades de las Galias , y les parecia iba à caer sobre ellas la tempestad. Pensaban huirse los habitantes de Paris , quando Genoveva, cuya santidad se manifestaba mas cada dia , les assegurò , que Atila no se acordaba de entrar en ella. Y que antes bien los Lugares , en que intentaban retirarse , serian saqueados. En efecto , desde Troya siguiò Atila el camino de Orleans , y la sitiò en toda forma.

20 El comun peligro reconciliò en este lan-

lance à los mayores Enemigos. Formò Aecio una liga de varios Principes , que ninguno de por sí se atreviera à presentarse ante el Barbaro ; pero unidos todos , le podian disputar el terreno. Los primeros que se hallaron en el lugar destinado para juntarse , fueron Gondioque , y Chilperico , Rey de los Burguñones. Adelantòse con sus Tropas Merovèò , Rey de los Francos, resuelto à vengarse de los estragos, que los Hunos hicieron en su territorio. Hallaronse tambien los Bretones , que poco antes se havian establecido en la Armorica ; pero no se daba prisa en venir Theodorico , Rey de los Visigodos , el mas poderoso Aliado , tal vez con intento de declararse à favor del mas poderoso. Embiòle Aecio el Prefecto de las Galias Tonancio , y à su antiguo Amigo Abito. Estos persuadieron à Theodorico , à que se juntasse con los demàs con un poderoso Exercito. Tenia por Theniente à su hijo Torismundo.

21 Estrechaba fuertemente Atila la Ciudad de Orleans , que el Santo Obispo Aniano defendia , así por sus consejos , como con sus oraciones ; pero reducidos yà al ultimo extremo , iba la Ciudad à capitular , al tiempo que

que llegó el socorro , y desvaratando un Quartel de los Hunos , se socorrió à Orleans. Retiròse Atila á la Provincia de Champaña , con intento de atraher los Aliados en País de su dominio , en donde encontraría los viveres con abundancia , al tiempo que sus enemigos estarian con gran escasez. Siguiòle Aecio, y le diò Batalla con furor. Quedò muerto al principio Theodorico , Rey de los Visigodos, y su hijo Torismundo se portò como Heroe. Con las sombras de la noche se retirò Atila en sus Trincheras , sin que Aecio le quisiese acometer. Temía tanto à los Francos , y Visigodos , como à los Hunos ; y viendo sus Tropas superiores à las suyas , recelò , que una completa victòria, sería motivo para acrecentar su natural altivèz. Deshizo Aecio la liga, que conociò se havia de dividir luego , que no tuviese motivos para temer al Rey Atila. Persuadiò Aecio à Torismundo bolvièse à Tolosa , para tomar possession de sus Estados , temiendo, que sus hermanos , que yà sabían la muerte de su Padre , se apoderassen de ellos. Tomò el camino de Cambray Merovèò , Rey de los Francos , y Atila se bolvió à la Panonia , sin que nadie le siguiese. Estuvo allí el tiempo

po necessario para reclutar Tropas , y pasó despues à Italia con trescientos mil hombres.

22 Todo el tiempo , que el dèbil Emperador Theodosio se dexò gobernar de Pulqueria , no padeciò el Imperio detrimento alguno ; pero sacudiendo un yugo , que tanto necesitaba el valimiento de sus Ministros, le hizo cometer varias injusticias. Era Pulqueria muy diestra en el manejo , y amando tiernamente à su hermano , le reprehendía siempre su poca aplicacion ; pero viendo inútiles sus consejos , determinò un dia , para estimularle, hacer , que firmasse con toda formalidad la venta de la Emperatriz su muger , y despues de conseguido , la mandò Pulqueria conducir à su Palacio , como su esclava. Llegada la noche , Theodosio , amante de su esposa , la buscaba con anhelo. Entonces la Princesa le mostiò la venta de la Emperatriz , que èl mismo havia firmado. Sentido el Cesar de esta pesada burla , amenazò iracundo à su hermana, la mandaría encerrar en un Castillo. Yà havia muerto el Patriarca Proclo, y Flaviano, Theforero de la Iglesia de Constantinopla , era su successor. Mandòle venir el Cesar al instante, y le dixo en secreto , que queria ordenasse de

Diaconisa à Pulqueria, à fin de que no se metiese en los negocios del Estado. No le replicò el Patriarca, y pareciendole, que esto era conveniente para el bien del Imperio, diò aviso à la Princesa. Retiròse esta à una Casa de Campo, que tenia en el Arrabal de Hedebdomon, en las margenes de la Propontida, y vivió en ella muchos años, sin meterse en cosa alguna del Gobierno. Yà havia treinta años, que Pulqueria gobernaba el Imperio con grande acierto. Conservò la paz con los Persas, defendiendo las demàs Fronteras del Imperio de las invasiones de los Barbaros, que le rodeaban, yà con las Armas, yà con los Tratados. No podia el Emperador, con toda su piedad, y buenas circunstancias, gobernar solo. El Eunucho Crisaphio, Prefecto de la Camara, se hizo dueño, con villana adulacion, de la voluntad del Principe. No gustaba este Eunucho del Patriarca, porque habiendole dicho, que era preciso regalar al Emperador, le embió Flaviano unos panes en señal de bendicion. Respondiòle insolente el Eunucho, que oro era lo que pedia. Dixole entonces el Obispo, no tenia mas oro, que el de los Vasos Sagrados, que estaban en la Iglesia, con def-

tino de socorrer la necesidad de los pobres. Jamàs se lo perdonò el implacable Eunucho, defendiendo despues la heregia de Eutiqueo, para perder à Flaviano. Verdad es, que este Eutiqueo tuvo en la Pila del Bautismo à Crisaphio.

23 Era Eutiqueo Sacerdote, y Archimandrita, ò Abad de un Monasterio, que havia cerca de Constantinopla. Su zelo contra Nestorio, le adquiriò la estimacion de San Cyrilo Alexandrino, y el Papa Leon le contaba en el numero de los que defendian la Fè en el Oriente; pero arrebatado del ardor de su zelo, llegò à prevaricar, renovando las heregias de Valentino, Manès, y Apolinario. Decia, que despues que el Verbo se uniò con la Humanidad, solo havia quedado una Naturaleza en Jesu-Christo: que la Divina havia de tal modo consumido, y transformado en sù la Humana, que esta dexò de ser lo que antes fuè; de modo, que en Jesu-Christo no havia mas, que la Naturaleza Divina del Verbo, baxo la apariencia de un cuerpo humano. Esta heregia aniquilaba enteramente los Mysterios de la Encarnacion, y Redempcion. Publicò Eutiqueo sus errores, con pretexto de

acometer à los Nestorianos, que reconocian dos Personas en Jesu Christo. Varios siguieron esta mala doctrina. Sus Monges fueron los primeros, que sin examen la creyeron, siguiendola despues varias personas de consideracion en la Corte. Hizo grande eco esta heregia à el principio, y fuè denunciada en un pequeño Concilio de treinta Obispos, que Flaviano convocò. Eusebio, Obispo de Dorilèa en la Frigia, que antes de la caída de Eutiqueo, era su mayor Amigo, se bolvió su acusador. Este fuè aquel Eusebio, que diez y ocho años antes, siendo solo Lego, y Abogado, interrumpió publicamente à Nestorio, quando predicaba su heregia en el Pulpito de Constantinopla. Escribió despues contra èl una protestacion, apoyando la verdadera doctrina, con la authoridad de los Santos Padres, y razones convincentes. Ordenado despues de Eclesiastico, llegó à ser Obispo. Citòse varias veces à Eutiqueo, para que vinièsse al Concilio, pero no quiso comparecer. *Me he prescripto una ley invariable (decia) de vivir en mi Monasterio, como en un Sepulcro.* Mandòle comparecer el Emperador: obedeciò, pero fuè con una escolta, que el Eunucho le havia dado. Fuè in-

ter:

terrogado en el Concilio juridicamente; y respondièdo con terminos enfaticos, le condenaron los Padres; y degradandole del Sacerdocio, le quitaron el gobierno de su Monasterio. Apelò Eutiqueo al Papa, y escribiendole una Carta muy sumissa, le dice: *A vos recurro, como al defensor de la Religion; y aunque nada he movado contra la Fè, me someto no obstante à vuestra decision.* Escribió tambien à San Pedro Chrysologo, Obispo de Rabena, con intento de atraerle à su partido, tanto por sus circunstancias particulares, como por ser Obispo de la Ciudad Imperial. Respondiòle Pedro con la siguiente Carta: *He leído con sentimiento vuestras tristes Cartas: mucho nos aflije la division. Vèmos, que las Leyes Humanas mandan, que al cabo de treinta años se extingan las disputas, nacidas entre los hombres, y estamos viendo disputar hà yá tantos siglos sobre la Generacion de Jesu-Christo, que la Ley Divina nos propone como inexplicable. Os exhorto à someteros à todo lo que el Venerable Papa de Roma ha escrito sobre este assumpto; porque San Pedro, que vive, y preside en esta su Sede, dà el conocimiento de la verdadera Fè à los que la buscan. En quanto à nosotros, el grande amor que tenemos à*

Tom. V.

E

la

San  
Pedro  
Chrysologo.

la paz, y à la Religion, no nos permite juzgar las causas de la Fè, sin el consentimiento del Obispo de Roma. Nos han quedado setenta y seis Homelias de San Pedro Chryfologo, escritas sobre varios assumptos de piedad, sacadas del Evangelio.

24. Obtuvo Eutiqueo una Carta del Emperador, dirigida al Papa, pidiendole con instancias diese la paz à la Iglesia de Constantinopla. El Eunuchio Crisaphio obligó al Cesar à escribir esta Carta, mas bien por dár que sentir al Patriarca Flaviano, que por favorecer à Eutiqueo. Aùn subió mas de punto su malicia, pues obligó à Dioscoro, Patriarca de Alexandria, à defender abiertamente à Eutiqueo. Este Dioscoro, ocultando sus vicios, con capa de virtud, logró colocarse en la Sede de Alexandria. Satisfecha ya su ambicion, corrió el velo à su maldad, persiguiendo los sobrinos de San Cyrilo, su bienhechor. Como Dioscoro era en todo semejante à Crisaphio, se adquirió la amistad de este Eunuchio. Tambien la Emperatriz Eudoxia se havia declarado à favor de Eutiqueo, por dár en rostro à la Princesa Pulqueria; y los Monges, que le tenian por Santo, llevaban

con

con impaciencia su deposicion. Asimismo algunos Obispos se quexaban de este atropellamiento. Conociendo el Cesar, que era preciso un Concilio General para remediar estas diferencias, le convocó à Epheso para el dia primero de Agosto. Mandó el Cesar presidir en él al Patriarca Dioscoro, con orden de llevar solo veinte Obispos de su distrito. Nombró el Papa San Leon por sus Legados à Julio, Obispo de Puzoli, al Diacono Hilario, y al Notario Dulcicio. En la dilatada Carta, que el Papa escribió al Patriarca Flaviano, le explica latamente la creencia de la Iglesia sobre el Mysterio de la Encarnacion, diciendo: *Sin duda Eutiqueo, no ha reflexionado en los terminos del Symbolo, en que dice: Yo creo en Dios Padre, todo Poderoso, y en Jesu-Christo, su Unico Hijo, nuestro Señor, que fué concebido por el Espiritu Santo, y nació de la Virgen Maria; porque (añade el Papa) creyendo; que el Omnipotente, y Eterno Dios es Padre, se dice claramente, que su Hijo le es consubstancial; y este es el mismo Hijo, que nació del Espiritu Santo, y de la Virgen Maria. Nada añadió, ni quitó la generacion temporal à la eterna.* Comprueba despues el Papa

E 2

esta

esta verdad con los Escrituras. Concluye diciendo: Que la Naturaleza Divina, y Humana, se unieron en la Persona de Jesu-Christo, à fin, que el mismo Medianero pudiesse sufrir, y morir, y al mismo tiempo quedasse immortal, è impasible. Escribió asimismo el Papa al Emperador, diciendole era inutil se convocasse un Concilio General, que era preciso atenerse à las decisiones antecedentes, y que la heregia de Eutiqueo era tan manifiesta, que no necesitaba de nuevo examen. Pero viendo, que el Cesar persistia en convocar el Concilio en Epheso, se escusa de no poder asistir à él, porque no era costumbre, que los Pontifices se hallassen en los Concilios convocados fuera de Roma. Que por otra parte no podia resolverse à desfamparar sus ovejas, viendolas amenazadas con la invasion de los Hunos. Pero que no omitiria embiar sus Legados al Concilio, los que llevarian el espiritu de justicia, y misericordia. *A fin*, (dice el Papa) *que condenando el error, se perdone à Eutiqueo si se convierte sinceramente.* Debemos concluir de aqui, que el Papa ignoraba huviessen nombrado por Presidente del Concilio al Patriarca Dioscoro,

ò à lo menos, que no dudasse, que este cederia el primer lugar à sus Legados. Se dió principio al Concilio el dia ocho de Agosto, y se hallaron en el ciento y treinta Prelados de Oriente, presidiendo Dioscoro, segun la voluntad del Cesar. Dieron los Padres el segundo lugar à Juliano, Obispo de la Isla de Cos, Legado del Papa, porque havia muerto en el camino Julio, Obispo de Puzoli. Despues del Legado del Papa, se sentaron Juvenal, Patriarca de Jerusalem, Donno de Antioquia, y Flaviano de Constantinopla. Esto nos dà à conocer, que la graduacion del Patriarca de Constantinopla, aun no estaba perfectamente establecida en Oriente. No se admitieron en el Concilio los Archimandritas, ò Abades de Constantinopla, por haverse declarado contra Eutiqueo; y Barsumas, Archimandrita de la Siria, fuè llamado al Concilio, porque era esclavo de la voluntad de Dioscoro. Eutiqueo, no obstante sus años, y continuada enfermedad, viendose sostenido, assi de Dioscoro, como de los Oficiales del Emperador, à quienes el Eunucho Crisaphio le havia encomendado, se presentó con denuedo al Concilio. Dieronle en-

trada los Padres , y le oyeron , sin querer admitir à Eusebio de Dorilèa, su acusador. Dixoles Eutiqueo , que seguia los Decretos de Nicèa , y los del primer Concilio de Epheso. Admitieron los Obispos por Catholica la Protestacion de Fè , que este presentò , en la que declaraba no haver mas en Jesu-Christo, que la Naturaleza del Verbo Encarnado. Se opusieron à esto fuertemente los Legados , y con especialidad el Diacono Hilario , diciendo, que esto no era la creencia de la Iglesia , expuesta por los Santos Padres. Pedian se leyessè la Carta , que el Papa Leon escriviò al Patriarca Flaviano , pero no fueron oídos. Eutiqueo fue declarado inocente , restableciendole en la Comunión Eclesiastica , y en el gobierno de su Monasterio. Anathematizò Dioscoro à Eusebio de Dorilèa , y tambien à Flaviano , Patriarca de Constantinopla. Fue en vano la sùplica de Oneciphero , Obispo de Icona , y de otros varios Prelados. Levantòse de su asiento Dioscoro , y ayrado , dixo: *Aunque supiera perder la lengua , no he de decir otra cosa.* Protestaron varios Obispos no consentir jamàs à este atentado. Viendo Dioscoro la firmeza de estos Prelados , dixo en voz al-

ta: *Adonde estàn los Condes ? Entraron todos con armas , y los Monges de Eutiqueo mas furiosos , que los Soldados , daban voces , diciendo: Que se parta en dos trozos el cuerpo de aquel, que divide à Jesu-Christo en dos Naturalezas : tenganse por Nestorianos los que creen , que hay dos Naturalezas en Jesu - Christo : que Eusebio de Dorilèa sea quemado vivo.* Cerraron entonces las puertas , y la mayor parte de los Obispos firmò el Decreto. Desterraron algunos , y entre ellos à Ibas de Edesa , Daniel de Carres , Aquilino de Biblis , y Saviniano de la Persia. Algunos Obispos de Egypto manifestaron gran valor ; decian con entereza santa : *Nada debe temer el verdadero Christiano : si todos los hombres temiessen , no huviera Martyr alguno : enciendan en buen hora en nuestra presencia las hogueras , y se verá como defendemos la Fè de Jesu-Christo.* Negò su firma Domno , Patriarca de Antioquia , protestando havia firmado violentamente , y le depusieron tres dias despues. Por haver apelado al Obispo de Roma el Patriarca Flaviano , le desterraron à Hipepo en la Libia , en donde poco despues murió de miseria.

25 Así diò fin el falso Concilio de Epheso , causando un Cisma en el Oriente por mas de

de dos años. Seguian la Comunión de Dioscoro los Obispos de Egipto, Tracia, y Palestina; y los demás del Asia, separandose de él, condenaron siempre à Eutiqueo, y sus sequaces. Diò à conocer en este lance todo el ardor de su zelo el Papa San Leon. Asistido Dioscoro de solos diez Obispos de Egipto, tuvo el atrevimiento de excomulgar al Papa. Convocò Leon un Concilio en Roma de todos los Obispos de Italia, anulando todo lo hecho en Epheso. Escribió al mismo tiempo al Patriarca Flaviano, cuya muerte ignoraba, y à los demás Obispos depuestos, y desterrados, alentandolos à defender la Fè de la Iglesia. Escribió tambien al Emperador Theodosio, diciendole, como en este falso Concilio de Epheso, se havia destruido el Mysterio de la Fè Catholica. Le suplica encarecidamente contribuya con su autoridad à borrar tan enorme delito, ò que à lo menos mande suspender tantas violencias, hasta que se convoquen todos los Obispos del mundo en un Concilio General. Anuló el Papa todo lo hecho en Epheso, tocante à lo espiritual, y suplica al Emperador quiera revocar el Edicto, que diò para la convocacion de este falso Concilio.

26 Prevenido yà el Emperador Theodosio, por el Eunucho Crisaphio, respondió al Papa, que para arreglar las cosas de la Fè, bastaba el Concilio Niceno, y que à él solo le pedia aprobase la ordinacion de Anatolio, à quien por muerte de Flaviano havia elegido Patriarca de Constantinopla. Con intento de asistir à la Fiesta de San Pedro, pasó à Roma el Emperador Valentiniano desde Rabena, acompañado de la Emperatriz Placidia su madre, y de Eudoxia su muger. Representòles el Papa, con grave sentimiento, el peligro en que se hallaba la Iglesia Oriental, y obtuvo una Carta del Cesar para Theodosio. En ella le pide Valentiniano, conserve la dignidad de San Pedro, y la primacia concedida desde tantos años al Obispo de Roma, sobre todas las demás Iglesias, y le propone la convocacion de un Concilio General.

27 Poca impresion hicieron à Theodosio las Cartas de Valentiniano, y de las Emperatrices. Respondió, manifestandole su particular estima àcia sus personas, y su inviolable inclinacion à la fé de Nicèa. Iban las cosas de mal en peor, quando la providencia Divina permitió, que el Eunucho Crisaphio,

Protector de Eutiquéo , y de Dioscoro , decayesse del valimiento. Averiguada yá la tyranía, avaricia , y exaccion de este Eunuchó , poco despues de haverle desterrado , le quitaron la vida. Necesitaba el Cesar tener siempre à su lado quien le aconsejasse , y viendo que nadie podia exercer mejor este ministerio , que su hermana Pulqueria , dispuso bolviessè à la Corte , y la recibì con muestras de sincera amistad. Asociada de nuevo Pulqueria al Imperio, fue su primer cuidado el establecer los negocios de la Religion. Viviò siempre unida esta Princesa en su retiro à la comunión de Flaviano , condenando à Eutiquéo : logró desengañar à Theodosio su hermano , y entre los dos dispusieron convocar un Concilio General. Escribió al mismo tiempo Pulqueria al Papa San Leon , suplicandole admitiessè à su comunión à Anatolio , Patriarca de Constantinopla, aunque ordenado por Dioscoro. Respondió el Papa, que por el bien de la paz assentía à todo lo que deseaba ; con pacto , y condicion , que Anatolio havia de admitir la Carta , que el Papa escribió à Flaviano , y à todo lo que San Cyrilo escribió à Nestorio , sobre el Mysterio de la Encarnacion. No logró recibir el

Cesar la respuesta de S. Leon. Exercitòse Theodosio en la oracion, ayunos, y limosnas, los pocos dias de vida que le quedaron. Hizo de la Synagoga de los Judios una magnífica Iglesia, en honra de Maria Santissima. Passeandose el Cesar à cavallo una tarde , extramuros de la Ciudad de Constantinopla , se desvocê el cavallo , y cayendo de èl , se partiò todo el hueso espinal. Muriò la noche siguiente , en la edad de quarenta y nueve años , de los que havia imperado quarenta y uno. Socrates , Sozomeno , y Theodoreto , que vivian en su tiempo , escribieron la Historia Ecclesiastica. Comenzòla Socrates en el año trescientos y noventa y cinco , y la concluye en el de quatrocientos y treinta y nueve. Este Autor es muy sincero , è hizo quanto pudo por saber la verdad , y darla à conocer à los demás. Asimismo parece , que el Cardenal Baronio no tuvo motivo para créerle Novaciano. Ciertó es , que Socrates alaba repetidas veces las buenas costumbres de estos Hereges ; pero los nota de vivir separados de la Iglesia : y en muchas partes de su Historia , se sirve solo de la palabra *Iglesia* , para significar la Catholica ; y hablando de la de los Hereges, pone

*Algunas particulares circunstancias de Socrates, Sozomeno, y Theodoreto.*

el distintivo de *Iglesia de los Novacianos*. Hemos de añadir à esto la autoridad de Theodoro, Lector de la Iglesia de Constantinopla, que llama Amigos de Dios à Theodoretto, Sozomeno, y Socrates. Verdad es, que Socrates, puramente lego, habla las mas veces con demasiada confianza de los Dogmas de la Iglesia, por no estàr bien instruido de ellos.

28 Nació Sozomeno en Palestina, y el nombre, que vulgarmente le daban de Escolastico, nos hace conocer su literatura. Profesò con aplauso la Abogacia. Concluye su Historia Eclesiastica en el año quatrocientos y quince, y aunque ha copiado en ella varios passages de Socrates, es su estilo mejor, que el de este.

26 Hemos hablado yà de Theodoretto; pero es necesario saber, que al principio de el sexto Siglo hizo Theodoro un Cuerpo de Historia Eclesiastica, compuesto de las Historias de Theodoretto, Socrates, y Sozomeno, que Casiodoro hizo traducir en Latin. Esta es la que llaman la Historia Tripartita, que oy tenemos.

30 La muerte de Theodosio el joven,  
de-

dexò à la Princesa Pulqueria el absoluto dominio del Imperio de Oriente; pero conociendo esta Princesa, que con dificultad se sujetarían los Pueblos, y Soldados à obedecer à una muger, se resolviò à colocar en el Trono del Imperio à un hombre de prendas, y casarse con él, sin manchar no obstante el solemne voto de castidad, que hizo en su juventud. La virtud, y fama de Marciano, le pareciò adecuada à su intento. Tenia este cinquenta y seis años, y Pulqueria yà havia cumplido los cinquenta. Convenidos los dos, mandò juntar Pulqueria el Senado, primeros Oficiales, y Principales del Clero, y les dixo, que el Emperador su hermano, antes de morir, havia elegido à Marciano por successor suyo, y que para autorizar esta eleccion, è impedir las Guerras Civiles, se determinaba à casarse con él. Aprobò la Assablèa con aplauso su intento. Fue Marciano proclamado Emperador, y se celebraron las bodas con magnificencia, sin esperar el consentimiento de Valentiniano, que vino en ello gustoso.

31 Asseguran varios Historiadores, que Marciano tuvo desde su juventud diferentes  
pre-

presagios de su futura exaltacion. Dicen, que yendo à Philipopoli à alistarse en la Milicia, diò sepultura à un difunto, que hallò en el camino. Viendole la Justicia en este acto, le tuvo por el homicida, y le condenò à ser degollado; pero que antes de executar se la Sentencia, se descubrieron los agressores. Refieren asimismo, que en la derrota de Basílico, cogieron prisionero los Wandalos à Marciano, y que el Rey Genferico, passando revista de los prisioneros, viò en el ayre una Aguila, que con sus alas cubria à Marciano.

32 No se hallaba tambien governado el Imperio Occidental, como el de Oriente. Pues preocupado de sus gustos Valentiniano, dexaba à los Barbaros correr ossadamente las tierras de su Imperio. Despues de la Batalla, que se diò en Champaña, en que Atila perdiò doscientos mil hombres, temia con justa causa una entera derrota, quando Accio, separando el Exercito de los Aliados, dexò al Barbaro la libertad. Yà hemos dicho, que temia tanto Accio à los Visigodos, y Francos, como à los Hunos; y que pareciendole no podria defender el Imperio contra enemigos tan poderosos, deshizo la liga para desunir sus fuer-

fuerzas. Esta politica de Estado, franqueò à Atila los medios de volverse à la Panonia; y reclutando nuevas Tropas, se viò con mayores fuerzas, que antes. La primera intencion de Atila, fue ir à Constantinopla, y assolando la Tracia, obligar al Emperador à redimir con dinero la vejacion.

33 Yà siete, ù ocho años antes, havia dado Theodosio el joven à Atila gran porcion de dinero, para que saliesse de las tierras del Imperio, y àun se havia obligado à pagarle un tributo annual; pero ahora como mudaron de semblante las cosas, hallò Atila en Marciano, lo que no havia experimentado con Theodosio. Tenia este Principe uu fuerte Exercito en Campaña, y guarnecidos todos los passos, de modo, que el Barbaro Atila se determinò passar al Occidente. Adelantòse por las margenes del Mar Adriatico, y puso Cerco à la Ciudad de Aquilèa, Plaza muy fuerte, y bien defendida. Hallabase Atila à punto de levantar el sitio, quando viò salir de una Torre de la Ciudad una Cigüeña con sus polluelos, que no pudiendo seguir el ràpido buelo de la Madre, descansaban de quando en quando sobre sus alas.

Preocupado Atila de la superstición Paganá, teniendo esta Ave por mysteriosa, mantuvo el Cerco. Cayeronse los Muros de la Torre la mañana siguiente, y entrando los Hunos por las ruínas, se apoderaron de la Ciudad. Passaron despues los Alpes sin impedimento. Los Pueblos de aquella Comarca desamparaban sus casas, y haciendas, por evitar el furor de los Barbaros. Retiraronse los habitantes de Padua à una pequeña Isla, sita en la entrada del Golpho, y comenzaron los cimientos de la Ciudad de Venecia. Se adelantaba Atila sin detenerse, amenazando destruir enteramente la Italia. Con intento de ostentar su poder en Milàn, diò à conocer este Principe toda su soberbia. Hizose retratar en un Solio, rodeado de Reyes, y Emperadores, que postrados à sus pies, le ofrecian oro, y plata. Nadie parecia para defender el País. Olvidado Valentiniano de la virtud, y prudencia, que hicieron sus primeros años tan felices, se hallaba sepultado en la torpeza, y destituido de fuerzas, razon, y consejo. Daban tanto que hacer las Galias al cèlebre Aecio, que no podia socorrer al Cesar. Solo San Leon era capaz de oponerse al rã-

vido torrente de los Barbaros. Conociendo el Emperador los grandes talentos de este Papa, su mucha prudencia, y sobre todo su eminente virtud, con la que podia esperar feliz exito en los mas importantes assumptos, le encargò se viesse con el Rey Atila, por si podia entablar con èl algun Tratado. Dispuso el Cesar le acompañassen los principales Señores del Imperio con sumptuoso cortejo, à fin de imprimir en el Barbaro algun respeto à la Magestad Imperial. Hallò el Papa al Rey Atila cerca de Mantua. Gozoso el Barbaro de ver en su presencia la principal Cabeza de los Christianos, recibiendo con honras, diò oïdo à su peticion. Amansòse este fiero Leon con la vista del Santo Papa, y mudado de repente este azote de Dios, le concediò la paz sin condicion alguna, y se bolviò luego à su País. Algunos Authores (de aquellos que todo lo atribuyen à milagro) dicen, que ciertos Oficiales de Atila, preguntandole, por què razon desistia tan facilmente del intento de saquear à Roma? Les respondiò el Rey, que al tiempo que hablaba con San Leon, veia à su lado un venerable Anciano, que con espada desnuda le

amenazaba quitarle la vida , si no concedia al Papa quanto pidiesse ; pero como nada dicen de esto los Autores mas antiguos , ni San Profpero de Aquitania , que entonces se hallaba en Roma , nada tenemos que decir. La infinita misericordia de Dios , que aun queria esperar à su Pueblo , comunicò à San Leon una eloquencia tan persuasiva , que le hizo lograr quanto deseaba. Solo se puede decir con el Historiador Jornandez , que varios Capitanes de Atila le havian representado , que otra empresa semejante le fuè muy fatal à Alarico, Rey de los Godos , quien perdiò la vida poco despues de haver saqueado esta opulenta Ciudad , que decian protexida de innumerables Santos. Però lo cierto es , que volviendo Atila à la Panonia , muriò el mismo dia , que celebraba sus bodas , de un fluxo de sangre , que padecia.

34 No bolviò sobre si Valentiniano con la visible proteccion del Altissimo , antes bien se entregò à la lascivia , sin reparo alguno. Havia en Roma una Matrona , llamada Isidora , recomendable por su virtud , y hermosura. El Senador Maximo su marido , hombre de honra , y poderoso , era muy ef-

estimado , asì de los Grandes , como de la Plebe. Como descendiente de el Emperador Maximo , que havia imperado algun tiempo en las Galias , esperaba lance favorable para manifestar su oculta ambicion. Dexòse prender Valentiniano de la hermosura de Isidora , è irritada su passion con la dificultad , intentò todos los medios posibles por satisfacerla. Pudo con astucia obligar à Maximo à jugar con el , y le ganò porcion de dinero , y una fortija , que traia. Dispuso al instante el torpe Emperador embiar un Criado de la Emperatriz à Isidora , diciendola , que Maximo la esperaba en Palacio , para llevarla al quarto de la Emperatriz , y à fin que no dudasse de la verdad , le embiaba su fortija. Obedeciò al momento Isidora , y fuè conducida al Retrete del Cesar. Este lascivo Principe , despues de haver satisfecho con violencia sus torpes deseos , la mandò llevar à su casa. Despechada Isidora , perdiò la vida ; poco despues de haver referido à su marido el lance.

35 Estimulado Maximo de la venganza , no diò limites à su ambicion ; pero fingiendo ignorar el lance sucedido à su muger , se presentaba en la Corte como antes. Accio , cuyos

grandes servicios merecian la primera dignidad del Imperio , acababa de llegar à Roma. Era Consular , y si no havia llegado al Trono del Imperio , acaso sería por no padecer la nota de traydor. Solo intentaba casar su hijo Gaudencio con la Princesa Eudoxia , hija primogenita de Valentiniano , que por no tener hermano , heredaba el Imperio. Discurriendo Maximo , que la execucion de este matrimonio , sería un obstaculo invencible à sus designios , se determinò à perder sus dos mayores enemigos , enemistando al uno contra el otro. Logrò persuadir à Valentiniano , de que ambicioso Aecio , aspiraba al Trono del Imperio. Ayrado este cobarde Principe , llamò à Aecio à su Rêtrete , donde èl mismo le quitò la vida à puñaladas. Así murió el famoso Aecio , que tantas veces supo sacrificar su propia grandeza à la amistad , y agradecimiento. Fuè su fin mas desastrado , que el del Conde Bonifacio , su Competidor. Viendo Maximo logrado el fin de su designio con la muerte de Aecio , persuadiò facilmente à los Soldados vengassen à su General. Acometido de la Tropa el Emperador en el Campo de Marte , perdiò brevemente la vida. Y sobornados de Maximo los

Cabos principales del Exercicio , le proclamaron Emperador , sin oposicion.

36 Unidos Marciano , y Pulqueria , tanto por natural inclinacion , como por el nudo del matrimonio , ponian su mayor sollicitud en restablecer la union de la Iglesia , y extinguir las heregias. Escrivieron ambos con igual zelo à San Leon , diciendo , que para apaciguar tantas diferencias , era necesario se convocasse un Concilio General. Llegaron en este tiempo los Legados , que el Papa embiaba à Theodosio , ignorando su muerte ; y despues de haver hecho firmar à Anatolio la Carta , que San Leon escriviò à Flaviano , visto que su profesion de Fè era Catholica , y haver anathematizado el Conciliabulo de Epheso , comunicaron con èl. Escriviò Pulqueria al Papa , participandole la sinceridad de Anatolio , y le dixo , como el Emperador havia hecho trasladar à Constantinopla el Cuerpo del Santo Patriarca Flaviano , enterrandole , segun costumbre , en la Iglesia de los Apostoles , en donde los Patriarcas , y Emperadores tenian su sepultura.

37 Yà el Papa havia condenado à Eutiquo , y restablecido la memoria de Flaviano ;

por effo no le parecía necesario el Concilio; y en caso de convocarle, deseaba fuesse en Italia; pero el Emperador Marciano le quería en Ofiente. Este Principe embió, sin dilacion, orden à los Metropolitanos, de que convocassen los Obispos de sus Provincias. Iba la orden con estos terminos:

38. Los Emperadores, y Cesares Valentiniano, y Marciano, victoriosos, y triumphantes, y siempre augustos, à todos los Reverendísimos Obispos del Orbe.

39. Nos ha parecido preferir à todas las demás cosas lo perteneciente à la verdadera Fè, y Religion Christiana. Estamos ciertos, que por este medio, siendonos Dios propicio, seràn felices los negocios de nuestro Imperio. Respeçto, pues, de haverse formado algunas dudas, y agitado cierta question, tocante à la Santa Fè Catholica, assi como lo manifiestan las Cartas del Santo Arzobispo Leon, de la afortunada Roma, tenemos por conveniente, y es nuestro beneplacito se convoque promptamente el Santo Concilio en Nicèa, Ciudad de Bitinia, à fin, que despues de haver buscado la verdad con maduro examen, libres de las pasiones, que han sido causa, que algunos se atreviesse à perturbar la Religion Catholica, es-

tan-

tando todos acordes, se haga patente à todo el Orbe qual es la verdadera Fè, y cessen todas las dudas, y questions. En consecuencia de esto, vuestra Santidad acelerarà su marcha, à fin de hallarse en Nicèa el dia primero de Septiembre, en compaõia de aquellos Reverendísimos Obispos de vuestra Provincia, que conociereis mas versados en las Sagradas Escrituras, y en los Mysterios de nuestra Santa Fè. Es nuestra voluntad, que qualquiera, que reusasse someterse à este Concilio General, sea declarado digno del mayor castigo, por haver ofendido la Magestad Divina, y Humana. Hacemos saber à vuestra Santidad, que es nuestra voluntad assistir al Concilio, si nos lo permiten las inevitables ocupaciones del bien publico. A diez de las Kalendas de Junio.

40. Obligado el Papa à consentir en la convocacion del Concilio, nombrò quatro Legados, para que en su nombre presidiesse en el. Debian juntarse los Padres en Nicèa; pero considerando, que el Emperador queria tener libertad de assistir à el, y que en un tiempo, que Atila amenazaba entrar en la Tracia, no podia alexarse de Constantino-  
pla, se transfirió el Concilio à Calcedonia. Celebróse en la Iglesia de Santa Eufemia, ex-

tra-

tramuros de la Ciudad , à corta distancia del Bosphoro. Era magnifico este Templo , todo rodeado de Columnas de Marmol. Le tuvieron siempre mucha devocion los Emperadores , y la fama de los milagros , que en èl se obraban , atraia al Pueblo de todas partes. Hallaronse en el Concilio trescientos y sesenta Obispos de ambos Imperios. Pretenden algunos Autores , que eran en numero de seiscientos y treinta ; pero en las Actas del Concilio solo se ven los nombres de trescientos y sesenta. Los Legados del Papa eran Paschasino , Obispo de Lilibea ; Lucencio , Obispo de Asculi ; Bonifacio , y Basilio , Sacerdotes de la Iglesia Romana , à los que se unió Juliano , Obispo de Cos. Se havian dispuesto dos sitials para el Emperador , y Emperatriz. Al lado izquierdo , que era el puesto mas honorifico de los Concilios , estaban los Legados del Papa , alternando con Maximo , Patriarca de Antioquia , y Anatolio de Constantinopla. A la derecha estaba Dioscoro , Patriarca de Alexandria , y Juvenal de Jerusalem , y los Santos Evangelios puestos sobre un bufete enmedio del Concilio. Para moderar el zelo indiscreto de algunos Obispos , con la autoridad Imperial , se veian los Oficiales del

Cesar , Consulares , y Senadores entre los balustres , que dividen el Coro de la media Naranja de la Iglesia.

41 El dia ocho de Octubre se diò principio à la primera Sesion del Concilio. Paschasino , Legado del Papa , dixo tenia orden del Santo Obispo de Roma de no permitir , que Dioscoro , Patriarca de Alexandria , tomasse asiento en el Concilio , porque debia comparecer en èl como reo. Preguntandole la causa los Comissarios del Emperador : *Es (repuso Paschasino) por haver usurpado la autoridad del Soberano Juez , atreviendose à convocar un Concilio , sin el permisso de la Santa Sede.* Pero el Legado omitió decir , como Dioscoro havia excomulgado al Papa. Mandaron los Comissarios à Dioscoro dexasse su asiento , y se pudiesse enmedio del Congresso. Al instante Eusebio , Obispo de Dorilea , Athanasio , Sacerdote de Alexandria , sobrino de San Cyrilo , y algunos otros Egypcios , presentaron contra Dioscoro varias acusacione , con las Actas del falso Concilio de Epheso. Respondió Dioscoro , sin immutarse , havia obrado con consentimiento de todos los Obispos ; pero como la mayor parte de ellos se hallaban presentes,

dixeron todos en alta voz , que los obligaron por fuerza à firmar las Decisiones del falso Concilio. Entonces los Padres declararon nula la deposicion de Flaviano , y de Eusebio , y que se debia deponer à Dioscoro , y sus sequaces. Poco despues Theodoreto , Obispo de Cyr , pidió le admitiessen al Concilio. Se opuso Dioscoro , y los Egypcios , diciendo , que el Concilio de Epheso havia excomulgado , y depuesto á Theodoreto ; pero como este Prelado , siguiendo el exemplo de Juan , Patriarca de Alexandria , se havia reconciliado con San Cyrilo , y que asimismo informando el Papa de su sincero arrepentimiento , le havia admitido à su Comunión , le restableció en su Sede. Convinieron los Comissarios , que Theodoreto entraria en el Concilio como acusador , poniendose al lado de Eusebio , Obispo de Dorilea. Siempre siguió despues Theodoreto el buen camino , del que se havia apartado , por complacer al Patriarca de Antioquia.

Obras  
deTheo-  
doreto.

42 Sus palabras nos convencen de esta verdad. Nestorio ( dice Theodoreto ) predicaba de un modo todo humano , anhelando solo à los aplausos , y à grangearse la estimacion del vulgo ignorante , y variable. La primera novedad , que se

se empeñò en introducir , fue , que la Virgen Santissima , en quien el Verbo Divino tomó carne humana , no se debia llamar Madre de Dios , sino Madre de Christo , aunque los mas antiguos Predicadores de la Fè , segun la tradicion de los Santos Apostoles , enseñaron siempre , que se debia llamar Madre de Dios , y creer , que realmente lo es. Tuvo atrevimiento ( añade Theodoreto ) de pronunciar estas palabras en el Congresso de los Fieles : Maria no ha dado al mundo un Dios , sino solamente un hombre , que era el Organó de la Divinidad. Deberèmos conocer aqui , ( dice el Presidente Cousin ) que el Autor de estas palabras , no seguia el partido de Nestorio. Parece , que Theodoreto murió poco despues de concluido el Concilio de Calcedonia : dexònos varias Obras selectas , que compuso sobre la Escritura Sagrada. La Historia Ecclesiastica , que escribió , comienza desde la Heregia de Arrio , y concluye en el reynado de Theodosio el joven. Escribió tambien las Vidas de los Santos del Yermo , que él mismo visitò diversas veces en los desiertos. En su Obra , intitulada La Curacion de las Pasiones , se ve recopilada toda la Theologia , y Philosophia de los antiguos , y sus oraciones , sobre la providencia Di-

vina, son dignas de la mayor admiracion.

43 Arreglada yá la selsion de los Prelados, que havian de afsistir al Concilio, comenzando los Padres à tratar de la Fè, se retiraron los Magistrados. Quedò definido, que no havia otra, que la del Symbolo de Nicèa, expuesta por los Padres en los Concilios de Constantinopla, y Epheso. Leyòse despues la cèlebre Carta de San Leon à Flaviano, que los Padres del Concilio examinaron con todo rigor. Algunos Obispos de Syria, y Palestina, dixeron hallaban en ella ciertos terminos, que les causaban disonancia. La explicaron à la letra los Legados del Papa, probando, que en todo era conforme à los Decretos de los Concilios Generales de Nicèa, Constantinopla, y Epheso, y à las Epistolas de San Cyrilo. Aprobaronla todos de comun acuerdo, y desde entonces la tuvieron por regla infalible de Fè. Quedò tambien definido, que la Iglesia confessaba en Jesu-Christo dos Naturalezas unidas en una sola Persona, sin confusion, ni complexo. *Todos lo creemos assi* (exclamaron los Obispos) *con esta creencia nos han bautizado, y bautizamos.* Viendo Dioscoro, que los Obispos de su partido le abandonaban, y que to-

dos.

dos los Padres eran contra èl, se faliò del Concilio. Se havian presentado yá contra èl varias peticiones, con esta inscripcion: *Al muy Santo, y feliz Leon, Patriarca universal de la gran Roma; y al Santo, y universal Synodo, convocado en Calcedonia.* Le acusaban de ser origenista, homicida, incendiario, luxurioso, blasfemo de la Santisima Trinidad, y de haver ofendido excomulgar al Obispo de la Sede Apostolica. Se le mandò comparecer por tres veces consecutivas; pero inutilmente. Entonces los Legados del Papa preguntaron al Congresso: Si no querian juzgarle, segun el rigor de los Canones? Y diciendo los Padres, que si, pronunciaron los Legados la sentencia en esta forma: *Los excessos cometidos por Dioscoro, Obispo de Alexandria contra los Canones, son manifiestos à todos. Hà admitido à Eutiquo à su Comunión. Aun persiste en defender lo hecho en el Conciliabulo de Epheso. No ha permitido se leyese la Carta del Papa Leon à Flaviano, y ha excomulgado al Papa; por cuya causa el Santo Leon, Obispo de Roma, por nuestro medio, y por el presente Concilio, con el Apostol San Pedro, que es la piedra fundamental de la Iglesia Catholica, y de la verdadera Fè, le despoja de la Dignidad.*

Epis.

*Episcopal, y del Ministerio del Sacerdocio.* Firmaron todos los Padres la sentencia de los Lagados. Dióse luego parte à los Emperadores Valentiniano , y Marciano , y à la Emperatriz Pulqueria , y todos dixeron : *Anathema contra Dioscoro.* La mañana siguiente el Archimandrita Barsumas , seguido de una tropa de Monges , se presentó al Concilio , atreviéndose à pedir el restablecimiento de Eutiquio ; pero despreciándole los Padres , le mandaron salir del Congreso.

44 Arreglados yà en este Concilio los puntos esenciales de la Fè , entrò el Emperador , y Pulqueria , tomando asiento en los sitios , que à este fin se havian dispuesto entre el Coro de la Iglesia , y la media Naranja. Todos los Obispos saludaron à Marciano con profundo respeto , y el Cesar les habló de esta manera:

45 *Beatísimos , y muy Reverendos Padres: Desde que la voluntad del Altísimo me colocò en el Trono del Imperio , entre todos los cuidados, que debo tener por el bien publico , ha sido siempre el principal , valerme de todos los medios posibles para establecer con solidez la Santa Fè Catholica entre mis Vassallos , sin que pueda ser*  
per-

*perturbada por las nuevas opiniones , que las dudas suelen causar en los puntos de nuestra creencia. Y respeto , que algunos , dexándose llevar de sus ciegas pasiones , han dado un sentido contrario, al que les debiera inspirar la Doctrina de los Santos Padres , y la verdad , y que muchas personas engañadas , cayeron miserablemente en el error : Por esta razon he querido tomarme el trabajo de congregaros en este Concilio , à fin , que dissipando las tinieblas , que aquellos han introducido en las almas , nuestra Santa Religion derrame sus luces sobre todos , y se conozca à Dios del mismo modo , que este Señor ha querido manifestarse à los hombres por la Fè , y verdadera Doctrina de los Santos Padres. Pretendo tambien , que por este medio nadie se atreva à disputar de aqui adelante sobre la Divinidad de Nuestro Señor Jesu-Christo , ni se discorra sobre este Divino Misterio , sino es del mismo modo , que lo hicieron los Apostoles en sus Misiones , y conforme el Decreto de los trescientos y diez y ocho Padres del Concilio Niceno , y segun la Carta del Santo Papa de Roma Leon , escrita à Flaviano , de feliz memoria , Obispo de Constantinopla.*

46 *Es , pues , necessario ahora , que la verdad parezca sin rebozo , sin que las pasiones de*  
los

los particulares, ni proteccion, interés, ni avaricia de los Grandes, puedan impedir, que sus luces alumbren à todo el Emispherio. Por este motivo, siguiendo el exemplo del piadoso Emperador Constantino, hemos querido assistir à este Concilio, no con intento de valernos del absoluto poder en la decision; pero si para confirmar la Fé por medio de vuestros Decretos, à fin que los Pueblos, engañados por los artificios de ciertos espiritus reboltosos, apartandose del Cisma, y de opiniones erroneas, vivan todos unidos en una misma creencia. Esta es nuestra intencion, y el fin, que nos hemos propuesto; porque teniendo todos una misma Religion, abrazarán la Fé Catholica, la que deseo expongais promptamente de comun acuerdo, segun los Decretos de los Santos Padres, assi como nos ha enseñado el Concilio de Nicéa, contra los horrores que condenó. Es nuestra voluntad, que dissipadas las nuevas tinieblas con vuestras decisiones, se observen inviolablemente en toda la Iglesia. Este es nuestro mayor deseo, y pedimos con todas veras à la Magestad Divina, permita se cumpla con toda felicidad.

47 Este discurso està sacado de las Actas del mismo Concilio. Todos los Padres le oyeron con admiracion, exclamando à una voz.

Vi.

Viva dilatados años Marciano, nuevo Constantino: Vivan dilatados años el Emperador, y la Emperatriz, Catholicos: Viva Marciano, amante de Jesu-Christo. Permita el Señor dilatar su Imperio. Digno sois, illustre Marciano, de los beneficios del Cielo, por vuestro zelo en defender la Fé Catholica, y la Divinidad de Jesu-Christo. Llamaron tambien à la Emperatriz: Custodia de la Fé, y la nueva Elena. Anathematizaron à Nestorio, Eutiqueo, y Dioscoro. Concluidas las aclamaciones, se leyó una Protestacion de Fé, la que destruyendo las nuevas opiniones, establecía claramente la Doctrina Catholica, conforme à los Concilios antecedentes. Preguntó el Cesar à todos los Obispos, si assentian à todo lo que se acababa de leer? Exclamaron todos: Esta es nuestra creencia, que todos hemos firmado. No hay mas que una sola Fé, que es la de los Apostoles, y que debe salvar al mundo. Pidieron despues los Padres al Cesar la libertad de cinco Obispos, que con Dioscoro assistieron al falso Concilio de Epheso. Estos eran Juvenal de Jerusalèm, Talasio de Cesarea, Eusebio de Ancira, Basilio de Seleucia, y Eustaquio de Berite, los que pedian se les concediesse firmar las Decisiones del Concilio. Se les per-

Tom.V.

I

mi-

mitió , y tomaron asiento con los demás Padres. Se oyò al instante una multitud de voces diversas , que decían : *Esta es Obra de Dios, vivan largos años el Emperador , y la Emperatriz; y à se hà cumplido la paz, y union perfecta de las Iglesias.* En las siguientes Sessiones , arregló el Concilio diferentes negocios particulares. Theodoreto , Obispo de Cyr , tan cèlebre, así por su zelo , como por sus Escritos , de puesto por el falso Concilio de Epheso , fuè restablecido en su Sede , despues que hubo pronunciado : *Anathema contra Nestorio , y à qualquiera que diga , que la Virgen Santissima no es Madre de Dios , y à todos los que dividen en dos Personas el Hijo Unigenito de Dios. Confir- mo ( añadió Theodoreto ) con mi nombre vuestra dismicion de Fè , y la Carta del muy Santo Arzobispo Leon. Esta es la Fè , que professo.* Se restableció tambien à Ibas , Obispo de Edesa , de puesto por el mismo falso Concilio. Mandaronle los Padres, que anathematizasse à Nestorio , y à Eutiqueo , y así lo hizo: *Yà los he anathematizado ( dixo Ibas ) de palabra , y por escrito , y no cuesta trabajo repetir mil veces lo que es cierto , è incontestable.* Determinaron luego los Padres dár el segundo grado al Patriarca

de Constantinopla , despues del Obispo de Roma , sin atenerse à los Legados del Papa, que pretendian no se debia innovar cosa alguna en punto de grados de los Patriarcas, respecto de haverse arreglado en el Concilio Niceño. No fuè atendida esta representacion, porque en punto de disciplina , se podia arbitrar , segun los tiempos , y lugares , à voluntad de la Iglesia. El decimosexto Canon del Concilio excomulga los Monges , y Virgines, que contraxessen matrimonio , despues de haverse consagrado à Dios : permite , no obstante , al Obispo Diocesano , use de misericordia con ellos , si reconocen su culpa. Así diò fin el cèlebre Concilio de Calcedonia , cuyos Decretos apoyò el Emperador Marciano , con una orden , que mandaba su execucion. Desterrò el Cesar à Dioscoro en Paphlagonia ; y para quitarle desde luego la esperanza de verse restablecido en su Obispado , mandò à Theodosio , Governador de Egipto , convocasse el Clero , Nobleza , y Pueblo de Alexandria, para proceder à la eleccion de un nuevo Patriarca. Obedeciò violento el Pueblo , que queria à Dioscoro , porque le dexaba vivir segun su fantasia. Admitieron à Pretorio , Varon de

mucha virtud , que Dioscoro en su ausencia tenia por Vicario. Lisongeabase el Pueblo , que Pretorio no mudaria el gobierno de su antecesor ; pero viendo , que intentaba establecer los Decretos del Concilio de Calcedonia, enfurecido el vulgo , pedia à voces à su Patriarca Dioscoro. Apedrearon à los Ministros del Cesar , que intentaban oponerse à sus violencias : los Monges de Eutiqueo eran los mas foragidos. El corto numero de Tropas , que el Emperador embiò , no pudo reprimir la insolencia de tan immenso Pueblo. Fuele preciso ceder por algun tiempo , y se les bolviò el trigo , baños publicos , espectaculos , y demàs privilegios , que se les havian quitado , en castigo de sus antecedentes sediciones.

Poco antes de morir Theodosio , se havia retirado à esta Ciudad la Emperatriz Eudoxia ; y como esta Princesa fuè siempre del Partido del Eunuchos Crisaphio , Amigo, y Protector de Eutiqueo , creyò facilmente, que el Concilio de Calcedonia , condenando à este Herege , havia restablecido el Nestorianismo. No se rindieron los Eutiqueos à las Decisiones del Concilio. Un Monge de Palestina, llamado Theodosio , viendo à Eutiqueo,

y Dioscoro condenados en Calcedonia , bolviò aceleradamente à Jerusalem , excitando en ella una sedicion contra el Patriarca.

49 Por otra parte veia la Princesa Pulqueria declarada abiertamente contra Eutiqueo ; y por no ser del mismo dictamen una secreta embidia , ayudada de su antipatia natural , la movian à seguir el partido contrario. Escriviòla San Leon sobre el assunto ; pero no logrò convertirla. Fuè necesario , que la mano de Dios la hiriese , quitandola lo que mas estimaba en este mundo , como veremos despues. Havia muerto yà la Emperatriz Pulqueria en la edad de cinquenta y quatro años , los que empleò en servir à Dios, y gobernar el Imperio con grande acierto. Dexò , por su testamento , herederos à los pobres.

50 Hemos dicho yà , como Maximo, despues de muerto Valentiniano , subiò al Trono sin oposicion. No obstante , lo illustre de su nacimiento , y merito personal , que sin duda le hacian acreedor al Imperio , por afirmarse mas, obligò à la Emperatriz Eudoxia, hija de Theodosio el joven , y viuda de Valentiniano , à casarse con el. Era hermosa esta

Princesa , y en medio de la poca lealtad , que con ella tuvo su marido , le quería en extremo. Por esso fuè necesario usar de amenazas , para que consintiesse en casarse con Maximo. Este Principe , llevado del ardor de su afecto , le dixo en cierta ocasion , que el deseo de poseerla , le havia estimulado à matar al Emperador su marido. Este discurso verdadero , ò supuesto , horrorizó de modo à Eudoxia , que resolvió vengarse. Para esto se valió de Genserico , Rey de los Wandalos, Conquistador del Africa. Le insinuò secretamente passasse à Italia , asegurandole no hallaria resistencia alguna , y que podria saquear facilmente la mayor, y mas opulenta Ciudad del Mundo. En efecto Genserico, sin hacerse de rogar, desembarcò en Ostia, y se encaminò à Roma , sin la menor oposicion. Entrò Genserico, como Conquistador, y Maximo queriendose escapar , fuè asesinado. Todo el Pueblo parecia aterrado , solo el Papa se presentò ante el vencedor , sin temer à aquel , que con tanta inhumanidad havia tratado à los Catholicos. Acostumbrado Leon à defarmar los Reyes mas Barbaros , no hallò mayor resistencia en Genserico , que en Atila ; pues este

Rey,

Rey , aunque Arriano , recibió à la principal Cabeza de la Iglesia , con la distincion debida. Prometiòle , que en el saqueo de la Ciudad, no haria muerte , ni incendio ; y que las Iglesias de S. Pedro , S. Pablo, y Constantiniana, serian exemptas del saqueo. Cumpliò Genserico su palabra : catorce dias durò el saqueo de la Ciudad , y se llevó consigo à Africa la Emperatriz Eudoxia , y sus dos hijas Eudoxia, y Placidia.

51 La sabia Eudoxia, Emperatriz de Oriente , supo, con intenso dolor, en su retiro de Jerusalem la suerte de su hija la Emperatriz de Occidente , y la de sus nietas cautivas. No pudo resistir su constancia à este sensible golpe. No hallaba refugio en la Religion , respecto de haver caído en la heregia de Eutiquio. Comenzò à temer , que Dios la quisiesse castigar, por haver favorecido à los Hereges. Yà no sabia de quien valerse , porque havia despreciado los prudentes consejos de Pulqueria, y las tiernas amonestaciones del Papa San Leon. Determinòse en fin à escribir à San Simeon Stilita , que desde treinta y siete años practicaba una vida mas angelica, que humana, expuesto à la intemperie de los tiempos , sobre  
una

una columna , distante quince leguas de Antioquia. El sapientísimo Theodoretto , de quien ya hemos hablado , blasona de haver visto diversas veces à este Santo , y de haver tenido con èl estrecha amistad.

52 Entregòse Simeon à Dios desde la edad de trece años , y se havia exercitado largo tiempo en la mas austèra mortificacion , así en los Monasterios , como en el Desierto : la fama de su virtud , y los prodigios , que continuamente obraba , le atraian los Pueblos de todas partes. Visitabanle los Ismaelitas , Persas , Armenios , Iberianos , Arabes , Ethyopes , y Escitas , admirados todos de su portentosa penitencia. Importunado el Santo de la multitud de Pueblo , que continuamente le rodeaba , se subió à una columna de mas de quarenta pies de alto , y se mantuvo en ella lo restante de su vida. Para hablar al Pueblo , sustentaba su cuerpo sobre unos balaustrés , que rodeaban lo alto de la columna. Allí entregado à la contemplacion , respondia à los que le preguntaban , y con la señal de la Cruz sanaba los enfermos. Era extremada su humildad en medio de tanta gloria , y decia à los que milagrosamente sanaba : *Dios es quien os*  
*ha*

*ha sanado ; y así , sino quereis recaer , procurad no nombrar à Simeon.* La eminente virtud de este Santo , fuè acrisolada por la contradicion. Escandalizados los Monges de Egipto de tan inaudita novedad , le embiaron à decir , que baxasse de la columna , y siguiessè la vida comun , con orden , no obstante , à los Diputados , que si obedecia , le dexassen seguir su tenor de vida ; pero que si se resistia , le obligassen por fuerza à baxar. Viendo los Monges Diputados , que con la mas leve insinuacion se disponia el Santo à baxar , le dixeron lo suspendiessè , assegurandole , que su vocacion era legitimamente del Cielo. Theodoretto , que escriviò su Vida , refiere este suceso , como testigo de vista : *Aunque tengo por testigo , ( dice este sapientísimo Prelado ) casi todos los hombres , que entonces vivian , rezelo tengan por fabula mi narrativa. Acostumbran los hombres. ( añade este Padre ) medir lo que oyen por las fuerzas de la humana naturaleza ; y si alguna cosa de lo que se refiere excede sus limites , parece apocriphto à los que no conocen la grandeza de las cosas Divinas.*

53 Recibiò con respeto Simeon la Carta de la Emperatriz , y despues de haver consultado con  
Tom. V. K Dios

Dios en la oracion , la respondió : Que tenia junto à sí la fuente de aguas saludables en la Persona del Santo Abad Euthimio , y que así podía practicar todo quanto este hombre justo le dixesse. Retiròse Euthimio al Desierto , quando los Monges de Palestina excitaron la persecucion contra los Catholicos. Fuè à buscarle Eudoxia , y viendo , al tiempo de baxar el Monte , la multitud de Heremitorios de los Monges , que habitaban este Desierto, exclamò, admirada, esta prudente Princesa : *O Jacob ! quan hermosas son vuestras habitaciones , y que admirables vuestros Tabernaculos ! O Israël !* Postòse à los pies de Euthimio , pidiendo le enseñasse el camino del Cielo. Este Santo Abad, siempre fiel à la buena doctrina , respondió à la Princesa , que era necessario someterse à las Decisiones del Concilio de Calcedonia , y bolver à la Comunión de Juvenal, Patriarca de Jerusalèm. El intento de esta Princesa , era manifestar su liberalidad al Monasterio de Euthimio. Por permission de Dios le conociò el pensamiento , y la dixo : *Hija mia , ya que se os acerca el viage para la otra vida , es escusada vuestra solicitud para las cosas de esta : ocupaos solo en buscar lo necessario.*

*emprender este viage con felicidad. No os acordéis de nosotros para el remedio de nuestras necesidades temporales ; pero sí para pedir al Señor use con nosotros de misericordia , quando fuesse servido llamarnos á sí.* Obedeciò Eudoxia à la voz del Cielo ; y buelta à Jerusalèm , renunciando publicamente la heregia de Eutiqueo , se bolvió à la Comunión de la Iglesia. Tuvo poco despues el consuelo de saber , que Genferico havia casado à su hijo Hunnerico con su nieta la mayor, y que embiò à la segunda con su Madre à Constantinopla con ricos presentes. Exercitòse Eudoxia lo restante de su vida en la practica de las virtudes Christianas , y murió en Palestina à los sesenta y siete años de su edad. Nos assegura Phocio , que esta Princesa havia compuesto en versos Griegos varios Libros , sobre la Escritura Sagrada , que traduxo los Prophetas Zacharias , y Danièl, y escribiò la Historia de San Cypriano. Todas sus Obras se perdieron con el transcurso de los tiempos.

54 Concluido el saquéo de Roma , bolvió Genferico al Africa con inmensos thesoros , è increíble multitud de esclavos. Deo-

gracias , Obispo de Carthago , vendió todos los vasos de oro , y plata , para asistirlos. Assaltòle la muerte en este santo exercicio , y no tuvo successor. No querìa Genferico se eligiesen Obispos , y comenzò una horrible persecucion contra los Fieles. Este Rey professaba el Arrianismo , como todos los Wandalos , y aborrecia à los Catholicos, mas que à los Paganos. Padecieron el martyrio Martiniano , con sus tres hermanos , y su hermana Maxima. Valeriano , Obispo de Abenza , perdiò la vida en los tormentos de ochenta años. Havia ordenado Genferico , que solo los Arrianos pudiesen servir en el Palacio. Hallòse entre ellos un Catholico , llamado Argobasto , que servia al Principe Theodorico , hijo del Rey , y le hicieron padecer todos los tormentos , que la Barbarie pudo inventar. Saturo , Intendente de la Casa de Hunnerico , heredero de la Corona , resistió con valor à las làgrimas de su muger , que amaba tiernamente. Suplicabale esta , derramando làgrimas , atendiesse , que quedaba perdida si proseguia con su intento. *Esso es descurrir como muger , (le respondiò Saturo) si me quisieras bien , no me hablaras de esse modo.*

El

*El Señor dice , que aquel que no dexa à su muger , hijos , hacienda , y casa , no puede ser su Discipulo.* Mandò asimismo Genferico cerrar todas las Iglesias Catholicas , para quitar el exercicio de la Religion à los Fieles.

55 La muerte de Aecio , y la de Valentiniano , arruinaron casi del todo el Imperio de las Galias. Lograron nuevas Conquistas las Naciones , yà esteblecidas en ellas. Despues que Theodorico , Rey de los Visigodos , quitò la vida à su hermano Torismundo , se hizo dueño de Lengnadoque , y Aquitania , y aun pasó los Pirinèos , para extender en España su dominacion. Los Borgoñones , baxo la conducta de su Rey Gondioque , se apoderaron de la Ciudad de Leon , y de todo el País de los Helvecios , Sequanos , y Enuenses. Pero los Francos mas valientes , ò mas ambiciosos , que los demàs , extendieron sus Conquistas desde Maguncia , y Strasburgo , hasta el País , que llamamos oy Isla de Francia. Mantuvo en ella diez años su dominio el Rey Meroveo , y muriò en el año quatrocientos y cinquenta y siete de Jesu-Christo. Abito , Cavallero principal de Aubernia , viendose sostenido de los Visigodos , logró esta

opor-

oportuna ocasion , para declararse Emperador. Todas las Provincias de las Galias , que aun obedecian à los Romanos , le reconocieron. Havia perecido Maximo en el saqueo de Roma , y entrando los Wandalos en la Italia , la encontraron sin dueño. Abito , por medio de sus Embaxadores , contraxo alianza con Marciano ; pero este nuevo Cesar se vió bien presto obligado à renunciar el Imperio à favor de Mayoriano , yà proclamado en Rabena. Este Mayoriano exercia el empleo de Maestro de la Milicia , logrando en las Galias diversas victorias. Escribió al instante al Senado de Roma , prometiendole haria reynar la justicia , protegiendo los inocentes , contra los delatores ; y que havia de establecer de tal modo las cosas en adelante , que nadie tendria que temer perjuicio alguno. Finalmente , assegura à los Senadores , que se iba à dedicar al mayor beneficio de sus Vassallos , con la authoridad de Principe , y afecto de Amigo. Realmente este Principe era muy propio para restablecer el Imperio , acometido de Barbaros por todas partes. Derrotò Mayoriano en la Campania un Exercito de Wandalos , que Genserico havia embiado à Italia;

y passando despues à las Galias , quitò à los Borgoñones la Ciudad de Leon. Hizo publicar este Principe varios Edictos muy acertados. Prohibe en uno de ellos , se obligue con violencia à las Doncellas vestir el Habito de Religiosas , y manda à los Monasterios no las admitan hasta la edad de quarenta años. Igual Decreto havia publicado antes el Papa San Leon. En el reynado de este Principe se mantuvieron los Obispos en sus Dignidades. Con pretexto de virtud , los Abades del Monasterio de Lerins , se havian evadido poco à poco de la jurisdiccion del Obispo de Frejus. Determinò el Concilio , convocado en Arlès , que los Clerigos de Lerins solo serian ordenados por el Obispo de Frejus , ò con su beneplacito ; y que este Prelado subministraria à los Monges el Santo Olio , y la Confirmacion. Esta Abadia pertenece ahora al Diocesis de Grasso.

56 En este tiempo perdiò el Imperio de Oriente à Marciano , Principe comparable à los mayores Emperadores. Muriò en la edad de sesenta y cinco años , despues de haver reynado siete , con aceptacion de sus Vassallos. Poco antes de morir , se disponia , como Prin-

cipe Christiano , à la Guerra contra los Wandalos. Era este Principe muy limosnero , y las mas veces seguia à pie las Procesiones del Clero de Constantinopla. El Exercito , y el Senado eligieron , de comun acuerdo , à Leon , Tribuno , ò Governador de Celmbría. Contribuyò mucho à su eleccion el Patricio Aspar , con la esperanza , que conservaria en el Reynado de Leon el valimiento , que tuvo en el antecedente. Mas engañòse: Leon era Catholico , y Aspar Arriano , y el zelo de Religion los enemistò bien presto. Fuè exaltado el nuevo Emperador por el Patriarca Anatolio , con las ceremonias acostumbradas.

La muerte del Emperador Marciano , suscitò de nuevo la sedicion en Alexandria. Bolvieron los Euriquianos à su antiguo furor , creyendo , que tal vez el nuevo Augusto no seria tan apasionado del Concilio de Calcedonia. Pusòse à la frente de los Sediciosos un Monge , llamado Thimotèò , que el Patriarca Dioscoro havia ordenado de Sacerdote. Juntaronse con èl todos los de aquella Secta , que hasta entonces estuvieron ocultos. Hallaronse dos Obispos en el Partido de Thi-

motèò , que le consagraron Obispo de Alexandria. Para quitar el Patriarca Pretorio , que les servia de obstaculo , le asfesaron en la Iglesia , sin respetar el Templo Sagrado , ni el dia , que era Jueves Santo. Apoderòse luego Thimotèò del Palacio Episcopal , formando un nuevo Clero con los Hereges. Consagrò varios Obispos , y Sacerdotes , y tuvo osadia de excomulgar al Papa , al Patriarca de Constantinopla , y à todos los Obispos , que firmaron el Concilio de Calcedonia. Escriviò luego al Emperador Leon , diciendole , que admitia los Concilios de Nicèa , Constantinopla , y Epheso , y pedia se bolviessen à ver los Articulos de Fè , decididos en el de Calcedonia , que jamàs quiso reconocer. Escriviò el Emperador al Papa sobre el assunto (yà fuesse por debilidad , ò ignorancia) al Patriarca Anatolio , y à casi todos los Obispos del Mundo Christiano. La Carta , que escriviò à Anatolio , fuè en esta forma:

58 El Emperador Cesar Leon , piadoso , vencedor , triunphante , excelso , siempre Augusto , à Anatolio Obispo.

59 Nada deseo tanto en este Mundo , como el ver establecida la paz en las Iglesias. No dudo ,  
Tom. V. L que

que vuestra Beatitud sea sabedor de lo que acaba de suceder en Alexandria. Conocerà por los Autos, que le remito, qual es la conducta de Thimotèò, que el Pueblo de Alexandria pide por Obispo: en cargo á vuestra Reverencia convoque, sin dilacion, todos los Obispos Catholicos, que actualmente se hallan en Constantinopla, y examinado el caso con madurez, nos participeis vuestro dictamen en punto de Thimotèò, y del Concilio de Calcedonia. Os encargo no entre en esta Junta respeto humano, odio, ni parcialidad, y que el santo temor de Dios os sirva de norte, pensando seriamente en la cuenta, que habeis de dar à este Señor, sobre un negocio tan importante. Luego que sea informado de todo, segun mi deseo, dispondrè lo mas conveniente. La mayor parte de los Obispos siguieron el dictamen del Papa, y en la respuesta, que este escribió al Emperador, le dice: No es necesario, Señor, un nuevo Concilio, para disputar otra vez lo que yà se decidió. Es preciso creer firmemente lo que se ha definido, con los auxilios del Espiritu Santo. Lo que sucede con multiplicar los Concilios, es acrecentar las disputas, sin extinguirlas. En esto nos dà à entender San Leon, que no se deben examinar de nuevo las Decisiones de un Concilio General, que tiene en sí el caracter de infalible.

Per-

60 Persuadido el Cesar de las razones del Papa, no quiso oír hablar mas de Concilio. No por esto desmayaron los Eutiquianos, continuando en pedir una conferencia amigable entre algunos Obispos, que el Papa embiaria con Thimotèò, y los de su Comunión. Jamàs assentirè à ello: (repuso el Papa) estos pretenden dàr à entender por este medio, que se disputa, sobre los Articulos de Fè, definidos por el Concilio de Calcedonia, como si nada se huviesse determinado sobre el assunto. Esto sería antiquilar la authoridad del Concilio, y ser ingratos à Dios, despreciando la gracia especial, que nos hizo, descubriendonos la verdad. Por evitar la persecucion, varios Obispos de Egipto, se havian refugiado à Constantinopla. Entonces el Cesar, sin mas reparo, hizo entrar sus Tropas en Alexandria, y apoderandose estas de Thimotèò, le conduxeron à Paphlagonia, à el mismo Lugar en que Dioscoro murió. Acababa de fallecer Anatolio, Patriarca de Constantinopla, y Gennario le sucedió. Este Prelado era acreedor à esta eminente dignidad, por su virtud, y ciencia. Eligióse al mismo tiempo à Solofaciolo por Patriarca de Alexandria, y ambos escribieron al Papa, pidiendo su Co-

L 2

mu-

munión. De este modo se restableció la paz en la Iglesia de Oriente, y poco despues el Papa Leon fuè à recibir el premio de sus tareas Apostolicas en la eterna Bienaventuranza. Governò la Iglesia veinte y un años, y su capacidad, y ciencia, igualaba à su valor. Escribió con elegancia, poco usada en aquellos tiempos, y con noble estilo. Solo nos han quedado de todas sus Obras, noventa y seis Sermones, y ciento y quarenta Cartas.

A la muerte del Papa San Leon, se siguiò la de Simeon Stilita, en la edad de sesenta y nueve años, de los que vivió treinta y siete sobre una columna: cosa, que pareciera increíble, si todo el Mundo no fuesse testigo de ella. Haviale consultado el Emperador Leon sobre el Concilio de Calcedonia, y el Santo le respondió: *Si es cierto, que el Señor se halla en medio de dos, ò tres personas, congregadas en su nombre, cómo será posible que el Espíritu Santo haya dexado de asistir à tantos insignes Obispos?* Llevaron las Reliquias del Santo à Antioquia, acompañadas de dos Obispos, y el Pueblo fuè testigo de los prodigios, que obraba.

62 Hilario, que San Leon havia embiado por su Legado al falso Concilio de Epheso, fuè electo Papa; y como tuvo mucha parte en el gobierno antecedente, supo atender con acierto à la multitud de cosas, que entonces ocurrían. Escribió inmediatamente el Papa una Carta Circular, condenando la heregia de Nestorio, y de Eutiqueo, admitiendo los Concilios Generales de Nicèa, Constantinopla, Epheso, y Calcedonia. Desde largo tiempo arreglaban los Papas todas las diferencias, nacidas entre los Obispos de España, Galias, è Italia, y todos seguían sus Decretos con exactitud, sin atreverse à contrastarle esta legitima autoridad. Solo el Obispo de Arlès no obedecia à los reglamentos de San Leon, con pretexto de ser Metropolitano de todas las Provincias comarcanas. Tal vez el Papa, sin poderlo remediar, bolvió al Obispo de Arlès el privilegio de convocar los Concilios: es verdad, que le conservò despues poco tiempo. Celebraronse en las Galias varios Concilios Provinciales en la Ciudad de Orange, Carpentras, Bazas, y Tours.

63 En este intermedio Rizimero, Maestre de la Milicia Romana, ò por mejor decir, dueño

ño absoluto desde muchos años del resto del Imperio de Occidente , havia forzado à Mayoriano à dexar la Purpura , y dexandole reynar quatro años y medio , al fin le hizo quitar la vida. Fuè muy feliz el reynado de Mayoriano , logrò vencer sus mayores enemigos; y hasta Genferico , Rey de los Wandalos , le havia pedido la paz. El Consular Severo fuè al instante proclamado en Rabena , y poco despues perdiò la vida , con veneno , porque no era del gusto de Rizimero. Se diò fin al largo Inter-Regno , con la proclamacion del Senador Anthemio , à quien el Emperador Leon diò todos los auxilios necessarios para la posesion del Imperio Occidental. Anthemio era hijo de Procopo , deudo del Emperador Juliano , Apostata ; y el mismo Procopo fuè proclamado Emperador , despues de muerto Juliano ; y assi el nacimiento , como los meritos personales , le hacian digno del Trono. Esto se hizo con el consentimiento de Rizimero , *el qual tenia por mas acertado ( dice Corde- moy ) nombrar los Emperadores , que no serlo el mismo.* Contentòse con el titulo de Patricio , y se desposò con la Hija de Antemio. Comenzò à gobernar este Principe con piedad,

y acierto. Un cierto Herege Macedonio , que con èl vino de Constantinopla , predicaba publicamente su heregia. Quexòse agriamente el Papa Hilario , estando en la Iglesia de San Pedro , è hizo jurar al Emperador echaria de Roma al Herege. En este mismo año murió el Papa San Hilario , y le sucediò Simplicio.

*Simpli-  
cio suc-  
cede al  
Papa S.  
Hilario*

64 Governaba el Oriente con acierto el Emperador Leon. Solo los Wandalos , que eran entonces los unicos enemigos , que este Principe tenia , saqueaban todos los años las Costas Maritimas del Imperio. Embiò el Cesar contra ellos , una poderosa Armada , baxo el mando de Basilico , hermano de su muger , sin reparar , que siendo este Arriano , estaba coligado con el Patricio Aspar , que le prometia darle el Imperio. Apenas llegó à la Africa Basilico , quando unido con el Rey Genferico , dexò perecer la Armada de Mar , y Tierra , creyendo , que de este modo lograria mejor su intento. En efecto , luego que Aspar , y sus dos hijos Ardabure , y Patriciole supieron esta desgracia , murmuraban publicamente contra el Cesar. No ignoraba el Emperador esta conjuracion ; pero temia

Año de  
Christo  
464.

el poder de los conjurados. Para atraherlos à su partido , les hizo mil caricias , propuso publicamente nombrar Cesar à Patriciole , y darle por esposa à la Princesa Diana , su hija. Esta proposicion hizo temer à los mas virtuosos de Constantinopla , y los Monges Acemitas representaron al Cesar el peligro en que exponia à la Religion con este casamiento. Esta palabra Griega *Acemitas* , quiere decir gente , que siempre vela , porque havia continuamente una parte de su Comunidad, que velaba, para cantar alabanzas à Dios. Havia yà cerca de quarenta años , que Alexandro ( que despues murió en opinion de Santo ) fabricò su Monasterio en el desaguadero del Ponto Eusino.

65 Poco fatisfecho el Pueblo de Constantinopla con la representacion hecha , temiendo la tyrania de los Arrianos , se sublevò con intento de matar à Aspar , y à sus hijos, y estos se refugiaron en la Iglesia de Santa Eufemia. Fuè el Emperador en persona à sacarlos de ella , y haciendolos sentar à su mesa , les diò muestras de una sincera reconciliacion ; pero aquella misma noche los degollaron à todos. Teniendo Arismeso toda la

con-

confianza del Cesar , se casò con la Princesa Diana , y tomando el nombre de Zenòn , fuè nombrado Governador de Oriente.

66 Libre yà el Emperador de los temores domesticos , siguiendo el ardor de su zelo , publicò varios Edictos à favor de la Iglesia. Prohibiò à los Hereges exercer la Abogacia , y confirmò los privilegios de los Eclesiasticos , y los que antes se ìconcedieron à los Monasterios , y Hospitales. Mandò no se hiciesse acto alguno de justicia los Domingos , y que no huviesse lucha de fieras , ni otros espectaculos en el Circo. Muriò Leon en Constantinopla , despues de haver reynado diez y seis años. Succediòle su yerno Zenòn ; pero viendose este Principe sin Fiscal , soltò la rienda à sus depravados gustos. El año siguiente Basílico le quitò la Purpura , y se hizo proclamar Emperador. En los dos años de su reynado levantò Basílico el destierro à Thimotèò , falso Patriarca de Alexandria , è hizo los mayores esfuerzos, para que se condenassen los Decretos del Concilio de Calcedonia. Escriviòle con vigor el Papa Simplicio , exortandole siguiessse el exemplo de Marciano , y de Leon. Escriviò asimismo el Papa à Acacio,

Año de  
Christo  
466.

## HISTORIA GENERAL

90 Patriarca de Constantinopla , que con gran zelo resistiò , è hizo frente al Emperador.

Año de  
Christo  
467.

67 Juntò Zenòn un Exercito en la Isauria , adonde se havia refugiado , se bolviò à Constantinopla , sabiendo que el Pueblo le queria mas à èl , que no à Basilico. Puso el usurpador su Corona sobre el Altar , y se ocultò en la Capilla del Bautismo. Prometiò Zenòn no quitarle la vida ; pero le hizo encerrar en un Castillo de Capadocia , y tapiando los Muros , se muriò de hambre. Anulò Zenòn , à instancias del Papa , todo quanto havia hecho el Tyrano Basilico en Constantinopla , y Alexandria , mandando bolver à su Patriarca Solofaciolo.

Año de  
Christo  
468.

68 No se hallaba mas pacifico el Imperio Occidental , pues tantas veces mudò de Monarca. Antemio fue asfessinado en Roma , por orden de su Yerno , el famoso Rizimero , que pocos dias despues muriò de enfermedad. Succediòle Olibrio , Esposo de Placidia , hija de Valentiniano Tercero , y solo reynò quatro meses. Hizose proclamar en Rabena Glicerio , y despojado por Julio Nepos , le hizo ordenar Obispo de Salonè en la Dalmacia. Finalmente , el Patricio Oreste , à quien Nepos ha-

via

## DE LA IGLESIA. LIB. XIII.

91

Año de  
Christo  
468.

via dado el empleo de Maestro de la Milicia , hizo proclamar à su hijo Momillo , por otro nombre Augustulo , que reynò solo diez meses , y fue el ultimo de los Emperadores Romanos , pues con èl acabò tambien el Imperio. Entrò en la Italia Odoacro , Rey de los Herules , Pueblo de la Panonia , y apoderandose de la Ciudad de Roma el dia veinte y tres de Agosto , sin querer el nombre de Emperador , ni los adornos Imperiales , se contentò con el Titulo de Rey de Italia , dexando pacificos los diferentes Pueblos establecidos en España , Africa , Galias , y Gran Bretaña , sobre cuyos Países no tenia pretension alguna.

69 Hemos discurrido ligeramente sobre la Historia de estos Semi-Emperadores , en cuyo tiempo tuvo mucho que padecer la Religion. Aunque la mayor parte de estos Principes fuesen Catholicos , era tan limitado su zelo , como su poder ; y la Iglesia , aunque independiente de las reboluciones temporales , necesitò tanto de los auxilios de la gracia de Jesu-Christo en estos calamitosos tiempos , como en los tres primeros Siglos del Christianismo. Fue la Religion muy perseguida en las Galias. Evarico , Rey de los Godos en España ,

Año de  
Christo  
469.

M 2

di-

dilataba su dominacion hasta la otra parte de los Pirinèos; y siendo acerrimo Arriano, perseguia los Catholicos; y desterrando los Obispos, impedia se proveyessen las Sedes de los que fallecian. Hallabanse los Fieles sin exercicio alguno de su Religion, y las Iglesias, que no se les permitia reparar, se arruinaban. Dicese, que Mamerto, Obispo de Viena, diò principio en esta ocasion à las solemnes Procesiones de Rogativas, para pedir à Dios la paz de la Iglesia, bendecir los frutos de la tierra, y apartar las plagas de peste, y guerra. Usabanse estas Procesiones en tiempo de San Agustin, y vemos, que en su Homilia ciento y sesenta y tres aconseja al Pueblo à su asistencia. El primer Concilio de Orleans las estableciò por toda la Francia, y se practicaron despues en todo el Mundo Christiano.

En estos tan calamitosos tiempos no desamparò Dios à su Iglesia. Suscitò varios Ilustres Varones para defenderla contra sus enemigos. Sydonio Apolinar, cuyo Abuelo fue Prefecto de las Galias, se havia desposado con Papiánilla, hija del Emperador Abito, y con esta alianza fue creado Patricio. No tenia limites su caridad, asì como la del Senador

Ecdicio su Cuñado, è hijo del mismo Emperador. Alimentaban à los pobres, tratandolos como si fueren hijos suyos. Falleciò el Obispo de Clermonte, y el Pueblo eligiò por fuerza à Sydonio por su Pastor. Eran grandes los talentos de este Prelado: escrivia con eloquencia, asì en prosa, como en verso; pero siendole preciso estudiar mas fundamentalmente las Sagradas Letras, hizo en ellas tanto progreso, que de todas partes le consultaban en los puntos mas intrincados de Theologia. Escriviòle San Lou, Obispo de Troya, la enhorabuena de su ordinacion; y Sydonio le diò las gracias de un modo, que nos prueba el respeto, que le inspiraba la virtud à aquel grande Obispo. Le llama Padre de los Padres, y de los Obispos. Yà havia quarenta y cinco años, que Lou gobernaba sus ovejas.

71 Criaba en su seno la Ciudad de Rems el segundo Apostol de las Galias San Remigio, que la Providencia Divina exaltò al Obispado à los veinte y dos años de edad. Era digno Remigio de la mayor recomendacion, por su gran virtud, y eloquencia, y bien presto diò muestras de su justificada eleccion. Un Obispo Arriano, de los que se hallaban en el Concilio, que

que entonces se celebraba en Reims, se atrevió à desafiarse à los Catholicos à arguir con él. Presentóse Remigio, y habló como un Angel. El Arriano, en lugar de responder, perdió el uso de la lengua. Aterrado con tan inaudito suceso, se arrepintió de su culpa, y postrándose à los pies del Santo Obispo, con muestras exteriores de su dolor, pidió perdon de su impiedad. Dixole entonces San Remigio: *En Nombre de Jesu-Christo nuestro Salvador te mando, que hables si crees de este Señor todo lo que debes creer.* Habló al instante el Obispo Arriano, confessando en alta voz la Divinidad del Hijo de Dios.

72 Succedió Childerico, Rey de los Francos, à su Padre Meroveo. El desorden de su vida, le hizo odioso à toda su Nacion, y aún mas à los Galos, sus nuevos Vassallos. Este lascivo Principe, arrebatava violentamente las mugeres de los principales Señores de la Corte. Estos unanimes resolvieron quitarle la Corona, y la vida; pero Viomade, su Ministro, y Confidente, le aconsejó, que se retirasse à la Corte del Rey de Turingia, hasta que se apaciguassen los animos. Mostróse Viomade el mas enojado contra su Señor, y fuè el pri-  
me-

mero à proponer, que se eligiesse otro Rey. Era entonces Maestre de la Milicia Romana el Conde Gilón, y gobernaba lo restante de las Ciudades de las Galias, sujetas al Imperio. Propusole Viomade à los Francos, y viendo estos, que teniendo à Gilón por Rey, dilataban su dominio, le reconocieron. Importaba mucho à Childerico, que sus vassallos eligiesen un Rey Extrangero, y no un Franco. Creyendo Gilón deber su exaltacion à Viomade, en todo se guiaba por sus consejos. Dixole con sigilo este astuto Ministro, que para gobernar con acierto, debìa tratar con rigor à los Francos, y le excitò à quitar la vida à los mas poderosos, aprovechandose de sus despojos. Consiguiente à sus designios, le señalaba con astucia à aquellos Señores, que creìa mas contrarios à Childerico. Ocho años durò la tyrania de Gilón. Un tratamiento tan cruel, obligò los Francos à que se arrepintiesen de haver quitado la Corona à su legitimo Rey. Conociò bien presto su intento el sagaz Viomade, y sin perder tiempo, embió à Childerico una moneda de oro partida, que era la señal concertada para que bolviesse. Partió este Principe de la Corte de Turringea con alguna Tropa,  
la

la que aumentò en pocos dias con la multitud de Francos , que se le agregaron. Ganò una Batalla contra Gilòn : apoderòse de Colonia , tomando à Treveris , y vino hasta Paris , que con sumo trabajo pudo tomar. A la sazón esta Ciudad no tenia casi mas circuito , que el ambito , que tiene la Isla del Palacio : era facil la defenfa , y peligroso el ataque ; pero la hambre obligò à los habitadores à rendirse. Este conflicto moviò à la Virgen Genoveva , cuya santidad se manifestaba cada dia mas , à ir hasta Troya , para buscar trigo. Obrò varios prodigios en el camino , y se traxo once Embarcaciones cargadas de granos. Recibiòla el Pueblo con aclamaciones ; y el Rey , aunque Pagano , viendo sus prodigios , la miraba con respeto. Pidiò Genoveva al Rey la vida de algunos delinquentes ; pero este Principe los mandò ajusticiar al instante , y que cerrassen las puertas de la Ciudad ; pero estas se abrieron à vista de Genoveva. Llegòse la Santa al cadahalso , y pidiò de nuevo la gracia , que el Rey no se atreviò à negarla. No escarmentò Childerico con las passadas desgracias. Havia violado el derecho de la Hospitalidad , pervirtiendo à Bacina , muger

del Rey Turingea. Luego que esta Princesa supo , que Childerico havia buuelto al Trono , dexando à su marido , se vino con èl. Refiere Fredegario , que Childerico se assombrò de verla , y que preguntandola , què motivo la obligaba à dexar al Rey su marido ? Bacina le respondiò : *Tus circunstancias personales ; y soy tan amante de la virtud , que si conociera otro , que tuviera mas que tú , iria hasta el fin del mundo en busca suya.* No pudo Childerico resistir à la hermosura de esta Princesa , se casò publicamente , y tuvo de ella al invicto Clodovèo.

73 Luego que Zenòn se viò ensalzado nuevamente al Trono , mudando de dictamen , manifestò mucho zelo por la Religion. Hizo fabricar una magnifica Iglesia en Seleucia , en honra de Santa Tecla , que decia haversele aparecido , assegurandole bolveria al Solio del Imperio. Apenas llegò à Constantinopla , fuè à dàr gracias à Danièl Stilita. Este era Discipulo de San Simeon Stilita , quien , como otro Elias , le dexò su espiritu. Havia colocado Danièl una columna en un Monte , cercano à las margenes del Ponto Eufino. El Patriarca Genario ordenò de Sacerdote à Da-

nièl al piè de la columna , y subió despues con él à lo alto , para concluir alli las ceremonias , y darle la Comunion. Los Discipulos de Danièl havian fabricado un pequeño Monasterio , en el que passaban las noches, despues de haver oïdo los admirables discursos, que su Maestro les hacia. Quando Basílico quiso anular los Decretos del Concilio de Calcedonia , se dexò Danièl vencer de los ruegos del Patriarca Acacio , y de las làgrimas del Pueblo; y baxando de la columna , se entrò en la Ciudad , y fofegò el temor de los Catholicos, amenazando al Tyrano con el castigo de Dios. Hemos dicho yà , que el Emperador Zenòn havia escrito al Papa Simplicio , que queria restablecer los Obispos Catholicos en todas partes , echando à los Eutiquianos , que se havian valido de su ausencia , para introducirse en las Sedes.

Muy perturbada se hallaba entonces la Africa. Havia muerto Genserico , Rey de los Wandalos , despues de quarenta años de su reynado , casi siempre victorioso de sus enemigos. Succediòle su hijo Hunnerico , y al principio de una dominacion mal radicada, no pudo negar à los Catholicos de Carthago

la

la licencia de elegir un Obispo , mayormente viendo , que el Emperador Zenòn apoyaba la súplica. Eugenio fuè electo Obispo , y no tardò mucho en verse expuesto à la persecucion. Hunnerico , mas Arriano , que su Padre, llevò la crueldad hasta el extremo. Hizo entregar à los Mauritanos del Desierto quatro mil novecientos setenta y seis Catholicos , tanto Obispos , Sacerdotes , y Diaconos , como Legos. Aquellos Barbaros los trataron indignamente en el camino , y varios perdieron la vida por hambre , cansancio , y golpes ; pero exceptuaron al Obispo Eugenio. Hizole proponer Hunnerico una conferencia con seis Obispos Arrianos ; pero Eugenio le respondió, que las cosas de la Fè , que interessaban à todo el Mundo , no se debian tratar sino con consentimiento general , y que escribiria al Papa , como Cabeza principal de todas las Iglesias , pidiendole Obispos para defender la verdad de la Religion Catholica , no porque à èl le faltassen fuerzas para refutar las objeciones de los Arrianos , sino porque temia, que los Obispos de Africa , siendo todos Vassallos de los Wandalos , no hablassen con la firmeza necessaria à tan grave assumpto.

N 2

En-

Entonces le respondió ayrado Hunnerico: *Que Eugenio me haga Dueño del Mundo , y yo harè lo que desca.* Continuò la persecucion, pidiendo siempre la conferencia, y fuè preciso, que Eugenio consintiesse à ella. Escriviò à todos los Obispos Catholicos , que aùn se mantenian en la Africa , para que se hallassen tal dia en Carthago. Vinieron en gran numero , y llegados à Carthago , embiò Hunnerico sus Ministros , para que cerrassen las puertas de todas las Iglesias , entregando sus haciendas à los Obispos Arrianos. Comenzò la conferencia , aunque inutilmente. *Nos habeis de probar la venida de Jesu-Christo (gritaban los Arrianos) con textos formales de la Escritura.* Y queriendo los Catholicos responder , los interrumpian con mayores voces , y alaridos. Finalmente , sin mas reparo , despojaron à estos pobres Prelados , que la mayor parte eran muy ancianos , y arrojandolos fuera de la Ciudad , prohibiò el Rey, so pena de la vida , que se les diessè hospedage , ni se les consolasse con el menor alivio. El numero de estos Obispos era seiscientos, y en el primer dia fallecieron ochenta y ocho, desterrando la mayor parte à la Isla de Cor-

cèga, con destino de cortar leña. Escriviò antes de su partida el Santo Obispo de Carthago Eugenio , à su querido Pueblo , diciendo : *Os ruego por la Magestad de Dios , y por el advenimiento de Jesu-Christo , que os mantengais firmes en la Fè de la Trinidad Santa , y de un solo Bautismo , sin permitir os buelvan à bautizar.* Continuad la oracion , ayuno , y limosna. *Esta Carta serà presentada ante el Tribunal de Jesu-Christo.*

75 Comenzada la persecucion por los Obispos , concluyò con el Pueblo. Nadie hubo exempto de ella , por edad , ni sexo. Una Señora principal , llamada Denisa , exhortaba à su hijo à padecer el martyrio , al tiempo que los Verdugos despedazaban sus carnes. Le decia con ternura : *Acuerdate , hijo mio , que fuimos bautizados en nombre de la Santissima Trinidad , en la Iglesia Catholica nuestra Madre.* Procurèmos no manchar esta celestial vestidura , temiendo que el Señor de las Bodas , viendonos sin la Ropa Nupcial , mande à sus siervos nos echen en las tinieblas exteriores.

76 Perdiò todos sus empleos , y riquezas Victorino , Proconsul de Carthago , padeciendo un prolongado martyrio. Decia con

fervor à los Ministros del Rey : *He recibido el Bautismo en la Iglesia Catholica ; y aunque no hubiessse mas vida , que esta , no quisiera , por un poco de gloria temporal , ser ingrato al Criador , que me ha dado gracia para creer en él.*

77 Cortaban los Tyranos la lengua hasta la raíz à los Martyres , con la mayor inhumanidad. Pero los Santos hablaban , como si estuviesse sin leccion. *Si hay alguno , que dude de esta verdad ( dice Victor de Vite , Author Contemporaneo ) que vaya à Constantinopla , y allí verá un Subdiacono , llamado Reparato , que aunque arrancada la lengua , habla sin dificultad , por cuya razon es muy venerado del Emperador , y Emperatriz.*

78 Desterrado el Obispo Eugenio , quedó disperso su Clero , compuesto de mas de quinientas personas. El Ministro principal de las crueldades de Hunnerico era un Apostata , llamado Elpiriphore , que el Diacono Murita tuvo en la Pila del Bautismo. Ocultò en su capa este Santo Diacono los lienzos , que sirvieron al Bautismo de Elpiriphore ; y al tiempo que los Verdugos le ponian en el potro , los enseñò al Juez , diciendo : *En la venida del Supremo Juez seràn estos lienzos tus acusado-  
res*

*res , precipitandote en el pozo del Abismo.* Diò fin Hunnerico à la persecucion con su vida. Herido su cuerpo de la mano del Altissimo , se caía à trozos ; comido de gusanos. Muriò de rabia , y despecho de sus dolores , despues de haver reynado ocho años.

79 Escribió diversas veces el Emperador Zenòn al Rey Hunnerico , y por medio de sus Embaxadores , le hablaba à favor de los Catholicos. La recomendacion del Cesar , excitò mas el furor de este Rey ; y para que se viesse quanto despreciaba la Magestad Imperial , obligò à los Embaxadores à passarse entre dos filas de Catholicos , que los Verdugos atormentaban con la mayor crueldad. Verdad es , que el mismo Zenòn no trataba mejor à los Catholicos. Creyó apaciguar las turbaciones de la Iglesia Oriental , y principalmente la de Alexandria , publicando un Edicto de reunion , llamado en Griego *Henoticon*. Es cierto , que este Edicto contenia la creencia Catholica ; pero admitiendo solo los Concilios de Nicèa , Constantinopla , y Epheso , desechaba el de Calcedonia , y la cèlebre Carta de San Leon. Acacio , Patriarca de Constantinopla , poseido de un falso zelo , aprobò el Edicto ; pero Juan Talaya,  
fin

sin quererle admitir , se retirò à Roma , como havia hecho en otra ocasion San Athanasio. Con esta fuga de Juan , quedò su Iglesia en poder de Pedro Monge , ò por otro nombre , el Valbuciente , que los Cismaticos eligieron por muerte de Thimotèò Solofaciolo. Mucho tuvo que padecer este buen Patriarca de parte de los Hereges ; pero era su genio tan docil , y manso , que viendolos , les decia : *Aunque no comunicamos con vosotros , os amamos tiernamente.* Escriviò al Cesar antes de morir , suplicando le dexasse libertad al Clero , y Pueblo de Alexandria de elegir un successor Catholico ; y en efecto Juan Talaya , que estos eligieron por Patriarca , defendiò con vigor el Concilio de Calcedonia , sin admitir jamàs el Edicto de Zenòn. Escriviò el Papa Simplicio à su favor al Cesar , y à Acacio , Patriarca de Constantinopla , que apoyaba à Pedro Monge , porque este prometia firmar quanto quisiesen. Dice el Papa en su Carta , hablando de Pedro Monge : *Esse ha sido còmplice , y aun Cabeza de los Hereges , y he pedido varias veces le echassen de Alexandria. La protesta , que ahora hace de profesar la verdadera Fè , solo puede servir , para que vuelva à la Comunión de la Iglesia ; pero no para*

*ensalzarle à la dignidad del Sacerdocio , porque se puede temer , que con pretexto de la fingida abjuracion , tenga libertad de enseñar el error.* Muriò el Papa Simplicio antes de recibir la respuesta del Emperador. En los quince años , y cinco meses , que governò la Iglesia , hizo varios arreglamentos por la Disciplina Eclesiastica. Un Obispo de Auzinio havia hecho cierta ordinacion illicita , y el Papa dice en su Decreto : *Quitamos à este Obispo la facultad de dàr los Ordenes Sacros , y los que huviesse ordenado contra las reglas , se les priva en todo del Ministerio Eclesiastico ; solo dexamos à este Prelado la quarta parte de las rentas de la Iglesia , y ofrendas de los Fieles. Se emplearàn las dos partes en los reparos de las fabricas , à el mantenimiento de los Extrangeros , y de los pobres , y la tercera se ha de distribuir entre el Clero , à cada uno segun su merito.* Solo seis dias estuvo vacante la Santa Sede. Juntaronse en la Iglesia de San Pedro la Clerecia , y Principales del Pueblo , en presencia de los Comissarios de Odoacre , Rey de Italia , el qual , antes de la eleccion , hizo publicar la siguiente Pragmatica : *Mandamos , que ninguna herencia , assi fuera , como dentro de la Ciudad , Ornamentos , ò Vasos Sagrados , pertenecientes à la Iglesia , ò que*

en adelante le podrán pertenecer , puedan ser enagenados por ningun titulo , ò pretexto que sea , por aquel que ahora fuesse electo Obispo , ò por sus successores. Y en caso de executar lo contrario , declaramos nula la enagenacion , y que sea excomulgado aquel , que la huviesse hecho , ò permitido , sin que aquel en quien huviesse caído la herencia , pueda valerse de la prescripcion ; antes bien serán obligados ellos , y sus herederos à restituir la herencia con los reditos. El Sacerdote Felix , conocido por su virtud , y ciencia , fuè electo Papa con aclamacion. Escribió al instante al Emperador , participandole su elevacion al Pontificado , y le dice : *Acordaos, Señor , de lo que destruía à vuestros enemigos: Cayeron todos , queriendo acometer al Concilio de Calcedonia , y los escritos del Beato Papa Leon. Vos solo ahora teneis el glorioso nombre de Emperador. Atended à vuestros predecessores Marciano , y Leon , de augusta memoria , y procurad seguir la Fè de aquellos de quien sois legitimo successor. A vista de esto , cómo podeis sufrir , que se debore el Rebaño de Jesu-Christo en Alexandria , por aquel Lobo Carnicero , que vos mismo en otra ocasion haveis desterrado ? Os pedimos encarecidamente bolvais la Sede de San Marcos à la Comunion de San Pedro.* No quiso responder Zenon

à

à esta Carta. Muriò en la Italia Juan Talaya , y por orden del Cesar Pedro Monge , fuè reconocido Patriarca de Alexandria.

80 Quince años tenia Clodovèò , quando muriò su Padre Childerico. Fuè reconocido Rey de los Francos , y en los cinco años primeros de su reynado , se ocupò solo en la conservacion de sus Estados , y disciplina de sus Tropas. Veìa , que los Soberanos , que entre si dividian las Galias , estaban en continua desconfianza unos de otros.. Su vecino Siagrio , hijo de Gilon , era el mas temible. Tenia las Ciudades de Soysòn , y Rems , y casi todas las Provincias de las margenes del Rio Loyre. Estimabanle los Galos , porque veian en el los rasgos de la dominacion Romana , que siempre preferian à la de las otras Naciones. Havianse apoderado los Borgoñones de las Ciudades de Leon , Viena , y Ginebra , y de todos los Países cercanos à los Rios Saona , y Rodano. Succediò Alarico , Rey de los Visigodos , à su Tio Evarico. Este era hijo de Torismundo , y Nieto de Theodorico , muerto en los Campos Cathalonicos , en la derrota de Atila. Extendíase su dominacion desde el Rodano , hasta los Pirinèos. Aun entre los Fran-

cos havia division. Ranacayre era Rey de Cambray, Sigisberto de Colonia, y Evarico de Turnay. Aunque estos Principes reconocian la soberanía de Clodoveo, no observaban muy exacta obediencia. No obstante, este Principe los persuadió acometiesen con él à Siagrius, su comun enemigo. Dióse la batalla cerca de Soissons. Ganóla Clodoveo; pero reparó, que Evarico, con pretexto de apoderarse de un ventajoso puesto, no havia peleado; disimuló este Principe, dexando la venganza para otro tiempo. Usó Clodoveo con moderacion de la victoria, y aunque permitiesse saquear el País llano, conservó las Ciudades grandes, tratando con suavidad los Galos, que yá miraba como Vassallos suyos. Declaró abiertamente, que aunque él adorasse à los Dioses immortales, dexaba libertad à cada uno de seguir la Religion que quisiessé, y aún respetaba à los Christianos. Pidió San Remigio, Obispo de Rems, al Rey Clodoveo un vaso de oro, que la Tropa havia quitado à su Iglesia. Mandó Clodoveo le buscasen entre los despojos, que aún no se havian repartido entre el Rey, y los Soldados, segun costumbre de la Nacion. Quiso

tomarle el Rey; pero un Soldado descargando un golpe de hacha sobre el vaso, le dixo: *Será tuyo, si la suerte te lo dá.* Moderó la ira el joven Principe, y tomando el vaso, conforme estaba, le embió à San Remigio; pero el año siguiente, passando revista al Exercito en el Campo de Marte, partió la cabeza à este Soldado, valiendose del pretexto, de que no tenia sus armas con debida limpieza; pero al tiempo de darle el golpe, le dixo: *Acuerdate del Vaso de Soissons.* Llamábase Campo de Marte el lugar en donde la Tropa passaba revista, no porque los Paganos tuviesen à Marte por Dios de la Guerra, sino porque regularmente se hacian las revistas al fin del mes de Marzo. Llamóse despues Campo de Mayo, porque introducida la costumbre de entrar en Campaña mas tarde las Tropas, passaban revista en el mes Mayo. Siguiendo Clodoveo su victoria, supo con tiempo, como Siagrius se havia retirado à el Lenguadoc. Pidióle à Alarico, Rey de los Visigodos, con amenazas de declararle la guerra, si se lo negaba. Alarico, poco afianzado en su nueva dominacion, entregó temeroso à Siagrius, y Clodoveo le hizo degollar secretamente.

81 En este tiempo fue quando los Francos compusieron aquella cèlebre Ordenanza, à quien se diò despues el nombre de Ley Salica. Anhelaba Clodovèo à establecer la perfecta union entre los diferentes Pueblos de sus dominios. Para esto era necessario, que todos viviesen baxo unas mismas Leyes, y que estas fuesen conformes à los usos, y costumbres de cada uno. Hizo convocar à este fin varias juntas entre los Principales Francos, y algunos Galos. La mas cèlebre fue la que se convocò en un Lugar, llamado Salicame, acafo de este Lugar se deriva el nombre de Ley Salica. Setenta y un Articulos contenia esta Ley; pero el sesenta y dos es de mayor consideracion, y casi el unico, que se vè mencionado, porque arreglaba la succession en las familias nobles: *Que (dice asì) por lo que toca à la tierra Salica, nada pueda heredar la hembra, y todo debe quedar para los varones.* Semejante Pragmatica convenìa à esta belicosa Nacion. La Justicia pide, que en las reparticiones de las herencias sean preferidos los que cada dia exponen sus vidas por el bien de la Patria, al debìl atractivo de la hermosura. Por esta clausula, los principales Cavalleros de Francia, adjudicaron la

Corona à Phelipe de Valois, en perjuicio de Eduardo Tercero, Rey de Inglaterra, que por parte de hembras era deudo de Carlos el Hermoso. Creyeron algunos Autores, que se havia compuesto la Ley Salica en tiempo de Faramundo; pero està comprobado en las eloquentes Dissertaciones del Reverendissimo Padre Danièl, Jesuita, que se debe atribuir à Clodovèo.

82 Convocò el Papa Felix un Concilio de sesenta y siete Obispos, los que condenaron à Acacio, Patriarca de Constantinopla, por haver defendido à Pedro Monge, usurpador de la Sede de Alexandria, y aprobado el Edicto de Zenon, que anulaba el Concilio de Calcedonia: *Haveis de saber, (le dice el Papa) que por la presente sentencia sois exhonorado de la honra del Sacerdocio, y de la Comunión Catholica por juicio del Espiritu Santo, y Apostolica autoridad.* Auxiliado Acacio del Emperador, en lugar de someterse al juicio del Papa, hizo borrar su nombre de los Dipticos de su Iglesia, y continuò en ofrecer los Santos Sacrificios todo el tiempo de su vida, que fue muy breve. Estuvo diez y siete años en la Sede de Constantinopla. Era buen Obispo, y exacto en la disciplina; pero avaro, y ambicioso, y se veìa retratado en

todas las Iglesias de su jurisdiccion. Muriò el año siguiente el Emperador Zenòn , su protector , despues de muchos años de un reynado, entretexto de buenos , y malos sucesos. Su muerte fue de horrible modo. Acostrumbraba privarse del vino, y la Emperatriz Diana su muger, que le aborrecia de muerte , viendo que le traian al Palacio sin conocimiento, dixo estaba muerto, y le hizo enterrar vivo. Despertò Zenòn en la sepultura , y en medio de sus espantosos gritos , nadie le quiso sacar, y comiendose las carnes à vocados , muriò en los intensos dolores de la rabia. Juntòse el Senado por orden de la Emperatriz , y proclamò à Anastasio. No tenia este el grado de Senador, si solo algun mando entre los Silenciaros , ò Archeros de la Guardia , destinados à que se observasse el silencio en el Palacio. Tenia sesenta años Anastasio , y no obstante la Emperatriz se casò con èl. Havia dado motivo Anastasio para sospechar de su fé; por esso el Patriarca Eufemio no quiso coronarle , hasta que aprobò por escrito el Concilio de Calcedonia, prometiendo no inovar cosa alguna en la Fè. Así lo hizo Anastasio; pero este violento zelo , se apagò bien presto. Tuvo licencia el Pueblo de

crear

creer lo que quisiese, y la Iglesia Oriental quedò mas dividida , que antes. Muerto Acacio , fue electo Patriarca Flavita , y solo viviò quatro meses. Condescendiendo Eufemio, su sucesor, à la voluntad de su dueño, jamàs quiso condenar la memoria de Acacio , que havia comunicado con los Hereges. Esto obligò al Papa Gelasio , successor de San Felix , à escribirle una Carta, diciendo : *Os quexais , hermano mio , que hay personas que os hacen violencia ; permitidme os diga , que quando se trata de publicar la verdad, un Obispo jamàs debe hablar de esse modo. Decidme: Deben acaso vuestras ovejas dár cuenta de vuestra conducta , ò vos de la suya? Hermano mio Eufemio , reparad , que hemos de comparecer delante del tremendo Tribunal de Jesu-Christo , y alli no habrá pleytos , ni esugios para evadirse.* Escriviò así mismo el Papa al Emperador sobre el assumpto : *Dos medios hay ( le dice ) para gobernar el mundo , la autoridad Sacra de los Obispos, y el poder Imperial ; pero es mayor el cargo de los Obispos , pues deben dár cuenta de los Reyes al Tribunal de Dios. Si los Fieles ( añade ) deben someterse à los Obispos , que tratan con veneracion de las cosas Divinas , con quanta mas razon deberán conformarse à los Decretos del Obispo de esta*

Tom.V.

P

Sede

*S. Gela-  
sio suc-  
cede al  
Papa  
S. Felix  
III.*

oña  
sino  
184

Año de  
Christo  
483.

114 Sede, que Dios estableció, superior á todos los Obispos, y que como tal se ha reconocido siempre por toda la Iglesia?

83 Nada arriesgaba el Papa en escribir con libertad à un Principe, que à los principios de su reynado, solo queria grangearse la aficion de sus Vassallos. Suprimió este Emperador la mayor parte de los Tributos, y blasonaba de dár à las personas benemeritas los empleos, que antes se beneficiaban. Pero esta fingida virtud degenerò bien presto en vicios; pues viendo Anastasio, que yà no tenia que temer, no se contuvo en sus perversas costumbres, ni tampoco en la Religion.

Año de  
Christo  
484.

84 En este tiempo Odoacre, Rey de los Herulos, afianzando en la Italia su dominacion, no queria reconocer al Emperador de Oriente, porque este pretendia reunir en sí los derechos de los dos Emperadores. Viendo Zenòn, que no tenia Tropas para emprender la Guerra, solo le havia pedido le pagasse un leve tributo. Theodorico, Rey de los Ostrogodos, que habitaba la Iliria, propuso à este Emperador ir à conquistar la Italia: *No vale mas (le decía) que la Italia me obedezca à mí, que soy vuestro Feudatario, que no à un tyrano, que no os quie-*

115 Año de  
Christo  
484.

*quiere reconocer?* Havia sido embiado en rehenes Theodorico al Emperador Zenòn, y este, despues de haverle detenido diez años, le havia buuelto al Rey su Padre, à quien despues sucedió. Amabale Zenòn tiernamente, y Theodorico le sirvió en la Guerra con grande acierto. En premio de sus hazañas, se le erigió una Estatua acavallo en la plaza mayor de Constantinopla. Dados à Theodorico los honores del Triumpho y Consulado, finalmente le adoptò el Emperador, dandole en propiedad la Baxa Mesia. La ambicion de este Principe, le movió à atravesar la Panonia, y los Alpes, con un poderoso Exercito. Apoderòse de la Italia, despues de haver ganado tres Batallas consecutivas contra Odoacre, Rey de los Herulos, à quien hizo quitar la vida alevosamente.

85 Muerto yà el Emperador Zenòn, su bienhechor, escribiendo à Anastasio, firmò la Paz con èl. Theodorico, con intento de grangearse la aficion de los naturales de aquel País, embió à Epiphanio, Obispo de Pavia, à Gondebau, Rey de los Borgoñones, para tratar del rescate de los Cautivos, que se llevó en la ultima Guerra.

86 Era muy ilustre Epiphanyo , afsi por su nacimiento , como por su virtud , la que le elevò al Obispado. Emplearonle los ultimos Emperadores en varias negociaciones , y el Patricio Rizimero se valiò de èl para reconciliarse con el Emperador Anthemio. Logrò Epiphanyo establecer la Paz entre el Emperador Nepos , y Evarico , Rey de los Visigodos , y nunca quiso sentarse à la mesa de este Principe , porque era Arriano. Havia tratado Odoacre à Epiphanyo con gran respeto , y concediò por sus ruegos à la Ciudad de Pavia el perdon de ciertos subsidios por cinco años. Finalmente , tuvo el gozo Theodorico de verle bolver de su Embaxada con mas de seis mil Cautivos , sin haver costado precio alguno la mayor parte , por haver persuadido Epiphanyo à Gondebau , percibiese el rescate solo de aquellos, que se cogieron con las Armas en la mano.

87 Falleciò en este año el Papa Gelasio. Sus Decretales , y demàs escritos , le merecieron el tymbre de Escritor Ecclesiastico. Havia celebrado en Roma un Concilio , compuesto de setenta Obispos , los que publicaron un Catalogo de los Libros Canonicos de la Escritura Sagrada , en todo conforme al que oy dia ad-

mite la Iglesia , à excepcion , que solo señala un Libro de los Machabèos. Declararon afsimismo , que admitian los Decretos de los Concilios de Nicèa , Constantinopla , Epheso , y Calcedonia , y luego las Obras de San Cypriano , San Gregorio Nazianceno , San Basilio , San Athanasio , San Cyrilo Alexandrino , San Juan Chrysoftomo , San Hilario , San Ambrosio , San Agustín , San Geronimo , San Prospero , y la Carta de San Leon à Flaviano.

88 Anastasio Segundo , successor de Gelasio , tuvo el consuelo de ver en tiempo de su Pontificado à Clodoveo , Rey de los Francos , abrazar la Religion Catholica. Este joven Principe acababa de someter à su Imperio la Turingia. Muerto Childerico , tomò las armas el anciano Rey de Turingia , con intento de vengar en el hijo la afrenta recibida del Padre , quitandole à su Muger ; pero despues de haver perdido la Batalla , se viò obligado à pedirle la paz. El vencedor Clodovèo , dueño de una dilatada Monarquìa , determinado à casarse , buscaba una esposa entre las hijas de sus vecinos Reyes. Un Grande de su Corte , llamado Aureliano , que Clodovèo havia empleado diversas veces en negocios importantes con el

*Anastasio II.  
succede  
al Papa  
S. Gelasio.*

Rey de los Borgoñones Gondebau , no cesaba de ponderarle los talentos , y hermosura de la Princesa Clotilde, sobrina de este Rey. Con esta noticia, mandò Clodovèo à Aureliano bolvièsse secretamente à la Borgoña , para saber de la misma Princesa, si se casarìa gustosa con el Rey de los Francos. Clotilde era Catholica, aunque casi todos los Principes Borgoñones fuesen Arrianos. Oìa Missa esta Princesa todos los dias , y daba ella misma limosna à los pobres , que se encontraban à la puerta de la Iglesia. Viendo Aureliano , que le era imposible hablar à solas con la Princesa , se disfrazò de pobre , y al tiempo de recibir la limosna, la dixo : *Tengo , Señora , que deciròs una cosa importante.* Mirandole entonces la Princesa con atencion , conociò , que aquel pobre no era de la esphera de los demàs , y con pretexto de curiosidad le hizo venir à su Palacio , donde Aureliano le expuso claramente su comission. Repugnaba Clotilde casarse con un Pagano; pero diciendole Aureliano , que tal vez Dios la destinaba à ser instrumento , para que los Francos abrazassen la Religion Catholica , se apoderò de ella un zelo santo , y con vista intelectual conociò , que esta alianza le serìa despues

muy

muy gloriosa , y pareciale , que todas las Galias , derribando las Estatuas de los Idolos, se somerian à la Cruz : *Bien està* (respondiò Clotilde) *(consiento ser Esposa de Clodovèo , como èl quiera entregarse à Jesu-Christo.* Afeguròla Aureliano , como Catholico , que el sòlido juicio de Clodovèo, no le permitiria vivir largo tiempo , adorando unas Deidades hechas de madera , y marmol. Que yà tenia dada licencia à los Christianos de seguir con libertad los exercicios de su Religion en sus Dominios; y que sin duda no serìa dificil persuadirle à abrazarla. Enternecida la Princesa con este discurso , consintiò , admitiendo una sortija de oro , que el Rey le embiaba , como prueba de su Fè. Pudo tambien discurrir Clotilde , que casandose con este joven Principe , bien parecido , y lleno de la gloria , que sus hazañas le merecian, salìa del poder de un Tio Barbaro , que havia quitado indignamente la vida à su Padre. Diò cuenta Aureliano al Rey Clodovèo de su comission , y ocho dias despues le bolviò à embiar este Principe à la Corte de Borgoña, con Titulo de su Embaxador, con un tren magnifico , para pedir la Princesa con toda formalidad. La peticion de Clodovèo iba de modo, que

que daba à entender no queria se la negassen; por esso el Rey Borgoñon otorgò su sobrina casi contra su voluntad. Rezelaba, que Clotilde llevando à su Marido el derecho, que tenia al Estado, le inspirasse tambien el deseo de venganza. Refiere Fredegario, que segun la costumbre de los Francos, presentando el Embaxador un quarto, y un ochavo, se desposò con la Princesa, en nombre de Clodovè. Partiòse la Princesa la mañana siguiente en un Carro, uncido de bueyes, con su dote en dinero efectivo. Mas apenas se hallaba à quatro leguas de Viena, conociendo Clotilde la inconstancia, y perfidia de su Tio, propuso à Aureliano la montasse en un cavallo, para salir mas presto de los Dominios de Borgoña, y caminar con seguridad. En efecto mandò Gondebau correr tras ella el dia siguiente; pero no hallaron mas, que el Carro, y el dinero. La diestra, y animosa Princesa, se hallaba yà fuera del tiro de la ira del barbaro Rey. Celebraronse las Bodas en Soisons, con toda magnificencia, y le fuè preciso à Gondebau remitir el dinero de la dote, por evitar una Guerra, que no podia defender. Tuvo Aureliano, en premio de sus servicios, el Condado de Melun.

89 Poco tardò Clotilde en hablar de Religion al Rey su Marido, que la amaba tiernamente. Refiere Gregorio Turonense, Author casi contemporaneo, que le dixo de esta manera: *Decidme, Señor, que confianza podeis tener en los Dioses, que adorais? Y siendo cierto, como lo es, que están fabricados de madera, piedra, ò metal, en que pueden favorecer à los otros, ni à ellos mismos? No conoceis, que aquellos, cuyos nombres les dais, no fueron Dioses, sino meramente hombres, acaso mas debiles, y flacos, que los demás? Buen testigo es de esto vuestro Saturno, que quiso mas bien salvar su vida con la fuga, que no defender su Corona contra su hijo; ò tan arrebatados de la ira, como vuestro Jupiter, el incestuoso marido de su propia hermana, y corruptor de tantas doncellas, y casadas. Finalmente, qual fuè el poder de Marte, y Mercurio? Todo lo que la fama atribuye à estas dos imaginarias Deidades, mas es un efecto de la Magia, que una prueba de su divinidad. El unico, y solo Dios, que merece las adoraciones, es aquel, que con solo una palabra sacò de la nada el Cielo, Tierra, y Mar. Es aquel, que hace brillar el Sol, que adorna de lucientes Estrellas el Firmamento, que llena el Ayre de paxaros, el Mar de peces,*

y la Tierra de tanta variedad de animales. Finalmente, es aquel, que ha criado al hombre, sometiéndolo á su Imperio á todas las demás criaturas. Este es á quien debemos adorar.

90 No se rindiò Clodovèo à este eloquente discurso : àun no havia llegado la hora ; pero no pudo negar à la Reyna hiciesse bautizar à sus hijos. El primero, que tuvo de Clotilde, muriò poco despues de su bautismo, y el Rey preocupado desde su infancia con las supersticiones Paganas, creyò que sus Dioses se vengaban del desprecio, que de ellos havia hecho ; y dixo ayraido à la Reyna : Vos, y vuestras ceremonias Christianas, sois causa de la muerte de mi hijo. Pero Clotilde, sin immutarse, le respondiò con admirable Fè : No puedo, Señor, llorar mi hijo, que está en el Cielo. Tuvieron un segundo hijo el año siguiente, que tambien Clotilde hizo bautizar ; pero Dios, cuyos designios son impenetrables al espíritu humano, permitiò, que al punto enfermase el Niño, y que los Medicos le defahuciassen.

91 Yà amenazaba el Rey expeler à todos los Christianos de su Dominio, quando la Reyna, hecha un mar de làgrimas, pos-

trada delante de Dios, le dixo de lo intimo de su corazon : Si os pido, Señor, la vida de mi hijo, es solo para que seais glorificado. Oyò Dios su oracion, y sanado el niño, se aplacò la ira del Rey. No queria este Principe ser Christiano; pero protegìa à los que lo eran. Tenía la Reyna en su Palacio varios Oratorios, y Capillas, en donde los Christianos se podian juntar publicamente. El anhelo de esta Princesa, consistia en glorificar à Jesu-Christo; y quando el Rey quiso assegurarla su viudedad, Clotilde le dixo : Un solo favor os pido, Señor, y es, que me permitais hablaros de quando en quando del Dios, que adoro.

92 Continuaba Clodovèo la guerra con prosperos sucessos. Conquistò en pocos años las Provincias de las Galias, situadas entre los Rios Seno, y Loire. Theodorico, Rey de Italia, Principe de los mas sabios de su tiempo, siguiendo los passos de este joven Heroe, le temìa. Havia casado este Principe su hija mayor Theogota con Alarico, Rey de los Visigodos ; y la segunda, llamada Ostrogota, con Sigismundo, hijo del Rey de Borgoña. Tambien sus dos hermanas, casada la una con Hermenfredo, Rey de Turin-

ge , y la otra con Trazamundo , Rey de los Wandalos , le adquirieron muchos amigos. Parece , que Theodorico, con tales alianzas , podia vivir seguro , y buscando tambien la de Clodovèò , se casò con su hermana Audophleda. Libre yà de zozobra Theodorico, repartiò las tierras , que havia conquistado ; y dexando las dos partes à los Naturales del País , hizo gracia de la otra à los Capitanes, que le siguieron.

93 Siguiò Clodovèò el mismo mètethodo: hizo medir todas las tierras , y desde entonces , el País de la dominacion de los Francos en las Galias , comenzò à llamarse Francia. Y quando los Historiadores hablan de los Vassallos de este Principe , yà fuessen Galos , ò Francos , les dàn el nombre de Franceses.

94 El año siguiente emprehendiò Clodovèò la Guerra contra los Alemanes. Salió de su Corte con la confianza de un Heroe invencible , quando Clotilde , ilustrada del Cielo, le dixo : *Os vais , Señor , à la Guerra , procurad vencer vuestros enemigos , invocando à el Dios de los Christianos , que es el absoluto Dueño de todo el Universo , y se llama el Dios de los Exercitos. Acordaos de la palabra , que me habeis dado en su*

*Nom-*

*Nombre : si os sabeis valer de sus auxilios , nadie os podrá resistir.* Acordòse de esto Clodovèò en la pelèa. Yà havia perdido la mitad de sus Tropas , y aterrada la restante , viendo el gran numero , y furor de sus enemigos , se disponia para la fuga. En vano fueron invocados Jupiter , y Marte ; y en este conflicto exclamò el Rey : *A ti , Dios de Clotilde , dirijo mi voz , hacedme vencer mis enemigos , y te ofrezco reconocer por mi verdadero Dios.* Apenas havia pronunciado estas palabras , quando sintiendose animado de un ardor extraordinario , y divino , corriò aceleradamente entre las filas de sus Soldados. Inspiròles nuevo valor , y arrojandose en medio de los enemigos , mudò de semblante la pelèa. Apoderòse de los vencedores un terror panico , con el que se tuvieron por perdidos. Aterrados con el poder del Altisimo , les parecia vèr baxar de los montes cercanos multitud de Barallones , que venian al socorro de los Franceses. Creianse perseguidos de todas partes , y haciendo fuga , en un instante quedò Clodovèò dueño del campo de Batalla. Creyeron la mayor parte de los Historiadores , asì antiguos , como modernos , que se diò esta Batalla en Tolbiac , que oy llamamos

mos

mos Zulpich , entre la Ciudad de Bona , y Juliers ; pero el Padre Jordàn , en su Historia de Francia , discurre sobre congeturas aparentes , que se diò cerca de Strasburgo ; siendo cierto , que de vuelta de esta expedición , entrò Clodovèo en la Ciudad de Toul. Pero sea como fuere , convencido este joven Principe del infinito poder de Jesu-Christo , quiso que San Vast , Sacerdote cèebre por su predicacion , y milagros , le instruyesse en la Religion Christiana. San Remigio , Obispo de Rems , concluyò lo que San Vast havia comenzado. Bautizò à Clodovèo en la Iglesia de San Martin de Rems el dia de Navidad. Refiere Cordemoy en su Historia de Francia esta particularidad : *Hincmar , que despues de trecientos y cinquenta años del Bautismo de Clodovéo , fue Arzobispo de Rems , refiere sobre la fé pia de una antigua Chronica , que los que llevaban el Santo Chrisma para ungir el Rey , sin poder llegar al Altar , á causa de la multitud de Pueblo , havia baxado del Cielo una Ampolla ; esto es , una Redoma llena de Balsamo exquisito , con el qual ungieron al Rey Clodovéo.* No obstante , hemos de confessar , que ni Gregorio Turonense , Fredegario , ni Autor alguno de los que precedieron à Hincmar , hablan de este milagro.

Mas

Mas adelante llegò à ser San Vast , Obispo de Arras , y con sus instrucciones San Vigor , siguiendo en todo su exemplo , llegò à ser Obispo de Vayeus. Verèmos en la Historia de este Diocesis los portentos , que San Vigor obrò en èl.

95 Siguieron el exemplo del Rey de Francia tres mil Señores principales de la Nacion , y los Galos , siendo todos Christianos Catholicos , fueron despues sus mas leales Vassallos. Bautizado Clodovèo , manifestò su zelo por la Religion : hizo publicar un Edicto , exortando à todos los Pueblos de sus Dominios , à que abrazassen la Religion Christiana. Recibiò sumo consuelo la Iglesia de Jesu-Christo , viendo que el Rey de los Franceses defendia la verdadera Religion , en un tiempo , que todos los Principes del mundo eran Idolatras , ò Hèreges. El Emperador de Oriente Anastasio seguia , ó à lo menos patrocinaba los errores de Eutiqueo. Extendíase el Atrianismo entre los Lombardos , que havitaban el Danuvio , los Gepidos en la Dacia , en Galicia los Suecos , en Italia los Ostrogodos , en Africa los Wandalos , y en las Galias los Visigodos , y Borgoñones , pues seguian todos estos Pueblos

la

la depravada Secta de Arrio. Por esta razon, sabiendo el Papa Anastasio el Bautismo de Clodovèo, le escrivio una Carta con este Titulo: *Anastasio Obispo, á nuestro glorioso, è illustre hijo Clodovèo.* Le exorta à practicar lo que sus successores hicieron despues; y espero, que escriviendo la Historia de la Iglesia, nadie se admirarà, que en adelante refiera los principales successos de sus hijos primogenitos, que en mas de mil y docientos años se dedicaron à merecer este glorioso tymbre.

96 Havia embiado à Constantinopla el Papa Anastasio al Senador Festo, para solicitar diesse fin el Emperador à todas las disputas, reconociendo el Concilio de Calcedonia. Pero Festo, mas politico Cortesano, que Embaxador, lo hizo al contrario, prometiendo al Cesar obligarìa al Papa à admitir el Edicto de Zenòn. Se havia contentado con la seguridad, que el Cesar le diò, que en adelante celebrarìa con mayor solemnidad en Constantinopla la Fiesta de San Pedro, y San Pablo. Buelto à Roma este Senador, hallò à Anastasio difunto, y Simmaco electo Canonicamente. Junto al instante Festo algunos Eclesiasticos, è hizo elegir à Laurencio, por parecerle serìa mas

*Simmaco sucede al Papa S. Anastasio.*

dueño de su voluntad, que de la de Simmaco. Declararonse à favor de Laurencio todos los sediciosos, cometiendo las mayores violencias contra los que reconocian à Simmaco. La mayor parte de los Senadores apoyaban los Cismaticos. Aisefinaron à Gordiano, y Dignissimo, Sacerdotes de la Iglesia Romana. Las Virgenes consagradas à Dios, que por fuerza sacaban de sus Monasterios, las hacian arrastrar desnudas por la Ciudad, cuya injuria era para estas candidas Palomas mas sensible, que la muerte. Fue necesario recurrir al Rey Theodorico, que aunque Arriano, reparando solo à la Justicia, se declarò por Simmaco, à quien todo el Pueblo queria. El año siguiente convocò el Papa un Concilio de setenta y dos Obispos, los que hicieron varios Decretos para arreglar la eleccion de los Pontifices, è impedir las facciones. Ordenaron tambien, que en adelante los Diocefanos no podrian acusar sus Obispos, sino es en cosa contra la Fé, *en la que cada uno es Soldado; (dice el Concilio) esto es, que cada uno tiene derecho de defenderla contra los que la quieren corromper.* Sometiòse el Anti-Papa Laurencio, y fue electo Obispo de Nocera. No parò alli la malicia del Senador Festo, pues sobor-

nando varios Testigos , acusò al Papa de los mas enormes delitos. No hallò mas remedio el Rey Theodorico , que expedir ordenes à todos los Obispos de Italia viniesen à Roma para sentenciar la Causa. Concurrieron en gran numero , protestando , que solo el Papa podia juzgar à los demàs , y convocar los Concilios. Pero como el mismo Papa , con exemplar humildad protestaba haver pedido el Concilio para que le juzgasse , pronunciaron los Padres la Sentencia en estos terminos : *Declaramos al Papa Simmaco , en quanto à los hombres , inno- cente de las acusaciones inventadas contra èl , dexandolo todo al juicio de Dios ; y en virtud de las ordenes del Rey , que nos ha dado esta potestad , le bolvemos todo lo perteneciente à la Iglesia Romana.*

97 Esta Sentencia escandalizò mucho à los Obispos de las Galias. Escriviò fuertemente sobre el assunto San Abito , Obispo de Viena , à los dos principales Senadores Romanos , diciendoles : *Nos manda Dios someternos à los Potentados de la tierra ; pero no es facil comprehender como el Superior puede ser juzgado de sus inferiores , y principalmente la Cabeza de la Iglesia.* Alaba , no obstante , al Concilio de haver re-

servado al Juicio de Dios una causa , en que se havia introducido con alguna ligereza.

98 San Abito , era Nieto del Emperador Abito : su virtud , le mereciò el Obispado de Viena ; y como entonces solo se hablaba del Bautismo del Rey de los Francos , estimulado Abito de una santa emulacion , oyendo referir lo que San Remigio practicaba à favor de la Fè , intentò convertir à Gondebau , Rey de los Borgoñones. Tuvo una conferencia , delante de este Principe , con los Obispos Arrianos ; y avergonzados estos , le llenaron de injurias. Convencido Gondebau de la verdad , pidiò le bautizasse en secreto ; pero el Santo Pastòr le dixo estas palabras de Jesu-Christo : *Yo reconocerè delante de mi Padre aquel , que me huviere glorificado delante de los hombres.* Pero este Rey entregado à las honras , y grandezas del Mundo , no se atreviò à manifestarse Catholico en medio de un Pueblo Arriano.

99 Mas autorizado , que nunca , el Papa con las acusaciones de sus Enemigos , yà reconocidas por calumnias , convocò varios Concilios , en los que se hicieron diferentes Decretos sobre la Disciplina. Arreglòse , que solo por tiempo limitado se podrian enagenar

los bienes de la Iglesia , y que se pudiesen reintegrar siempre que se quisiese ; pero el punto mas importante , segun lo repara el Abad de Fleuri , fuè , que el Papa pidió à los Padres de estos Concilios la observancia de los antiguos Canones , segun los quales, no deben las ovejas acusar à su Pastòr , à menos que hierre contra la Fè. Compuso tambien Simmaco una Apologia , para responder al Emperador Anastasio , que se quejaba de que el Papa le havia separado de su Comunion : *Os quexais , Señor , (le dice) de nuestra conducta , y decis al mismo tiempo , que os importa poco lo que Acacio ha executado : si esso es cierto , dexad de protegerle , que esto es lo que deseamos. No es directamente à vos , Señor , à quien hemos excomulgado , es al mismo Acacio, apartaos de el , y sereis exempto del Anathema; pero solo perseguis à los Catholicos.* En efecto este Emperador , al principio de su reynado, con pretexto de mantener la paz , prohibió las novedades en punto de Religion , dexando à cada uno libertad de creer lo que quisiese ; pero concluida la guerra con los de Isauria , y firmada la paz con los Persas , comenzó à perseguir los Catholicos , declarando-

dose abiertamente contra el Concilio de Calcedonia. Se acordaba con indignacion , que antes de coronarle el Patriarca Euphemio , le obligò à prometer por escrito , no innovaria cosa alguna en la Religion. Querìa Anastasio recoger su promessa ; pero Macedonio , que governaba entonces la Sede de Constantinopla , reusando bolverfela , se atraxo una violenta persecucion.

100 Al principio del reynado de Trasimundo , Rey de los Wandalos , logró algun descanso la Iglesia de Africa. Este Rey , usando de mansedumbre , colmaba de bienes à los que se bolvian Arrianos : concedia el perdon à los delinquentes , y ocupandose solo en aniquilar el Obispado , dexaba morir en paz à los Obispos Catholicos , contentandose con impedir la nueva eleccion. Se le obedeciò algunos años ; pero viendo , que la Religion se iba destrozando , y que los Pueblos pedian Pastores , se determinaron los Primados à consagrar Obispos. Sabedor de esto el Tyrano , renovò la persecucion , y los Obispos padecieron injurias , carceles , y destierro. Señalòse en esta ocasion San Fulgencio , Obispo de Ruspe. Este Santo era Africano , y muy rico : conservò def-

desde sus tiernos años la inocencia baptismal, practicando las mayores austeridades de la vida Monastica. El deseo de ver, y tratar à los Santos, le obligò à peregrinar; y hallandose en Roma un dia, que Theodorico, Rey de los Godos, debìa perorar en el Senado, le llevaron por curiosidad; pero como todos los pensamientos de Fulgencio se dirigian al Cielo, viendo la magnificencia del Principe, la Magestad de los Senadores, y la buena harmonia de la Assablèa, exclamò absorto: *Si la Roma terrestre es tan hermosa, y brillante, qual debe ser la Celeste Jerusalem, que Dios ha prometido à sus escogidos?* En la edad de quarenta años le hicieron Obispo, con repugnancia suya. Era extremada su mortificacion, comia solo huevos, y yervas silvestres, y passaba las noches enteras en contemplar el Divino Ser. Desterrado à la Isla de Cerdeña, fabricò un Monasterio cerca de Callèr. Y de todas partes venian à consultarle los afligidos, hallando en èl el alivio de sus penas. Huvo mas de trescientos Obispos desterrados del Africa, à los cuales el Papa, siguiendo la costumbre de los successores de San Pedro, embiaba quantiosas limosnas. Era muy poderoso el Rey Trasimundo

do, y se havia casado con la hermana de Theodorico, Rey de los Godos, la que en dote le traxo una parte de la Sicilia. No se atrevìa el Emperador Anastasio à negar cosa alguna à Trasimundo; y aunque le temiese, fingìa estimarle, para que nadie le notasse de cobarde.

101 Alarico, Rey de los Visigodos, aunque Arriano, era muy diferente de Trasimundo. Sin atormentar los Catholicos, permitìa à los Obispos celebrar los Concilios Provinciales. Veinte y quatro se hallaron en el que se convocò en la Ciudad de Agde. Comenzaron los Prelados à abrir el Concilio, pidiendo à Dios concediese al Rey dilatados años de vida; y despues tomando asiento, trataron sobre varios puntos de Disciplina. San Cessario, Obispo de Arlès, presidìa en este Concilio. Fuè educado Cessareo en el Monasterio de Lerins, en donde todavia se practicaba la virtud con gran fervor; y segun la loable costumbre, que entonces se hallaba casi extinguida, y que parece se havia renovado en aquellos tiempos, fuè Cessareo electo Obispo, quando menos lo pensaba. Su virtud, y talentos, justificaba la voz del Pueblo. Quedò resuelto en el Concilio de Agde, que los Clerigos traerian

los cabellos cortos , para distinguirlos de las Naciones Extrangeras , que los llevaban muy largos. Definiòse tambien , que no se pudiesen ordenar los Diaconos hasta veinte y cinco años, y los Obispos , y Sacerdotes hasta treinta. Que no se diese el Velo à las Virgenes hasta quarenta : Que à la hora de la muerte no se negasse la absolucion à los que de veras se arrepintiesen : Que se ayunasse toda la Quaresma , y àun los Sabados , exceptuando solo los Domingos: Que los Seglares , que faltassen à Comulgar por Navidad , Pascuas , y Pentecostès , no se tuviesen por Catholicos.

102 Despues del Concilio de Agde , se retirò San Cessareo à la Ciudad de Arlès , y fuè acusado de haverla querido entregar à los *Borgoñones*. Alarico , sin oír su descargo , le deserrò à la Ciudad de Burdèos , cuyo Pueblo le respetaba como si fuesse su Obispo. Predicabales Cessareo la lealtad , y sumision al Principe , tolerando , sin mormurar , sus injusticias. Sabiendo Alarico esta particularidad , sospechò , que un hombre tan suave , y benigno , tal vez no serìa culpable del delito , que se le imputaba. Viòse de nuevo la acusacion , y reconociendo su inocencia , se averiguò la calumnia.

nia. Bolviò San Cessareo triumphante à Arlès.

103 En el tiempo , en que se hallaba la Europa , y la Asia tyranizadas , y usurpadas de diferentes Naciones Barbaras , que señoreaban despoticos quanto posseian los Romanos , estaba el Mundo generalmente entregado à diferentes heregias , vicios , y abominaciones. Para serenar tanta tempestad , nació en este calamitoso tiempo el Gran Patriarca San Benito , quien con su doctrina ilustrò todo el Orbe , recibiendo claras luces la Fè en las Religiones , que fundadas por su santo zelo , sirvieron de columnas à la Iglesia.

104 Nació este Santo en Nursia , Ciudad , que segun Tholomèò , esta sita en los Pueblos Sabinos , aunque Titolivio la pone entre los de Umbria. Fueron sus Padres Eutropio , y Abundancia , Señores de Nursia. La Casa de este Santo tuvo su principio en Roma , en cuya Ciudad no ha havido Familia , que la hiciesse ventajas. No es mucho que assi se elogie , haviendo estado en ella el Imperio , pues sin ascender mas arriba , que al Abuelo de este Gran Padre , sabemos , que lo fuè Anicio Justiniano , uno de los mas cèlebres

Emperadores , que conociò el Mundo. Fuelo: asimismo Anicio Olivrio , hermano del Visabuelo de San Benito. De este Olivrio , es opinion comun entre Alemanes , Franceses , è Italianos , que viene la Augustissima Casa de Austria.

105 No permite la brevedad de esta Historia extendernos en la narracion de los tymbres , que ennoblecen la Casa Anicia , feliz Tronco , que diò solo en la rama de San Benito los mas colmados frutos de santidad. Buelvo la atencion à nuestro Santo , quien de edad de siete años passò à Roma à instruirse en los estudios , y bellas letras ; pero como su noble inclinacion le llamaba à cosas mas altas , determinò salir de Roma , advirtiendo los peligros à que està expuesta la juventud. Varian los Autores en el tiempo , que tenia el Santo quando tomò esta determinacion. El Cardenal Baronio sienta , que yà era de edad de veinte años. El cèlebre Chronista Yepes , con otros , solo le dá catorce ; pero esta variacion poco añade , ni quita à la gloria de nuestro Santo ; quien olvidando los bienes , y esperanzas , que le ofrecia su illustre nacimiento , se retirò à Sublago , donde vivió , destinando

para su habitacion una cueva tan reducida , que con propiedad se puede llamar sepulcro , por ser solo capáz de contener en ella à un hombre.

106 Ni fuè menor la abstraccion , que tuvo de todo comercio humano , pues vivió por espacio de tres años desconocido de todos ; pero no pudiendo este retiro ocultar sus luces , dispuso la Divina Providencia el manifestarlas al Mundo , para que extendida la fama de su virtud , agregasse à su Milicia tantos Heroes , como celebra la Iglesia. Hecho yà nuestro Santo Padre de muchos Monges , aplicò su cuidado à la ereccion de Monasterios , siendo doce los que fundò su zelo en Italia , llevandose por primero el mayorazgo el cèlebre de Casino. De estas , como doce Tribus , se extendieron por España , Francia , Alemania , è Inglaterra infinidad de Congregaciones : pudiendose gloriarse este noble , y lucido Cuerpo , de que apenas hay Religion , en que esta no haya puesto alguna principal parte.

107 Quiere este Gran Patriarca , que sus Monges sean Zenobitas , viviendo en Comunidad reglada , baxo la direccion de un Abad.

Permite, no obstante, à sus Religiosos, que despues de haverse exercitado en la Vida Zenobitica, puedan passar à un estado mas perfecto. Ordena una grande abstinencia, el trabajo corporal, la ciega obediencia, y que sus Religiosos canten los Canticos de las Laudes, conforme à la Iglesia Romana. En lo demàs prescribe à cada uno un particular destino. El Habito de sus Religiosos era de una tela muy comun, pero hechos de un modo, que los distinguia de la gente del siglo. Dice San Gregorio el Grande, que San Benito recibì de mano de San Roman *el Habito de la Santa Conversacion*. Cuenta la Chronica de San Benito, entre sus hijos, quarenta Papas, ducientos Cardenales, cinquenta Patriarcas, mil seiscientos Arzobispos, quatro mil seiscientos Obispos, quatro Emperadores, dos Emperatrices, quarenta y seis Reyes, quarenta y una Reynas, y tres mil seiscientos Santos Canonizados. Se sabe de cierto, que la caridad, y demàs virtudes de los hijos de este Gran Patriarca, le merecian la veneracion de los Señores principales, los que creian no poder emplear mejor sus riquezas, que en la fundacion de unos Monasterios, en donde sirviendo à Dios, se socorria

à los pobres. Con el transcurso de los tiempos, los successores de los mayores Santos necesitaron de Reformadores; y si Dios nos dà salud para concluir la Historia de la Iglesia, verèmos renacer en la Congregacion de San Mauro aquellos primeros tiempos de innocencia, y regularidad, distinguiendose sus Monges por la ciencia de los Santos Padres, y profunda inteligencia de los Sagrados Libros.

108 Dexandose llevar Clodovèò, Rey de Francia, de su belicoso genio, no perdia ocasion de dilatar sus Dominios. Pagabale tributo Gondebau, Rey de los Borgoñones, y los Bretones llevaban su yugo, à condicion, de que los dexaria vivir segun el Derecho Romano; y que los Condes, y Duques, que los governassen, serian Feudatarios de los Reyes de Francia. Solo Alarico, Rey de los Visigodos, parecia capàz de detener el ràpido curso de las Conquistas de Clodovèò. Eran ambos jovenes, valientes, ambiciosos, y acostumbrados à vencer con su belicosa Tropa: era preciso, que la espada decidiese la fortuna de los dos. Theodorico, Rey de Italia, debia promediar entre estos dos Principes, porque se havia desposado con la hermana de Clodovèò, y casado

à su hija con Alarico. Exortò Theodorico à estos Principes, à que conferenciassen los dos. Por lo regular, estas Conferencias suelen producir mayor emulacion, si se reconoce haver entre los Principes iguales circunstancias, ò tal vez el desprecio, si se descubren los defectos, que la fama ocultò. Es siempre mas seguro, que los Principes se conozcan à lo le-xos. Vieronse, no obstante, Clodovèò, y Alarico en la Iglesia de San Juan, cerca de la Ciudad de Amboyse. Hicieronse mil caricias, y firmaron una paz, que debia ser perpetua; pero passado algun tiempo, desterrando Alarico al Obispo de Roodes, los Catholicos de sus Dominios embiaron secretamente à implorar el patrocinio de Clodovèò, prometièdo declararse à su favor, luego que sus Tropas pareciessen. La ambicion, con capa de virtud, obligó los Franceses à tomar las armas. *Reparad,* (les dixo el joven Principe) *que emprebendiendo la Guerra contra los Visigodos, la haceis à los enemigos de la Trinidad Santa.*

Hizo quanto pudo Theodorico para impedir la Guerra; pero creyendo Clodovèò hallar ventajas en ella, le respondiò por mera politica, diciendo: *Si tuviera, Señor, dos manos*

*nos derechas, me defendiera con la una contra Alarico, y os presentara la otra desarmada, para que vieseis mi ciega obediencia.*

110 Ya resuelta la Guerra, determinaron los Soldados no quitarse la barba, hasta que bolviessen vencedores de los Visigodos; y el Rey siguiendo el consejo de la Reyna Clotilde, prometiò fabricar una Iglesia en la Ciudad de Paris, en honra de San Pedro, y San Pablo, sobre el Sepulcro de la Virgen Genoveva. Havia muerto esta Santa en la edad de mas de ochenta años: la fama de su nombre, havia atravesado los Mares, y San Simeon Stilita, preguntaba por ella à los Comerciantes, que venian de las Galias. Muchos milagros obrò Genoveva en vida, y muerte. Todos los que padecian fiebres, alcanzaban la salud por su intercession. Su cuerpo fuè llevado à la Iglesia de S. Pedro, y S. Pablo, à la que dieron despues su nombre.

111 Llegando Clodovèò à el País enemigo, prohibiò el saquèo de las Iglesias, y los insultos de los Clerigos, Doncellas, y Niños; y solo porque un Soldado, entrando en la Ciudad de Turs, tomò una porcion de heno, dixo el Rey: *Què esperanzas podemos tener de la victoria, si se ofende à San Martin?* Y al punto

mandò ahorcar al Soldado. Hallabase Clodovèò con zozobra , por el exito de su empresa; y segun la costumbre , ò mas bien la supersticion de aquellos tiempos , que agoraban del versiculo , que se cantaba en la Iglesia , al tiempo de entrar en ella , embiò Clodovèò à la Iglesia de San Martin Sugetos de su confianza , los que al tiempo de entrar , oyeron estas palabras del Psalmo diez y siete : *Tù me has rodeado de fuerzas para la Guerra , y derribado los que se levantaban contra mi: has hecho bolber las espaldas à mis Enemigos , destruyendo los que me aborrecian.* Esto fuè suficiente , para persuadir à los Franceses alcanzarian la victoria. El Rey Alarico por su parte se adelantaba con valor buscando à su enemigo. Diòse principio à la Batalla en Voville , cerca de Poytiers. Dispusose Clodovèò , como Principe Christiano : perorò à sus Tropas , y haciendo sobre ellas la señal de la Cruz , les diò por contraseña *el nombre del Señor*: fuè muy sangrienta , y reñida la pelèa , y encontrandose los dos Reyes , pelearon con igual valor entre los dos Exercitos , los que hicieron una especie de tregua , à fin que por este medio los dos Principes decidiesen su querella. Quedò muerto Alarico , y Clodovèò tuvo que defenderse

del

del furor de dos Visigodos , que intentaban vengar la muerte de su Principe. Hicieron los Franceses una horrible carniceria de Enemigos , aprovechandose despues de la victoria. Extendiò Clodovèò sus conquistas hasta los Pirinèos , apoderandose de Tolosa , Capital de los Visigodos. Tomò , casi sin encontrar resistencia , las Provincias de Zantonge , Angoumois , Auber-  
nia , y Poytua. Tenia Clodovèò por su Teniente à su hijo mayor el Principe Thierres , que tuvo antes de casarse con Clotilde. Buelto el Rey à Paris , ofreciò magnificos dones à la Iglesia de San Hilario de Poytier , y à la de San Martin de Turs , teniendo à estos dos grandes Santos por sus principales Protectores en esta Guerra , emprehendida contra los Enemigos de la Divinidad de Jesu-Christo.

112 Ofreciò el Rey à la Iglesia de San Martin el cavallo , que havia montado el dia de la Batalla. Refieren los Historiadores , que queriendole rescatar Clodovèò , diò cien escudos de oro ; pero que no fuè posible , que el cavallo saliesse de la quadra , hasta que se duplicò la partida. Esto moviò al Rey à decir , sonriendose : Que la amistad de San Martin costaba algo cara. Queriendo , sin duda , dàr

Tom. V.

T

à

Año de  
Christo  
505.

146

HISTORIA GENERAL

à entender con este gracejo , que los Adminiftradores de esta Iglesia havian ufado de algun artificio.

Año de  
Christo  
506.

113 Recibió Clodovèò en la Ciudad de Turs los Embaxadores del Emperador de Oriente Anastasio , que le embiaba una Corona de oro , guarnecida de diamantes , con el Manto , de Purpura , correspondiente à los Patricios , exhortandole à declarar la guerra à Theodorico , Rey de Italia. Quedò Clodovèò agracido à esta nueva Dignidad , que podia acrecentar su poder con los Galos , sus nuevos Vassallos , acostumbrados à respetar las Dignidades Romanas. Pafsò Clodovèò con gran pompa à cavallo las calles de la Ciudad de Turs , con la Corona en las sienes , echando al Pueblo varias monedas de oro , y plata , que para este fin hizo fabricar. Tomò el titulo de Augusto , que los Reyes de Francia conservaron algun tiempo. Afsegura Hincmar, Arzobispo de Rems , que Clodovèò embiò al Papa la Corona de oro , para colocarla en la Iglesia de San Pedro , como eterno monumento de la devocion , que tenia à los Santos Apostoles , y como seguro premio de la proteccion , que sus successores darian à la Iglesia

DE LA IGLESIA. LIB. XIII.

147

Año de  
Christo  
506.

fia en los siglos venideros. Pocos dias despues bolviò Clodovèò à Paris , è hizo à esta Ciudad Capital de su Reyno , à causa de hallarse casi en el medio de sus Estados , y que su ventajosa situacion , cercada de un caudaloso Rio , atraia la abundancia de todas partes. Habitaba el Palacio de Termos , ò Baños , afsi llamado , porque el Apostata Juliano fabricò en èl diferentes baños. Hizo el Rey edificar una magnifica Iglesia , en honra de San Pedro , y San Pablo , sobre el Monte , llamado de Santa Genoveva. Escriviò luego una Carta Circular à todos los Obispos de sus Dominios , participandoles las ordenes , que diò para la seguridad de las Iglesias , durante la guerra contra los Visigodos , y les assegura su particular proteccion.

114 Enfermò Clodovèò apenas havia llegado à Paris , y estuvo mas de un año sin poder lograr mejorìa. Visto que era inutil la medicina , para quitarle la calentura lenta , que padecia , le aconsejaron recurrièsse à Severino , Abad del Monasterio de Gauna , ò de San Mauricio , en la Provincia de Valais. Vino el Santo Abad à Paris , obrando en su viage diferentes milagros. Al entrar en la Ciudad

Año de  
Christo  
507.

fanò un Leproso , y apenas puso su Casulla sobre el Rey enfermo , quedò enteramente sano. Tomad , Padre mio , ( le dixo este Principe ) *todo quanto quisiessedes de mi Real Theforo para los Pobres : quiero tambien en este dia conceder perdón general à todos los delinquentes de mi Reyno.* Partióse el Abad San Severino la mañana siguiente , y falleció tres dias despues en Castillo-Dandon , en la Provincia de Gastinois , en donde el Rey Childeverto , hijo de Clodovèò , hizo fabricar una Iglesia en honra suya.

115 Esta visible proteccion del Cielo , no impidiò à Clodovèò cometer los mas enormes delitos. Quitò la vida de diferentes modos à los pequeños Soberanos de su propia sangre , que entre ellos dividian una parte de las Galias. Sigisberto , Rey de Polonia ; Renacaire , Rey de Cambray ; Riguiomero , Rey de Mans , y Cararique , que mandaba en Bolonia , y Tornay , perdieron alevosamente la vida. En lugar de dár el Rey à los Ministros , de quienes se valió para executar sus crueldades , el oro que les havia prometido , en recompensa de sus homicidios , los mandò pagar en moneda de cobre. Quexaronse estos al mismo Rey, quien  
les

les respondiò : *Idos de aqui : este es el ora , que los traydores merecen : debeis agradecer , que se os dexa la vida.* Bien quisiera Clodovèò , que todos sus Vassallos creyessen no tenia parte en estos homicidios , y decia con llanto fingido : *Què suerte tan infeliz es la mia , de haver perdido todos mis deudos ! De quien me valdrè en adelante , y à quien pedirè socorro en mis urgencias?* Creyò Clodovèò borrar sus delitos , repartiendo quantiosas limosnas à los pobres , y à las Iglesias , y dando licencia à los Obispos de juntar Concilios. Celebròse uno en Orleans de treinta y dos Obispos , entre los quales havia cinco Metropolitanos ; es à saber , Cipriano de Burdèòs , Thetradio de Burges , Siciinio de Turs , Leoncio de Cause , y Gildar de Roan. Distinguióse mucho en este Concilio San Melañe , Obispo de Renes. Logrò este Prelado convertir los habitadores de Vannes , que àun eran Paganos. Dispuso el Concilio varios arreglamentos sobre el Sagrado de las Iglesias , concedido por los Emperadores ; y sobre la subordinacion de los Abades à los Obispos , y de los Monges à los Abades. Arreglòse el ayuno de la Quaresma à quarenta dias. Esto mismo se observaba largo tiempo antes en la Iglesia.

Encargan tambien à los Fieles la observancia de las Rogativas. Quedò arreglado, que una misma persona no pudiesse casarse con dos hermanas, ni dos hermanos; y que aquel, que entrasse en la Clerecia, fuesse dependiente de su Obispo. Adjudicò el Concilio la mitad de las ofrendas, hechas à las Iglesias para los Obispos, con la quarta parte de los diezmos, con pacto, y condicion, que estos huviesse de alimentar, y vestir à los pobres impedidos, y que la otra mitad de las ofrendas, y los tres quartos de los diezmos se destinassen al Clero, para distribuirla entre los Eclesiasticos. Yà eran antiguos estos arreglamentos, pero ahora se renovaron. Finalmente, antes de separarse los Obispos, escribieron al Rey la siguiente Carta:

116 Al muy glorioso Rey Clodovèò, hijo de la Iglesia Catholica, y Señor de todos los Obispos, que por su orden se hallan congregados en este Concilio.

117 Como vuestro zelo, por la Religion Catholica, y por nuestra Santa Fè, os ha inspirado el deseo de convocar este Concilio, à fin, que deliberassemos con la intencion debida à nuestro caracter, sobre varios puntos, necessarios al bien, y

con-

conservacion de nuestras Iglesias, os remitimos las respuestas, que nos ha parecido dàr sobre las cosas, que nos habeis propuesto, à fin que podais dàr vuestra aprobacion, si la mereciessen, y sean mas eficaces las Decisiones de tantos Santos Obispos, con la autoridad, y ordenes de un Rey tan grande, y poderoso Señor.

118 Aquel mismo año murió el Rey; en la edad de quarenta y cinco años, de los que havia reynado treinta. Gran Principe, Heroe famoso, diestro Politico, y modelo de los Reyes mas Christianos, si no huviesse deshonorado los ultimos años de su vida con la crueldad, è injusticia. Enterraronle en la Iglesia de los Apostoles San Pedro, y San Pablo, la que oy llaman Iglesia de Santa Genoveva.

119 En este intermedio el Emperador Anastasio, mas politico, que valiente, havia comprado la paz de los Persas, y pagaba una especie de tributo annual à las Naciones Barbaras, que le amenazaban saquear la Tracia; pero mas pretendia declarar la Guerra à Jesu-Christo, solicitando entrar à los Obispos en su partido, para que condenassen el Concilio de Calcedonia. Resistiale abiertamente el Patriarca Macedonio, protestando siempre, que

no

no havia de examinar el Concilio de Calcedonia, sino en otro Concilio Ecumenico, en que el Papa presidiese. El Pueblo de Constantinopla, apasionado de la Doctrina Catholica, defendia à cara descubierta à su Patriarca, y decia à voces por las calles: *Vamos, Christianos, este es el tiempo de padecer el martyrio, procuremos no desamparar à nuestro Padre.* Y aùn llenaban de injurias al Emperador, llamandole Maniquèo. Dexò el Cesar sossegar el primer furor del Pueblo, y passados algunos dias, embiò secretamente al Patriarca desterrado à Paphlagonia. En su lugar hizo elegir à Thimotheo, que al instante anathematizò al Concilio de Calcedonia, y quiso forzar al Pueblo à que hiciesse lo mismo. Enardeciòse entonces la sedicion mas que nunca: Derribaron las Estatuas de Athanasio: cerraronse las puertas de la Ciudad, y todos tomaron las armas. Huyò el Emperador al Arrabal de los Blaquernos, y desde alli, este cobarde Principe, se presentó al Pueblo sin Corona, ofreciendo dexar el Imperio. Este acto de sumision desarmò à los mas sediciosos, quienes pidieron al Cesar bolvièssè à tomar la Corona. Mucho les ofreciò Athanasio, pero nada supo cumplir. Quedò el Patriar-

triarca en el destierro, y los Catholicos fueron siempre perseguidos.

120 Fue despojado de su Iglesia Flaviano, Patriarca de Antioquia; y Severo, Monge de Gaza, puesto en su lugar. Varios Obispos se separaron de la Comunion de Severo, porque luego que fue Patriarca, anathematizò el Concilio de Calcedonia. Depusieronle dos Obispos Catholicos, y con plausible astucia le notificaron su deposicion dentro de Antioquia. Difrazòse de muger Aureliano, Arcediano de la Iglesia de la Epiphania, y acercandose à Severo, cubierto el rostro, puso en sus manos la Sentencia, como si fuesse un Memorial. Huyòse al instante Aureliano, y confundido entre el Pueblo, no se le pudo conocer. Noticioso el Cesar de lo sucedido, embiò orden à Aciatico, Comandante de las Tropas de Fenicia, para que desterrasè à los Obispos, que havian depuesto à Severo. Partiòse Aciatico con su Tropa, y hallò à todos los habitantes de Antioquia, y Gaza, resueltos à defender à sus Pastores. A vista de esto, escribiò al instante Aciatico al Cesar, diciendo: *No es posible, Señor, executar vuestras ordenes, sin derramar mucha sangre. Si assi es* (le respondiò el Em-

perador) *por muy importante que sea el negocio, quiero mas bien perderle, que no derramar una gota de sangre humana.* Llenos de zelo los Abades de Palestina por el Concilio de Calcedonia, embiaron à Constantinopla al Ilustre San Sabas, que yà havia mas de veinte años governaba diferentes Monasterios, y su venerable presencia hizo mucha impresion en el animo del Emperador, que le dixo: *Calogere, (que quiere decir Venerable Anciano) què quereis de mi? La paz de nuestras Iglesias, (repuso el Santo) y que podamos orar pacificos noche, y dia por vuestra salud.* Tratòle el Cesar con respeto, y dandole mil monedas de oro para distribuir en sus Monasterios, le prometì (como acostumbra) dexar la Iglesia en paz.

Embiò el Papa sus Legados al Emperador, y las admirables instrucciones, que le diò, manifiestan la profundidad de su ciencia. Recibiòles el Cesar con agrado, y declaró en su presencia, que admitiendo el Concilio de Calcedonia, condenaba à Nestorio, y Eutiqueo; pero nunca quiso convenir en condenar la memoria de Acacio, diciendo, embiaria sus Embaxadores al Papa, para que asintiese à convocar un Concilio General. Esto

era propiamente impossibilitar mas la conclusion de este caso, respecto del fatal estado en que se hallaban los negocios de la Europa. Por esto no se concluyò el Cisma, hasta la muerte del Emperador, que hallaron difunto en su quarto tendido en el suelo. Discurriòse, que el vapor de un rayo le havia sufocado. Tenia este Principe ochenta y ocho años, de los que reynò veinte y siete. Aquel mismo dia se reconociò à Justino por Emperador. Este, de Soldado raso, llegò à ser Capitan de Guardias, cuyo empleo, junto con la edad que tenia de sesenta y ocho años, le daban mucha authoridad, y se hizo proclamar, sin la menor oposicion. Este Principe no sabìa leer; pero era muy Catholico. Pidiò al instante el Pueblo al Patriarca Juan, successor de Thimotèo, que publicasse el Santo Concilio de Calcedonia, diciendo à voces: *No hay que temer: la Fè de la Trinidad Santa ha quedado victoriosa: el Emperador es Catholico, vivan dilatados años el Emperador, y la Emperatriz.* La mañana siguiente se bolvieron à escribir en los Dipticos los quatro Concilios Generales de Nicèa, Constantinopla, Epheso, y Calcedonia, y los nombres de los Obispos Macedonio Euphemio, y del Papa San Leon.

112 El año quinientos y doce falleció el Papa Simmaco , que gobernò la Iglesia cerca de diez y seis años. Escribió antes una Carta muy extensa à los Obispos de Oriente , exhortandolos à defender el Concilio de Calcedonia con zelo , y valor. La mayor parte de estos le embiaron por respuesta su profesion de Fè , en la que condenaban sin rebozo à Nestorio , y Eutiqueo , reconociendo dos Naturalezas en Jesu-Christo , la Divina , y Humana , unidas en una sola Persona. Empleò sus rentas el Papa Simmaco en fabricar las Iglesias de San Andrés , Santa Agata , San Pancracio , y los Santos Martyres Cosme , y Damian , y de San Martin , las que adornò de magnificos Calices, Copones , y Reliquias. Pretenden , que este Papa ordenò , que se cantasse en la Missa el Hymno de los Angeles : *Gloria in excelsis* , todos los Domingos , y en las Fiestas de los Martyres. Manifestò igual zelo el Papa Hormisda , su successor , por la Paz de la Iglesia de Constantinopla , la que havia treinta y quatro años , que no comunicaba con la Romana. Mucho lo deseaba el Emperador Justino : no se le oponia el Patriarca Juan , y el Papa se valia de todos los medios para conclu-

*Hormisda sucede al Papa S. Simmaco.*

cluirlo. Embiò Hormisda sus Legados à Constantinopla , con iguales instrucciones à las del Papa Simmaco ; pero estos tuvieron mas feliz exito , porque hallaron las cosas mejor dispuestas. Escribió al Emperador , y Emperatriz Eufemia , al Patriarca Juan , y al Conde Justiniano , sobrino , y valido del Cesar. Llevaban los Legados un formulario , que todos los Obispos debian firmar. Leyòse publicamente delante del Cesar , y aprobandole el Patriarca , le firmò. Borraronse las Dipticas los nombres de Acacio , y de los Patriarcas subsecuentes , que no quisieron reconocer el Concilio de Calcedonia , como tambien los de los Emperadores Zenòn , y Anastasio , por haver defendido la rebelion de sus Patriarcas. Fuè extremada la alegria del Pueblo , y todos los Fieles comulgaron con fervor. Era grande el zelo , que el Conde Justiniano tenia por la Religion Catholica. Havia fabricado cerca de su casa una Iglesia , inmediata à la de los Santos Apostoles , y el Papa le diò diferentes paños , tocados à las Sagradas Reliquias de San Pedro , y San Pablo.

123 Tambien la Iglesia del Africa logró algun descanso , despues de sesenta años de perse-

Año de  
Christo  
515.

158

HISTORIA GENERAL

Obras  
de San  
Fulgencio.

secucion. Childerico , successor de Trazamundo , dando libertad à los Obispos Catholicos desterrados , les permitiò abriessen sus Iglesias. Eligieronse varios Obispos en las Provincias , y el Sacerdote Eugenio , cuya virtud , y doctrina conocian todos , fue electo Obispo de Carthago. Bolviò del destierro San Fulgencio, Obispo de Ruspe , y fue recibido del Pueblo con extraordinarias aclamaciones. Compuso este Santo en su destierro varias Obras sobre la Religion , entre otras , un Tratado de la Trinidad contra los Arrianos , uno de la Encarnacion , y otro de la Fè , que muchos años fue atribuido à San Agustin. Escriviò con ardor toda su vida , y un año antes de morir , sintiendose desfallecer , se retirò à una pequeña Isla inmediata , en la que havia fabricado un Monasterio. Extenuado Fulgencio con sus grandes mortificaciones , enfermò , y repetia con làgrimas de compuncion : *Concededme , Señor , ahora la paciencia , y despues el perdon.* Bolvieronle à la Ciudad de Ruspo , y despues de haver distribuido à los pobres lo poco , que su ardiente caridad le havia dexado , espirò.

Año de  
Christo  
516.

124

Vivia pacifica la Italia en el Reynado de Theodorico. Este Principe , aunque Arriano,

DE LA IGLESIA. LIB. XIII.

159

Año de  
Christo  
516.

no , no perseguia los Catholicos , y solo se acupaba en gobernar con acierto , para la felicidad de sus Vassallos. Desterrò à uno de sus principales Domesticos , à quien queria entrañablemente , porque creyendo este complacer al Rey , se volviò Arriano. Reconvinole el Principe , diciendo : *Sino has sabido guardar la Fè à tu Dios ; cómo me la guardaràs à mí , que no soy mas que un hombre ?* Hizo publicar Theodorico ciento y cinquenta Pragmaticas , sobre la Justicia , y Politica , y para esto se valiò utilmente de los consejos de Casiodoro , à quien nombrò Consul. Apoderòse con las armas Theodorico de toda la Provenza , y parte de Lenguadoch , que era lo restante del Reyno de los Visigodos. Governò estas Provincias , hasta que su Nieto Amalarico estuvièssse en estado de tomar el mando. Embiò orden le traxessen à San Cessario , Arzobispo de Arlès , acusado de querer entregar esta Ciudad à los Franceses. Llegado à Rabena el Venerable Anciano , saludò al Rey de un modo , que daba à conocer su inocencia. Conferenciò con èl largo tiempo Theodorico , y le hizo varios regalos de consideracion , que al instante repartiò el Santo à los pobres. Hizo

Año de  
Christo  
517.

I nunc  
demon  
sunt  
sunt  
sunt

Cessa-

Cessario muchos prodigios en Rabena , y pasó à Roma por diferentes negocios de su Iglesia. Diòle el Papa el Palium , y atendiendo à la súplica del Santo , hizo varios arreglamentos sobre la Disciplina. Prohibe sobre todo el Papa se empenen los bienes de la Iglesia , permitiendo se den à los Monges pobres Extrangeros, ò Clerigos , por razon de los servicios , que hacen , ò pueden hacer à la Iglesia , con condicion , que solo puedan usar de ellos durante su vida. Confirmò al mismo tiempo el Papa los Privilegios de la Iglesia de Arles , y ordenò à San Cessario velasse sobre todos los negocios Eclesiasticos de las Galias , y que pudiesse convocar à los Obispos , quando lo hallasse por conveniente , y que estos no pudiesen passar à Roma sin su permiso.

125 Verdad es , que el Rey Theodorico no intentaba perseguir los Catholicos ; pero tampoco queria inquietassen à los Arrianos. Sabiendo , que el Emperador Justino queria forzar à estos Hereges , à que bolviessen à la Comunión de la Iglesia , obligò al Papa Juan Primero , successor de Hormisda , à ir personalmente à Constantinopla , acompañado de quatro Señores , para representar al Emperador,

dor , que si no dexaba à los Arrianos pacificos , perseguirìa Theodorico à los Catholicos. Cumpliò dignamente el Papa con su encargo. Saliòle al encuentro toda la Ciudad de Constantinopla , llevando la Cruz procesionalmente , con velas encendidas , y el Emperador le recibió con grandes honras. Celebrò el Papa el Oficio Divino en Latin en la Iglesia Mayor. Hablòse despues sobre el assunto de su viage , y condescendiendo el Cesar à la súplica del Papa , prometìò no molestar mas à los Arrianos.

126 En este intermedio , ocasionandole la abanzada edad al Rey Theodorico alguna demencia , y sospechando de la fidelidad de Simmaco , y Boecio , ambos Senadores , los mandò prender , y à sus principales Ministros. Los acusaban de haver querido renovar la autoridad del Senado , entonces muy abatida , y de haverse coligado secretamente con el Emperador Justino ; pero no se les pudo comprobar cosa alguna. Refiere Casiodoro , que Theodorico amaba tiernamente à Boecio ; y que en una Carta , que antes le escribió , le manifestaba alegrarse de que se huviesse enriquecido en Athenas con los despojos de los

Griegos , y que huviesse dado à conocer à la Italia los Libros del Musico Pythagoras , del Astronomo Ptholomèò , del Arismetico Nicomaco , del Geometra Euclides , del Theologo Platòn , del Philosopho Aristoteles , y de Alchimiades el Mathematico. Los havia traducido Boecio con tanta fidelidad , y eloquencia, que los apreciaban lo mismo , que los originales. Compuso tambien en los seis meses de su prision los cinco Libros , intitulados de *Consolatione* , en los que se hallan primorosamente dibujados todos los secretos de la Philosophia. Refiere asimismo las disputas , que tuvo con varios Cortesanos , sobre las injusticias , que estos cometian. En el Tratado, que compuso sobre la Trinidad , dice : *Que si su cuerpo lleva las cadenas del Tyrano , goza su espiritu de perfecta libertad.* Finalmente , fue degollado Boecio en Pavia , y trataron del mismo modo à Simmaco su Suegro , Prefecto de Roma : eran ambos muy zelosos Catholicos. Poco despues castigó la Divina Justicia al Rey Theodorico. Buelto el Papa Juan de Constantinopla , este malvado Rey le mandò prender , sospechando fuesse uno de los conjurados , solo porque era amigo de Sim-

maco , y de Boecio. Por otra parte embidiaba al Papa los extraordinarios honores , con que fue recibido en Oriente ; y sin atreverse à quitarle la vida , le tuvo preso , hasta que este Santo Papa falleciò de enfermedad. Solo tres meses sobreviviò Theodorico al Papa : firviendole un dia en la mesa cierto pescado, creyò Theodorico ver en el plato la cabeza sangrienta del Senador Simmaco, que enseñandole los dientes , le amenazaba. Sorprehendido el Rey de un terror pánico , se rindiò à la cama , y pocos dias despues muriò con terrible assombro.

127 Admirable fue el principio del reynado de este Principe , aunque Arriano. Defendiò à los Papas en varias ocasiones , sin perseguir jamás à los Catholicos. Mirabanle las Ciudades de Roma , y Rabena , como al restaurador de su grandeza antigua , porque las ardonò con varios Edificios publicos, Fuentes , y Aqueductos , no omitiendo diligencia alguna para la comodidad , y delicias de sus habitantes. Añadiò este Principe à las Pragmaticas antiguas ciento y cinquenta nuevas. Arreglò la sucesion de los Clerigos, que muriesen abintestato , y castigò con pena

capital à los que huviesſen ſacrificado à los Idolos. *Las ultimas acciones de la vida de eſte Principe* (dice Godau) *mancharon el esplendor de las primeras , y fue un exemplar terrible de la Juſticia Divina , para probarnos , que fuera de nueſtra Santa Fè , no puede haver virtud ſólida, y verdadera.* Fue reconocido por Rey de Italia ſu nieto Atalarico , hijo de ſu hija Amalazunte , y nieto tambien de Audofleda , hija de Clodovè , Rey de Francia , baxo la tutela de ſu Madre. El otro nieto de eſte Rey , llamado Amalarico , hijo de aquel Alarico , que murió en la batalla de Vovillè ; cerca de Poytier , fue reconocido Rey de los Viſigodos en Eſpaña , y en aquella parte de las Galias , que àun poſſeian deſde los Pirinèos , haſta el Rio Rodano. Atalarico tuvo la Provenza por ſu parte.

Año de  
Christo  
522. 128

Obras de Dionisio, llamado el Exiguo.

En el Reynado de Theodorico , florecia Dionyſio , llamado el Exiguo , à cauſa de ſu pequeña eſtatura. Aunque nacido en la Scitia , era Monge , y Sacerdote de la Igleſia Romana , y ſabía perfectamente la Lengua Griega. Formò un Còdice , ò Recopilacion de los Canones Ecleſiaſticos , juntando todas las Decretales , ò Cartas de los Sumos Ponti-

fices. Pero la obra , que le mereciò mayor tymbre , fue la reſormacion , que hizo ſobre el modo de contar , y poner la fecha deſde la Encarnacion del Hijo de Dios , que con cuidado ſeñalò con el nombre de Jeſu-Chriſto , aunque San Cyrilo ſe huvieſſe valido de la Era , y nombre de Diocleciano. El primer año , que ſe comenzò à contar , ſegun eſta reforma , fue el de quinientos y treinta y dos de Jeſu-Chriſto , y ſe ha ſeguido deſpues ſiempre aſi. Pretenden algunos dieltros Chronologicos , que Dionyſio el Exiguo ſe engaño en ſu Calculo , y querian añadir quatro años à la Era de Jeſu-Chriſto , y algunos haſta ſiete. Aſſegura Caſiodoro , que Dionyſio era tan humilde , como científico , que hablaba poco , pero bien.

129 El Reyno de Francia , tan dilatado en tiempo de Clodovè el grande , ſe dividiò entre ſus hijos. Thierry el mayor , aunque hijo natural , tuvo por ſu parte caſi todas las Fronteras del Reyno ; eſto es , las dos Germanias , de una , y otra parte del Rhin, la Ciudad de Treveris , Metz , Turs , y Verdun , toda la Provincia de Champaña , y parte de la Aquitania. Defendia , por ſu ſituacion,

cion, los Reynos de sus hermanos por la parte de los Visigodos, Borgoñones, y Alemanes: Y como el Rey Clodovèo llevó consigo à la Guerra al Principe Thierry, de edad de veinte y siete años, se hallaba este en estado de gobernar su Reyno, mejor que sus hermanos, que solo tenían diez y seis. Estableció Childeberto la Corte de su Reyno en París; Clodomiro en Orleans, y Clotario en Soysons. Diéron el nombre de Austrasia à la Francia Oriental, y de Nustria à la Occidental.

130 Huvierase mostrado inconsolable la Reyna Clotilde, por la muerte de su Esposo, si la piedad christiana no huviesse socorrido la constancia, atribuida à las almas grandes. Esperaba, que Dios usaria de misericordia con el primer Rey de Francia, que havia lavado sus culpas con el agua del Bautismo. Mandò Clotilde pidiessen à Dios por el descanso de su alma en todas las Iglesias, que havia fabricado. Renunciò despues esta Princesa todas las pompas, y placeres de la Corte; y dexando à sus hijos el Gobierno de sus Estados, se retirò à la Ciudad de Turs, cerca del Sepulcro de San Martin, y alli se ocupò lo restante de su vida en la

la practica de las virtudes, y alivio de los pobres.

131 Un grande terremoto acababa de sepultar la Ciudad de Antioquia, y el Patriarca Euphemio pereció entre las ruinas. Fue muy sensible al Emperador Justino este estrago, y con generoso animo contribuyó al restablecimiento de la Ciudad. Hizo tambien otras obras pias, y fundò un Convento para recoger las mugeres arrepentidas, que siguiendo el exemplo de Santa Maria Egypciaca, despues de una estragada vida, abrazaban la penitencia. Muriò Justino el año siguiente, pero antes declaró Augusto à su sobrino Justiniano, haciendole coronar en su presencia, y à su muger Theodora.

132 Tenia entonces Justiniano quarenta y cinco años, bien parecido en lo personal, el porte magestuoso, y el rostro agradable, y risueño. Vituperanle los Autores de hacer demasiada estimacion de su propia persona, y dicen adornaba su cabeza con un gorro guarnecido de perlas, al modo de los de Persia. Siendo Justiniano mero particular, diò muestras de su zelo por la Religion Catholica, y este recibió mayor realce con la soberana authoro-

thoridad. Publicò luego su profefsion de fé, anathematizando à Apolinario, Nestorio, y Eutiquèo. Hizola firmar por el Patriarca de Constantinopla, y la remitiò despues à todas las Iglesias de Oriente. El mismo dia que le coronaron, vendiò Justiniano todo su Patrimonio, distribuyendo à los pobres su importe, y como aborrecia de muerte à los Arrianos, comenzò à perseguirlos. Prohibiò à los Obispos se presentassen en la Corte, sin que tuviessen orden fuya por escrito: *Porque (dice) en ausencia de los Prelados, se celebra con tibieza el Oficio Divino en las Iglesias; y sus rentas destinadas à alimentar los pobres, se gastan en viajes, y otras cosas inutiles.* Mandò en otro Decreto, que no se admitiessè por Obispo à aquel que huviesse tenido hijos, ò nietos; temiendo, que el cuidado de su familia le apartasse de servir à Dios, y de los negocios de la Iglesia. Mandò tambien, que no pudiessen disponer los Obispos en su Testamento, de los bienes adquiridos en el Obispado, à menos que los huviesssen heredado de sus casas. *Todos los Clerigos (añade el Emperador) deben cantar en la Iglesia los Oficios de la noche, mañana, y tarde: (esto es, Maytines, Laudes, y Visperas, cu-*

yos nombres se dieron despues al Oficio Divino, *porque es indecencia, que los Clerigos hayan de buscar personas asalariadas para cantar por ellos el Oficio Divino, habiendo muchos Legos, que por devocion frequentan las Iglesias.*

133 Arreglados los negocios de la Religion, pensò Justiniano en los del Estado. Presentòle un Diacono de la Iglesia de Constantinopla, llamado Agapito, un Plàn, que le sirviò de instruccion para gobernar con acierto. Haviale escrito este Diacono, muy versado en los negocios, cuya eloquencia igualaba à su virtud. Apreciòle mucho el Cesar, y siguiò la mayor parte de sus consejos.

134 En los reynados antecedentes, se apoderaron los Persas de algunas tierras en la Fronteras del Imperio, y continuaban sus correrias. Embiòles Justiniano sus Embaxadores à pedir satisfaccion; y para apoyar la demanda, dispuso marchasse Belisario con un poderoso Exercito. En los quatro años de Guerra, ganò Belisario tres Batallas, obligando à los Persas à que restituyessen al Imperio lo que le havian quitado. Los Reyes de los Herulos, y Hunos, que como Aliados de Justiniano, le havian asistido en esta Guerra, quisieron ver à

Constantinopla. Los eloquentes discursos del Emperador los enternecieron de modo, que abrazando la Fè Catholica, pidieron el Bautismo. Celebròse esta ceremonia con grande magnificencia en la Iglesia de Constantinopla, y el Emperador fue su Padrino. La virtud de este Principe era sólida, y no la hacia consistir en exterioridades. Despreciaba, y perseguia à los Astrologos, mandandoles passear por las calles de Constantinopla con ignominias. Aùn trataba con mayor severidad los blasfemos, y lascivos. Las casas de prostitucion, que antes se frequentaban publicamente, se vieron desamparadas, haciendolas despues el Cesar casas de penitencia para las arrepentidas.

135 Viendo los Samaritanos, que los trataban como à los demàs Hereges, rebelandose con la Palestina, se apoderaron de la Ciudad de Samaria. Passaron à cuchillo la Guarnicion Romana, y à todos los Christianos, que encontraban, reduciendo à pevefas las Iglesias; pero las Tropas, que el Emperador embió contra ellos, los sujetaron muy presto. Viendose entonces sostenidos los Chrirtianos, llevaron la venganza mas allà de lo que era razon, tratando con grande inhumanidad à los Samari-

tanos. Quexaronse estos al Cesar, y los Christianos, para justificarse, embiaron à la Corte à San Sabas, el mas illustre Abad de Palestina, que quiso exponerse à las incomodidades de un tan dilatado viage, en la edad de noventa y tres años. La fama de este Santo le adquiriò la veneracion del Cesar: embiòle sus Galeras al encuentro: postròse à sus pies, y besandole la cabeza, recibió su bendicion. Concediòle el Cesar lo que pedia, y quiso darle gran porcion de oro para alivio de sus Monges; pero San Sabas le respondió: *De nada necesitan mis Monges: tienen al Señor Omnipotente por su Patrimonio, que es quien hace llover el Pan Celestial en el Desierto. Os pedimos el alivio de los subsidios, impuestos à los Fieles de Palestina, arruinados con la rebelion de los Samaritanos, el restablecimiento de las Iglesias quemadas, y un socorro en dinero para los pobres. Tambien os pedimos, Señor, mandeis fabricar un Hospital en Jerusalem, para los pobres enfermos forasteros: Que deis las ordenes, para que se concluya la Iglesia de la Madre de Dios, y dispongais se fabrique un Castillo en el Desierto, à fin, que reprimidos los insultos de los Sarracenos, puedan vivir los Monges con seguridad en sus Monasterios.*

Concediòselo todo el Emperador, y el Santo le prometì, de parte de Dios, el Imperio de Occidente, y que saldria victorioso de todos sus Enemigos. Diòse principio à fabricar un Hospital en Jerusalèm. Havia en èl ducientas camas, y quatro mil quartos de oro de renta para mantenerlas. Se valìa un quarto de oro, casi por ciento de los que usamos oy. El arruinado Pueblo de Palestina, por las guerras, quedò libre de la mitad de los tributos, y al cabo de doce años se finalizò la Iglesia de la Madre de Dios. Concluida felizmente esta negociacion, bolviò San Sabas à Jerusalèm, y fue recibido del Pueblo como en triumpho. Acometido de una enfermedad mortal, se hizo llevar à su Monasterio, en el que muriò, de edad de noventa y quatro años.

Compuso el Emperador en el principio de su Reynado un Codice; esto es, una Recopilacion de las Constituciones de los Emperadores desde Adriano, en la que comprehendiò algunas Pragmaticas, que èl mismo havia promulgado. Destinò para esta Recopilacion nueve personas de circunstancias, y muy diestras, como profesores en Derechos, y Abogados de fama. Presidia en esta comision

cion

sion Triboniano, el Varon mas illustre, y mas versado de todos. Publicòse este Codice el año de quinientos y veinte y nueve. Hizo componer despues Justiniano el Digesto, que es una eleccion de los passages mas selectos de las Obras de la mayor parte de los antiguos Jurisconsultos. Diez y seis personas de consideracion, dirigidas tambien por Triboniano, coordinaron este Libro. Antes de publicar el Digesto, el mismo Triboniano, con otros dos Jurisconsultos, compusieron, por orden del Cesar, la Instituta, que es como una introduccion à la Jurisprudencia Romana, ò explicacion methodica de sus principios. Adaptò el Emperador con particularidad esta Obra, y dandole la fuerza, y vigor de Pragmatica, la hizo publicar el veinte y uno de Noviembre del año quinientos treinta y tres; y el Digesto, el dia diez y seis del siguiente mes de Diciembre.

137 La profunda erudicion, y eloquencia de Triboniano, junto con la nobleza de su alma, daba motivo à que los Fieles le venerassen, aunque fuesse Pagano. Corrigiò despues el Codice, acompañado de otros quatro Jurisconsultos, y añadiòle diversas Pragmaticas.

ma-

máticas, que Justiniano compuso en el tiempo, que se corregia el Codice. Hay, entre otras, cinquenta Decisiones, muy proprias para terminar otras tantas Questiones, suscitadas entre los Jurisconsultos. En el año quinientos treinta y quatro hizo publicar Justiniano el segundo Codice, derogando el primero.

138 Finalmente, compuso el Emperador, en lo restante de su reynado, ciento y sesenta y ocho Edictos, ò Constituciones, las que con nombre de Novelas, se recopilaron despues de su fallecimiento. Hay entre ellas muchas dignas de reparo. La octava refiere el juramento, que deben hacer los Oficiales, en estos terminos:

139 *Juro por el Omnipotente Dios, y su Unico Hijo Nuestro Señor Jesu-Christo, por el Espíritu Santo, por la Santissima, y Gloriosa Madre de Dios, y siempre Virgen Maria; por los quatro Evangelios, que tengo en la mano, y por los Santos Archangeles Miguel, y Gabriel, que con limpia conciencia serviré fielmente à nuestros Sacros Señores Justiniano, y Theodora su Esposa; en el empleo, que se han servido concederme. Prometo emplearme, sin fraude, en el bien del Imperio, y de la Republica. Protesto comu-*

ni-

*nicar siempre con la Iglesia Catholica, y Apostolica; de nunca serle contrario, y de no permitir, en quanto pueda, que sea ofendida, ni se le haga daño alguno, &c.*

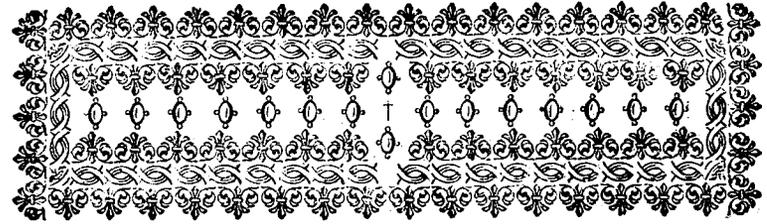
140 La Novela ciento y quince, prohibe à los Nestorianos el dexar su hacienda à sus hijos, sino son Catholicos, queriendo que la parte de aquellos, que no lo son, quede en poder de los que fuesen Catholicos, hasta que sus hermanos se conviertan; y de guardarla, en caso que estos persistan en el error. Asimismo ordena, que si todos los hijos del Sectario fueren Hereges, se adjudique la herencia al pariente mas cercano Catholico, &c.

141 En la Novela octava parece, que en los negocios importantes, consultaba Justiniano con la Emperatriz Theodora su muger. Así dice: *Valiendonos del consejo de la muy reverenda Esposa, que Dios nos ha dado. Acusaron à este Emperador de avaricia, y de haver seguido el error de Eutiqueo; pero esto es incierto, como verèmos mas adelante. Querria siempre Triboniano persuadir al Cesar, que no moriria, y que llegado el caso de extenuarse su cuerpo por los años, seria ar-*

re-

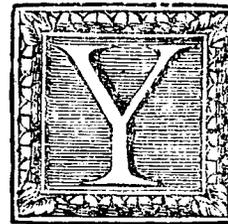
revarado (al Cielo , à causa de sus merecimien-  
tos , y grandes circunstancias. Hemos de re-  
parar aqui con Suidas , que Justiniano hizo  
siempre mucho aprecio de los eruditos , aun-  
que èl fuesse muy ignorante , pues no sabia  
leer. Hizo publicar un Decreto , que la gen-  
te de bien tuvo por muy acertado. Mandò ex-  
peler de la Ciudad todas las mugeres prostitu-  
tas , destinando una casa à la orilla del Mar,  
para las que se quisiessen convertir. La Prag-  
matica, que promulgò, en la que prohíbe bene-  
ficiar los empleos , àun fuè mas alabada del  
Pueblo. Este siempre recela ( y con razon ) que  
los que han comprado por mayor el derecho  
de suministrar la justicia , quieran indem-  
nizarse , bolviendola à vender por menor.

142 Era entonces muy comun el comer-  
ciar con niños Eunuchos , y se vendian à muy  
alto precio. Prohibe el Emperador este Co-  
mèrcio , baxo graves penas , porque eran  
muchos los niños , que se morian , ha-  
ciendoles la operacion.



# HISTORIA GENERAL de la Iglesia.

## LIBRO DECIMOQUARTO.



A llevamos dicho , como el  
Papa Juan Primero , buelto  
de su Embaxada de Constan-  
tinopla , murió en las Car-  
celes de Theodorico. Felix  
Quarto , su successor , havia  
fallecido tres años despues de su eleccion. La  
fantidad de su vida , y su desinterès , le gran-  
gearon la voluntad de todos. Hizo fabricar  
en Roma la Iglesia de San Cosme , y San  
Damian. Succediòle Bonifacio Segundo , Ro-  
mano de Nacion , que poco tiempo le so-  
breviviò. Viendose Bonifacio à punto de morir,

ffind  
ST 26  
00

Año de  
Christo  
532.

Bonifa-  
cio II.  
succede  
al Papa  
San Fe-  
lix IV.

rir , quiso precaver las facciones , que sin duda havia para la eleccion de un successor. Señalò al Diacono Vigilio , obligando à los Obispos jurassen no havian de elegir à otro. Convocò varios Prelados , con intento de que aprobassen este Decreto ; pero ellos le anuláron , como contrario à los Canones , y à la Dignidad de la Santa Sede ; y el mismo Papa confesò no tener razon. Celebròse en el Pontificado de Bonifacio un Concilio en la Ciudad de Toledo. Este ordena , que se haga luego la primer Tonsura à los Niños destinados à la Clerecia ; y que en la edad de diez y ocho años , antes de nombrar los Lectores , el Obispo los deberá preguntar , si quieren contraer matrimonio ; y en caso que digan , que no , se les ordenará de Subdiaconos à la edad de veinte ; y de Diaconos , en cumpliendo los veinte y cinco. Juan Segundo sucedió al Papa Bonifacio.

*Concilio  
de Toledo.*

*Juan II  
sucedede  
al Papa  
Bonifacio II.*

2 Celebraronse en este tiempo varios Concilios en las Galias ; pero el de mayor consideracion fue en la Ciudad de Epaona , que se tiene oy por la Ciudad de Jene , en el Diocesis de Bellay. El Rey de los Borgoñones Sigismundo , successor de su Padre Gon-

debau , sin detenerle el respeto humano , profesaba abiertamente la Religion Catholica. Para manifestar su zelo , mandò se reedificasse el Monasterio de Gaona , ò San Mauricio de Valais , y le dotò con rentas tan crecidas , que havia en el Monges suficientes para cantar continuamente los Psalms. El dia de la Dedicacion de la Iglesia predicò en ella San Avito , Obispo de Viena. Poco tiempo despues convocò este Santo un Concilio en Epaona , à instancias del Rey Sigismundo , en el que se hallaron veinte y cinco Obispos del Reyno de Borgoña. Hicieronse en el varios Canones. Prohibe uno de ellos à los Obispos, Sacerdotes , y Diaconos , que puedan tener en sus casas perros perdigueros , ni paxaros. Murìò poco despues San Avito , Prelado menos recomendable por su ilustre nacimiento , que por la santidad de su vida , y profunda erudicion. Era hermano de San Apolinario , Obispo de Valencia , hijo de Isicio , que antes fue Obispo de Viena , y nieto del Emperador Avito.

Año de  
Christo  
533.

*Concilio  
de Epaona.*

3 Muy pacifica se hallaba la Italia con el Gobierno de la Princesa Amalazunte , Tutora de Atalarico , Rey de los Ostrogodos.

Puso esta Princesa su mayor conato en la buena crianza de su hijo , sabiendo , que en ella consiste la felicidad de los Pueblos. Destinò , para acompañar à este joven Principe , las personas de mayor satisfaccion ; y velando ella misma sobre sus acciones , le corregia tal vez con demasiada severidad. Quexabanse sus Vassallos de que parecia , que mas le destinaba para Jurisconsulto , que para Militar. Decian , que un Rey Godo , no necesitaba de tanta erudicion ; y que continuando Atalarico en leer tanto , en nada se parecia à su Abuelo Theodorico , que sabia mas de Politica , que de Philosophia. Temiendo Amalazunte una sublevacion , dexò que su hijo viviesse segun su capricho. Con esta libertad , se entregò muy presto este joven Principe à sus pasiones , y se perdiò en breve , soltando la rienda à sus depravados gustos. No por esso dexò la Princesa el gobierno del Estado , aplicandose tambien à los negocios de la Iglesia. Hizo publicar un Edicto en nombre de Atalarico , prohibiendo la simonia , y ordenando , que si alguno huviesse ofrecido alguna porcion de dinero para obtener un Obispado , se tuviesse por nulo el contrato , y se le obligasse à la restitucion.

4 Poco tiempo vivieron acordes los Reyes de Francia , hijos de Clodovè. Hallabase muy ocupado Thierry , Rey de la Aufrasia , en defenderse contra los Alemanes ; pero los otros tres hermanos vecinos , aunque menos poderosos , no se podian tolerar , y solo unian sus fuerzas contra el Enemigo comun.

5 Miraban con ceño à Sigismundo , Rey de los Borgoñones , porque entre sus vecinos era el mas poderoso. Havia este Principe abjurado el Arrianismo en manos de Avito , Obispo de Viena , mas valeroso en esto , que su Padre Gondebau , que por respetos humanos , y por mala politica , viviò siempre en la heregia. Haviafe asegurado Sigismundo de la proteccion de Theodorico , Rey de Italia , casandose con su hija ; pero por desgracia suya , muerta yà su muger , se desposò con otra. Persuadiòle esta , à que el Principe Siggerico , su hijo mayor , maquinaba contra su vida , y aspiraba à su Corona : creyendo facilmente Sigismundo la acusacion de la Madrastra , hizo quitar la vida à su hijo , cuya innocencia reconociò poco despues. El sentimiento que tuvo Sigismundo de accion tan iniqua , le obligò à retirarse al Monasterio de

Gaona, y estuvo en él muchos meses derramando lágrimas de penitencia. Esta coyuntura les pareció favorable à los hermanos Reyes de Francia, para acometer à Sigismundo con todas sus fuerzas. Fue muy reñida la Batalla, y quedando Sigismundo prisionero, con su muger, è hijos, fue conducido à Orleans. Palsò todo el Invierno en un estrecho calabozo. Su hermano Gundemar, yà declarado Rey de Borgoña, se defendía con valor. Entrò en Campaña la Primavera siguiente Clodomiro, Rey de Orleans, y con una crueldad inaudita, antes de partirse, mandò quitar la vida à todos los presos. Viò morir Sigismundo à su muger, y à sus hijos, y èl en su presencia espirò despues, con entera resignacion, en la voluntad Divina, que le mereciò colocarle en el Cathalogo de los Santos. Se interessò à favor de esta Real Familia Avito, Abad de Misy, ò San Mesmino; pero viendo inútiles sus ruegos, amenazò à Clodomiro con la ira de Dios. Este mal Principe, sin hacer caso de amenazas, antes de entrar en Campaña, satisfizo su crueldad con la dureza de un Tyrano. Perdiò la vida Clodomiro en el primer encuentro, dexando tres

hijos varones. Mucho tuvieron que padecer despues los dos hermanos primeros, en castigo de la culpa de su Padre. Quitòles la vida su Tio Clotario, Rey de Soysons, y partiò sus Estados con su hermano Childeberto, Rey de Paris. El hermano menor, llamado Clodoardo, ò Clou, se cortò èl mismo las cabellos, y buscò al Abad Severino, que vivia recluso en una Ermita cerca de Paris. Allí vivió largo tiempo Clodoardo, en la práctica de la virtud, y de la penitencia. Viendo finalmente, que yà no tenia que temer la crueldad de sus Tios, se estableciò en un Lugar, llamado Mogèn, à dos leguas de Paris, cerca del Rio Sene. Fabricò allí un Monasterio, que ahora llaman San Clou.

6 Sabiendo la Santa Reyna Clotilde estos lamentables sucesos, gemía, y lloraba delante de Dios; y yà que no podia contener el furor de sus hijos, los encomendaba à Dios junto al Sepulcro de San Martin.

7 Havia entonces en las Galias varios Santos Obispos, entre otros, Leon, Arzobispo de Sens, Injurioso de Turs, Fladio de Roan, Paterno de Aranche, y Eleuterio de Auquerre. El Rey Clotario, que igualmente hacia lo bue-

no, como lo malo, fundò en la Ciudad de Roan el Monasterio de San Pedro, y San Pablo, que llamaron despues de San Ouel; pero quiso, que todas las Iglesias de su Reyno llevassen al Real Theforo la quarta parte de sus rentas. Obedecieron todos los Obispos, à excepcion de Injurioso, que amenazò al Rey con la ira de San Martin. Amedrantado Clotario, suspendiò la execucion del Decreto. Vivia en este tiempo San Lou, Obispo de Coutanse, y San Galo de Clermont. Este ultimo descendia de Epagato, martyrizado en Leon, en tiempo de Marco Aurelio. San Remigio havia ordenado à San Medar, Obispo de Vermandois; y como la Ciudad Capital se havia arruinado, le fue preciso transferir la Sede Episcopal à Noyòn. Eligiòse tambien à este mismo tiempo San Medar por Obispo de Tournay, el que se viò precisado, por las desgracias de la Guerra, y voluntad del Pueblo, à gobernar los dos Diocesis; las quales, por tiempo de seiscientos años, tuvieron siempre un solo Obispo, aunque las Diocesis eran separadas. Havia muerto San Remigio en el año quinientos treinta y tres. Fundò un Monasterio cerca de Rems, baxo la direccion del

Santo Abad Thierri. Celebraronse entonces varios Concilios en Orleans, y Clermont, para reformar los abusos, y mantener la Disciplina. Decidiòse en el de Orleans, que ninguno pudiesse asistir con armas à los Divinos Mysterios. Esto se dirigia à los Franceses, y Romanos, y por consiguiente à los Galos, acostumbrados à seguir los usos de los Romanos, y que no se llevasse la espada, sino en la Guerra, ò en los viages.

8 Havia tambien en aquel tiempo varios Santos Abades. San Juan, Sacerdote, Monje, y Solitario, fundò en Borgoña la Abadìa de Reomia, conocida despues con el nombre de Monasterio de S. Juan. Su Discipulo S. Seyne, fundò tambien la Abadìa de Segustre, que despues tomò el nombre del Santo. San Marcol, y San Ebrun, ambos originarios de Bayeus, fundaron igualmente dos Monasterios, el uno en Cotentino, y el otro en el Diocesis de Lizieux.

9 Despues de la derrota de Sigismundo, Rey de Borgoña, comenzaban à respirar los Reyes de Francia, quando les fue preciso bolver à Campaña contra Amalarico, Rey de los Visigodos. Haviafe desposado este Prin-

cipe con la Princesa Clotilde , hermana de los Reyes de Francia. La diferencia de Religion, (pues Amalarico era Arriano , y la Princesa Catholica ) causò division entre ellos. Creia cada uno seguir la mejor ; y animados del zelo , el marido queria superar. Comenzò por ruegos , y prosiguiendo con amenazas, trataba à Clotilde de un modo ignominioso, y varias veces la puso toda ensangrentada. Sabiendolo sus hermanos , determinaron vengarse. Entrando Childeverto , y Clotario en el Lenguadoch , sorprehendieron à Amalarico dentro de Narbona , quitaronle inmediatamente la vida , llevandose à Clotilde con los thesoros del Rey vencido. Aseguran los Autores , que entre otras cosas , se llevaron estos dos Principes setenta vasos de oro, guarnecidos de diamantes , que se decia haverlos tomado en el saquò de Roma , à donde se havian transferido del Templo de Salomòn.

10 Hallabase entonces la Africa despedazada con las Guerras Civiles de los Wandalos. Era muy despreciado de sus Vassallos el Rey Hilderico ; y aunque no podia ver , sin desmayarse ; una espada desembaynada , era muy cruel.

crüel. Hizo quitar la vida en el baño à su muger Amalafride , hija de Theodorico , Rey de los Godos. Rebelòse contra Hilderico Gilimero , nieto de Genferico , y facilmente le quitò el Cetro. Avisado con tiempo el Emperador de esta division , queriendo aprovecharse de ella , diò la conducta de esta Guerra à Belisario , que tan felizmente la havia concluido contra los Persas. Yà se disponia el Cesar para la Guerra con grandes aparatos, quando una furiosa sedicion le echò casi à pique. Muy apasionado el Pueblo de Constantinopla por la diversion del Circo , regularmente se dividia en dos vandos , llamandose el uno Azul , y el otro Verde. Favorecia el Cesar el vando Azul. Maltrataron los Verdes en cierta ocasion à dos Criados de Palacio , y sabiendolo el Prefecto , mandò prender algunos de los mas sediciosos. Opusosele el Pueblo , y à las palabras siguieron las obras. Armaronse todos , y pegaron fuego al Pretorio , y casas inmediatas. Viendo el Pueblo, que Belisario hacia entrar Tropas en la Ciudad, sin guardar yà mas reparo , proclamò Augusto à Hypacio , sobrino de Anastasio , Emperador. Fue acometido Justiniano con furor

Año de  
Christo  
535.

188

HISTORIA GENERAL

en su Palacio cinco dias consecutivos. Intentaba ponerse en salvo; pero la Emperatriz jamás lo permitió. Veinte mil personas perdieron la vida en esta sedicion. Finalmente, venció Belisario, y apoderandose de Hypacio, le hizo quitar la vida, y así dió fin à la rebelion. Vióse obligado el Emperador à desterrar à Triboniano, que el Pueblo yà no podia sufrir, à causa de sus injusticias, y extremada avaricia. Restablecieronse las Iglesias, y casas quemadas; y para castigar los habitantes, y precaver las sediciones, se les prohibió el exercicio de Armeros, y de vender armas à los particulares.

Año de  
Christo  
536.

11

El año siguiente pasó Belisario à la Africa con una Armada, que se tenia por invencible, baxo las ordenes de este General. No quiso el Emperador, que fuera Soldado alguno, que no fuese Catholico; y al tiempo de salir la Armada del Puerto, el Patriarca la echó su bendicion. Despues de haver navegado tres meses, aportó Belisario à la Playa de Africa, y desvaratando los enemigos, en dos Batallas ganó à Carthago, que era la unica Ciudad fortificada, que havia en el País. Los Wandalos, en los principios de sus Conquistas

der-

DE LA IGLESIA. LIB. XIV.

189

Año de  
Christo  
536.

derrivaban los Muros de las Ciudades, creyendo, que por este medio podrian contener mas facilmente los Africanos, è impedir la rebelion. Quedó preso Gilimero, y fue llevado à Constantinopla. Manifestó este Rey tener gran constancia; y quando le presentaron con grillos ante el Trono del Emperador, que para este lance se revistió con todo el fausto del Imperio, Gilimero se contentó con decir, bolyendo la vista de un lado à otro: *Vanidad de vanidades, y todo vanidad.* Dióle el Cesar para su manutencion algunas tierras en la Galacia; pero no quiso admitir este Rey el honorifico tymbre de Patricio, porque se lo daban con condicion, que havia de abjurar el Arrianismo. Entró Belisario en Constantinopla, con todos los aparatos de los antiguos triumphos. Mandó el Cesar se hiciesen Rogativas públicas por todo el Imperio, para dár solemnes gracias à Dios por esta Conquista, y restableció en la Africa el Gobierno Romano. Bolvióse à Carthago segunda vez la residencia del Prefecto del Pretorio; y Justiniano, reedificando sus Muros, la hizo llamar Justiniana, cuyo nombre jamás la quisieron dár los Pueblos, mas authorizados en estos casos, que los Principes.

Tam-

Tambien restableció el Cesar en todas partes la Religion Catholica , que los Wandalos perseguian havia yà mas de cien años. Embió asimismo diferentes Obispos , y Sacerdotes para instruir à los Mauritanos de aquella Comarca. Convirtieronse casi todos los que comerciaban con los Romanos , y los demàs se retiraron à unas tierras , cuyo excesivo calor impedía el irlos à buscar. Juntaronse inmediatamente en Concilio los Obispos de Africa. Viendo los Catholicos , que los Obispos Arianos , siempre promptos à seguir la Religion dominante , se bolvian en gran numero al gremio de la Iglesia , dudaban si se les debia conservar en sus Dignidades , ò contentarse solo con darles lo necesario para su manutencion. Sin resolverse à decidir el caso , consultaron al Papa. Yà havia fallecido el Papa Juan Segundo , que governò la Iglesia solos tres años y medio. En todo el tiempo de su Pontificado , solo diò este Papa los Ordenes Sacros à veinte y un Obispos , y quince Sacerdotes: *Porque estaba persuadido, ( dice Godau ) que siendo en gran numero los que tienen el caractèr del Sacerdocio , se suele velipendiar la dignidad , y que es imposible se haga la eleccion con toda aquella*

pru-

*prudencia , que pide la santidad de su Ministerio.* Agapito , Arcediano de la Iglesia Romana , successor de Juan , recibió la Carta de los Obispos de Africa. Quiso consultar al Emperador sobre el assunto. Dicle este Religioso Principe , que segun su dictamen se debia conservar en sus dignidades à los que se convirtiesen. Fue el Papa , no obstante , de contrario parecer. *Si estos Obispos ( dice en su Carta à los Africanos ) anhelando à su dignidad , apetecen la honra vana , es prueba , que no han enmendado enteramente sus vicios , y sus errores.* Les manifiesta al mismo tiempo su agradecimiento , por haverse acordado de su Apostolica dignidad consultandole. Embió el Emperador à Agapito su profession de fé. Aprobòla el Papa , y le responde , diciendo: *No porque admitimos la authoridad de un Lego en la predicacion de la verdad , sino porque hemos hallado vuestra fé conforme à las reglas de nuestros Padres.*

12 Apenas Justiniano acababa de conquistar el Africa , quando se viò casi precisado à emprender la de Italia. Havia muerto , yà en la flor de sus años , Athalirico , Rey de los Ostrogodos , de una enfermedad , nacida de sus dissoluciones ; y la Princesa Amal-

*Agapito sucede al Papa Juan II.*

lazunthe havia colocado en el Trono à su sobriño Theodato. Pretendia esta Princesa gobernar el Estado, como antes; pero Theodato, que queria ser dueño absoluto, la hizo insinuar secretamente dexasse la Corte; y reuandolo la Princesa, fue llevada à la Carcel, à donde en breve murió. El Emperador, con pretexto de vengar à la Princesa Amalazunthe, diò el cargo de la Guerra à Belisario. Pareciòle à este invicto Capitan, que debia comenzar por la Sicilia, la que facilmente logró, porque el Pueblo bolvia gustoso à la dominacion de los Romanos.

13 Theodato, con intento de precaverse de la tempestad, que sobre èl iba à caer, obligò al Papa Agapito, successor de Juan Segundo, à ir à Constantinopla, para proponer la paz, y concluir la à qualquier precio. No teniendo el Papa con que hacer el viage, se vió en la precision de empeñar los Vasos Sagrados de la Iglesia de San Pedro; pero durante el viage, persuadiò Casiodoro al Rey Theodato, que desempeñasse los Vasos Sagrados, y los bolviesse à la Iglesia del Apòstol. Partiòse el Papa, acompañado de cinco Obispos, que nombrò sus Legados, y varios

Ecle-

Eclesiasticos. Supo en llegando, que Epiphano, Patriarca de Constantinopla, havia muerto, y que el favor de la Emperatriz Theodora, havia puesto en su lugar à Anthimio, Obispo de Trapisonda. Prohibian los Canones las traslaciones; ademàs de esto, la fé de Anthimio padecia alguna sospecha, pues le creian Eutiquiano. No se detuvo el Papa en negarle su comunión, è indignado de esto el Emperador, le amenazò con el destierro. Respondiòle entonces el Santo Pontifice con entereza: *Pareciòme, que venia à visitar un Emperador Catholico; pero segun veo, encuentro un Diocleciano.* Propuso despues el Papa à Justiniano obligasse à Anthimio à confessar dos Naturalezas en Jesu-Christo. Negòlas este Patriarca; y conociendo manifestamente, que era Herege, le hizo deponer en un Concilio de Obispos cercanos, que el Papa convocò à este fin. Eligieron por Patriarca, con general aprobacion, à Menas, superior del Hospital de San Samson. Este fuè el primer Obispo de Oriente consagrado por el Papa, quien vivia pocos dias despues de este pequeño triumpho. Muriò en Constantinopla, à los diez meses de su Pontificado.

Año de  
Christo  
537.

194

HISTORIA GENERAL

*Silverio  
Succede  
al Papa  
S. Aga-  
pito.*

14 Luego que se supo en Roma la muerte del Papa Agapito, eligieron à Silverio, que el Rey Theodato colocò en la Sede Apostolica; pero al mismo tiempo prometió la Emperatriz Theodora à Vigilio, Diacono de la Iglesia Romana, hacerle Papa, con la condicion, de que renunciando al Concilio de Calcedonia, comunicasse con el Patriarca Anthimio. Condescendió à todo Vigilio, y salió de Constantinopla con Cartas de la Emperatriz para Belisario, y mas de setecientas libras de oro, que esta Princesa le diò para grangearse Amigos.

15 Con intento de aprovecharse el Emperador de las circunstancias presentes, no quiso escuchar las proposiciones de paz, que el Papa le hizo de parte de Theodorato, Rey de Italia. Este Principe ofrecia cederle la Sicilia, prometiendole embiar todos los años à Constantinopla una Corona de oro de trescientas libras de peso, y tres mil Godos de Milicia; pero no fuè oída su proposicion. Hemos dicho yà, como el Emperador havia dado el cargo de esta Guerra à Belisario, vencedor de los Persas, y Wandalos, y le nombrò Consul, para mayor realce de su persona.

DE LA IGLESIA. LIB. XIV.

195

Año de  
Christo  
537.

na. Siempre feliz Belisario en todas sus empresas, se havia apoderado yà de Napoles, por sorpresa, y de Roma por fuerza. Executò puntualmente la orden de la Emperatriz. Hizo prender al Papa Silverio; y acusandole de traycion, le desterrò à Patras, Ciudad de la Licia. Hecho esto, dispuso elegir Papa à Vigilio, sin la menor oposicion. Cumplió Vigilio la palabra dada à la Emperatriz, y condenando en secreto al Concilio de Calcedonia, canonizaba en publico todos sus Decretos. El Emperador, que sin duda no seguia el dictamen de su muger, solicitaba al Papa se explicasse con claridad sobre la fé. No se hizo mucho de rogar Vigilio: admitió los quatro Concilios Generales, y la Carta del Papa San Leon, anathematizando à Nestorio, y Eutiqueo, y en general à todos los Hereges. De este modo el Papa, siguiendo publicamente la Fé de la Iglesia, trataba de calumniadores à los que le acusaban de haver comunicado con los Hereges. Despues de muerte Silverio, fuè verdaderamente reconocido por legitimo Pontifice.

*Vigilio  
succede  
al Papa  
S. Silverio.  
Año de  
Christo  
538.*

16 Acababa de espirar Thierry, Rey de la Aufrasia, hijo mayor de Clodovèo el Gran-

de ; pareciale à este Principe , que podia juntar la injusticia , y crueldad , con la virtud , y buenas obras. Tenia particular devocion à San Remigio , y diò el Obispado de Treveris à Nicecio , diciendo : *Le hago Obispo , porque es el unico , que jamás me ha sabido adular.* Convocò este Principe el segundo Concilio de Orleans , en el que se hallaron gran parte de los Obispos de Francia. Hicieronse en èl varios arreglamentos sobre la Disciplina, entre otros , que cada Metropolitano huviesse de convocar todos los años à los Obispos de su Provincia.

17 Apenas espirò Tierri , quando sus hermanos Clotario , y Childeberto , acostumbrados yà à despojar à sus sobrinos , hicieron entrar sus Tropas en la Aufrasia ; pero Theodoberto , hijo unico de Tierri , conocido yà por sus hazañas , y aclamado de sus Vassallos , resistiò facilmente à sus Tios. Aùn logrò con astucia grangearse la voluntad de Childeberto , Rey de Paris , que viendose sin hijos , le prometì su Reyno , à condicion , de que se unirà con èl para ir contra su hermano Clotario , Rey de Soysons. Aceptò el partido Theodoberto , y sorprehendido Clotario , vien-

dose sin fuerzas competentes , se retirò à el País de Caux. Atrincheròse en un Bosque , del qual no podia escapar , si Dios no se huviesse declarado à su favor. Un espantoso uracàn , seguido de truenos , relampagos , y granizo , que sobrevino en el Exercito de Theodeberto , le dividiò enteramente , al tiempo que todo estaba pacifico en el de Clotario. Atribuyeronlo los Franceses à milagro de la Santa Reyna Clotilde. Aùn vivia esta Princesa derramando làgrimas junto al Sepulcro de San Martin , pidiendo à Dios la conversion de sus hijos , y la paz del Estado. Assombrado Childeberto de este prodigio , embiò à pedir la paz , y amistad de Clotario. Se abrazaron los dos con ternura , y viviendo despues en union fraternal , unieron tambien sus Tropas contra Theudis , Rey de los Visigodos , successor de Amalarico. Apoderaronse de una parte del Reyno de Aragon , y poniendo Cerco à Zaragoza , Capital del País , repararon estos dos Principes , que los sitiados andaban en procession sobre los Muros. Preguntaban la causa , y supieron , que los cercados , por ultimo recurso , llevaban en Rogativas la Tunica de San Vicente Martyr. Enternecidos los Reyes con la

la devocion de este Pueblo , le concedieron la paz , con dos condiciones : La una , que havian de abjurar el Arrianismo ; y la otra, que le entregassen la Tunica de San Vicente: admitidas estas condiciones , se llevaron con gran pompa la Tunica à una Abadìa , que Childeberto havia fundado cerca de Paris, conocida por el nombre de Santa Cruz , y San Vicente. Llamòse despues San Germàn de Pres. Un Sapiantissimo Moderno , que sin duda examinò el hecho con particularidad , nos assegura lo contrario , sobre la Fè pìa de un Historiador Godo , ignorado , segun parece , del Autor Cordemoy : dice , que los Franceses levantaron con precipitacion el sitio de Zaragoza , obligandoles los Visigodos à bolver à passar los Montes , despues de haverlos vencido.

18 Pareciòle al Emperador , que necesitaba los auxilios de los Reyes de Francia , para expeler totalmente los Godos de la Italia , y firmò con ellos un Tratado. Disponiase Theodeberto , Rey de la Aufrasia , à passar los Alpes con un poderoso Exercito , quando Theodato , Rey de los Godos , ofreciò cederle la Provenza , si queria seguir su partido. Admitiò Theodeberto la proposicion ; pero

como los Franceses no querian declararse tan prompto contra el Emperador , embiaron solo diez mil Borgoñones à Italia , con los quales los Godos cobraron aliento. Viendo estos , que su Rey Theodato no se portaba en la Guerra conforme ellos querian , le asfinaron , poniendo en su lugar à Vitigio , cuyo valor , y talentos dió bien presto à conocer. Conservò este Principe à Rabena , y con la toma de Milàn , en cuya defensa perecieron mas de trescientas mil personas , se hizo dueño de todo aquel País. El Invierno siguiente obligò à la Princesa Matazonte , hija de Amalazunte , à casarse con el. Ratificò el Tratado , que Theodato havia hecho con el Rey de Aufrasia , cediendole verdaderamente la Provenza , cuya posesion tomaron los Franceses. Auxiliado Vitigio de los Reyes de Francia , puso Cerco à la Ciudad de Roma , obligando à Belisario à encerrarse en ella. Un año , y nueve meses durò el sitio , y las Tropas , que Narces llevaba consigo , obligaron à los Godos à levantar el Cerco , y Belisario se viò en estado de acometer à sus enemigos. En esta situacion se hallaban las cosas , quando Theodeberto , Rey de Aufrasia ,

entrò en la Italia con un Exercito de cien mil hombres. Quexabase este Principe , de que el Emperador se atrevia à intitularse Francico , y Alemanico , como si huviesse vencido los Franceses , y Alemanes. Havia tambien estimulado este Principe à Audeon , Rey de los Gepidos ; y à Turisido , Rey de los Lombardos , incluidos en la misma afrenta , à unirse con el para vengarse. Lisongeabanse los Godos , que Theodeberto venia para socorrerlos ; pero este Principe , acometiendo indiferentemente à todos quantos encontraba , saqueò varias Provincias. Bolviò despues à su País con inmensos thesoros , y sin la menor oposicion. Libre yà Belisario de este terrible enemigo , juntando las Tropas Romanas , dispuso sitiar à Rabena. Parece , que le faltò el juicio en esta ocasion à Vitigio , pues con fuerzas iguales à las de su enemigo , se dexò persuadir à que se sometiesse à la clemencia del vencedor. Entregò à Rabena à los Romanos , y fue conducido à Constantinopla con la Princesa Matazonte su Esposa. Tratòle el Cesar con distincion , y creandole Patricio , le diò rentas tan considerables , que su fortuna pudiera haver satisfecho la ambicion de un

par-

particular , si nunca huviera sido Rey. Algunos años antes tuvo Belisario la gloria , y el placèr de presentar , como en triumpho , al Emperador al Rey de los Wandalos Gili-mero.

19 La prision de Vitigio , diò motivo à Casiodoro para desamparar la Corte. Fue muy considerado de todos los Reyes Godos , desde el gran Theodorico. Retiròse Casiodoro , colmado de honras , y riquezas , à un Monasterio , que havia fabricado : vivió en el hasta una extremada vejèz , siempre ocupado en merecer con obras de virtud la salvacion eterna.

20 Por este tiempo fue quando Justiniano anulò la costumbre de nombrar Consules. Al principio havia creado uno para honrar à Belisario , y alli se concluyò. Miraba Justiniano con displicencia , que se señalassen los años con el nombre de los Consules , y no con el de los Emperadores. Con esta accion , se atraxo contra si la aversion del Pueblo , que con el nombre de Consul , se acordaba de su antigua libertad. Acusaron à Triboniano de haver aconsejado al Emperador anulasse el Consulado , porque no podia ascender à el.

21 No descaecieron de animo los Godos

Tom.V.

Cc

con

con la prisión de su Rey Vitigio ; y poco satisfechos de los dos , ò tres elegidos , unos tras otros , reconocieron fundamentalmente à Totila. Hallòse este mas valeroso , mas diestro , ò tal vez mas feliz , que los demás , y logró restablecer los negocios de Italia. Ocupado Belisario en el Oriente con la guerra de los Persas , lograron los Godos con su ausencia grandes progressos , derrotando à los Romanos en varios encuentros. Despues de haver vencido Totila à Demetrio , Theniente de Justiniano , puso Cerco à la Ciudad de Napoles , y la tomó por hambre. No se mostrò Totila barbaro en esta ocasion , antes bien aliviò aquel Pueblo con generosa piedad. Hizo distribuir viveres à todos los necesitados , aunque en corta porcion , temiendo , que despues de tan dilatado ayuno perciesen , hartandose de comida. Hizo se les subministrassen carros , y dinero à los Soldados de la Guarnicion , para conducirlos à donde quisiesen. El año siguiente puso Cerco à Roma , y se viò precisado el Emperador à embiar de nuevo à Belisario à Italia ; pero en esta ocasion , este grande General , no pareció ser el mismo hombre , que antes. Casi à su vista se apoderò Totila de la

Ciudad de Rabena , y tomó à Roma por asalto. La moderacion del Rey Godo , se hizo admirar en este lance. Conservò la sangre de los Ciudadanos , y la honra de las mugeres , y satisfecho de las riquezas , que encontraba , repartió la mayor parte de ellas entre sus Soldados. Hizo luego proponer la paz al Emperador , por medio de sus Embaxadores ; pero Justiniano , sin quererlos oír , los remitió à Belisario. Vivamente sentido Totila de aquel desprecio , determinaba quemar la Ciudad de Roma , quando Belisario le escribió en estos terminos : *Si quiere la suerte , que seais vencedor , no reparais , que quemar assi las Ciudades , es destruir vuestras conquistas ? y si acaso sois vencido , cómo esperais merecer con esta accion , la clemencia del Cesar ?* Estas razones convencieron al Rey Barbaro , y Roma se preservò del incendio. Verdad es , que Totila tuvo una recomendacion de importancia à favor de los Romanos. El Rey de Auftrasia , à ruegos del Papa , le havia suplicado conservasse la Ciudad de Roma. Valióse el Papa , para lograr la proteccion del Rey , de Aufano , Arzobispo de Arlès , Vicario de la Santa Sede en las Galias. Havia sucedido Aufano à San Cessareo , y escribió lue-

go al Papa , pidiendole el Palium. Respondiò le el Pontifice , diciendo: *Aunque deseo concederos lo que me pedis , no puedo hacerlo sin participarlo al Emperador: debo ejecutarlo assi por la fidelidad , y respeto , que le merezco.* Esto prueba , que el Emperador pretendia siempre tener derecho sobre la Provenza , aunque desde largo tiempo los Godos huviesfen arrojado de ella à los Romanos. Cediò luego el Cesar todos sus derechos sobre la Provenza al Rey de Aufrasia , con la condicion de declararle contra los Godos. Concediòle tambien , que la moneda de oro , acuñada en Francia con el retrato de sus Reyes , se recibiesfe en el Comercio por todo el Imperio. Jamàs concedieron los Cesares igual privilegio à Principe alguno , ni aun à los Reyes de Persia. Hallabase entonces el Arzobispo de Arlès en un Concilio , convocado en Orleans , en el que condenaron à los Nestorianos , y Eutiquianos , aunque no los huviesfe en Francia , para conformarse con la doctrina de la Iglesia Universal. De todos los Canones , que se hicieron sobre la disciplina en este Concilio , solo referirè el que me parece de mayor consideracion ; dice assi : *Que no se permita à nadie comprar el Obispado , ni*

*dar regalos para alcanzarle. Y que el Obispo , que el Pueblo , y Clero eligiesfe , segun los antiguos Canones , con beneplacito del Rey , deberà consagrarse por el Metropolitano.*

22 Yà no se hallaba Belisario en estado de defender la Italia. Havia decaido del valimiento del Cesar. Se le envidiaban sus triumphos , y se sospechaba , que aspirasse à la Soberania. Es constante , que Theodato , Rey de los Godos , le propuso , que le haria Rey de Italia , ofreciendo cederle la Corona ; pero el fiel Belisario le respondiò , que jamàs aspiraria al Imperio , viviendo su dueño Justiniano. Todos sus grandes servicios hechos al Estado , no pudieron impedir , que prevaleciesfe la faccion enemiga à su fortuna. Dexaronle cinco años en Italia , sin embiarle Tropas , ni dinero. Consumida de necesidad , la que se hallaba en el País , obligò à Belisario à bolverse à Constantinopla , con el destrozado resto de un Exercito , que havia alcanzado tantas victorias. Recibiò el Cesar à Belisario con desagrado , y el Pueblo con aclamaciones. Aumentaronse con esto las sospechas , y exonerado Belisario de todos sus empleos , y riquezas , padeciò suma estrechez lo restante de su

vida. Terrible exemplar de la Justicia Divina, que quiso castigar à Belisario , por haver executado à ciegas la voluntad de la Emperatriz Theodora , y poniendo la mano en el Incensario , depuso à un Santo Papa , que murió de miseria en su destierro. Algunos Historiadores aseguran , que Belisario bolvió al valimento del Cesar , y que este le mandò restituir su hacienda , y empleos , y que murió pacifico en extremada vejez.

23 La retirada de Belisario , dexò libertad al Rey Godo de executar sus designios. Anduvo por toda la Italia , sin encontrar resistencia ; y atravesando la Campania , quiso ver al Patriarca San Benito , cuya portentosa vida excedia la esfera de lo humano. Escriviòle el Rey Godo , que presto llegarìa al Monte Casino ; y para sondear la santidad de este grande Patriarca , hizo adornar à uno de sus Oficiales con las Reales Insignias , y que le acompañassen sus Guardias , y sus Cortesanos. Sin engañarse por esso el Santo , dixo al instante al Oficial disfrazado : *Dexad , hijo mio , un traje , que no os pertenece.* Avisado Totila de este suceso , vino en persona à posttrarse à los pies de San Benito , y le pidió le encomendas-

se

se à Dios. Dixole entonces el Santo : *Principe , vuestro reynado durarà aun nueve años , y seréis victorioso de vuestros enemigos.* En efecto se verificò el baticinio. Havia yà mucho tiempo , que San Benito era el glorioso modelo de la Vida Monastica en el Occidente. Hemos dicho yà como hizo fabricar la Abadìa de Casino à la falda de un alto monte , en donde encontrò ( como vestigios de la idolatrìa ) un Templo de Apolo , y varios Bosques consagrados à Venus. Derribando el Santo este Templo , edificò una Iglesia dedicada à San Martin , y otra à San Juan Bautista. Manda en su Regla , que sus Monges hayan de rezar todos los Psalmos ; y suponiendo , que cada uno de ellos se dedicaria à la meditacion , no le prescribe otro Rezo : *La oracion ( les decia ) debe ser pura , y breve , à menos que el estímulo de la gracia , obligue à continuarla por tiempo mas dilatado. Concluido el Oficio Divino , ( añade el Santo ) que salgan todos con modestia del Oratorio , à fin de no perturbar à aquellos , que quisiessen rezar à solas , y estos deben orar con quietud , lagrimas , y aplicacion del alma.* Una Regla tan sabia , se authorizaba mas con una vida santa , y penitente , ilustrandola con multitud de prodigios , todos.

dos atestiguados por San Gregorio el Grande. Solo referirè uno de los mas portentosos. Un Labrador, viendo à su hijo difunto entre sus brazos, corriò apresuradamente al Monasterio, diciendo à voces: *Padre Benito, bolvedme à mi hijo.* Havia dexado el Labrador el cadaver à la puerta del Monasterio, y entonces el glorioso Patriarca levantando los ojos, y manos al Cielo, dixo con fervor: *No mireis, Señor, la gravedad de mis culpas, sino la viva fé de este hombre, y bolved la vida à su hijo.* Diò al instante el niño algunas señas de vivo, y poco despues se levantò con robusta salud. Conociendo el Santo, que yà se llegaba el fin de sus trabajos, seis dias antes de su feliz transito, mandò abrir el sepulcro, siendo singular aún en la muerte, quien no tuvo semejante en la vida. Para entregar su alma al Criador, se puso este Patriarca en pie, como dice San Gregorio, y casi Octagenario, espirò en manos de sus Discipulos el dia veinte y uno de Marzo. Havia fallecido su hermana Santa Escolastica el dia diez de Febrero; visitaba todo los años à su Santo hermano, que la recibia en una casa, poco distante de Monte Casino, bolviendose al anochecer à su Monasterio. Pero

*Muerte  
de San  
Benito.*

Año de  
Christo  
543.

di-

dixòle un dia Santa Escolastica: *Quedemonos aqui esta noche, hermano mio, à fin que podamos discurrir sobre los Celestiales gozos, hasta el amanecer.* No queria el Santo condescender à la proposicion de su hermana, quando le manifestó Dios visiblemente su voluntad; porque orando Santa Escolastica, se abrieron las cathartas del Cielo, y el Santo Patriarca se viò obligado à quedarse con su hermana toda la noche. Poco despues de este suceso, murió Santa Escolastica. Los Señores principales de Roma embiaban sus hijos al Monasterio de Casino, para ser educados en la virtud; y el Patricio Tertulo le llevó à su hijo Placido. Este, despues de muerto su padre, cediò gran porcion de tierras, que tenia en Sicilia, à la Orden de San Benito. Pretenden, que este glorioso Patriarca embiò al Reyno de Francia à San Mauro, Fausto, y otros Religiosos, y que estos fundaron un Monasterio en Glanfeuil, cerca del Rio Loire.

24 En este mismo tiempo perdió la Iglesia de las Galias un gran Prelado; en la persona de San Cessario, Arzobispo de Arlés. Quarenta años de Obispado le merecian gran veneracion. Falleció en su Iglesia Metropolitana.

Tom. V.

Dd

ta-

*Muerte  
de San  
Cesario*  
Año de  
Christo  
544.

tana , y fue Canonizado por la voz publica , mucho antes de su muerte. San Cessario tenia particular devocion con San Agustín , cuyos escritos leía continuamente ; y manifestó un gozo muy especial de morir la vispera de su Fiesta. Llevaban todos los dias delante de San Cessario una Cruz , guarnecida de oro , y plata : este honorifico distintivo , que entonces era comun à todos los Prelados , se reservò despues solamente à los Arzobispos.

25 En aquel mismo año perdió la Francia , y toda la Iglesia à la Santa Reyna Clotilde , quien por la conversion de Clodovèo el Grande , havia contribuido mucho à la de todos los Franceses. Setenta años tenia esta Princesa , y havia mas de treinta , que no desamparaba el Sepulcro de San Martin. Llevaron su Cuerpo con gran pompa à la Ciudad de Paris , enterrandola en el Sepulcro del Rey su marido , en presencia de sus hijos Childoberto , Rey de Paris , y Clotario de Soissons. Havia muerto yà Theodeberto , Rey de Austrasia , de una herida , que recibió , siguiendo un Toro silvestre. La rama de un arbol le hirió en la cabeza , y la calentura , que le sobrevino , le puso en quatro dias en la

la sepultura. Este Principe , tan valiente como su Abuelo , no tuvo aquella ferocidad , que hizo cometer à Clodovèo tantas crueldades. Grangeòse Theodeberto la voluntad de sus Vassallos , por una mansedumbre nunca vista en los Reyes de su Nacion. Representandole un dia Didier , Obispo de Verdun , la miseria de su Pueblo , arruinado por las Guerras , alcanzò del Rey siete mil escudos de oro , que hizo distribuir à los habitantes de Verdun. Comerciendo estos con el dinero , al cabo de algunos años , se vieron en estado de bolversele al Rey : llevoselo el Obispo ; pero Theodeberto , sin quererlo recibir , le dixo : *Hemos sido ambos afortunados , vos por haver dado motivo de socorrer à los pobres , y yo por no haver perdido la ocasion.* Mandò la piedad del Rey reedificar varias Iglesias , arruinadas por las Guerras , distribuyendo grandes donativos à los Monasterios. Lee-se en la Vida de San Mauro , que asistiendo un dia Theodeberto à una fiesta , que se celebraba en el Monasterio de Glanfeuil en Anjou , revestido de la Purpura , y Cetro , se postro à los pies de San Mauro , pidiendole le encomendasse à Dios , y quiso que se escribiesse su nombre ,

bre, con el de los Monges, en el Cathalogo del Monasterio. Succediole su hijo Theodebaldo, de edad de catorce años.

26 No se hallaban en mejor situacion los negocios del Imperio en Oriente, que en Occidente. Chosroas, Rey de Persia, havia saqueado toda la Siria, hasta Antioquia. Diputòle la Ciudad de Apamea su Obispo, llamado Thomàs. Este Prelado, muy advertido, y de agradable conversacion, gustò al Rey de Persia: llevabale el Principe al Circo, y el Obispo no se desdeñaba concurrir à sus diversiones. Dixole un dia Chosroas: *Decidme, si os alegrariais verme en vuestra Ciudad? Señor, (le respondiò el Obispo) si he de decir verdad, mucho lo sintiera.* Alegròse el Rey de la ingenuidad de Thomàs, y abrazandole, perdonò, por su respeto, à la Ciudad de Apamea. Comprò el Emperador la paz por un tributo annual, y los Persas se bolvieron à su País, cargados de los despojos de varias Provincias. Tambien los Hunos assolaban la Tracia, y enmedio de tantas desgracias, ponía el Cesar toda su atencion en los negocios de la Iglesia, àun mas de lo que fuera razon. Publicaba sin cessar diferentes Prag-

Pragmaticas; verdad es, que se fundaban sobre la justicia. Ordenò, que los Fundadores de las Iglesias, no pudiesen de authoridad propia colocar en ellas à los Clerigos, si solo presentarlos al Obispo. Mandò, que se tuviesse por Fundador aquel, que reedificasse una Iglesia arruinada. Esto manifiesta el origen de los Patronatos. Determinò el numero de los Clerigos, que havia de haver en la Iglesia de Constantinopla. Quiso, que no huviesse mas que sesenta Sacerdotes, cien Diaconos, noventa Subdiaconos, ciento y diez Lectores, veinte Cantores, cien Porteros, y quarenta Diaconisas. En la eleccion de Obispos, mandò se juntasse el Clero, y los principales de la Ciudad, y que eligiesen en conciencia, sin admitir regalo alguno, tres Sujetos benemeritos; de los que el Obispo ordenante eligiesse uno; y tomándole su profesion de fé, le obligasse à recitar de memoria en alta voz, para la edificacion del Pueblo, el Formulario de la Oblacion, el del Bautismo, y las demàs Oraciones solemnes. Quiso, que el elegido para Obispo, tuviesse à lo menos treinta y cinco años, y permitiò la eleccion de un Lego, con tal, que se

se hiciesse instruir tres meses continuos antes de su ordinacion, aunque los Canones pedian un año entero. Arreglò el que se celebrassen dos Concilios Provinciales todos los años , para tratar de las materias Eclesiasticas , que ocurriessen. Declarò repetidas veces , que se debian tener por Leyes las Decisiones de los quatro Concilios Generales. Los confirmò todos con su proteccion , y con particularidad al de Calcedonia : *Por el qual* (dice la Novela ciento y treinta y una) *Eutiquéo , y Nesthorio fueron anathematizados ; porque* (añade el Emperador) *à los arreglamentos hechos en los quatro primeros Concilios , los miramos , y respetamos como à la Sagrada Escritura ; y conforme à estos arreglamentos , ordenamos , que el muy Beato Papa de la antigua Roma , sea el primero de todos los Sacerdotes , y que el Beato Arzobispo de Constantinopla , nueva Roma , tenga el segundo grado , despues de la Santa Sede Apostolica.* Prescriviò en la Novela sexta las circuntancias, que debian tener los Obispos , y Abades , y quiso , que los mas virtuosos fuesen preferidos.

27 Prohibiò al mismo tiempo à los Obispos , que se presentassen en la Corte , sin

Car-

Cartas de su Metropolitano , las que debian contener , y manifestar la precision , y causas para ir à ella. Obligò igualmente à los Metropolitanos , à que en semejantes casos llevassen tambien Cartas de su Patriarca. Encargò à unos , y à otros no desamparassen sus Diocesis , sin dar primero aviso à sus Agentes en la Corte. Permittiò , que los Obispos diessen una porcion de dinero à los Metropolitanos , que los ordenassen , y à los Individuos de sus Iglesias , con tal , que esta suma no excediesse de las rentas de un año de sus Beneficios. Esto nos dà una idèa de las Annatas. Segun los Decretos del Emperador , no pueden los Obispos comparecer ante los Jueces Seculares , por causa alguna , y que deben ser juzgados por el Metropolitano , con facultad de apelar al Patriarca ; y se podrán denunciar los Eclesiasticos en materia grave ante el Obispo , ò Juez Secular , à eleccion del Acusador. Si diessè principio la causa ante el Obispo , despues de haver convencido , y depuesto al acusado , mandandole prender el Juez Secular , le juzgarà segun las Leyes. Si acaso el acusador se valiesse primero del Juez Secular , y fuesse convencido el acusado , deberà el Juez dár

traf-

Año de  
Christo  
544.

216

HISTORIA GENERAL

traslado al Obispo ; y si este hallasse al acusado culpable , deberá deponerle , para que el Juez le castigue , segun las Leyes. Si acaso no fuesse convencido de lo que se le imputasse , podrá el Juez diferir la degradacion , dexando pendiente la causa ; y en tal caso , deberán dar traslado al Emperador , assi el Obispo , como el Juez. Esta concurrencia de las dos Jurisdicciones , es muy digna de reparo.

Años de  
Christo  
545.

28

Sin acordarse el Emperador Justiniano de recuperar la Italia , que los Godos poseían casi toda , gastaba los dias , y las noches en hablar de Theologia , y en discurrir los medios para conciliar los animos. Muy enardecida se hallaba la disputa entre los de Oriente , y Occidente , sobre el assunto de los tres Capítulos. Eran estos los escritos de Theodoro de Moptsuete , , la Carta de Ibas , Obispo de Edeffa , y el escrito de Theodoreto , contra las doce Anathemas de San Cyrilo , Patriarca de Alexandria. Como los Obispos de Occidente tuvieron por Catholicos à los tres Capítulos , parece , que el Concilio de Calcedonia los havia aprobado ; pero varios Obispos Orientales solicitaban su condenacion. Los afectos à la memoria de San  
Cy-

DE LA IGLESIA. LIB. XIV.

217

Año de  
Christo  
545.

Cyrilo , pretendian venerarle , condenando à Theodoreto , que se atrevió à escribir contra él. Era cabeza de este Partido Theodoro , Obispo de Cesarea en Capadocia. Adquiriòle mucho credito su literatura. Con intento de pacificarlo todo , persuadiò este Obispo al Cesar mandasse publicar un Decreto , en el que , sin impugnar à el Concilio de Calcedonia , condenasse los tres Capítulos. Expone el Emperador al principio de él lo que cree sobre la Trinidad , y Encarnacion. Admite los quatro Concilios Generales , y añade trece Anathemas , de los quales los tres ultimos son contra los tres Capítulos. Dice assi : *Si alguno defiende los escritos de Theodoro Moptsuete , los de Theodoreto , hechos por Nestorio contra San Cyrilo , y la Carta impia de Ibas , que sea anathema. Concluye diciendo : Que si acaso alguno reusaba sujetarse à esta doctrina , le remite al Juicio de Dios.* Dà à entender Justiniano por estas palabras , que propriamente este Decreto no es mas que una instruccion ; pero le hizo firmar de varios Obispos. Lo reusaron al principio Menas , Patriarca de Contantinopla ; y Zoylo , Patriarca de Alexandria ; pero despues subscrivieron. Opusieronse con valor diferentes

Tom. V.

Ec

Obis-

Año de  
Christo  
545.

218

HISTORIA GENERAL

Obispos , con pretexto , de que condenando los tres Capítulos , se condenaba en algun modo el Concilio de Calcedonia.

Año de  
Christo  
546.

29

En esta situacion se hallaban las cosas , con grande escandalo de los Fieles , quando el Papa Vigilio llegó à Constantinopla. Venia para solicitar del Emperador fcorriese à la Italia ; pero estimulado este Principe de la Emperatriz Theodora , no se ocupaba en otra cosa , que en el negocio de los tres Capítulos , y sin mas examen , quiso obligar al Papa à condenarlos. Manifestò Vigilio en esta ocasion tener el espíritu de fortaleza de verdadero Pontifice. Defendió la verdad con zelo , separando de su Comunión al Patriarca Menas , por haver firmado el Decreto del Emperador. Viendo el Papa , que à los ruegos seguian las amenazas , les dixo con intrepidez: *Os declaro , que aunque me tengais cautivo , no lo está San Pedro.* Dexaronle algun tiempo sin molestarle ; pero comenzando de nuevo la persecucion con mas violencia , que antes , condescendió el Papa en publicar una sentencia , que condenaba los tres Capítulos , sin tocar , no obstante , al Concilio de Calcedonia. Facundo , Obispo Africano , publicó inmediata-

men-

DE LA IGLESIA. LIB. XIV.

219

Año de  
Christo  
546.

mente una Obra en defensa de los tres Capítulos. Comienza justificando à Theodoro de Moptfueste : *Cuyo delito ( dice ) consiste en haver sido Maestro de Nestorio , cuyos escritos condenò de antemano , anathematizando à Pablo de Samosato , que defendia los mismos errores. Y si acaso San Cyrilo ( añade ) ha vituperado à Theodoro de Moptfueste , tambien lo hizo con San Juan Chrysostomo , y Diodoro de Tarso , los que por esso no son condenados.* Defiende la Carta de Ibas , diciendo , que el Concilio de Calcedonia la reconociò por Catholica , y que no se deben extrañar las alabanzas , que Ibas dà à Theodoro de Moptfueste , pues San Juan Chrysostomo , y el Nazianzeno le alaban igualmente. *Quando se hallan algunos errores ( dice Facundo ) en los Escritos de los Padres de la Iglesia , su buena intencion les sirve de excusa : La ignorancia no es la que forma al Herege ; pero si defender con tesòn un error , yà condenado.*

30 Viendo el Emperador esta variedad de dictámenes , yà no sabia que decir , ni creer. *Gastaba la mayor parte del tiempo.* ( dice el Historiador Procopo.) *en examinar los Dogmas de los Christianos : en lugar de aplicarse à la Guerra , se entretenia en vanas especulaciones , e*

Año de  
Christo  
547.

Ee 2

in-

*inutiles curiosidades sobre la Naturaleza Divina.*  
Hallabase el Papa muy confuso, viendo que su definicion igualmente disgustaba à los dos partidos. Así se hallaban las cosas, quando los Embaxadores de Theodebaldo, Rey de la Austraia, llegaron à Constantinopla. Este Principe, successor de su Padre Theodeberto, queria conservar la Provenza, y las Plazas, que los Godos le havian cedido en las costas de Italia. Quería tambien el Emperador quedarse con ellas; pero al fin se hizo un Tratado, guardando cada uno lo que poseia. Hablaron fuertemente los Embaxadores á favor del Papa, y del Arzobispo de Milán, cuyo encargo les havian dado los Obispos de Francia, è Italia. En efecto no fue inutil al Papa la recomendacion de estos, pues le trataron mejor en adelante. Convinieron en que era preciso convocar un Concilio General, para arreglar, sin apelacion, todas las dificultades. Que todo quedaria suspenso, hasta que se convocasse, sin que nadie se atreviesse à hablar en pro, ni contra los tres Capítulos. Este Proyecto de paz, no satisfizo à Theodoro de Cesarea. Comenzò de nuevo à revalidar el Edicto del Emperador contra los tres Capítulos,

y quiso obligar al Papa à firmarlo. Hicieron con èl mil ignominias. Escondiòse Vigilio baxo el Altar de una Iglesia, dedicada à San Pedro, y creyendose allí poco seguro, se huyó à la Iglesia de Santa Eufemia en Calcedonia. Valiòse el Emperador de todos los medios amigables para obligarle à salir; pero no quiso el Papa, ni aun asistir al Concilio General, que se convocò en Constantinopla al principio del año quinientos cinquenta y tres, el vigesimoséptimo de el Reynado de Justiniano.

31 Juntaronse ciento y cinquenta Obispos de Oriente, y solo cinco Africanos. Havia muerto poco antes Menas, Patriarca de Constantinopla, y eligieron en su lugar à Eutiquio, Abad de Amacea. Havia venido este para asistir al Concilio, en nombre de su Obispo, que se hallaba enfermo. Hablò este Abad con tanto acierto, y eloquencia en una conferencia, que se tuvo delante del Emperador, en que se trataba sobre los tres Capítulos, que todos le tuvieron por muy digno de ser Patriarca. Havia defendido Eutiquio, en la conferencia, que se podian condenar los Difuntos, convencidos de heregia. Comprobò su proposicion con el

*Segundo Concilio General de Constantinopla.*  
Año de  
Christo  
548.

exemplo del Rey Josias , que mandò defenterrar , y quemar los hueffos de los Idolatras. Luego que Eutiquio fuè confagrado, presentò su profefsion de fé al Papa Vigilio , que siempre reconocian por Cabeza de la Universal Iglesia , aunque estuviesse en una como prision , encerrado en la Iglesia de Santa Eufemia. Declara Eutiquio en su profefsion de fé , que admite los quatro Concilios Generales , y la Carta de San Leon à Flaviano : *Y ya que quedamos acordes (añade) sobre todo lo referido , suplicamos à vuestra Beatitud nos venga à presidir , à fin que se examinen los tres Capítulos en presencia de los Santos Evangelios , y se restituya la paz à todas las Iglesias.* Sin temer ya el Papa las passadas violencias , saliò , en fin , de Santa Eufemia , y se vino à Constantinopla. Solicitaba al Cesar con instancias convocasse el Concilio en Italia , ò à lo menos en Sicilia , à fin que todos los Obispos de Occidente asistiesse à èl; pero no se le diò oídos. Juntaronse los Padres en un espacioso salòn , cerca de la Iglesia Mayor de Constantinopla. Leyòse primeramente la orden , que el Emperador expidiò para la convocacion del Concilio. En el

refiere el exemplo de sus Predecesores , que de orden suya se convocaron los quatro Concilios Generales. Habla luego de los tres Capítulos , pidiendo su condenacion de un modo absoluto. Dice , que el Papa ha condenado varias veces los tres Capítulos , y que si ahora se mostrasse remiteute , y quisiesse retratarse , temiendo disgustar algunos Obispos Occidentales , no debìa detenerse por esso el Concilio. *Porque (dice el Emperador) es propriamente renunciar à la Fé el diferir , ò responder à las cosas pertenecientes à ella.* No quisieron dàr su dictamen los Obispos , hasta embiar al Papa una solemne diputacion , suplicandole viniesse à presidir el Concilio. Fueron à verle los Patriarcas de Constantinopla , Alexandria , y Antioquia , acompañados de diez y ocho Metropolitanos , representandole , no era necesario esperar à los Obispos de Occidente , que pocos de ellos se hallaron en los quatro primeros Concilios Generales ; y que la presencia de su Beatitud , junto con algunos Obispos de Italia , Iliria , y Africa , representaban suficientemente toda la Iglesia Occidental. Respondiòles el Papa , que se hallaba indispuesto. Embiòle tambien el Emperador tres Patricios,

y diferentes Magistrados ; pero el Papa les dixo lo mismo , y solo les respondió , que daria su dictamen por escrito , y separadamente , sobre los tres Capítulos.

32 Dióse principio à las Sessiones del Concilio. Declararon luego los Padres , que professaban la fé de los quatro Concilios Generales , y la doctrina de los Catholicos Padres Athanasio , Hilario , Basilio , Gregorio Nacianceno , Gregorio Niceno , Ambrosio , Agustino , Juan Chrysostomo , Cyrilo , Leon , y Proclo. Examinaron despues los tres Capítulos : extractaronse los Escritos de Theodoro de Moptfueste , condenando en ellos sesenta proposiciones. Dixo despues el Concilio en alta voz : Anathema à Theodoro de Moptfueste , y viva largos años el Emperador.

33 Entretanto publicó el Papa su dictamen sobre los tres Capítulos. Condenò en su Decreto los errores , que se hallan en los Escritos de Theodoro de Moptfueste , sin tocar à su persona. Fundase para esto sobre la authoridad de San Leon , y del Papa Gelasio , que prohiben se condene à los difuntos , quando no lo han sido en vida. Anathematizó luego algunas proposiciones , sacadas de los Es-

critos de Theodoro ; pero alaba à este grande Obispo , reconocido por Catholico en el Concilio de Calcedonia. Examina tambien el Papa la Carta de Ibas , y vituperando lo que contiene de injurioso contra San Cyrilo , sigue el dictamen del Concilio de Calcedonia , que declara su doctrina por Catholica. Añade , que el mismo Ibas havia protestado abiertamente admitia las doce anathemas de San Cyrilo , y que la causa de condenarlos , fue por no haverlos comprehendido bien. Concluye el Papa , prohibiendo à qualquiera sienta de otro modo sobre los tres Capítulos. Firmaron su Decreto diez y seis Obispos , y tres Diaconos de la Iglesia Romana. Concluido por el Papa su Decreto , con toda formalidad , embió à suplicar à los Patricios Belifario , y Cethego , y à los Conulares Justino , y Constanciano viniesen à verle. Enseñòles Vigilio su Decreto ; pero estos no quisieron presentarle al Emperador , y el Papa se viò obligado à remitirse por uno de sus Diaconos. Avisado el Cesar de su contenido , respondió al Diacono : *Hemos suplicado al Papa viniesse à la junta de los Obispos , y no ha querido . No necesitamos ya que nos diga su sentir por escrito , porque si en este papel conde-*

na el Papa los tres Capítulos, tenemos en nuestras manos los escritos, en que ya varias veces los ha condenado; y si acaso en este es de diferente parecer, como podemos admitir un dictamen, que se contradice, y condena à sí mismo?

34 Entre tanto el Concilio proseguia sus Sesiões. Examinòse fundamentalmente la question, sobre si se podia condenar à los difuntos, que no lo fueron durante su vida. Fue decidido, que sì. Assegurò Sextiliano, Obispo de Africa, que esta era la disciplina de su Provincia; y que los Obispos, que por su Testamento dexaban su hacienda à los Hereges, se anathematizaban despues de muertos. Refirió varios passages de San Agustín, en que decia à los Donatistas: *Si podeis comprobar, que Ceciliano fue traydor, le anathematizaremos, aunque difunto.* Examinaron despues los Padres los Escritos de Theodoreto, y la Carta de Ibas, hallando en ellos varias proposiciones, contrarias à la definicion del Concilio de Calcedonia. Entrò entonces en el Concilio el Questor Constantino, que venia de parte del Eperador, para solicitar, que los Padres condenassen los tres Capítulos, sin atenerse al Decreto del Papa, que en parte los defendia: *Es preciso (dice*

ce el Emperador) borrar de los Dipticos el nombre del Papa Vigilio, esto no podrá impedir conservemos la unidad con la Sede Apostolica; y estoy cierto, que vosotros la conservareis igualmente. Esta distincion entre la Santa Sede, y la persona del Papa, es muy digna de reparo. Finalmente, el Concilio formò su Decreto de esta manera: *Admitimos los quatro Concilios de Nicèa, Constantinopla, Epheso, y Calcedonia. Enseñamos lo que definieron sobre la Fé, que es la misma de todos quatro; y tenemos por separados de la Iglesia Catholica, à los que no la admiten igualmente. Pero condenamos à Theodoreto de Mopsueste, y sus escritos impios, y las impiedades escritas por Theodoreto, contra la verdadera Fé, contra los doce Capítulos de San Cyrilo, contra el Concilio de Epheso, y en defensa de Theodoreto, y Nestorio. Asimismo anathematizamos la Carta impia, que dicen fue escrita por Ibas al Persa Maris, que niega, que el Verbo haya encarnado, y humanado en el Talamo Virginal de la Virgen Maria: Que acusa à San Cyrilo de ser Herege Apolinarista: Que vitupera al Concilio de Epheso de haver depuesto sin examen à Nestorio; y que defiende à Theodoreto, y Nestorio con sus escritos impios. Anathematizamos, pues, estos tres Capítulos, y sus defensores,*

Año de  
Christo  
548.

228

HISTORIA GENERAL

que pretenden apoyarlos con la autoridad de los Padres, y del Concilio de Calcedonia. Ciento y setenta y cinco Obispos subscribieron à este Decreto.

Año de  
Christo  
549.

35

Asi diò fin el segundo Concilio General de Constantinopla. Al principio se resistia el Papa Vigilio de darle su aprobacion; pero viendo, que condenando las heregias, confirmaba la verdadera doctrina de la Iglesia, le aprobò por un Decreto dirigido à Eutiquo, Patriarca de Constantinopla. Toda la Iglesia, asi Griega, como Latina, le reconociò despues por Ecumenico. Havia sacado Dios de este mundo algunos años antes à la Emperatriz Theodora, la que pedia con tanto ardor la condenacion de los tres Capítulos, porque esperaba establecer la heregia de Eutiquo, que con particularidad fue condenada en este Concilio con la de Nestorio. Fue tambien anathematizado Origenes, y sus principales errores, sacados de las ideas de Pytagoras, y de las Obras de Platòn.

36 Concluido yà el Concilio, despues de haver estado el Papa en Constantinopla siete años, tomò el camino de Roma; pero la enfermedad de la piedra, le quitò la vida en la

Ciu-

DE LA IGLESIA. LIB. XIV.

229

Año de  
Christo  
549.

Ciudad de Siracusa en Sicilia. Governò la Sede Apostolica diez y ocho años y medio. La rectitud de su conducta, reparò lo defectuoso de su exaltacion. Padeciò Vigilio casi hasta el martirio en defensa de la Fè. Notan con razon algunos su veleidad, sobre los tres Capítulos. El Diacono Pelagio, que acompañò à Vigilio en el viage de Constantinopla, fue exaltado à la Sede de San Pedro. No estuvo pacifico Pelagio en los principios de su Pontificado. Notabanle tambien de haver firmado la condenacion de los tres Capítulos, por complacer al Emperador; y sucediò, que al tiempo de consagrarle, nadie quiso asistir à la consagracion, sino es el Obispo de Perusa, y el de Ferenti. Se vieron obligados à llamar por Asistente segundo à un Sacerdote del Obispo de Ostia. En medio de esto, fue despues reconocido Pelagio por toda la Iglesia. Enbiò el Papa à todas partes su profesión de Fé, muy conforme à las Decisiones de los Concilios Generales, y à la famosa Carta de San Leon à Flaviano. Por otra parte el Patricio Narcès, que el Emperador havia enbiado à Italia contra los Godos, siendo muy amigo del Papa, le defendia acerrimamente. Temia Narcès usar de violencia

*Pelagio  
succede  
al Papa  
Vigilio.*

cia contra los Cismáticos , y el Papa hacia lo posible para aquietar sus temores: *Se llama persecucion* ( le dice en su Epistola tercera ) *a quella, que obliga con violencia à executar una cosa mala. No se puede dudar, que el Cisma es cosa nociva, y que se debe reprimir tambien por la fuerza del Brazo Secular: assi lo afirman la Escritura, y los Canones. Es indubitable, que qualquiera que esté separado de la Sede Apostolica, vive en el Cisma. Podeis hacer sin temor lo que os hemos pedido. Hay muchos exemplares, y diferentes Constituciones, que prueban, que el Brazo Secular debe castigar los Cismáticos, no solo con el destierro, sino con la confiscacion de bienes, y duras Carceles. Algunos Obispos de la Toscana se havian separado de la Comunion del Papa, y él les dice: Como creeis tener segura la conciencia, si omitis repetir mi nombre en los Santos Mysterios, segun se acostumbra? porque aunque indigno, ahora subsiste en mí la firmeza de la Sede Apostolica, por la succession del Obispado; y á fin, que no os quede duda tocante á nuestra Fé, debeis estar ciertos, que professo la de los Concilios de Nicèa, Constantinopla, Epheso, y Calcedonia, y que anathematizo à qualquiera, que quisiessse derogar su authoridad. Embiò el Papa mas adelante*

igual

igual Proteftacion de Fé à Childeberto , Rey de Paris , y à los Obispos de las Galias.

37 Celebróse casi por este tiempo un Concilio en Paris, que formò varios Canones sobre la Disciplina. Prohibe de nuevo casarse con las personas consagradas à Dios: encarga à los Obispos , que siendo guarda , y custodia de las prerrogativas de las Iglesias, sean tambien los defensores de sus haciendas: se vè la firma de quinze Obispos en este Concilio. El mas illustre era San Germàn , Obispo de Paris. Celebrò la Dedicacion de la Iglesia de San Vicente, que el Rey Childeberto, bolviendo de España, hizo fabricar. Consagrò en ella San Germàn quatro Altares en los quatro angulos; el principal, que era àzia el Levante, en honra de San Vicente: el de Septentrion, fue dedicado à los Santos Martyres Ferreol, y Ferrution: el de Mediodia, à San Julian de Briude; y el de Poniente, à San Gervasio, y Protasio. Fundò Germàn un Monasterio en las tierras, que el Rey le diò.

38 Viendo yà el Emperador terminadas las cosas de la Fé por el Concilio de Constantinopla, determinò enprehender la Guerra. Dif-

cur-

curria recobrar la Italia, en la que solo le havia quedado Rabena, y algunas otras plazas de poca entidad. Embiò, como yà hemos dicho, un poderoso Exercito, baxo las ordenes de Narcès. Este famoso Eunúcho; nacido en la Persia, que servia desde largo tiempo al Emperador, era igualmente diestro, así en la Paz, como en la Guerra. Todo le salia bien, y lograba feliz exito en las mas arduas empreßas. Dieronle orden de expeler los Godos de Italia. Belisario tan feliz en los principios, se havia retirado, y fuesse por culpa suya, ó de los Ministros de Justiniano, se havia visto en la precision de dexar la Ciudad de Roma en poder de los Godos. Despues de varios encuentros, ganò Narcès una Batalla decisiva contra el Rey Totila, que en ella perdiò la vida, con lo mas florido de sus Tropas. Juntaba Theyas lo restante de ellas, y en un nuevo ataque quedò muerto en el Campo de Batalla. Solo les quedaba à los Godos en la Italia la Ciudad de Pavìa, y algunas Fortalezas, que era preciso tomar por hambre.

39 Tenian los Franceses en la Italia varias Plazas de consideracion; entre otras, la

Ciu-

Ciudad de Luca, menos fuerte por la Guarnicion, que por la tenacidad de sus habitantes. Sitiòla Narcès. Refiere Agathias, continuador de las obras de Procopio, que ofrecieron rendirse los sitiados dentro de un mes, si no eran socorridos, entregando por seguridad de su palabra algunos de los principales de la Ciudad en rehenes. Passados treinta dias reusaron rendirse: entonces Narcès mandó à los Verdugos azotassen los habitantes, que tenia en rehenes, à vista de los de la Ciudad; pero con orden de no hacerles mal. Avifados estos del intento del General, se fingieron muertos: oyeronse entonces los gritos lamentables, que daban los sitiados; pero dando orden Narcès à los Ciudadanos de que se levantassen, fue increíble el gozo de todos los Luqueses, viendo refucitados à sus parientes, y amigos; mas no por esso se rindieron. Llevò Narcès la generosidad hasta el extremo. Embiòles los que tenia en prendas, y estos lograron con sus ruegos, que al cabo de dos meses de sitio, se entregasse la Ciudad à la clemencia de tan valiente, y benigno General.

40 Creyeron entonces los Franceses, que

Tom. V.

Gg

ef-

esta era ocasion favorable para entrar en Italia. Tenian siempre el pensamiento , y deseo de apoderarse de ella , luego que viesse los Romanos , y Godos , que deteriorados por los diferentes combates , no les podrian resistir. Passaron los Alpes con setenta mil hombres Leutaris , y Bucelino , ambos Generales del joven Theodebaldo , Rey de Austrasia ; y para subsistir mas facilmente , se dividieron en dos cuerpos. Entrò Leutaris por la izquierda àcia el Mar Adriatico , apoderandose , sin resistencia , de casi todas las Ciudades ; pero la fuerza del vino exquisito , que los Soldados hallaron en el País , junto con el excesivo calor , quitò la vida à muchos de la Tropa. Por otra parte juntando Narcès diez y ocho mil Romanos , vino à oponerse à Bucelino , que tenia treinta y cinco mil. Era igual el valor en estos dos Caudillos ; pero exercitado Narcès con dilatada experiencia , escogiendo un ventajoso puesto , cortò los viveres à su Enemigo , y no quiso darle batalla , hasta que estuvo cierto de la victoria. La primera furia Francesa derrivò al principio algunas Tropas Romanas ; pero juntado Narcès en esta ocasion el ardid con el va-

lor,

lor , fingiò huir al modo de los Barbaros : siguiéronle los Franceses en desorden , y uniendo los Romanos al puesto señalado , se echaron sobre sus enemigos , haciendo de ellos tal carniceria , que aseguran los Historiadores , que solo cinco Soldados quedaron con vida. De este modo la Italia bolviò al poder del Emperador , y la dominacion de los Godos feneciò con Theyas , sesenta años despues , que comenzò en el Reynado de Theodorico.

41 Durante esta Guerra , muriò sin hijos Theodebaldo , Rey de la Austrasia. Succediòle su Tio Clotario , Rey de Soysons , sin que Childeberto , Rey de Paris , se le opusiese. Verdad es , que este Principe se hallaba entonces enfermo , y sin hijo varon. Cinco tenia Clotario , en edad de hacerse temer. Pero restablecido Childeberto de su enfermedad , emprehendiò la Guerra contra Clotario , suscitandole enemigos por todas partes ; pero aún se aplicaba mas este Principe à los negocios de la Religion : Supo , que el Papa Pelagio , por complacer al Emperador , havia firmado la condenacion de los tres Capitulos ; y como los Obispos de Francia no podian disuadirse , que en esta condenacion se havia

Gg 2

yul-

vulnerado la authoridad del Concilio de Calcedonia , y queriendo el Rey salir de la duda, embiò à Roma un Embaxador. Traxole este una Carta del Papa en estos terminos.

42 A mi Señor , è hijo , el muy glorioso, y excelso Rey Childeberto , Pelagio Obispo.

43 Hemos sabido por el ilustre Rufino , embiado de vuestra Excelencia , que hay personas en las Galias , que con voces escandalosas nos acusan de haver comprehendido alguna cosa contraria à la Religion Catholica. Dàle cuenta en ella el Papa de su conducta , embiandole su profesion de Fè , por la qual condena claramente las heregias de Arrio , Sabelio , Nestorio , y Eutiqueo. La Carta iba firmada en esta forma: Pelagio , por la misericordia de Dios , Obispo de la Iglesia Catholica de la Ciudad de Roma. Esta Carta impidiò se introduxesse el Cisma , y la Iglesia de Francia se mantuvo siempre unida à la Santa Sede. Era Childeberto buen Principe ; y si acaso cometìò algun acto de crueldad , fuè por complacer à su hermano Clotario. Era amante de los pobres ; y en una carestia , que huvo en el País , les hizo distribuir seis mil dineros de oro. *No nos ha de faltar dinero , mediante Dios ,* dixo el Rey à uno, que

que àun le pedia mas, y mandó fundir su baxilla de plata. Havia fundado este Principe la Iglesia de San Vicente en Paris , un Hospital en la Ciudad de Leon , y en Arlès una Abadìa. Poco despues de haver recibido la Carta del Papa , falleciò Childeberto , dexando à su hermano Clotario todo el Reyno de Francia , mucho mas dilatado , que en tiempo de Clodovè , por la conquista de la Borgoña , y Turingia , y por la cesion , que los Godos havian hecho à los Franceses de la Provenza , y de varias Plazas en la Italia.

44 Poco tiempo sobreviviò el Papa Pelagio al Rey Childeberto. Governò la Iglesia cerca de quatro años , manifestando grande firmeza, para que los Cismaticos le reconociesen. Declarò à Sapaudo , Arzobispo de Arlès, por Vicario Apostolico en las Galias , embiandole el Palio. Las diez y seis Cartas suyas, que àun tenemos , manifestan su profunda erudicion. Juan tercero , hijo de Anastasio, le sucediò.

45 Acababa de fallecer Casiodoro : fuè antes principal Ministro del Rey Theodoro, y despues Consul , y Prefecto del Pretorio, en tiempo de Atalarico : entregòse todo à Dios en

Año de  
Christo  
554.

238

## HISTORIA GENERAL

en la edad de setenta años , è hizo fabricar el Monasterio de Viviers , en el que compuso varias obras sobre la Escritura Sagrada. *Es cosa vergonzosa* (dice Casiodoro) *que habiendo tantos , que estudien con ardor las Letras Humanas , no haya Professores publicos de las Divinas Escrituras.* Hizo los mayores esfuerzos por establecerlos en Occidente , así como desde largo tiempo los havia en Alexandria ; pero la continuacion de las Guerras , sirviò de obstaculo à sus designios. Querìa , que los Monjes pusiesen su principal cuidado en trasladar Libros ; y en la edad de ochenta años compuso un Tratado de la Ortographia. Divide en dos partes su Libro de la Institucion. En la primera examina la Escritura Sagrada , y señala con particularidad en cada Libro los Escritos de los Padres , que aconseja leer. La segunda parte comprehende varios Tratados sobre las Artes liberales , como son la Gramatica , Rethorica , Logica , Arismetica , Geometria , Musica , y Astronomia.

Año de  
Christo  
555.

46

La muerte de Childeberto , Rey de Paris , dexò à su hermano Clotario dueño absoluto de la Monarquia Francesa. Yà havia quarenta y nueve años , que este Principe

rey-

DE LA IGLESIA. LIB. XIV.

239

reynaba , despues del fallecimiento del gran Clodovèò su Padre. Este gran poder , que le hacia temible à sus vecinos , no pudo impedir à uno de sus hijos el declararle la Guerra. Rebelòse contra èl su hijo el Principe Chramne , Gobernador de Aubernia , y atraxo à su partido à Colobre , Conde de Bretaña. Segun refieren los Historiadores , era Chramne Principe de los mas bien parecidos de aquellos tiempos , cuyas virtuosas inclinaciones se pervirtieron con el trato de los falsos aduladores. Junto yà su Exercito cerca de Vannes , se atreviò à presentar Batalla à su Padre. Exclamò el Rey , al tiempo de marchar , contra el hijo : *Señor , vos haveis de ser Juez de mi causa : socorred à David contra Absalòn.* Fuè oïdo su clamor , y el infeliz Principe , despues de perdida la Batalla , se ocultò en la casa de un Labrador , y en ella fuè quemado , con su muger , è hijos , por orden de su implacable Padre.

47 Sucedìò à esta tyranica venganza un dolor inmoderado , que jamàs pudo tener alivio. Representabansele à Clotario en horrendas imagenes , los enormes delitos que cometiò para engrandecer su Corona. Miraba con horror à sus sobrinos , asfelinados de su

pro-

Año de  
Christo  
554.

Año de  
Christo  
555.  
556.

propia mano, y reducido à pavesas por orden suya à su hijo Chramne, con su nuera, y nietos. Veía sus quatro mugeres injustamente repudiadas, que aún vivian, sin que el parentesco, ò alianza huviesse puesto freno à sus depravados, è incestuosos gustos. Agitaba su animo la mucha sangre, que hizo derramar por satisfacer al desenfrenado deseo de mandar à los demás hombres. Este grande poder, adquirido con tantos delitos, le pareció entonces tan vano, y de tan poca monta, que no cessaba de lamentar la locura de los ambiciosos. Humillòse Clotario delante de Dios, corrido, y avergonzado de la gloria humana à que tanto anhelò, acompañando con lagrimas su remordimiento. La gracia del Señor le abrió el camino de la penitencia. Supo Clotario, que San Medardo, Obispo de Noyons, se hallaba enfermo, fue à visitarle: encomendòse à sus oraciones, y le viò morir. San Gildar, Obispo de Roan, hermano de San Medardo, falleció el mismo dia. Tambien visitò Clotario el Sepulcro de San Martin: ofreciòle grandes dones, esperando alcanzar el perdón de sus pecados, por la intercesion de este gran Santo. Finalmente, consumido de tristeza, y

fin

sin saber casi à donde ir, se retirò Clotario à Compiègne, donde se exercitò un año en la practica santa de las virtudes christianas. Acometiòle una ardiente calentura, y en la mayor fuerza de ella, exclamaba: *O quan grande debe ser el poder del Rey de los Cielos, pues quita la vida quando quiere à los mayores Reyes de la tierra!* Espirò Clotario al fin del año, y en igual dia al que mandò quemar à su hijo, de edad de sesenta y un años, de los que havia reynado cinquenta y uno. Havia publicado este Principe varias Ordenanzas à favor del Pueblo, y de la Iglesia. Ordenò tambien, que se siguiesse las Leyes Romanas en el Juicio de los Pleytos entre los Romanos, (llamaban así los antiguos habitantes de las Galias, por distinguirlos de los Francos, Borgoñones, y Godos, que las havian conquistado, y estas victoriosas Naciones tenian sus leyes, y costumbres particulares.) Prohibiò tambien Clotario se usasse de engaño con las doncellas, y viudas, para casarse con ellas.

48 No fue tan feliz el fin del reynado de Justiniano, como el principio. Un horrible terremoto derribò la mayor parte de los edificios de Constantinopla, y casi toda la mag-

Año de  
Christo  
557.

nifica Iglesia de Santa Sophia. Haviala hecho fabricar el Emperador con grandes expensas, y se veían gravadas en el frontis con letras de oro estas palabras :

49 *Hacemos à vuestra Divina Magestad estos presentes con vuestros propios bienes : nosotros, que somos vuestros siervos , ò Señor Jesu-Christo, Justiniano , y Theodora , dignaos admitirlos por vuestra misericordia , Hijo de Dios , y su Verbo, que por nuestro amor tomasteis carne humana , y fuisteis clavado en una Cruz. Conservadnos en vuestra Santa Religion , y haced , que por vuestra gloria prospere el Imperio , que nos habeis entregado , auxiliandole con vuestro poder , por la intercesion , y ruego de vuestra Madre Santissima la Virgen Maria.*

50 Siguiòse la peste al terremoto , y para ultima calamidad del Pueblo , passaron los Hunos el Danuvio , y faqueando la Tracia, llegaron hasta las puertas de Constantinopla. Extenuado Belisario por su abanzada edad , se ciñò la espada , y juntando algunas Tropas, con solo su nombre hizo retirar los Barbaros ; pero bolvieron estos bien presto en mayor numero , y el Emperador se viò precisado à darles dinero, para que se retirasen. Este Principe

era yà muy viejo , enfermo , y perezoso ; y como no tenia hijos , ni parientes , que pudiesen ayudarle à gobernar el Imperio , iban las cosas de mala calidad. No por esso se dexaban de publicar algunos acertados Decretos, para reprimir la insolencia del Pueblo , que la miseria solia excitar à la rebelion. Se castigò de muerte à algunos blasfemos , y tambien à ciertos Senadores, convencidos de enormes delitos. Esta severidad irritò al Pueblo , que intentò matar al Emperador. Belisario , aunque muy anciano , fue acusado de entrar en la conjuracion. Innocente , ò culpado le despojaron segunda vez de sus empleos , y hacienda.

51 Dicen algunos Authores , que le sacaron los ojos , y que se viò precisado à pedir limosna por las calles. Aun mas infeliz era el Emperador : La passion , que siempre tuvo de discurrir sobre la Religion , y de apropiarse la authoridad , que no le competia , le hizo caer en el error. Imaginòse , que Jesu-Christo se havia vestido de una carne, exempta de las necesidades naturales : que fue libre de las pasiones comunes à los demás hombres : que no tuvo alegria , ni pe-

171

far : que el tiempo , que vivió en la tierra , no bebia , ni comia ; lo mismo , que despues de su resurreccion. Creen regularmente los Principes , que todo el Mundo debe discurrir como ellos. Quiso Justiniano , que su error se tuviesse por verdad. Aprobaronla algunos Obispos aduladores ; pero se le opuso la mayor parte. El que manifestó mayor zelo en defensa de la Fè , fue Eutiquio , Patriarca de Constantinopla. Desterraronle à la Ciudad de Amacèa , Metropoli del Ponto , adonde estuvo doce años en suma miseria. Depusieronle los Obispos de la Corte , y Juan Escolastico , que pusieron en su Sede , la huviera merecido , si huviesse entrado en ella por un camino legitimo. Defendió con santa ossadìa las verdades Catholicas Anastasio , Patriarca de Antioquia , llamado el Sinayta , porque le fueron à buscar al Monte Sinay , para elegirle Obispo , y padeció por la verdad mil ignominias.

52 Nicecio , Obispo de Treveris , muy célebre por su virtud , y quarenta años de Obispado , amonestò fuertemente al Cesar de testasse su error. Declaròle con libertad en varias Cartas , que toda la Italia , Africa , Es-

paña , y Galias le anathematizaban. Fueron inutiles estas amonestaciones : mas por fortuna de la Iglesia , murió Justiniano antes de publicar el Edicto , que establecìa su error. Tenia este Principe ochenta y tres años , de los que reynò treinta y nueve , siete meses , y veinte dias. Havia extinguido el Consulado , que se bolvió un titulo honorifico , muy oneroso al Pueblo , sin servirle de cosa alguna. Reedificò varias Ciudades : hizo publicar diferentes Edictos muy acertados : fundò diez Hospitales , y veinte y tres Monasterios , con gran numero de Iglesias , entre otras , la de Santa Sophia , que de segunda vez reedificò con mayor magnificencia , que la primera. Huvo en la vida de este Principe un enlace de bien , y mal ; pero como sus virtudes se manifestaron à lo mejor de su vida , y sus defectos no se conocieron hasta la vejez , la siempre justa posteridad , le puso en el numero de los mayores Principes.

53 Los ultimos años del reynado de Justiniano , havian casi obscurecido el esplendor de los primeros. Encaprichòse en gobernar la Iglesia con la misma authoridad , que mandaba el Imperio ; y blasonando de Theo-

logo , forjó unos errores , que quería se  
tuviaessen por verdad de fé. Hemos dicho yá,  
como Eutiquio , Patriarca de Constantinopla,  
y Anastasio de Antioquia , se le opusieron.  
Los Hereges , para establecer sus errores , por  
lo regular suelen valerse de los medios mas  
violentos. Comenzò el Emperador à llenar  
los Presidios de los que no querian creer,  
como èl. Despojado Eutiquio de su dignidad,  
fue conducido con ignominias à Apamea, Ciu-  
dad del Ponto , llevando solo consigo el Pa-  
lio , que siempre conservò. Esperando igual  
tratamiento el Patriarca de Antioquia Ana-  
stasio , yá havia compuesto un Discurso , para  
despedirse de sus ovejas , quando Justiniano  
muriò la vispera del dia destinado para pu-  
blicar el Edicto , que authorizaba sus errores.  
Al instante su sobrino Justino , hijo de su  
hermana Vigilancia , fue reconocido Empe-  
rador. Era este Curopalate , ó Mayordomo  
Mayor del Palacio , cuyo empleo era de mu-  
cha authoridad. Su muger , llamada Sophia,  
era tambien sobrina de la Emperatriz Theo-  
dora , muger de Justiniano. Dieron el nom-  
bre de joven à Justino , por distinguirle de  
Justino Primero, Tio de Justiniano. De suerte,

que

que el Imperio , passò por dos veces de mano  
de Tio à Sobrino , por falta de hijo varon.  
Coronòle con las ceremonias acostumbradas  
el Patriarca Juan , llamado el Escolastico,  
y este Principe comenzò facilmente su do-  
minacion. Ocupòse al principio en la felici-  
dad de sus Vassallos , por una recta Justicia.  
Quexabanse los Pueblos de que Justiniano, para  
ser mas absoluto , havia extinguido el Con-  
sulado. Restableciòle Justino , eligiendose à  
sí mismo Consul ; y tomando un Compañero,  
repartiò al Pueblo las liberalidades acostum-  
bradas. Acusaron tambien à su Predecessor  
de poco exacto en pagar sus deudas. Man-  
dò Justino se presentassen todos los que te-  
nian que pedir , y los satisfizo por entero.  
Intentò afsimismo pacificar las conciencias,  
perturbadas con las ultimas fantasias de Justi-  
niano. Hizo publicar un Edicto , en el que  
explicaba con toda claridad la creencia de la  
Iglesia , sobre la Santissima Trinidad , y En-  
carnacion del Verbo. Concediò tambien li-  
bertad à todos los Obispos desterrados , à  
reserva de Eutiquio , à quien no podia darla,  
sin deponer à Juan , yá reconocido Patriarca  
de Constantinopla. Finalmente , viendo en su

Cor-

Corte gran numero de Obispos , que de todas partes havia atraído Justiniano , con la mira de hacerles abrazar sus errores , los embió à todos à sus Dioçesis , exortandolos con fervor à no salir de ellos sin precisa necesidad.

54 Poco duraron estos hermosos principios. La piedad de este Principe era solo exterior , y sus virtudes aparentes. Havia ocultado con sigilo sus malas inclinaciones , à quienes cortò el velo viendose colocado en el Trono. Era este Principe avaro , y cruel ; y sin negar cosa alguna à sus pasiones ; se sepultò en las delicias de una estragada vida. Publicò offado un Decreto , para restablecer la antigua libertad del divorcio , condenada por Justiniano , permitiendo contra todas Leyes Divinas , y Humanas , la dissolucion en los matrimonios , con tal , que las partes consintiesen en ello. Tenia este Principe un Deudo , llamado tambien Justino , hombre de grandes prendas , que mandaba un Exercito en las margenes del Danuvio ; ambos tenian pretensiones al Imperio , aun viviendo Justiniano. Convinieron entre ellos , que el primero de los dos , que llegasse à imperar , ele-

varia al otro à una eminente fortuna ; pero el infeliz vino de buena fé à Alexandria , y aquella noche fuè asselinado en su cama. Llevaron su cabeza à Constantinopla ; y la Emperatriz , que le aborrecia , tuvo la villana crueldad de verle degollado , con el barbaro gusto de injuriale.

55 Hallabase entonces pacifico el Imperio en Oriente. No se movian los Persas , y los Sarracenos estaban satisfechos con las tierras , que les havian usurpado. Solo Abaros , ò Scitas Septentrionales , que habitaban la Dacia Oriental , despues de haver echado de ella à los Ostrogodos , invadían las tierras del Imperio. Veíanse auxiliados de los Hunos sus Payfanos , y havian obligado al Emperador Justiniano à darles por fuerza un regalo annual. Pidieronle à Justino por sus Embaxadores ; pero èl les respondió , que aún no tenia ochenta años , como su antecessor ; y que si se lo pedian segunda vez , extinguiria toda su Nacion. En este mismo tiempo los Turcos , Pueblos tambien de la Scitia , que habitaban las orillas del Rio Tanais , que en otros tiempos se llamaban Masageras , embiaron igualmente sus Embaxadores à Justino , suplicandole no

se aliaſſe con los Abaros , ſus Vecinos , y Enemigos. Eſto nos dà à conozer , que aún havia otros Abaros cerca del Monte Caucaſo. Tal vez eſta Embaxada de los Turcos , diò valor al Emperador para reſponder tan alto à la de los otros Abaros.

56 Mas inquieto ſe hallaba el Occidente , y en èl era menor la authoridad del Ceſar. Verdad es , que la Italia , y Africa , havian buelto à la dominacion de Juſtiniano , con las victorias de Belifario , y Narcès ; pero la Eſpaña ſe hallaba dividida entre los Viſigodos , y Suevos , y los Reyes de Francia dominaban las Galias. Longino , ſucceſſor de Narcès , en el mando del Exercito de Italia , havia tomado el nombre de Exarcha ; y en lugar de Conſulares , Correctores , y Preſidentes , eſtableciò un Duque , y diferentes Jueces en todas las Ciudades de alguna confideracion. No fueron del guſto de los Pueblos eſtas mudanzas , los que por otra parte ſe veian reducidos à ſuma miſeria , por la hambre , y la peſte.

57 Havia muerto en el año quinientos y ſeſenta y uno el Rey Clotario , el que reuniò en ſu perſona todos los Reynos de los hi-

jos.

jos de Clodovèò , y ſus quatro hijos dividieron entre ſì ſu grande Patrimonio. Chereberto , el mayor de todos , de edad de quaranta años , tuvo por ſu parte el Reyno de Paris , con la Turena Poitou , Santonge , y el Albijois. Gontrano , de edad de treinta y ſeis años , tuvo el Reyno de Orleans , y la Borgoña. Treinta años tenia Sigisberto , quien tuvo la Auſtraſia , eſtableciendofe en Metz ; y Childerico , el mas joven de los quatro , que ſolo tenia veinte años , tuvo el Reyno de Soyſons , con la Normancia , Mayne , Limouzin , y el Quercy.

58 Caſòſe Childerico con Audavera , y tuvo varios hijos ; pero canſado de ella , la cerrò en un Convento. Haviaſe dexado prender eſte Principe de Fredegunda , Criada de la Reyna. Era eſta de un linage humilde ; pero ſu hermoſura , talento , artificios , y crueldad , la adquirieron mucha fama , como veremos en la ſerie de la Hiſtoria. Logrò Fredegunda perſuadir à Childerico , que eſtaba obligado en conciencia à ſepararſe de la Reyna Audavera , porque fuè Madrina de uno de ſus hijos , contra la Diſciplina de la Igleſia. No tuvieron mejor acierto en ſus caſa-

mientos Chereberto , Rey de París , y Gontrano de Orleans. Solo Sigisberto , Rey de Aultrasia , contraxo una alianza digna de él. Casòse con Bruniquilda , hija de Athanagildo, Rey de los Visigodos en España , la que traxo por dote la virtud , hermosura , y grandes thesoros. Fue , no obstante su vida , una paradoxa de alabanzas , y vituperios excesivos. Referirèmos los hechos, dexandolo todo al juicio del erudito. Esta Princesa era Arriana ; pero se convirtiò , y con acertada conducta , supo grangearse la voluntad de su marido.

59 Bolviò sobre si Childerico con el exemplo de Sigisberto , y dexando por un poco de tiempo à Fredegunda , se casò con la Princesa Calazonte , hermana de Bruniquilda , pero bien presto la despreciò. No estaba muy distante de la Corte Fredegunda. Havia ido à quejarse la pobre Reyna Galazonte à la Junta General de los Franceses, del mal tratamiento que le daba el Rey su marido. Encontronla ahogada en su cama la mañana siguiente , y bien presto Fredegunda ocupò su lugar.

60 Vivía entonces en opinion de Santa la Reyna Radegonda , muger de Clotario. Esta

Princesa era hija de Bertario , Rey de Turingia , y practicaba desde su infancia una vida austera , y penitente. No le impedian las vestiduras Reales llevar un aspero cilicio , y el Rey decia repetidas veces : *Creo haverme desposado con una Religiosa.* Siempre deseaba Radegonda la soledad , y quando de orden de su marido mataron à su hermano , retirandose à Noyòn , recibì el Habito de Religiosa de mano de San Medar. Quexòse el Rey de esta determinacion , pero al fin asintì à ella. Passòse Radegonda à Poytiers , y tuvo la dicha de ver una numerosa Comunidad en el Monasterio , que fundò. Hizo la Reyna elegir una Abadesa , la que recibì la bendicion de San Germàn , Obispo de París. Sometiòse la Reyna à la observancia de la Regla , como si fuese la mas infima del Monasterio , y jamàs consintì la menor distincion. Al tiempo que la Reyna se hallaba con el mayor fervor , dixeronle , que el Rey Clotario venìa à visitar el Sepulcro de San Martin , con intento de llegar hasta Poytiers , para sacarla del Convento. Escriviò luego Radegonda à San Germàn , representandole su situacion. El Santo , que acompañaba al Rey en su viage , se postrò à sus pies de-

delante del Sepulcro de S. Martin , suplicandole no passasse à Poytiers. El Principe , que à nadie havia comunicado su intento , se admirò oyendo la suplica , y pidió solamente al Obispo fuesse à Poytiers , para ver à la Santa Reyna , y que la pidiesse , que alcanzasse de Dios la conversion de un gran pecador. De este modo quedò pacífica Radegunda en su Monasterio , solo ocupada en llegar à la cumbre de la perfeccion , sirviendo de exemplo à sus amadas hijas , à quienes hizo abrazar la Regla de San Cesario de Arlès.

61 Celebrabase entonces un Concilio en la Ciudad de Turs. Vieronse en èl varios ilustres Prelados , el Arzobispo Euphronio como Presidente , Pretextato de Roan , Germàn de Paris , Felix de Nantes , Victorino de Renes , Domnole del Mans , Chalettrico de Chartres , Domiciano de Angers , y Leudebaldo de Seez. Hicieron varios Canones , prohibiendo , baxo graves penas , à los Obispos , Sacerdotes , Diaconos , y Subdiaconos casados , havitassen con sus mugeres. Y por otro Canon : que el Cuerpo de nuestro Señor Jesu-Christo no se pusiesse sobre el Altar , en la misma parte que las Imagens , sino en medio de èl , al piè de la Cruz.

Esto

Esto prueba , que havia entonces Cruces , è Imagenes en los Altares. Condenaron tambien la supersticion de aquellos , que celebraban el primer dia de Enero , en memoria de Jano , venerando aùn à las piedras , arboles , y fuentes. Escriviò la Reyna Radegunda à los Obispos , convocados en Turs , y à sus ruegos hicieron varios reglamentos. Determinò el Concilio , que las Doncellas de todas las Diocesis , despues de haver professado en su Monasterio , no pudiesen salir de èl para casarse , so pena de Excomunion , y sacrilegio.

62 La fama de la Santa Reyna Radegunda atravesò bien presto los montes , y los mares , y llegò hasta el Emperador Justino , que la hizo llevar un pedazo de la verdadera Cruz. Trasladòla con grande solemnidad el Arzobispo de Turs , y desde este tiempo se diò el nombre de Santa Cruz al Monasterio de la Reyna. En esta ocasion , y por este motivo , segun sentir de Paulo Diacono , el Sacerdote Fortunato compuso el cèbre Hymno del *Vexilla Regis prodeunt*. Haviase retirado Fortunato con Santa Radegunda à la misma Ciudad de Turs , en donde su virtud , su capacidad , y talentos en la Poesia , le hicieron estimar de los Reyes,

Año de  
Christo  
566.

256

## HISTORIA GENERAL

yes, y Obispos. Por este tiempo se fundò casi la mayor parte de los Obispos de la Bre- taña. Desde que varias Colonias de Bretones, echados de su Isla por los Ingleses, se refugia- ron en la Armorica, dandole el nombre de Bretaña, logrò la Religion Catholica grandes progressos en el País. Fundò Samson el Mo- nasterio de Dol, y fue el primer Obispo de esta Ciudad. Convirtió Maclou, ò Malò los habitantes de la Ciudad, yá muy celebrada por su comercio. Llamabase entonces Aleth, y tomò despues el nombre de San Malò, que fue su primer Obispo. Estableció Tubal el Obispado de Treguier, y Brioux, el que con- serva su nombre. El Obispado de Leon, como mas antiguo; se havia arruinado; pero San Pa- blo, que todos llamaban Aureliano, le resta- bleció. San Gildas el Sabio, nacido en Esco- cia, y amigo especial de Santa Brigida de Ir- landa, la mas celebre Santa de aquella Isla, fa- bricò el Monasterio de Rius, cerca de Van- nes.

Año de  
Christo  
567.  
568.

63 Los Lombardos, Pueblo originario de la Scandinavia, que oy llamamos Dinamarca, dexaron entonces la Panonia, que havitaban algunos siglos antes, passando à Italia en nu-

me-

DE LA IGLESIA. LIB. XIV.

257

mero de mas de doscientos mil. No ignora- ban la situacion del País, y teniendo por fa- cil su conquista, llevaron consigo à sus muge- res, è hijos. Apoderòse su Rey Alboyno, sin encontrar apenas resistencia de las Ciudades de Aquiléa, Verona, Bressò, Bergamo, y Mi- lán, el Exarcha de Rabena, Longino, que en nombre del Cesar mandaba en la Italia; puso una fuerte Guarnicion en Roma, y se encer- rò luego en Rabena. Haviafe desposado Al- boyno con Clodofinde, hermana de los Re- yes de Francia. Muriò presto esta Princesa, y el Rey, sin perder tiempo en llorarla, se ca- sò con Rosimunda, hija de Cunismundo, Rey de los Gepidos, que èl mismo havia muerto en un desafío. Quando este Barbaro Rey que- ría celebrar sus Banquetes, acostumbra- ba beber en el Craneo de Cunismundo; y el dia de su boda, arrebatado con el calor del vino, obli- gò à Rosimunda à beber en el Craneo de su Padre. Horrorizada esta Princesa de impie- dad tan enorme, hizo assenar à Alboyno dentro de Verona, y se huyó à Rabena con sus thesoros. Siguióla el Assesino, pidiendola la recompensa de su maldad. Intentò la Prin- cesa darle veneno, y conociendolo el Assesino,

Tom. V.

Kk

que

Año de  
Christo  
568.

568A  
568B  
568C

Año de  
Christo  
569.

569A  
569B  
569C

569D  
569E  
569F

Año de  
Christo  
569.

258

HISTORIA GENERAL

que yà havia bebido la mitad de la copa, obligò por fuerza à Rosimunda à beber lo restante. Al punto espiraron los dos, castigandose à si mutuamente el delito, que ambos cometieron.

Año de  
Christo  
570.

64 Yà havia muerto Chereberto, Rey de Paris, sin hijo varon. Sus tres hermanos repartieron entre si sus Estados, à reserva de la Ciudad de Paris, que fue comun de los tres, jurando por las Reliquias de San Martin, que ninguno entraria en la Ciudad sin consentimiento de los demás.

Año de  
Christo  
571.

65 Muerto yà el Papa Pelagio Juan Tercero, hijo de Anastasio, governaba la Iglesia, con la santidad, y ciencia necessaria à la Cathedra de San Pedro. Triumphaba entonces la Fè Catholica, y parecia, que las heregias condenadas en los Concilios Generales, iban yà à espirar, quando el Arrianismo, casi extinguido, cobrò nuevo vigor con la venida de los Lombardos à Italia. Eran todos Arrianos, y enmedio de su genio barbaro, muy zelosos por su Religion. Muerto yà su Rey Alboyno, havian elegido à Clepho, y poco despues le quitaron la vida. Governaron los diez años consecutivos los treinta

sup

321

Du-

DE LA IGLESIA. LIB. XIV.

259

Año de  
Christo  
571.

Duques, que havian elegido para mandar en las principales Ciudades. No se pueden ponderar los desòrdenes, que se cometieron durante esta especie de Anarchia, pues se cometian, sin temor del castigo, muchos saqueros de Ciudades, ruinas de Iglesias, y muertes de Obispos. Huyòse à la Isla de Elve San Cerbono, Obispo de Toscana, y muriò en ella el mismo dia, que havia profetizado su muerte. San Sanctulo detuvo orando la mano del Verdugo, que le iba à partir la cabeza. El vehemente dolor, que el Papa Julian Tercero tuvo viendo perseguir à los Fieles, le quitò la vida, despues de trece años de Pontificado. Diez meses estuvo vacante la Santa Sede, y solo se ocupaban los Romanos en defenderse contra los Lombardos, y en no morir de hambre. Eligiòse en fin à Benedicto, llamado Bonoso, que enmedio de las publicas calamidades, governò quatro años la Iglesia.

66 En lugar de defender la Italia contra los Lombardos, el Emperador Justino entregandose à sus ilicitos gustos, cuidaba poco de los negocios del Imperio. Creò, no obstante, un Prefecto de Constantinopla, que solo

Kk 2

se

Año de  
Christo  
572.

*Benedic-  
to I. suc-  
cede al  
Papa  
Juan  
III.*

se ocupaba en proteger à los pobres, contra la tyrania de los Señores. Diòle el Cesar tanta authoridad, que podía arrestar hasta los que comian con el Emperador, como varias veces sucediò. Siguiendo Justino su capricho, perseguia à los Sugetos mas virtuosos. Mandò echar de Antioquia al Patriarca Anastasio el Sinayta, acusado de disipar las rentas de la Iglesia. Verdad es, que este Prelado lo daba todo à los pobres sin reparo, y respondia à los que se lo notaban. *Doy con liberalidad las rentas de la Iglesia, porque temo que Justino se apodere de ellas.* Pusieron en su lugar à Gregorio, Abad del Monte Sinay. Este Abad defendiò su Monasterio con gran valor, contra los Arabes del Desierto, y luego que se viò Obispo, manifestò su zelo, y grande erudicion. Los Monges del Monte Sinay, eligieron por Abad à Juan Climaco, muy célebre por su Tratado Espiritual, que intitulò: *Escala del Cielo*, por cuya Obra le dieron el renombre de Climaco, porque en Griego la palabra *Climax*, significa una Escala. En esta Obra señala Juan, en los treinta grados, todos los progressos de la vida interior, desde el retiro del mundo, hasta la mas sublimé

Obras  
de San  
Juan  
Clima-  
co.

contemplacion. En ella refiere la extraordinaria penitencia, que se practicaba en un pequeño Monasterio de Egipto, llamado la Carcel, en el qual los Monges, con emulacion santa, parecian llamar à las enfermedades, à los dolores, y à la muerte. Fue muy dilatada la vida de San Juan Climaco, y siempre de grande edificacion. Yà verèmos al Papa San Gregorio el Grande, embiarle sumas considerables de dinero para repartir à los pobres, encomendandose à sus oraciones.

67 Por este tiempo un Santo Sacerdote de Turs, llamado Gregorio, fué electo Obispo, por muerte de Sophronio. Era Gregorio sobrino de San Galo, Obispo de Clermont; y desde sus tiernos años fue educado para Ecclesiastico, pero reusaba Gregorio las Dignidades del Sacerdocio, admitiendole con repugnancia, quando en la edad de treinta años, Gile, Arzobispo de Rems, le ordenò. Aplicòse Gregorio desde luego à gobernar fantamente su Diocesis, y diò varios saludables documentos à San Senoc, Leonardo, y Venàn, cuyo zelo necesitaba de moderacion.

Año de  
Christo  
573.  
S. Gre-  
gorio Tu-  
ronense.  
Año de  
Christo  
574.

68 Celebròse en aquel mismo año en Paris un Concilio de treinta y dos Obispos, que el Rey Gontrano convocò, con intento de reconciliar à sus dos hermanos Sigisberto, Rey de Austrasia, y Childerico de Soysons. Hicieronse en este Concilio varios arreglamentos Ecclesiasticos, pero sin lograr la concordia de los dos Reyes, que se hicieron nuevamente la Guerra, con mas furor, que antes. Huvo quema de Iglesias, profanacion de los Vasos Sagrados, Monges condenados à Presidios, y Doncellas deshonoradas. Mas poderoso Sigisberto, que Childerico, se apoderò de Paris, y de Roan, obligando à su hermano à refugiarse en Curnay. En vano representaba San Germàn, Obispo de Paris, à Sigisberto, que se adquiria poca gloria en vencer à su hermano. Escriviò tambien el Santo Obispo à la Reyna Bruniquilda, acusada de fomentar la guerra entre los dos hermanos, menos por ambicion, que por el odio, que tenia contra Fredegunda; pero fueron inutiles sus amonestaciones. Queriendo Sigisberto aprovecharse de la victoria, marchaba aceleradamente para sitiar à su hermano, quando fuè asfisinado por orden de Fredegunda.

Todas las cosas mudaron de semblante con su muerte. Sometiòse todo el País à Childerico, y la Reyna Bruniquilda, viuda de Sigisberto, que se hallaba en Paris, fuè desterrada à Roan. Su hijo Childeberto, de edad de cinco años, se librò de las manos de su Tio, por la astucia de algunos fieles criados de su Padre, y llevandole à la Ciudad de Metz, fuè reconocido Rey de Austrasia.

69 El año siguiente murió San Germàn, Obispo de Paris, de edad de ochenta años. Predicaba como Obispo, con zelo, y sin afectacion. Rezaba siempre el Oficio Divino con la cabeza descubierta, aun quando montaba à cavallo. El Rey Childeberto le hizo su Limosnero Mayor. En su juventud fuè San Germàn en peregrinacion à los Santos Lugares, y se traxo muchas reliquias. El Rey Childerico compuso su Eptaphio en versos latinos.

70 Passando por la Ciudad de Roan el Principe Meroveo, hijo mayor de Childerico, se prendò de la hermosura de la Reyna Bruniquilda, viuda de su Tio Sigisberto, y se casò con ella. Pretextato, Obispo de Roan, los desposò segun las ceremonias de la Iglesia. Desesperado su Padre, le mandò prender,

der , y le obligò por fuerza à ordenarse de Sacerdote. Huyòse Meroveo à la Iglesia de San Martin , que entonces se tenia por asylo inviolable. *Arrojad de vuestra Iglesia este Apostata* (dixo el Rey à Gregorio Turonense ) *y si no , todo lo llevarè á fuego , y sangre. No permita Dios ,* (repuso el Santo Obispo) *que lo que no ha sucedido en tiempo de los Hereges, se execute en el Reynado de un Rey Catholico.* Temiendo Meroveo , que su Padre violasse el Sagrado de San Martin , no sabia que hacerse , quando se le ocurriò (segun la supersticion de aquellos tiempos) consultar al Santo en su Sepulcro. Puso sobre èl los Evangelios, el Libro de los Reyes , y el de los Psalmos. Passò tres dias en oracion , y ayunos ; y al fin de ellos , abriendo casualmente el Libro de los Reyes , leyò estas palabras : *Porque desamparasteis al Señor , vuestro Dios , por seguir à los Dioses estrangeros , él os ha entregado en mano de vuestros enemigos.* No le fueron mas favorables los pãssages de los otros dos Libros ; y crendo el Principe entender por este medio la voluntad de Dios , se salió del Sagrado , y passò à la Austrasia. Havianse prohibido en diferentes Concilios estos

generos de adivinaciones , que llamaban la suerte de los Santos.

71 Havia hecho fuga de Roan la Reyna Bruniquilda , y gobernaba el Reyno de Austrasia en la menor edad de su hijo. Viendo entonces Childerico , que las dos victimas de su venganza se le havian huído , echò todo el veneno de su ira contra Pretextato , Obispo de Roan , que los havia desposado. Hizo juntar en Paris quarenta y cinco Obispos para hacerle el processo: *Ha casado à mi hijo* (decia el Rey) *con su Tia , contra los Canones, y solicitado à mis Vassallos , para que mi Reyno passasse à manos de otros.* Enardecieronse los Franceses oyendo estas palabras , y querian derripar las puertas , con intento de apoderarse de Pretextato , que siempre negaba el hecho , pretextando su fidelidad. Acusabanle tambien de haver hecho grandes regalos à varias personas , para excitarlas à rebelion. Enseñabanle igualmente los fardos de muebles preciosos , que decian haver hurtado al Rey. Mas èl respondia , que quando la Reyna Bruniquilda se fue de Roan , havia depositado en èl dichos fardos , y que solo havia regalado à los que antes le regalaron à èl. Confelsò , no obs-

tante, que como tuvo en la Pila al Principe Merovèò, le amaba como si fuesse su hijo. Muy perplexos se hallaban los Jueces, quando Pretextato se echò de repente en tierra, diciendo en alta voz: *He pecado contra el Cielo, y contra vos, ó Rey misericordioso: intentè quitaros la vida para colocar à vuestro hijo en el Trono.* Unos falsos amigos persuadieron à Pretextato, que confessandolo todo, bolveria à la amistad del Rey; pero el astuto Principe, postrandose à los pies de los Obispos, les pidió justicia: *Que se le rasgue la Tunica Sacerdotal; (les decia) que se le diga el Psalmo ciento y ocho, que contiene las maldiciones de Judas, ó que sea excomulgado.* Depusieronle los Obispos, y le condenaron à una Carcel perpetua. Afirma Gregorio Turonense, refiriendo estas particularidades, que se opuso quanto le fue posible à la condenacion de Pretextato, que miraba innocente. Dice, que el Rey, para obligarle à firmar la sententia, se valiò de ruegos, y amenazas, y que Fredegunda para corromperle, le havia ofrecido doscientas libras de plata.

72 Los Armenios, cedidos antes por el Emperador Phelipe à los Persas, bolvieron ahora à los Romanos. Como todos eran Chri-

tianos, se valieron de este pretexto para rebelarse. Concediòles el Emperador su proteccion, y tuvo motivo para sentir haversele dado. Venciendo los Persas los Exercitos Romanos, saquearon el País hasta las puerta de Antioquia. Al principio no queria creer Justino los estragos de los Persas; pero viendo, que no lo podia dudar, le trastornò el sesso la ira, que de esso concibiò. Desde aquel dia estubo como frenetico, con pocos intervalos de sano juicio. Persuadiòle su muger la Emperatriz Sophia, diesse el titulo de Cesar à un Suge-to, capáz de sostenerle en el deplorable estado en que se hallaba. Determinòse el Emperador à elegir à Tiberio, General de los Exercitos, estimado de todos por su virtud, y su noble presencia. Creòle Cesar, y sintiendose desfillecer con la violencia de su enfermedad, declarando à Tiberio Emperador, le hizo coronar antes de morir.

73 Havia muerto el año antecedente el Papa Benedicto Bonoso, y Pelagio II. fue su successor. Consagraron à este Papa, sin esperar la confirmacion del Cesar. Hallabase la Ciudad de Roma casi cercada de los Lombardos, que tenian cogidos todos los caminos. Embiò

al instante el Papa à Constantinopla al Diacono Gregorio su Legado , para pedir socorro al Emperador. Fue antes Gregorio , Prefecto de Roma ; pero se entregò todo à Dios, despues de muerto su padre el Senador Gordiano , dexandole un rico Patrimonio , con el que fundò el Monasterio de San Andrés , de quien fue Abad. Apoderòse de Gregorio el zelo de las Misiones. Caminaba yà à la Isla de la Gran Betaña , quando el Pueblo Romano , que no le queria perder , obligò al Papa le mandasse venir à Roma. Embiòle Pelagio poco despues à Constantinopla , y muerto yà el Emperador Justino , encontró à Tiberio en el Trono. Havia tambien fallecido el Patriarca Juan Escolastico , y el año antes bolviò el buen Patriarca Eutiquio con las aclamaciones del Pueblo , que tendìa sus capas en las calles por donde transitaba. Celebrando Eutiquio el Santo Sacrificio de la Miffa en la Iglesia de Santa Sophia , diò la Comunión à los Fieles seis horas consecutivas. No pudo impedir su virtud cayesse este Patriarca en un error , que defendiò en otros tiempos Origenes. Decia , que nuestros cuerpos no serian palpables despues de la resur-

reccion. Convariòle fuertemente Gregorio con estas palabras de Jesu-Christo : *Tocad , y vereis , que un espiritu no tiene carne , ni huesos.* Concluyòse esta conferencia delante del Cesar , pero inutilmente. Pocos dias despues murió Eutiquio , y tomando el cutis de su mano , dixo publicamente : *Confieffo , que todos hemos de resucitar en esta propia carne.* Esta humilde confesion fue el colmo de sus merecimientos , y la corona de su virtud. Fue electo Patriarca de Constantinopla Juan , llamado el Abstinente. Supo Eutiquio , antes de morir , que querian darle à Juan por successor. Manifestó repugnancia à esta eleccion , porque le pareció , que este hombre era de aquellos , que como dice la Escritura , se extenúan el rostro para hacer patente à los hombres su abstinencia. No obstante fue Juan dignissimo Prelado. Era humilde , manso , misericordioso , muy mortificado , y limosnero. Y si tuvo despues alguna diferencia con el Papa San Gregorio , por el titulo de Patriarca Ecumenico , fue porque le pareció debia defender su Dignidad , y los prerrogativas anexas à su Iglesia. Aunque professaba despreciar al mundo , seguia la maxima de San Pablo , que dice:

Año de  
Christo  
577.

## HISTORIA GENERAL

*Yá que soy Apostol de los Gentiles , he de hon-  
rar mi Ministerio.*

Año de  
Christo  
578.  
579.

74 Proyectaba Fredegunda colocar los tres hijos , que tuvo de Childerico ; pero como le servian de obstaculo à sus designios, los Principes Merovèò , y Clodovèò , que Childerico tuvo de la Reyna Auduera , los hizo assésinar , junto con su madre. Mas pasados algunos meses , por justo juicio de Dios, perecieron de peste los tres hijos de Fredegunda. Bolviendo entonces sobre sí esta Princesa , conociò , que la mano de Dios la havia herido ; y assustada dixo al Rey : *Ha yá largo tiempo , que Dios suspende castigar nuestras maldades : (hacia alarde Fredegunda de sus delitos) No hemos sentido los males , que à otros hemos causado , y por esso perecieron nuestros hijos. Hagamos penitencia de nuestras culpas , distribuyendo à los pobres los thesoros , que injustamente hemos acumulado.* Enterneciòse Childerico con este discurso , y como en todo se guiaba por sus consejos , aliviando los tributos à sus Vassallos , repartiò quantiosas limosnas.

75 Llevado este Principe de la presumpcion de sus buenas obras , quiso decidir los puntos de Fè. Compuso un Libro , y si-  
guien-

DE LA IGLESIA. LIB.XIV.

271

Año de  
Christo  
579.

guiendo los errores de Sabelio , negaba la distincion de Personas de la Santissima Trinidad , y queria , que todos los Obispos de su Reyno la aprobassen : *Señor , (le dixo Gregorio Turonense) procurad seguir la doctrina de los Apostoles , predicada por San Hilario. Yo me valdré (dixo el Rey) de Prelados mas diestros que vos.* En efecto , comunicòlo con San Salvi, Obispo de Albi , y mirandole este con tanto horror , como Gregorio , el Libro se suprimió. Tambien blasonaba Childerico de ser Poeta, pero no muy diestro. Inventò quatro nuevas letras al Alfabeto , que sus Vassallos suprimieron despues de su muerte. Es constante, que la ignorancia , y el error , con todo el poder de los Principes , puede prevalecer poco tiempo contra la razon.

76 La Reyna Fredegunda , entonces sin succession , tuvo el consuelo de dàr un hijo à luz , que se llamó Clotario. El feliz natalicio de este Principe , bolviò la alegria à la Corte ; y el desorden , y crueldad , continuaron en reynar hasta la muerte de Childerico. Fue assésinado este Rey cazando en un Bosque , cerca de Cheles , sin que jamás se pudiesse saber quien fue el agressor. Acusa  
Fre-

Año de  
Christo  
580.

Fredegario à la Reyna Bruniquilda. Cuenta un Author mas moderno, que un cierto Landri, Sumillèr de Palacio, matò al Rey por orden de Fredegunda; pero como Gregorio Turonense, que en la Historia de esta Princesa refiere con particularidad todos sus hechos, nada dice de este: no hemos de añadir à sus delitos, el de haver mandado assésinar à su marido. Siete hijos varones tuvo Childerico: tres de la Reyna Audovera, que Fredegunda mandò assésinar; y de los quatro que tuvo de esta Reyna, solo quedaba Clotario, que le sucediò, y la Princesa Rigonte, que despues casò con Recaredo, hijo de Leovigildo, Rey de los Visigodos en España. Tuvo tambien una hija la Reyna Audovera, llamada Bacino, que se entrò Religiosa en el Monasterio de Santa Radegonda.

77 Era amado de sus Vassallos Gontrano, Rey de Orleans, porque tenia todas las calidades necessarias à un gran Principe. Perdonaba facilmente las injurias, y juzgando de los demàs por si mismo, no podia creer, que nadie quisièsse intentar contra su vida. Jamàs le pudieron persuadir sus Aulicos, à que Fredegunda huviesse solicitado assésinat-

le. Celebraba Gontrano varios Concilios en sus Estados: hizo fabricar Iglesias; y fundando nuevos Monasterios, conservò los privilegios à los Eclesiasticos. Era este Principe familiar en su trato, y sin vilipendio de su dignidad, sentaba à su mesa à los Obispos de su estimacion. Hacia cantar los Psalmos todo el tiempo, que duraba la comida, y al fin se decia una Oracion por el Rey. La muerte de Childerico, acrecentò mucho su poder. Aporòtose Gontrano al instante de la Ciudad de Paris, y con pretexto de que sus hermanos havian entrado en ella varias veces sin su permiso, y contra el juramento, ellos, y sus hijos debian perder el derecho, que à ella tenian: *Bien se conoce (dixo este Principe) que su arrebatada muerte es efecto de la maldicion, que ellos se atraxeron, violando un juramento hecho con las Reliquias de San Martin; y yá que Dios ha sentenciado la causa à mi favor, cumplirè puntualmente nuestro tratado, y darè parte de mi hacienda à quien fuere mi gusto.* Viendose yá Fredegunda sin recurso, asintiendo à la voluntad del Rey, le presentò à su hijo Clotario. Sospechabase, que este Principe fuesse legitimo; pero mas de trescientas personas

de consideracion , assi Obispos , como Señores , jurando que Clotario era hijo de Childerico , (este era entonces el modo de verificar los casos dudosos) le hizo reconocer Gontrano por Rey de Soissons , y de todas las tierras , que su Padre poseia , y le tuvo despues en la Pila del Bautismo. Viniendo Gontrano à Paris , transitò por Orleans : salìòle el Pueblo al encuentro , cantando sus alabanzas en varios Idiomas. Hallabanse entonces las Galias pobladas de Franceses , que las conquistaron de Galos (comunmente llamados Romanos ) de Godos , Bretones , y otras varias Naciones , conservando cada una su Idioma , y los usos de su País. Todos exclamaban : (dice Gregorio Turonense) *Viva el Rey* ; pero los Judios mas lisongeros , que los otros , decian à gritos : *Adorente todas las Naciones, bincando la rodilla delante de ti*. Respondiòles risueño Gontrano : *No por esso vuestra Synagoga serà mas presto reedificada*. Administrò justicia el Rey à los Señores , que fueron despojados , aliviando tambien al Pueblo de varios tributos. Esto diò motivo à los Vassallos para estimar al joven Rey Clotario , olvidando , en algun modo , los delitos de Fre-

degunda. El Rey Gontrano , en medio de sus virtudes , no carecia de vicios. Era sospechoso , y facil en creer , defecto muy esencial en un Rey , que siempre debe estàr atento à no impresionarse facilmente. Y las mas veces , discurriendo seguir el movimiento de su zelo , obedecia à ciegas à su inclinacion. La Reyna Austrigilda , su segunda muger , muy conocida por sus delitos , fuè acometida de una fuerte diarrèa , enfermedad que entonces assolaba la Francia. Viendose à punto de espirar , dixo con odio interior al Rey Gontrano : *Bien conozco , que los Medicos me han quitado la vida : os pido encarecidamente tomeis venganza de mi muerte ; y si he de morir con algun consuelo , me habeis de jurar quitareis à todos la vida , para que assi no se alegren de mi muerte*. Tuvo Gontrano la crueldad de cumplir su juramento , y mandò quitar la vida à unos Medicos inocentes , aunque tal vez ignorantes.

78 Vivìa aùn Childeberto , Rey de Austrasia , baxo la tutela de la Reyna Bruniquilda. Viendose Gontrano sin succession , y sospechando de la lealtad de Fredegunda , reconociò à Childeberto por su heredero principal. Vivamente sentida Fredegunda , resolviò ,

segun acostumbraba , deshacerse de sus enemigos. Descubrieronse los Assesinos , y Bruniquilda por magnanimidad , ò tal vez por desprecio , les concediò la vida. Esto justifica bastante à esta Princesa de los delitos , que la imputaron , y no hay necesidad de referir aqui las alabanzas , que el Papa San Gregorio hace de ella , pues no erà facil impresionar à este illustre Pontifice , ni fuè su genio adulador. Tambien habla de ella con aplauso Gregorio Turonense ; y la authoridad de estos dos graves , y contemporaneos Autores , debe prevalecer à las calumnias de aquellos , que escribieron contra ella muchos años despues.

79. No fuè tan dificil à Fredegunda deshacerse de Pretextato , Obispo de Roan , que despues de muerto Childerico , bolviò à su Diocesis. Diòle un incognito una puñalada , al tiempo que Pretextato celebraba el tremendo Sacrificio de la Missa. El agressor se escapò entre la multitud del Pueblo : puso el Obispo sobre el Altar sus manos ensangrentadas , y dando gracias à Dios , le llevaron à su casa para curar la herida. Hallandose Fredegunda en la Ciudad de Roan , visitò al instante à Pretextato

tato , y le dixo : *Desco , que el Assesino cayga en mis manos. Este tiro sale* (repuò el Obispo) *de la misma mano , que ha quitado la vida à tantos Reyes.* Saliòse Fredegunda del quarto , diciendo iba à embiarle sus Medicos. *Ya no necesito remedios ;* (dixo en alta voz Pretextato) *pero tú , infame muger , seràs maldita , y Dios ha de vengar mi sangre.* Murmuraron contra ella diferentes Señores , que se hallaban presentes , y uno de ellos se atreviò à decir , que se debia hacer pesquisa del Assesino. Oyòle pacifica Fredegunda , y asintiendo à su dictamen , le combidò à comer con ella. Resistiòse el Cavallero ; pero como la Reyna hacia dàr à los combidados , antes de comer , una copa de vino de agenjos , bebiendole este necio , como los demàs , muriò media hora despues.

80. Sabiendo Leudualdo , Obispo de Bayeux , la muerte de Pretextato , como primer Sufraganeo de la Metropoli , passò al instante à Roan para socorrer à esta afligida Iglesia. Escriviò una Carta circular à todos los Obispos de Francia , participandoles el successo , è hizo cerrar todas las Iglesias de la Ciudad. Esto se usaba en semejantes casos,

para manifestar la general consternacion, y descubrir los delinquentes. Algunos años antes fuè tambien profanada la Iglesia de S. Dionysio por un homicidio, y se suspendiò celebrar los Divinos Mysterios, excomulgando à los agresores. Refiere Gregorio Turonense, que en un caso semejante, Leon, Obispo de Agde, para obligar à un principal Cavallero Godo à restituir à su Iglesia unas tierras, que le havia usurpado, hizo pedazos con su baculo todas las Lamparas de la Iglesia de San Andrès, diciendo: *Aqui no se han de encender las Lamparas, hasta que se restituya la hacienda de la Casa de Dios.* Prendieron en Roan à varias personas, sin que à nadie se le pudiesse justificar el delito. Todas las pruebas eran contra Fredegunda, y como los Magistrados no se atrevian à meterse con ella, se tenia por seguro el agressor; pero viendo Fredegunda, que continuaban en acusarla, entregò el homicida al sobrino de Pretextato. Coligado este con la Reyna, le matò, sin preguntarle cosa alguna, fingiendo, que la ira, y la venganza, no le dieron tiempo à la reflexion.

Leovigildo, Rey de los Visigodos en España, tenia dos hijos, llamados Hermenegil-

gildo, y Recaredo. Era este Rey acerrimo Arriano. Su hijo mayor Hermenegildo casò con Ingonda, hija de Sigisberto, Rey de Austraia, y de Bruniquilda. Fue perseguida esta Princesa hasta la muerte, porque era Catholica. Padeçiò crueles azotes, y arrastrandola por los cabellos, la metieron en un estanque. Superò su constancia à todos los tormentos, y enternecido; y admirado su esposo, quiso seguir una doctrina, que comunicaba tanta fortaleza, aùn à las personas mas débiles. Enseñòle las verdades Catholicas San Leandro, Obispo de Sevilla. Enfureciòse el Rey Leovigildo sabiendo el caso, y amenazò castigar à su hijo. Creyò Hermenegildo, que podia rebelarse contra su Padre, por conservar su Religion: *Ignorando* (dice Gregorio Turonense) *que el juicio de Dios le amenazaba, por haverse atrevido à tomar las Armas contra su Padre, aunque fuesse Herege.* Contraxo alianza Hermenegildo con el Rey de los Suevos, que mandaba en Galicia, y con los Romanos, que aùn tenían algunas Plazas en España. Solicitò tambien este Principe el auxilio del Emperador. Encargòse Leandro, Arzobispo de Sevilla, de esta comision. Fuè à

Constantinopla , y contraxo amistad con Gregorio , Diacono de la Iglesia Romana, que el Papa Pelagio embiò para pedir socorros contra los Lombardos , y se mantuvo en Constantinopla muchos años , en calidad de Nuncio Apostolico , cuyo encargo consistia en exponer al Cesar las pretensiones del Papa , y de escribir à este las respuestas del Emperador. Compuso Gregorio , à instancias de San Leandro , su Libro de los Morales sobre Job , dedicandosele. Luego que Gregorio fue ensalzado à la Sede de San Pedro , embiò el Palio à Leandro , à condicion , que solo le usasse al tiempo de celebrar la Missa.

82 Todo el Exercito , que el Principe Hermenegildo havia formado , le desamparò à lo mejor del tiempo. Fue preso , y embiado à Valencia à una obscura prision. Ofreciòle varias veces su Padre bolverle à su amistad, si queria recibir la Comunión por mano de un Obispo Arriano ; pero aprovechandose el Principe de los horrores de su dura carcel, no se acordaba yà de las grandezas de la tierra. Oraba , y ayunaba continuamente , durmiendo sobre el cilicio. Reprehendia à los Arrianos de sus errores con un zelo todo Divino.

Un

Un Soldado , de orden de su Padre , le quitò la vida , partiendole la cabeza. Haviafe huido con los Romanos la Princesa Ingonda su muger. Estos la embiaron à Constantinopla ; pero el dolor de haver perdido à su esposo , y las fatigas del viage , la quitaron la vida en el camino.

83 El remordimiento siguiò bien presto à la culpa del Rey Leovigildo. Enfermò de pesar , y arrepintiendose de su crueldad , hizo bolver à San Leandro , Arzobispo de Sevilla , para encargarle à Recaredo su hijo , y successor. Sea , que este Monarca se convirtiese antes de morir , como lo aseguran algunos Autores ; ò bien , que superasse en èl la politica , y razon de Estado , muriò con el terror de los juicios de Dios , y casi en la desesperacion. Succediòle su hijo Recaredo , que admirado del exemplo de su hermano Hermenegildo , se hizo instruir por San Leandro , y abjurò el Arrianismo : *Dieronle ( dice Gregorio Turonense ) la Uncion del Santo Christma ; esto es , el Sacramento de la Confirmacion , porque era válido el Bautismo de los Arrianos.* Empleòse al instante Recaredo en la conversion de sus Vassallos , usando mas de la sua-

Tom. V.

Nn

vi-

Conci-  
lio de  
Toledo.  
Años de  
Christo  
588.  
589.

vidad, que no del absoluto poder. Atraxo à su partido los Obispos, y quitando todos los empleos à los Hereges, logró reducir poco à poco al Gremio de la Iglesia toda la Nacion de los Visigodos. El año siguiente convocò Recaredo un Concilio en Toledo, en que se hallaron sesenta y quatro Obispos, y ocho por Diputados. Este Principe presentó al Concilio su Confesion de Fè, declarando, que anathematizaba à Arrio, y recibia los quatro primeros Concilios Generales: *Bien veis (dixo à los Padres) como la illustre Nacion de los Godos buelve conmigo de todo corazon à la universal Iglesia. Ofrezco à Dios por vuestras manos todos estos Pueblos, como agradable sacrificio. A vosotros toca darles los documentos que necesitan.* Hicieron despues los Padres varios arreglamentos de Disciplina.

84 Doce años governò la Iglesia el Papa Pelagio Segundo. No tenia limites su caridad, y su casa era propiamente de los pobres. Tuvo varias contiendas con Juan el Abstinente, Patriarca de Constantinopla, que tomaba el titulo de Obispo Ecumenico, ò Univerfal: cosa, que los mismos Obispos de Roma jamàs quisieron executar. Es cierto, no ob-

tante, que el Concilio de Calcedonia diò este titulo à San Leon. Y como desde el segundo Concilio General de Constantinopla, convocado en tiempo de Theodosio, los Patriarcas de Alexandria, Antioquia, y Jerusalèm, cedieron la preheminiencia à los de Constantinopla, les pareció, que podia tomar los mismos titulos en Oriente, que algunos Occidentales daban al Papa, sin ofender por esto à la dignidad de Cabeza universal de la Iglesia. Havia reprehendido con severidad el Papa Pelagio à Juan el Abstinente sobre este assumpto, separandose de su Comunión. Escribió Pelagio varias Cartas instructivas, y de grande edificacion, sobre varios assumptos de doctrina. Dice en una Carta al Arzobispo Benigno: *Quando los Canones prohiben à los Obispos promoverse de una Ciudad à otra, esto no se debe entender con aquellos, que se ven precisados à executar por la authoridad de sus Superiores; pero si de aquellos, que dominados de la avaricia, y ambicion, buscan en estas mudanzas mas la satisfaccion de sus pasiones, que el servicio de la Iglesia: los primeros, aunque los muden, no se mudan, pues no desamparan voluntariamente sus Iglesias. Nadie, que tenga sano juicio, podrá vituperar al*

*Principe de los Apostoles San Pedro , por haverse promovido de la Sede de Antioquia á la de Roma , ni creer , que por esso decayesse del merito del Apostolado : por esta misma razon no se debe vituperar à todos los Santos Obispos , que mudaron de Diocesis , como les sucediò á Alexandro de Jerusalem , Gregorio Nazianceno , y Proclo de Zicico. Finalmente , estas translaciones serán licitas siempre , que se hiciesen por el bien publico , y necesidad.*

85 Muerto yà el Papa Pelagio , se convocò el Clero , Senado , y Pueblo Romano , concurriendo unanimes à la eleccion del Santo Diacono Gregorio , à quien nadie igualaba en nacimiento , ni merito personal , pues era hijo , y nieto de Senadores. Tuvo Gregorio en sus antepassados varios Santos , y Pontifices , y èl mismo se hallaba Prefecto de Roma , quando se entregò à Dios , esperando gozar la quietud del retiro. Mudò Gregorio su casa materna en Monasterio , y vistiendo el Habito de Monge , hizo fabricar una Iglesia en honra del Apostol San Andrés. Este Monasterio fue despues , y es àùn una de las Abadias de Roma , posseida por el Cardenal Othobono. En el año mil seiscientos y seis , el Cardenal

Baronio reedificò la Iglesia , casi arruinada. Aùn se ven en ella , con admiracion , varias pinturas , hechas por el Dominicano , y Guido. Fabricaronse en esta Iglesia dos Capillas , la una dedicada à San Gregorio , y la otra à Santa Silvia su madre. Querìa Gregorio ocupar-se solo en salvar su Alma , quando la providencia dispuso otra cosa : escribiò inutilmente al Emperador , suplicandole no confirmasse su eleccion ; pero este Principe , conociendo-le perfectamente , mandò , que sin perder tiempo , le entronizassen. La peste assolaba à la Italia , y los Lombardos la destruian , sin que los Emperadores la pudiesen socorrer. Se necesitaba para defenderla de un Sumo Pontifice , tal como Gregorio. Esperando la respuesta del Cesar , consolaba à los Romanos , y en uno de sus Sermones les decia : *Hermanos mios , yà que no hemos sabido precabernos del azote de la Justicia Divina , aprovechemonos de las plagas , que Dios nos embia.* Dispuso Gregorio varias processiones generales , que saliendo de diferentes Iglesias , passaban todas à Santa Maria la Mayor. Repartia el Pueblo en siete bandas , las que caminaban separadamente. El Clero componia la primera : los Monges la segunda : la

tercera de Religiosas: la quarta de niños: la quinta de hombres: la sexta de viudas; y la septima de mugeres casadas: *Nadie debe desesperar (les decia Gregorio) de la misericordia de Dios, por enormes que sean sus delitos. Los Ninivitas alcanzaron misericordia por una penitencia de tres dias, y el Buen Ladron al tiempo de morir. Aquel que nos amonesta su Divino recurso, nos manifiesta claramente, que quiere perdonar á los que le invocassen.*

S. Gregorio el Grande sucede al Papa Pelagio II. 86 Llegò al fin la respuesta del Emperador, y no pudiendose resolver Gregorio á admitir el Pontificado, se ocultò algunos dias en casa de un amigo suyo; pero haviendole hallado, no pudo yá resistir á la voz de Dios, y consintió en su ordinacion. Fue el primer Papa, que tomò el titulo de humilde siervo de los siervos de Dios. Bien conocia Gregorio el grave peso de su dignidad, y manifiesta en su Libro del cuidado Pastoral, de un modo sólido, y tierno, las obligaciones indispensables de su estado; y amonesta con particularidad á los Obispos reflexionen con frecuencia, sobre el modo con que se portan, instruyendose á sí mismos, y al mismo tiempo conserven la humildad con el conocimiento de sus fal-

tas diarias. A la hambre se siguiò la peste. Hizo Gregorio traer à Roma todo el trigo, que se encontrasse en las tierras, que tenia en Italia, Sicilia, y en casi todas las Provincias del Occidente, y le repartió à los pobres. Yà poseia la Iglesia Romana varios feudos; que la piedad de los fieles la dexò, y esto es lo que San Gregorio llama el Patrimonio de la Iglesia de San Pedro. En otros tiempos el Emperador Constantino ordenò, que todas las haciendas de los Martyres confiscadas, se entregassen à los Obispos de Roma, en caso de no haver herederos. Aumentaronse mucho las rentas de la Iglesia, con los Legados de los Fieles, y las ofrendas diarias eran muy considerables. Hemos visto yá en los Siglos antecedentes, que los Papas residian regularmente en Roma, y que desde allí embiaban quantos limosnas à Jerusalèm, y à todas las partes necesitadas. Verdad es, que no siempre las riquezas de la Iglesia sirvieron de estímulo para la virtud en algunos de sus Ministros: *Siempre se ha acrecentado la Iglesia con las persecuciones (dice San Geronimo) desde los Apostoles, hasta nuestros lamentables tiempos; pero si desde los Emperadores Christianos se aumentò la Iglesia en*

poder, y riquezas, mucho ha decaído en la virtud. Vivificò San Gregorio la innocencia, y el fervor de los primeros Siglos. Distribuía quatro veces al año; esto es, en Pasqua, dia de San Pedro, San Andrés, y de su Ordinacion, cantidad de dinero à la Clerecia, à sus domesticos, à los Monasterios, y Hospitales. Todos los dias se repartía de orden suya à los pobres, trigo, vino, queso, tocino, pescado, aceyte, y varias legumbres; y regularmente, antes de sentarse à comer, embiaba dos platos de su mesa à algunos pobres vergonzantes. Los successores de Gregorio continuaron esta distribucion diaria por mas de trescientos años. La solitud de Gregorio llegaba hasta los pobres de las Provincias, y particularmente con las Viudas de Senadores, arruinadas por las Guerras. Escribiendo Gregorio al Rector de los Patrimonios de Italia, le dice: *Antes de vuestra partida, os encargué el cuidado de los pobres, y despues os he repetido lo mismo por escrito, y que me diesséis parte de los que padecian grave necesidad.* Daba Gregorio aùn mas, que los pobres le pedian. Venerò siempre la modestia, y remediando la necesidad, sabia premiar la virtud.

87 Despues de focorridas las urgencias temporales, embiò Gregorio, segun costumbre, su profesion de Fè à todas las Iglesias del mundo Christiano. En ella reconoce, que los cinco primeros Concilios Generales, son incapaces de haverse engañado en los Dogmas de la Fè: *Qualquiera (dice) que presume desatar los que están atados, ò atar los que fueron desatados, se destruye á sí mismo, y no à los Concilios; y declaramos excomulgado al que no lo creyese assí.* Aplicòse despues Gregorio à extirpar en Italia lo restante del Arrianismo. Havia en Roma una Iglesia de Santa Agata, que los Arrianos profanaron largo tiempo con sus sacrilegios: Bendixola nuevamente Gregorio con solemnidad, y fue testigo de varios milagros. Los refiere por extenso en sus Dialogos, que diò al publico dos años despues: cosa, que nunca huviera hecho, si huviesse dudado de la realidad de estos milagros. Verdades, que algunos Criticos modernos se atreven à decir, que Gregorio no era Author de estos Dialogos; pero como las razones que dån, son destituidas de todo fundamento, parece nos debemos atener à la constante opinion de la antigüedad.

88 Puso entonces el Papa en execucion una cosa casi sin exemplar. Unió diferentes Obispos, que la Guerra havia arruinado, estableciendo en algunos Lugares, casi desiertos, unos Sacerdotes Cardenales para cuidarlos. *Llamábanse entonces Cardenales (dice el Abad de Fleuri) los Obispos, Sacerdotes, y Diaconos, titulares, y anexos à una Iglesia determinada, para diferenciarlos de aquellos, que asistían en las Iglesias como por comission, sin estar ligados à ellas.*

89 Havia en Roma (dice el eruditísimo Padre Mabillon) quatro generos de Iglesias; es à saber, las Patriarcales, Titulares, Diaconias, y Oratorios. Las Patriarcales, ò Basilicas, eran San Juan de Letrán, San Pedro del Vaticano, Santa Maria Mayor, San Lorenzo, extramuros de la Ciudad, y Santa Cruz de Jerusalèm. Las Iglesias Titulares, eran propiamente unas Parroquias, cada una dirigida por un Sacerdote Cardenal, con un cierto distrito de jurisdiccion, y Pilas de Bautismo, para administrar este Sacramento. Las Diaconias, eran los Hospitales. Los Oratorios, se componian de las Capillas, que havia en las casas particulares, en donde se celebraba

Missa.

Missa. Quexase San Gregorio en una de sus Epistolas, de que el Obispo de Siracusa huviesse prohibido celebrar la Missa en el Oratorio del Patricio Venancio, porque este estaba mal con èl.

90 Enmedio de las públicas calamidades, tuvo el Papa el gran consuelo de saber la conversion de los Visigodos de España. Escribióle el caso por extenso el Obispo de Sevilla San Leandro, à quien el Papa conoció en Constantinopla. Embióle tambien el Rey Recaredo sus Embaxadores con diferentes regalos, como à Vicario de Jesu-Christo. Enardecido el Papa de un zelo santo, dice en su Carta al Rey Recaredo: *Qué podrè yo presentar al Soberano Juez, viendoos à vos seguido de aquella multitud casi infinita de Fieles, que haveis atrahido al conocimiento de la verdadera Fè? Pero, Señor, (añade el Papa) lo que me sirve de consuelo es, que me alegro de todo corazon hayais logrado empreffa tan santa, yà que yo me vea destituido de ella.* Embióle el Papa una llavecita de oro, un poco de limadura de la cadena de San Pedro, un pedazo de la verdadera Cruz, engarzado en oro. Este regalo era muy propio de un Pontifice à un Rey Catholico.

Oo 2

Si-

91 Siguióse la conversion de los Lombardos à la de los Visigodos. El Rey Eutharis, que estos eligieron despues de diez años de interregno, se mantuvo contra los Emperadores, que aún tenían algunas Plazas en la Italia, y tambien contra los Franceses, à los que se obligò pagar un tributo annual de doce mil escudos. Haviafe desposado Eutharis con Theodelinda, hija de Garibaldo, Rey de Babiera; pero antes de casarse, quiso, disfrazado, conocer la hermosura, y talentos de la Princesa. Succediòle la Reyna Theodelinda, porque Eutharis murió sin successión. Dexaron los Lombardos libertad à la Reyna de elegir un Rey; y buscando ella Sugeto aparente, se casò con Agilulpho, Duque de Turin, con pacto, y condicion, que havia de abjurar el Arrianismo. Reguralmente siguen los Vassallos el exemplo de los Reyes. Convirtieronse sinceramente los Lombardos, y desde entonces no se viò Arriano alguno en Italia, ni en España. Esto no fue obice, para que los Lombardos dexassen de seguir sus conquistas en la Italia. No tenían que temer de parte de los Franceses, pagando exactamente el tributo

al

al Rey Gontrano. De toda la Italia, solo quedaba à los Emperadores, Roma, Rabena, Napoles, y algunas otras Villas. Los Exarchas, fuesse por desidia, ò falta de poder, se defendian muy poco contra los Lombardos. Hallabanse las Ciudades desproveidas de un todo, y la misma Roma se veía en sitiacion de entregarse al primero, que la quisiesse. Logrò el Papa, como diestrisimo politico, concluir la paz con los Lombardos, ofreciendoles pagar considerables sumas de dinero, y lo cumplió exactamente. Tenía entonces la Santa Sede gran porcion de tierras en Italia, Africa, Sicilia, y Cerdeña, que el Papa se viò precisado à destruir, para conservar la Capital: *Aquí estoy* (dice el Papa en una Carta) *declarado Theforero de los Lombardos, y les pago lo que me piden, para que nos dexen vivir.* De este mismo modo procedió el Papa con los Lombardos todo el tiempo de su Pontificado. Tan presto se concluía la paz, como se emprendía la Guerra, yà por los Lombardos, que intentaban saquear el País, como por los Exarchas, que sorprehendían algunas Ciudades. En este intermedio consolaba el Papa à su Pueblo con santos docu-

men-

mentos. Fatigabanle los negocios del gobierno; y sus continuas enfermedades, casi le imposibilitaban los ejercicios Pastorales. Padecía la gota con tan intensos dolores, que con sumo trabajo podía celebrar la Misa los días de fiesta. *Què es lo que podemos hacer?* (decía Gregorio, en medio de sus dolores) *debemos acordarnos de nuestras culpas, y dar gracias à Dios de que nos purifica afligiendo esta carne, que tanto nos inclina à pecar.* Excitaronle sus propias enfermedades una tierna compasión por las de sus amigos. Padecía Mariniano, Obispo de Revena, un bomito de sangre, y el Papa le escribió, diciendo: *Os prohibo el predicar, y quiero que ayuneis solo cinco veces al año, la víspera de las fiestas solemnes.* No por esto dexaba el Papa de pronunciar varias Homilias de grande erudición. Nos han quedado quarenta sobre los Evangelios, y veinte y dos sobre las Prophecias de Ezechiél. Este exemplo, que fue despues poco seguido, se ha visto renovado en nuestros tiempos por el Santo, y Sabio Pontifice Clemente Undécimo.

92 Havía entonces, cerca de Treveris, un Monge Stilita, llamado Tulfilayco. Estaba en  
piè

piè sobre una columna, sin mas alimento, que pan, y yervas silvestres: predicaba sin intermision à los Pueblos de las Ardenas. Estos adoraban aún à la Diosa Diana, y oyendo su predicacion, se convirtieron todos, derrivando sus Idolos. Viendo los Obispos cercanos, que el frio excesivo del Invierno, puso varias veces à Tulfilayco à punto de perder la vida, le mandaron baxar de la columna, y que se estuvièsse con los demás Monges. Obedeciò Tulfilayco, el qual diò fin en breve à su santa vida. En Occidente pocos siguieron la vida Stilita.

93 El Emperador Tiberio Segundo, gobernaba con acierto el Oriente, y premiaba el merito. El valor, y la prudencia de Mauricio, le ganaron el aprecio, y confianza del Emperador. Diòle al principio este Principe el mando de los Exercitos, y creandole Cesar, despues le casò con su hija Constantina. Reynò Tiberio solos quatro años, y Mauricio fue su successor à los quarenta y tres de su edad. Enfalzóle su merito personal, sin desmentir sus virtudes en el Trono. Si supo este Principe domar sus pasiones como mero particular, tuvo tambien todas las calidades de gran Monarca. Era valiente Soldado,  
diés.

diestro Capitan , y feláz en la Guerra. Ganò diez Batallas contra los Persas , y se mantuvo inviolable en la verdadera doctrina de la Iglesia. Haviale vaticinado su exaltacion al Trono San Theodoro Siceota , que havitaba en una cueva de Galacia , y solo le encargò focorriessè à los pobres. Exaltado yà Mauricio , se acordò del vaticinio , y escrivì al Santo le encomendassè à Dios. Aùn mas hizo Mauricio : obligò à San Theodoro à dexar su retiro por hacerle Obispo de Anasthasiopolis , en donde la virtud del Santo , fue confirmada con varios favores del Cielo , y con el dòn de Milagros. A los diez años , renunciando Theodoro el Obispado , se bolviò à la soledad , que tanto apetecia. Sintió vivamente vèr los desordenes de su Pueblo : *Diez años ha* (les decia) *que os canso con mis discursos , y vosotros à mi con vuestras acciones; por ventura , Dios os concederá otro Pastòr mas adaptable á vuestro genio.*

94 En este tiempo San Columbano, Monge de Irlanda , se passò à Francia con otros doce Monges , para predicar una Mission. Es cierto , que en ella se conservaba la Fè ; pero sea por la desgracia de las Guerras , ò  
por

por la desidia de los Pastores , se hallaban las costumbres muy corrompidas en todo el País. Recibieron los Franceses con aplauso à Columbano , y à sus compañeros , admirados de su humilde , y mortificada vida , y de su continuada predicacion. Quiso verlos el Rey Gontrano , y dixo al Santo : *Què es lo que quereis ? Lo que deseo es* (respondió Columbano) *practicar los preceptos del Evangelio en quanto permite la enfermedad humana.* Encomendòse el Rey à sus oraciones , y le permitiò establecerse en los Montes de Vogè. Fundò alli San Columbano el Monasterio de Luxeuil , que en los Siglos siguientes fue muy venerado. En la breve , y santa regla , que diò à sus Monges , les encargaba la obediencia , la pobreza , la castidad , y el silencio ; pero como este Santo celebraba la Pasqua el dia catorce de la Luna , segun el antiguo uso de la Iglesia de Irlanda , fue muy perseguido sobre el assunto por los Obispos de Francia , que siguiendo la costumbre de la Iglesia Romana , la celebraban el Domingo siguiente. Escrivì San Columbano sobre esto al Papa , y à los Obispos de Francia , y les dice en su Carta : *Permitasenos vivir pacificos*

en nuestros Desiertos , y seguir hasta la muerte la costumbre de nuestros antepassados : Somos unos pobres ancianos forasteros ; por que nos quereis inquietar?

95 Al tiempo que San Columbano predicaba en las Galias , y la pureza de costumbres se restablecia por medio de la penitencia , el Papa San Gregorio , que por tantos titulos mereció el renombre de Grande , embió una Mision à Inglaterra , cuya Iglesia la necesitaba en extremo. El mas considerable de los pequeños Reyes , que entonces dividian la Isla , era Ethelverto , Rey de Kent. Este Principe , aunque Pagano , havia casado con Bertha , hija de Chereberto , Rey de Paris , la que , como Christiana , protegía à los Fieles de la Isla. El Superior de esta Mision , compuesta de quarenta personas , era Agustino , Vicario del Monasterio de Roma. Transitando este por la Aufrasia , le hizo grandes regalos la Reyna Bruniquilda , y le dió varios Sacerdotes Franceses , que poseian el Idioma Inglès , igualmente que el Latino , los que le sirvieron de mucho durante el viage. Manifestò el Papa su agradecimiento à la Reyna Bruniquilda , y à su consideracion , dió

dió el Palio à Siagrio , Obispo de Autun , con permiso del Emperador. Hasta aqui los Papas no havian concedido igual gracia à ningun Obispo Occidental. Perdieron despues los Obispos de Autun esta prerrogativa , por mas de trescientos años ; y Gabriel de la Roqueta , siempre aplicado à conservar los derechos de su Iglesia , logró establecerla el año de mil seiscientos setenta y nueve. Teníala mucho tiempo havia el Arzobispo de Arlès , porque era regularmente Vicario de la Santa Sede en las Galias.

96 Llegados yà los Misioneros à Inglaterra , les dió Audiencia el Rey Ethelverto , por complacer à la Reyna : *Os anuncio ( le dixo Agustino ) una alegria eterna , y un Reyno sin fin. Muy bueno es el anuncio ( respondió el Rey ) pero como esto para mi es nuevo , y muy incierto , no puedo desamparar la Religion , que tanto tiempo há que professo con toda la Nacion Inglesa. Darè no obstante orden , para que se os suministre lo necessario à la vida , y licencia para predicar vuestra doctrina.* Se establecieron los Misioneros en Doroverno , que despues tomó el nombre de Cantorberi. Vivieron allí de un modo tan santo , que convirtiendose

el Rey , fuè bautizado con la mayor parte de sus Vassallos. Bolvió Agustino à Francia, y el Arzobispo de Arlès le consagrò Obispo. Bolvió despues à Inglaterra , para concluir lo que con tanta felicidad havia comenzado. Estableció su Sede Episcopal en la Ciudad de Cantorberi , Capital del Reyno de Kent. Hallò una antigua Iglesia , que los Romanos havian fabricado , y dedicandola con el nombre de San Salvador , la hizo Metropoli de toda la Inglaterra. Fundò despues varios Obispos en Londres , York , y otras partes. Le escribió el Papa , alegrandose de los milagros , que Dios obraba por su medio , y le exorta à huir de la vanagloria : *Juzgaos interiormente con severidad , hermano mio , (le dice el Papa) y tened siempre presentes vuestras faltas , à fin de reprimir la soberbia , que puede nacer en vuestra alma ; acordaos , que no se os ha dado para vos el dòn de milagros , sino para aquellos , à quienes debéis procurar la salvacion. Bien sabéis lo que dice la eterna verdad en el Evangelio. Muchos me diràn en aquel dia : Señor , hemos prophetizado en vuestro nombre , y hemos lanzado los demonios : y yo les responderè , que jamás les he conocido. Os hablo de este modo*

para

*para humillaros ; pero debéis acompañar vuestra humildad con una santa confianza , pues se os ha elegido , para dár al Cielo la alegría de la conversion de tan numeroso Pueblo.*

97 Responde luego el Papa à varias preguntas , que Agustino le hace. Le ordena repartir en quatro partes las rentas de la Iglesia ; la primera , para el Obispo , que està obligado à exercitar la hospitalidad ; la segunda , para el Clero ; la tercera , para los pobres ; y la quarta , para las fabricas. *Y ya que estais instruido (le dice el Papa) en la Vida Monastica , debéis establecer la vida comun en la nueva Iglesia de Inglaterra , para exemplar de los primeros fieles.* Encarga la continencia à los que tuviesen los Ordenes Sacros. Havia ordenado yà el Papa Pelagio , su predecesor , à Leon , Obispo de Catanea en Sicilia: obligase à los Subdiaconos à dexar sus mugeres , siguiendo el uso de la Santa Sede ; y como Agustino era el unico Obispo , que entonces havia en Inglaterra , le permite el Papa , que consagre à otros , hasta que se pueda observar la Disciplina general de la Iglesia sobre este punto. Havia participado Agustino al Papa , que los Ingleses veneraban à

cier-

cierto Lugar, creyendo descansaba en él el Cuerpo de un Martyr. Respondele el Papa: *Si el Cuerpo de esse Martyr no obra milagro alguno, soy de dictamen, que mandeis cerrar el Lugar en que se halla, para contener la supersticion.* No permite el Papa se derriven los Templos de los Idolos, sino que los purifiquen con Agua Bendita, y se erijan en ellos varios Altares, para que del culto de los demonios, passassen al servicio del verdadero Dios. Sabiendo el Papa, que los Idolatras acostumbraban inmolar cierta cantidad de bueyes, sacrificandolos à los demonios, permite se celebren con regocijos publicos, y banquetes, las fiestas de los Santos, y de los Martyres, con el fin de que, por medio de las alegrías sensibles, les pudiesen insinuar mas facilmente los interiores gozos. *No se les pueden quitar de repente (dice Gregorio) à unos genios asperos, y duros, todas sus costumbres; ni es facil llegar de un salto à la cumbre de un Monte, es necessario ir passo à passo.* Escribe tambien el Papa al Rey Ethelverto, y à la Reyna Bertha, y comparando al Rey con el gran Constantino, dà à la Reyna el nombre de segunda Elena. Exortalos à concluir la obra de Dios en la conversion

cion de sus Vassallos, y les embia varios regalos de devocion de parte de San Pedro. Muchos años reynò felizmente Ethelverto, dilatando su Reyno, sometendosele sus vecinos; pero su hijo Eadbaldo perseguia los Christianos, y desterrando à los Obispos, renovò el culto de los Idolos; mas convirtiendose despues, logrà la Religion Catholica grandes progressos en Inglaterra.

98 Yà havia muchos años, que el Papa, con la mira de la Mision de Inglaterra, hizo venir à Roma varios Ingleses, de edad de doce años: hacialos instruir en los Monasterios, para embiarlos despues à predicar la Fé en su País, en el qual sacaban mas fruto, que otros Sacerdotes Extrangeros, que ignoraban su Idioma, y sus costumbres.

99 La vigilancia de este Santo Padre, se extendia sobre toda la Iglesia. Participò la conversion de los Ingleses à Eulogio, Patriarca de Alexandria. *Hasta aqui (le dice en su septima Carta) havia quedado este Pueblo en la infidelidad, adorando maderos, y piedras. Les he embiado un Monge de mi Monasterio, al que con mi permisso, los Obispos de Germania han ordenado Obispo: ha bautizado diez mil Ingleses en las*  
Fies-

*Fiestas de Navidad, y sus milagros imitan à los de los Apostoles. Dàle despues gracias el Papa, por no haver querido dàr el titulo de Obispo Universal al Patriarca de Constantinopla. Me decis (añade San Gregorio) que yo os lo he mandado: hacedme el favor de borrar esta expresion: Bien sè quien sois vos, y quien soy yo: Vos sois mi hermano por la dignidad, y mi Padre en la virtud. Cierto es, que os havia suplicado no diesséis este titulo, ni à mi, ni à otro alguno, y no obstante me lo dais à mi. Evitemos del todo estas voces, que hinchando la sòbervia, lastiman à la caridad; pues no tengo por honorifico, lo que puede deshorrar à mis hermanos.*

100 En este tiempo intentò la cruel Fredegunda quitar la vida à Gontrano. Este Principe havia reconocido por su heredero universal à su sobrino Childeberto, Rey de Austrasia. Esto era para Fredegunda un delito irremissible. Prendieron los Assesinos, que havia embiado à la Borgoña, y el buen Rey Gontrano, con un mal fundado escrupulo de conciencia, no quiso los ajusticiassen, por haverlos preso en la Iglesia. Las crueles empressas de Fredegunda, le obligaron à estrecharse mas con el Rey de Austrasia. Muriò

Gontrano el año siguiente, despues de haver governado treinta y un años. Apoderòse Childeberto de todo su Reyno, sin que la Reyna Fredegunda se le opusiesse, porque su hijo Clotario, segundo Rey de Soysons, era aún muy niño.

101 Governaba Childeberto à sus Vassallos con severidad, y su poder era muy dilatado. Así lo manifiesta el Papa en su Carta sexta: *Vuestro Reyno (le dice) es tanto mas superior à los de las demás Naciones, quanto lo son los Reyes à los demás hombres.* Dicele despues, que ha nombrado à Vigilo, Arzobispo de Arlès, por su Vicario en las Galias, y le ruega le conceda su proteccion. A los quatro años muriò Childeberto, dexando dos hijos: Theodeberto el mayor, que tuvo el Reyno de Austrasia; y Theodorico el de Borgoña, los dos baxo la tutela de su Abuela Bruniquilda. Hallaronse entonces todas las fuerzas de los Reyes de Francia, à la disposicion de dos mugeres, ambas intrepidas, muy diestras, y que jamàs se pudieron ver. Querìa vivir pacifica Bruniquilda; pero Fredegunda mas ambiciosa, que ella, apoderandose de varias Plazas, la hacia la Guerra sin de-

clararsela , cosa inaudita en aquellos tiempos. Junto Bruniquilda con claridad dos Exercitos , y puso à la frente de los Austrasienfes à su nieto Theodeberto , de edad de diez años , y Theodorico de solos nueve , marchò con los Borgoñones. Por otra parte Clotario , de edad de doce años , mandaba en persona sus Tropas. Presentaron la Batalla los dos Exercitos , y las dos Reynas , que daban las ordenes por los tres Reyes , y haciendo la señal , se comenzò la pelèa. Quedò Clotario vencedor , y Fredegunda espirò pocos dias despues de la Batalla, en medio de su triumpho, fue el orror de su siglo , y la execracion de los venideros.

102 La eminente virtud del gran Papa Gregorio , àun mas que sus grandes talentos, logró reformar la Iglesia Romana. Compuso su Consejo de los Sugetos mas diestros , que hizo venir de todas partes : solo premiaba à las personas benemeritas , y con èl la ciencia, y la virtud , no necesitaban de recomendacion. *La Iglesia de Roma* (dice Juan Diacono) *se havia buuelto semejante à la primera Iglesia de Jerusalem , en tiempo de los Apostoles.* Celebrabanse los Divinos Mysterios con la debida

mag-

magnificencia. El Papa , que sabia perfectamente la Historia antigua , y la tradicion, concluyò el arreglo de las Antiphonas , y Ceremonias de la Iglesia , casi como las observamos oy. Ordenò las Procesiones publicas, las Estaciones solemnes , las Letanías , la Bendicion de Ramos , de los Cirios , de la Ceniza, y el Lavatorio de los Pies el Jueves Santo. Y viendo , que algunos Clerigos tomaban à mal el que huviesse adoptado algunos usos de la Iglesia de Constantinopla , creyendo que de aqui podria esta Iglesia sacar alguna ventaja , les dixo el Papa: *No hay que temer, porque nadie ignora , que la Iglesia de Constantinopla està sujeta à la Sede Apostolica : assi lo reconocen en todas ocasiones el Emperador , y el Patriarca.* Arreglò tambien el Papa el Canto de los Psalmos , Hymnos , Epistolas , Evangelios , y Prefacios , formando lo que llamamos oy Canto Gregoriano. Solo daba el grado de Subdiacono à los Cantores , y queria que se aplicassen à cantar , ajustandose à las notas de la Musica. Assigura San Isidoro , que los Cantores ayunaban la vispera del dia , que debian cantar, y que regularmente se mantenian de legumbres , por tener la voz mas clara , y sonora.

Qq 2

Agi-

103 Agitado el Santo Papa con tantos negocios de importancia , y con sus continuas enfermedades , gastaba las horas de recreacion en oír cantar à los Clerigos juvenes ; y quando veía , que no entonaban bien , los amenazaba con la correccion. Dice Juan Diacono , que viò en el Palacio de San Juan de Letrán , la cama en que el Santo Papa descansaba , quando hacia cantar à estos niños , y la corrèa con que los mandaba castigar. Hizo el Papa elevar un Pabellon , ò Dosèl , sostenido de quatro columnas de plata , sobre el Sepulcro de San Pedro , haciendo adornar con varias Pinturas su querido Monasterio de San Andrés. Ponía su particular cuidado en elegir virtuosos Pastores en la Italia ; y aunque dexasse al Pueblo , y Clero de cada Ciudad la libertad de nombrar un Obispo , siempre se reservaba el derecho de confirmarle. Quería , que el electo fuesse irreprehensible en sus costumbres : que no fuesse muy viejo , ni muy mozo : que supiesse perfectamente la Escritura Sagrada , y los Psalmos sobre todo , para que de esta forma pudiesse enseñar al Pueblo las grandes verdades de la Religion. Quería fuesse afable , liberal , y afecto à

exercitar la hospitalidad. Propusieronle en una ocasion tres Sugeros para el Obispado de Ancona. El Arcediano Juan , el Diacono Rustico , y Florencio , Diacono de la Iglesia de Rabena ; y el Papa los reusò todos. Al Diacono de Rabena , porque se hallaba ligado à otra Iglesia por su ordinacion. Al Diacono Rustico , por no ser bastantemente erudito ; y al Arcediano Juan , porque era muy viejo , y melancolico. Reusaba el Papa entender en estas elecciones. Dice en una Carta al Clero de Milán : *Lo que puedo hacer es , unir mis oraciones à vuestra eleccion , à fin de que Dios os conceda un dignissimo Pastor. Buscad con atencion aquel , que fuesse conveniente , porque una vez consagrado , serà preciso obedecerle , ò por mejor decir , obedecereis en èl à Dios , que os le ha dado.* Despues de un maduro examen , queria que los Obispos viviesen como tales. Reprehendiò severamente al Obispo de Salonè , acusado de tener una mesa esplendida : *Siente vuestra Fraternidad , ( le dice el Papa ) que yo le reprehenda sobre los gastos , que le ocasionan sus banquetes , y yo le protexto , que tengo gusto especial , en que qualquiera me reprehenda , y corrija. Soy , no obstante , vuestro Superior , por*  
la

la dignidad, que tengo en la Iglesia, aunque no os excedo en la virtud. Pero tambien queria el Papa, que cumpliendo los Obispos con las obligaciones de su Ministerio, conservassen su dignidad, y que los Pueblos los tratassen con el debido respeto. Debemos (les decia) siguiendo el exemplo de los Apostoles, que honraban su Ministerio, conservar interiormente la humildad, y en lo exterior nuestra prebeminencia, haciendosenos el honor, que se debe á la dignidad de primer grado, en la que nos ballamos establecidos.

104 El grado de Sumo Pontifice, daba motivo à Gregorio de ampliar su sollicitud. Supo, que la desgracia de las Guerras Civiles, havian causado mucha relaxacion en la Iglesia de Francia, y que muchos Sacerdotes daban motivo al escandalo, por su vida desarreglada, y por su habitual simonia. Escriviò sobre el assumpto à la Reyna Bruniquilda, y le ofrece embiar, con su beneplacito, un Legado à Francia, el que, con los Obispos del País, pusiesse las cosas en el orden regular: *Empleaos* (le dice) *en la salvacion de vuestra alma, y en el beneficio de los dos Reyes, vuestros nietos. Havedis de saber, que el mas accep-*

*table sacrificio, que hay para aplacar la ira de Dios, es libertar quanto antes à vuestro Reyno de la verguenza, y confusion, que le causan los mas enormes delitos. Cuidad de destruir los enemigos de Dios, y su Omnipotencia acabará con los vuestros.*

105 Celebròse en Roma un Concilio, en el que asistieron veinte y tres Obispos, y treinta y tres Sacerdotes. Tenian asiento los Sacerdotes en los Concilios igualmente, que los Obispos. Los Diaconos, y demàs del Clero, se quedaban en piè. Hizo este Concilio varios reglamentos por la Disciplina. Quedò ordenado en èl, que solo los Subdiaconos, y demàs Clerigos inferiores cantassen en la Iglesia, porque los Ministros del Altar solo debian dedicarse à la predicacion, y à distribuir las limosnas, *temiendo* (dice el Canon) *que su vida llegue à irritar à Dios, al tiempo que con su canto alegran al Pueblo.* Asimismo ordenaron los Padres, que todos los domesticos de los Obispos fuesse Clerigos, ò Monges, para que estos testigos, de lo mas oculto de su vida, pudiesse imitar su exemplo. Prohibe tambien el exigir cosa alguna por la ordinaçion, permitiendo solo algunos pequeños regalos voluntarios.

106 Los Comissarios , que Juan el Abstinente , Patriarca de Constantinopla , nombrò para sentenciar la causa de Juan , Sacerdote de Calcedonia , le condenaron por heretico. El Sumo Pontifice , à quien Juan apelò , hizo examinar el caso en el Concilio de Roma. Reconociendo el Patriarca la jurisdiccion del Papa , embiò sus Diputados con los Autos del Proceso ; y hallando el Concilio al Sacerdote innocente , le absolviò. Diòle el Papa una Carta de favor para el Patriarca , aunque no estuviesse bien con èl , à causa del titulo de Obispo Ecumenico , que el Patriarca no queria dexar. Quexase tambien el Papa de los ultrages , que se hicieron à un Sacerdote en la Iglesia de Constantinopla ; y dice al Patriarca : *Me decis , que no habeis oido hablar de tal cosa. Es fuerte desgracia , que se haya de ultrajar à los Siervos de Dios en presencia del Pastor , sin que este lo sepa.* Escriviò tambien Gregorio al Patricio Narcès , pero le habla con mas fuerza : *He resuelto (le dice) seguir con vigor este negocio , porque veo no se observan los Canones de la Santa Sede : Dios me inspirará lo que debo hacer.*

107 Acompañaba San Gregorio su zelo  
de

de prudencia , y moderacion. Quexaronse los Judios de Terracina , que el Obispo los inquietaba ; y el Papa le escriviò , diciendo : *Procurad dár fin à estas quexas , que el modo de atraber los infieles à la Religion Christiana , es con la prudencia , y suaves amonestaciones , porque las amenazas , y el temor , los hace mas protervos.* Un Judio , que se havia buuelto Christiano , quitò , con grandes violencias , las Synagogas de los Judios de Caller en Cerdeña. Mandò el Papa se las bolviessen ; y en su Carta treinta , dirigida al Diacono Cypriano , Rector del Patrimonio de San Pedro en Sicilia , le dice : *Deseo se quite la tercera parte de la renta , que los Judios deben pagar quando se convierten ; de modo , que aquel que pagaba antes tres sueldos de oro , ahora no deberá pagar mas que dos ; y no hay que temer (añade el Papa) que esta disminucion de renta quede inutil , pues aunque ellos no se conviertan de veras , sus hijos serán Christianos bautizandolos.* Escriviò el Papa varias veces à San Eulogio , Patriarca de Alexandria , dandole mil parabienes por el valor con que defendia su Iglesia contra los Hereges. Havia compuesto Eulogio varias Obras contra los Novacianos , y los Agnoy-

tas , especie de Fanaticos , los que abusando de algunos passages de la Escritura , acusaban à Jesu-Christo de ignorancia. Aprobò el Papa todos los Escritos de Eulogio , diciendole : *Todo lo que en ellos he visto , es digno de admiracion. Hallo vuestra doctrina tan conforme à la de los Padres Latinos , que no me admira , que el Espiritu Santo se haya manifestado igualmente en la diversidad de lenguas.*

108 Escribió tambien San Gregorio à San Vigilo , Arzobispo de Arlès , para que impidiese las conversiones forzadas. *Alabo vuestro zelo , ( le dice ) pero si no va arreglado por la Escritura , servirá de daño á aquellos mismos á quienes quereis salvar : si estos se presentan al Bautismo por necesidad , bolverán muy presto á sus antiguas supersticiones. Fuè sacado Vigilo del Monasterio de Lerins , para hacerle Arzobispo de Arlès , y el Papa le havia nombrado su Vicario en las Galias , sin perjuicio del derecho de los Metropolitanos. Si acaso se suscitasse ( le dice el Papa ) alguna question sobre la Fé , convocareis doce Obispos para decidirla ; y si por ventura la hallasseis muy dificil , nos deberen remitir la question. Os embiamos el Palio ; pero solo le vestireis en la Iglesia.*

109 Era el Palio una especie de Manto Imperial , con que los Emperadores Christianos havian honrado à los Obispos , para manifestar la espiritual authoridad , que tenian en sus Iglesias. Los Patriarcas de Oriente , en la ceremonia de su consagracion , vestian el Palio en el Altar , y embiándole à los Metropolitanos , estos le daban à los Obispos de su Provincia. Hasta el principio del sexto Siglo , apenas se conoçia el Palio en Occidente , y solo se oyò este nombre , quando el Papa Simmaco le embió à Cessario , Obispo de Arlès , nombrandole su Vicario en las Galias ; pero el Papa Zachariàs , à la mitad del octavo Siglo , le embió à todos los Metropolitanos.

110 Palsò à Roma por este tiempo Gregorio , Obispo de Turs , sin que se sepa la causa. Recibiòle el Papa con distincion , y le diò un sitial de oro para su Iglesia. Buelto Gregorio à su Obispado , murió en la edad de cinquenta y dos años , de los que fuè Obispo veinte y dos. Nos han quedado de sus Obras la Historia Ecclesiastica , en diez Tomos : el primero es , un Epitome de la Historia Universal , desde la Creacion del Mundo , hasta la

muerte de San Martin. Sus Libros de la Gloria de los Martyres, tienen menos de critica, que de inocencia, y fantidad. Habla muy à favor de la Reyna Bruniquilda; y su authoridad, juntá con la del Papa San Gregorio, ambos Autores muy graves, y contemporaneos, deben prevalecer à las calumnias de Fredegario, y de los demàs, que escribieron mucho tiempo despues.

III Aùn subsistían las diferencias de Juan el Abstinente con el Papa. Continuaba este Patriarca en valerse del titulo de Obispo Universal, quando murió en opinion de Santo. Viendo Juan, que yá no tenia que repartir à los pobres, pidió al Emperador Mauricio le prestasse una suma considerable de dinero, obligandose por escrito à pagarla, y la repartió luego con los necesitados. Muerto yá el Patriarca Juan, quiso el Emperador cobrar su dinero; pero solo encontró en la casa de este Patriarca una Tarima, que le servia de cama, y una manta andrajosa. Edificado Mauricio de la extremada pobreza de Juan, hizo pedazos con gusto la Escritura, y guardò en su Palacio la tarima como reliquia. Dormía en ella el Cesar las fiestas solemnes, y  
siem-

siempre que quería mortificarse. Los importantes negocios de este Principe, no fueron obice, para que dexasse de portarse siempre como buen Christiano.

112 Cyriaco, Economo de la Iglesia de Constantinopla, succediò à Juan el Abstinente. Remitiò luego al Papa, segun costumbte, su profesion de Fè, pero tomò siempre el titulo de Obispo Universal. Admitiòle San Gregorio à su Comunión, aunque vituperasse este orgulloso titulo.

113 Chosroes, Rey de Persia, depuesto por sus Vassallos, se refugió en las tierras del Imperio, para implorar los auxilios del Emperador. Recibiòle el Cesar como à un Principe Aliado suyo. Llevaronle à sus Estados las Tropas Romanas, y le restablecieron en el Trono. Poco reconociò este Principe el beneficio, pues hizo despues gravísimos daños à los Romanos.

114 Siempre ocupado en obras pias el Emperador Mauricio, embió à Roma treinta libras de oro para repartir à los pobres. Mandò el Papa dar parte de ella à los Obispos de Italia, desterrados por los Lombardos, y lo restante à las pobres Religiosas, que por causa del incendio de sus Monasterios, se havian

refugiado à Roma. Empleòse en redimir los Cautivos igual cantidad , embiada por la Princesa Theoctista , hermana del Emperador. Dà el Papa infinitas gracias à Theoctista , y escribe al mismo tiempo à una de sus Criadas , llamada Gregoria. Dicele el Papa en su Epistola veinte y dos : *Me decis , no dexareis de importunarme , hasta que os assure del perdon de vuestras culpas : Es tan dificil vuestra petition , como inutil : Dificil , porque soy indigno de las revelaciones del Cielo : Inutil , porque debéis temer vuestras culpas passadas , hasta el fin de la vida. Es necessario el temor en este breve tiempo , para alcanzar la seguridad eterna.*

115 La Pragmatica , que publicò en este tiempo el Emperador , prohibe entrar en el Clero , ò en los Monasterios , sin el permiso del Principe , à todos los que tuvieron , ò tienen empleos publicos , ò se hallassen alistados en la Milicia. Se opuso el Papa quanto fuè posible à esta Pragmatica ; pero despues de varias humildes representaciones, obedeciò, remitiendola à los Metropolitanos , para que la hiciesen observar en todas las Iglesias. *Y à que à mi toca someterme à la authoridad de mi Superior, ( dice el Papa ) he remitido esta Pragmatica à di-*

*versàs partes del Mundo. He representado por escrito à mis Serenissimos Dueños , ( el Emperador Mauricio havia asociado al Imperio à su hijo mayor , llamado Theodosio ) que esta Pragmatica no convenia al servicio del Omnipotente Dios. Me parece haver cumplido perfectamente con mi obligacion ; pues por una parte he rendido à mi Emperador la obediencia , que le debo ; y por otra , le he representado lo que me ha parecido ser del servicio de nuestro Señor. Aprobando despues la Pragmatica el Papa , prohibiò se diese el Habito de Monge à los Soldados , que tenian licencia para salir de la Tropa , hasta tres años de noviciado.*

116 Poco tiempo durò la generosidad de Mauricio , pues bolviò muy luego à una extremada codicia. Obligò al Exercito Romano à passar el Invierno al otro lado del Danuvio , para ahorrar los viveres , y no quiso rescatar cantidad de prisioneros , que los Barbaros le querian vender , por la corta suma de quatro dineros cada uno. Reusò admitir todas las proposiciones , que Cagano , Rey de los Abaros le hizo ; de modo , que este Principe , sentido de la villana avaricia de Mauricio , buelto à su País , mandò quitar la vida à doce mil Soldados

dos Romanos , que à poca costa se huvieran podido rescatar. Esta inhumanidad no quedó sin castigo. Conociendo Mauricio su culpa, quiso hacer publica penitencia. Escribió à todos los Obispos alcanzassen de Dios le castigasse en este mundo , y no en el otro. Fuè oída su petición. Expelieron los Soldados à su General Pedro , hermano de Mauricio , y puesto sobre un Escudo el Centurion Phocas , fuè proclamado Emperador. El Pueblo de la Ciudad de Constantinopla , siguiendo el exemplo del Exercito , saqué la casa de Constantino, Prefecto del Pretorio de Oriente. Asustado Mauricio , se entrò en una Nave con su muger, è hijos , para passar à Asia ; pero arrestado de orden del Tyrano, no hizo la menor resistencia. Mandò Phocas repartir cantidad de dinero al Pueblo , y les diò los Expectaculos del Circo. Suscitòse en una ocasion cierta disputa entre el partido de los Azules ( que Mauricio nunca pudo ver ) y el de los Verdes. Oyeronse varias voces , que decian : *No teneis que engreiros tanto , que aún Mauricio està en el Mundo.* Esta fuè la señal de su muerte. Mandò Phocas degollar à su presencia cinco hijos suyos , sin que Mauricio prorrumpiesse en la menor quexa. Y le-

yan-

vantando los ojos al Cielo , repetia : *Justissimo sois , Señor , y rectos vuestros Juicios.* Sucedió, que el Ama de un hijo de Mauricio , para salvarle la vida , entregò el suyo propio en manos de los Verdugos. Avisò de esto Mauricio al Tyrano , diciendole : *No es justo que un inocente perezca , por el hijo de un culpado* Finalmente, degollaron à Mauricio à vista de los cadáveres de sus hijos. Este Principe reynò veinte años. Arrestaron en Nisea à Theodosio su hijo mayor , y fuè ajusticiado por orden de Phocas. Antes de morir , pidió este Principe por favor, le dexassen comulgar ; y dixo entonces : *Bien sabeis Vos , mi Señor Jesu-Christo , que à nadie he hecho daño ; pero me someto à vuestra providencia , y adoro vuestros Juicios.*

117 El Patriarca Cyriaco puso la Corona al Emperador Phocas , y la Ciudad de Roma recibió , con las acostumbradas aclamaciones , sus retratos. El Clero , y el Senado exclamaron : *Christo , oídnos : viva el Emperador Phocas , y la Emperatriz Leoncia.* Coronòse esta Princesa el mismo dia , que su marido. Viéndose el Papa sometido à las potencias temporales , le pareció debìa escribir al Emperador. Exortale à restablecer la justicia , y le instruye

Tom. V.

Sf

fin

sin alabanzas. *Reparad, Señor, (le dice) que gobernais unos hombres libres, en lugar que los Reyes de otras Naciones mandan à unos Esclavos. Pide tambien el Papa socorro contra los Lombardos. Há yà (le dice) mas de treinta años, que nos hacen padecer. Pero el Emperador ostigado por otras partes, no embiò socorro alguno. Fuè preciso, que el Papa se valiesse de su acostumbrada prudencia, y de las riquezas de la Iglesia, para evitar mayores daños. Supo, que la Reyna Theodelinda havia dado à luz al Principe Adoaldo, heredero del Reyno; y como si estuviesse muy satisfecho del proceder de los Lombardos, le embiò varios regalos de devocion. Remito al Principe vuestro hijo (la dice) una Cruz, y un Evangelio en una Caxita de Persa, y tres sortijas para vuestra hija; y para que este regalo tenga valor, os suplico le entregueis vos misma à los Principes. Hallabase entonces el Santo Papa consumido de trabajos, y enfermedades. Así lo expressa en una Carta, escrita à San Eulogio, Patriarca de Alexandria: Há yà cerca de dos años (le dice) que me hallo en cama, padeciendo los gravissimos dolores de la gota, y con gran trabajo me dexan estar tres horas en pie*

*los dias de Fiesta para celebrar la Missa. La fuerza de los dolores, me obligan à ponerme luego en la cama: unas veces son menos, y otras excessivos; pero nunca tan leves, que lleguen à dexarme libre del todo; ni tan fuertes, que puedan privarme de la vida. Supo el Papa, que Mariniano, Obispo de Rabena, padecia siempre el bõmito de sangre. Embiòle el dictamen de los Medicos de Roma, que le ordenaban el silencio, y descanso: Venid à Roma, (le dice) que yo os cuidarè, y vos à mí. Habitarèis en el Obispado, y esta Iglesia os suministrará lo necessario. No os exorto, sino os mando expressamente el no ayunar. Dicen los Medicos, que el ayuno es muy contrario à vuestra enfermedad, y así solo os lo permito en las cinco Fiestas principales del año.*

118 Muriò, en fin, San Gregorio, despues de haver gobernado la Iglesia trece años y medio. Ordenò treinta y nueve Sacerdotes, cinco Diaconos, y setenta y dos Obispos. Los Sacerdotes, y Diaconos, eran determinadamente para el Dioçesis particular de Roma, el que tenia corto distrito, y ordenaba los Obispos para todas las Provincias, que reconocian la authoridad de la Santa Sede. Esta es la razon,

Obras  
de el  
Gran  
Papa S.  
Grego-  
rio.

que obligaba à los Papas à ordenar mayor numero de Obispos, que de Sacerdotes, y aún menos Diaconos. La fantidad, talentos, y obras de San Gregorio, hicieron su memoria cèlebre, y eterna, mereciendole justissimamente el renombre de Grande. Tenemos de èl sus Obras, intituladas: El Pastoral: El Antiphonario: Las Homilias, y mas de ducientas Cartas. Era muy afecto à los Monges, que siempre protegía contra las empresas de los Obispos. *Prohibimos* (dice el Papa en una Constitucion, citada por Baronio) *en nombre de nuestro Señor Jesu-Christo, y por la autoridad de San Pedro, Principe de los Apostoles, à los Obispos, y à los Seglares, usurpar las posesiones de los Monasterios, y de sacar de ellos por fuerza ningun Monge para ordenarle de Sacerdote; y ordenamos, que muerto el Abad, se elija otro de la misma casa. Prohibimos celebrarlas Missas publicas, y solemnes en los Monasterios, à fin de no dár ocasion al Pueblo de concurrir à ellos, para no perturbar la quietud de los siervos de Dios, y que no se abran las puertas à las mugeres.* Estas exempciones en nada se oponen à la obligacion de Missas de las Parroquias, antes bien manifiestan en algun modo quanto son

son necessarias. Conservò siempre S. Gregorio en la Sede de San Pedro su amor al retiro. Compuso sus Dialogos con el Diacono Pedro, su Amigo, y Discipulo. En ellos refiere las Vidas de San Honorato, San Benito, San Cerbono, y otros varios Santos de Italia. Prueba el quarto libro la resurreccion, è immortalidad del alma. Para esto se sirve de los passages del Ecclesiastès; y explicandolos, señala las objeciones, y las respuestas. *La ventaja, que el Sabio tiene sobre el insensato* (dice el Ecclesiastès) *es dirigir sus passos à la vida eterna.* Refiere el Santo Papa gran numero de milagros y algunas apariciones de almas, à fin de confirmar la fé de los flacos; los que no siendo capaces de guiarse con discurso Philosophico, se deben convencer por los hechos. Se conoce en el estilo del Papa la decadencia de la Lengua Latina, y su mayor eloquencia es su eminente virtud.

119 Acababa de espirar Recaredo, Rey de los Visigodos en España. Quince años reynò este Principe, con todas las virtudes necessarias à un Monarca, que atraxo toda su Nacion al gremio de la Iglesia Catholica. Bolvió Recaredo à las Iglesias todas las tierras, que

que sus antecessores le havian confiscado , y varias veces tuvo especial complacencia de aliviar su Pueblo de una parte de los tributos anuales. Verdad es, que la paz que gozaba, le franqueò los medios de executar lo. Y à se havia muerto antes de este Pontifice San Leandro , Obispo de Sevilla , que bien podemos llamar Apostol de los Visigodos. Tuvo este Santo por successor à su hermano Isidoro, que nos dexò una Chronica.

120 Grande desolacion causò en la Iglesia la muerte de San Gregorio el Magno. Pasáronse cinco meses y medio , sin que el Clero se conviniessè en darle un successor ; pero al fin se eligiò à Sabiniano. Este fuè Nuncio à Constantinopla , en los tiempos mas climatéricos ; y en los quatro años , que en ella estuvo , supo portarse con mucha prudencia. Siempre el Patriarca de aquella Ciudad se valia del titulo de Obispo Ecumenico. Oponiafele el Papa San Gregorio , y su Nuncio executaba sus ordenes , sin disgustar al Emperador. Buelto à Roma Sabiniano , aliviò mucho à San Gregorio en su grave enfermedad. Solo seis meses governò la Iglesia este Papa , y su muerte fuè poco sentida ; porque haciendo

*Sabiniano no succede al Papa S. Gregorio el Magno.*

abrir

abrir los Graneros de la Iglesia en tiempo de carestia , vendió el trigo : muy contrario en esto à San Gregorio el Magno , que en semejante caso le repartiò con liberalidad. Por esta razon fuè preciso llevar su Cadaver à la Iglesia de San Pedro , por fuera de los Muros de la Ciudad , à fin de evitar la insolencia del Pueblo , que no alababa su memoria.

121 Un año estuvo vacante la Santa Sede , y al cabo se eligiò à Bonifacio Tercero. Este fuè tambien Nuncio à Constantinopla , al principio del Reynado de Phocas. Elegianse regularmente para esta alta dignidad los Sujetos , que se distinguian en los empleos , y de capacidad , y virtud conocida. Alcanzò Bonifacio de Phocas , lo que siempre Mauricio havia negado à San Gregorio , prohibiendo al Patriarca Cyriaco valerse del titulo de Obispo Ecumenico. Nada tenia que ver este Titulo con la Primada de la Santa Sede , reconocida desde el principio de la Iglesia por todos los Patriarcas , y Obispos del Mundo Christiano. Cierito es , que se le proporcionò al Papa ocasion favorable para lograrlo. Havia se resistido el Patriarca de Constantinopla al

Em-

*Bonifacio III. succede al Papa Sabiniano.*

Emperador Phocas , que intentaba sacar del Sagrado de la Iglesia à la Emperatriz Constantina , Viuda de Mauricio , y sus tres hijas. Esta resistencia fuè para el Tyrano un delito muy grave ; y queriendo usar de violencia , se armò el Pueblo para defender las Princesas ; y no quiso permitir saliesfen de la Iglesia , hasta que Phocas jurò sobre los Santos Evangelios , no les haria daño alguno. Mandò el Tyrano encerrarlas en un Monasterio , en el que fallecieron de su orden al cabo de seis meses.

Concilio  
de Ro-  
ma.

122 Celebrò el Papa un Concilio en la Iglesia de San Pedro , en el que se hallaron sesenta y dos Obispos , treinta y quatro Sacerdotes , y todo el Clero Romano. Emplearonse los Padres en remediar un abuso , que se havia introducido. Este era , que luego que veían al Papa , ú otro qualquier Obispo anciano , ò enfermo , comenzaban los vandos , y cada uno hablaba con libertad sobre la eleccion de un successor. Determinòse en este Concilio , que en adelante no se convocasse el Clero para la eleccion , hasta passados tres dias de los funerales del Obispo.

123 Acababa de perder la Iglesia de In-  
gla-

laterra à San Agustín , Arzobispo de Doroverne , ò Cantorberi ; poco antes de morir , consagrò este Santo à uno de sus compañeros de la Mision , llamado Lorenzo , pareciendole , que en esta ocasion no debìa observar los Canones con todo rigor ; porque era muy importante , que la primera Iglesia de Inglaterra no quedasse sin Prelado. Segun las Actas , citadas por el Sapiantísimo Padre Mabilòn , fuè enterrado San Agustín cerca de la Iglesia de San Pedro , y San Pablo , que àùn no estaba concluida. El Venerable Beda nos ha conservado su Epitaphio en esta forma : *Aquì yace el Señor Agustino , primer Arzobispo de Doroverne , el que siendo embiado por el Beato Gregorio , Pontifice Romano , y sostenido de Dios con milagros , convirtió à el Rey Ethelberto , y su Pueblo , del culto de los Idolos , à la Fè de Jesu-Christo ; y concluido en paz el tiempo de su Ministerio , falleció en el mes de Junio , en el Reynado del mismo Rey.*

124 Yà havia fallecido el Papa Bonifacio Tercero , que solo rigió la Iglesia ocho , ò nueve meses. Bonifacio Quarto fue su successor. Àùn quedaba en Roma un Templo , que llamaban Panteon , porque era dedicado

Bonifacio III.  
succede  
al Papa  
Bonifacio III.

à todos los Dioses del Paganismo. Dice el Bibliotecario Anastasio , que Agripa , Yerno del Emperador Augusto , le hizo fabricar , y que Pertinax reparò la ruinas. Obtuvo el Papa del Emperador Phocas permisso de vendarle , y le dedicò à la Virgen Maria , y à todos los Martyres. La fabrica de este Templo se ha conservado hasta ahora , y es el que llaman en Roma la Rotunda. Pretende el Abad de Fleuri , que la Fiesta de Todos Santos , el dia primero de Noviembre , nace de esta dedicacion , que antes se ayunaba en aquel dia , y que desde entonces se observò en Roma esta festividad.

125 No vivia muy pacifico San Columbano en su Monasterio de Luxeuil. Havia echado en rostro con valor à Theodorico, Rey de Borgoña , su vida escandalosa. Tenia este Principe quatro hijos , sin ser casado: queria , que todos aprobassen sus desordenes, haciendo alarde del delito. Fuè en persona à Luxeuil , y con pretexto de que no se seguia en este Monasterio el uso de los demàs de la Provincia , desterrò de èl à Columbano , con todos los Monges de Irlanda. Hizolos conducir con Soldados à la Ciudad de Nantes,

en donde queria se embarcassen , para bolver à su tierra. Escriviò Columbano una Carta à sus Monges , en la que dà à conocer su prudencia , y mucha caridad. *El acabarse el pergamino (les dice) me obliga à concluir mi Carta. El amor no observa orden alguno en sus expresiones , por esta razon mi Carta và difusa* No obstante , San Columbano no passò à Irlanda , y refugiandose en la Corte de Clotario, Rey de Neutria , le vaticinò , que dentro de tres años quedaria Rey absoluto de todos los Franceses. Passòse luego à la Corte de Theodeberto , Rey de Austrasia. Recibiòle este con muestras de cariño , y le permitiò fabricar un pequeño Monasterio en la Ciudad de Bregents. Entonces fuè quando Dios revelò à San Columbano , lo que en breve debia suceder à Theodeberto. El reconocimiento moviò al Santo à aconsejar al Rey, que quanto antes se hiciesse la Tonsura , y vistiesse el Habito Eclesiastico , à fin de que perdido su Reyno , no perdiesse la vida eterna. Verificòse este vaticinio tres años despues de que al principio se havia hecho burla. Derrotado Theodeberto en una batalla , quedò prisionero de su hermano Theodorico , Rey de

Borgoña. Parecióle entonces à Columbano, que no estaria seguro en los Estados de un Principe, que le havia perseguido. Retiróse à Italia, y sus Monges, como testigos de los milagros que obraba, le acompañaron. Concedióle Agilulpho, Rey de los Lombardos, una Iglesia arruinada en los Montes Apeninos: restablecióla San Columbano, y fundò un Monasterio, llamado Bobio, que aun subsiste. Allí murió este Santo, sin haver querido volver jamás à Luxeuil, no obstante las reiteradas instancias del Rey Clotario. Embióle solamente Columbano à Eustazo, que antes de emprender su viage à la Italia, estableció Abad de Luxeuil. Encarga en su Carta al Rey à su amado Monasterio de Luxeuil; y en medio de la suplica, le dà varios documentos sobre su conducta. Recibiólos Clotario con respeto, y sin enmendar sus costumbres, colmò de beneficios à la Abadía.

126 Este Principe, hijo de Childerico, y de Fredegunda, cuyo legítimo nacimiento fue tan disputado, y que por la embidia de sus Tios, y Primos, se mantuvo en el Trono, havia quedado solo, y unico Rey de toda la Francia. Acababa de fallecer Theodorico, Rey de

Borgoña, despues de haver quitado la vida à su hermano Theodeberto, Rey de Austrasia, dexando sus hijos muy pequeños, baxo la tutela de la Reyna Bruniquilda, su Abuela. Atraxo facilmente Clotario à su partido los principales Señores de Borgoña, y de Austrasia, que con violencia obedecian à una muger anciana. Entregaron estos à Clotario los hijos de Theodorico. Este los hizo degollar, y la Reyna Madre de tantos Reyes, fue condenada à una muerte ignominiosa, y cruel. Hicieronla padecer graves tormentos tres dias consecutivos, passeandola en el campo, montada en un camello: la incansable constancia de esta Princesa, fue admirada de todos. Ataronla, finalmente, à la cola de un Cavallo furioso, y en breve quedó su cuerpo hecho trozos. Afsegura el Autor de los hechos de los Reyes de Francia, que la misma Bruniquilda quitò la vida à sus viznietos, y que esperanzada de agradar à Clotario, se presentó à este Principe con todos los adornos de una persona joven, con intento de casarse con él. Lo mismo dice Fredegayre; pero no se puede creer à estos dos Autores; pues además de haver escrito cien años despues en el Reynado de los Nietos de

Clotario , escribiendo como apasionados, no observan la verdad en los hechos , sin reparar , que Bruniquilda era Visabuela de quatro niños , de los que el mayor tenia à lo menos doce años ; y que Clotario , hijo de Fredegunda , fue siempre enemigo mortal de Bruniquilda.

127 Aunque Clotario huviesse reunido en su persona todos los Reynos de Francia , no por esto era mas absoluto. Hallabase Gondolando , Corregidor del Palacio de Neustria : Lo era Garnier de Borgoña , y Radon de Austrasia. Comenzaban entonces estos empleos à tener mucha authoridad. Havianse sometido los Señores de Austrasia , y Borgoña al Rey de Neustria , para vivir con mas libertad , teniendo al Rey distante de su País , y los Pueblos le pagaban el tributo que querian. Viendo los Lombardos este mal gobierno , intentaron ofensadamente sacudir el yugo de los Franceses. Desde la muerte de su Rey Clepho, les pagaban un tributo de doce mil sueldos de oro , y les treinta y seis Duques , que los gobernaron despues , le pagaban con puntualidad. Discutieron sacudirse del yugo los Reyes Autharis , y Agilulpho , su successor ; pero Audualdo,

do , hijo de Agilulpho , y de la Reyna Theodelinda , supo aprovecharse de la ocasion. Sobornò este Principe con grandes regalos al Corregidor de Borgoña Garnier , con otros diferentes Señores , y pidió luego ofensadamente la extincion del tributo. Aùn pasó mas adelante su ofensadía : Conservaban los Franceses dos Ciudades en las Fronteras de la Italia , llamadas Austa , y Sussa , para tener sujetos à los Lombardos. Pidió Audualdo se las bolviessen , y por este medio se aseguró del passo de los Montes. Entregado el Rey Clotario à sus gustos , no cuidaba de restablecer su authoridad ; no obstante tenia este Principe en su Corte varios Sujetos de consideracion , y de verdad. Uno de ellos era San Arnoul , Obispo de Metz , el que en medio de los afanes , que le causaban los negocios del Reyno , vestía el cilicio , comiendo solo pan , y agua. Confíole el Rey la educacion de su hijo Dagoberto. Era tambien uno de los Consejeros San Faròn , que despues fue Obispo de Meaux. Era hermano de Santa Fara , Fundadora , y primera Abadesa de la Abadía de Eboriach , que despues se llamó Faremoutier. Los consejos de tantos Santos no pudieron impedir , que Clotario persiguies-

guiesse à San Loup, Arzobispo de Sens. Este Prelado, siempre leal al Rey Theodorico, se havia opuesto fuertemente à la invasion de la Borgoña. Desterròle Clotario, y la fama de los prodigios, que obraba el Arzobispo, le moviò à levantarle el destierro. Mandòle venir à la Corte: le perdonò publicamente, y sentandole à su mesa, le hizo varios regalos.

128 Celebròse en este tiempo un Concilio en Paris, en que se hallaron setenta y nueve Eclesiasticos, assi Obispos, como Sacerdotes. Hicieronse en èl varios arreglamentos de disciplina. Declara nulas las ordinaciones de Obispos, hechas sin el consentimiento del Metropolitano, y de los Obispos de la Provincia. Prohiben à los Obispos adjudicarse los bienes muebles de los Abades, y Sacerdotes, que falleciesen, y de elegir sus successores: cosa, que algunos se havian atrevido à executar. Excomulgan los Padres à las Religiosas, que dexassen el Habito. Finalmente arreglaron, que los Jueces Seculares no pudiesen sentenciar à ningun Clerigo, à menos que fuesse por delito grave, en cuyo caso, assi los Obispos, como los Jueces, deberàn

reconocer los Autos. Publicò el Rey una Pragmatica ordenando lo mismo.

129 Solian manifestarse en el Oriente diferentes exemplos de virtud, y santidad. Renunciando Theodoro Siciota el Obispado, se retirò à su Monasterio, para ocuparse unicamente en la contemplacion. Obraba este Santo varios milagros. Sanò de la lepra à un hijo del Emperador Mauricio, y con sus oraciones logrò aliviar la gota del Tyrano Phocas. Pediale Sergio, Patriarca de Constantinopla, le encomendasse à Dios; y le responde Theodoro: *Aunque sois joven, no deveis descaecer de animo: os concederà Dios su bendicion, y vuestro govierno será feliz, y dilatado.* Amabanle tiernamente sus Monges, y le hicieron retratar, sin que Theodoro lo conociesse; y cubriendo despues con cautela el retrato, le pidieron le echasse su bendicion. *Essò es hurtar*, (les dixo el Santo fontriendose) *y no omittò bendecirle.* Muriò Theodoro poco despues en la paz del Señor.

130 Como Phocas se havia elevado al Trono, por medio de los mayores delitos, tenia una vida infeliz, y arrastrada. Varias veces los Persas derrotaron sus Tropas, y en

diferentes conjuraciones intentaron contra su vida , que al fin perdió en una de ellas. Fue proclamado Augusto Heraclio , hijo de Heraclio , Governador de Africa , y el Patriarca Sergio le puso la Corona. Traxeronle à Phocas , y Heraclio le dixo con voz de amenazas: *Es así, que has governado el Imperio? A tí toca (repuso Phocas) governarle mejor.* Mandaronle cortar la mano derecha , y la cabeza , y quemaron su cuerpo , despues de haverle arrastrado por las calles. Hizose al instante quitar la barba Heraclio , que traía muy crecida , y cortar los cabellos , segun costumbre de los Emperadores.

131 Havia declarado la Guerra à Phocas Chostroas , Rey de Persia , con pretexto de vengar à Mauricio , su amigo , y bienhechor , y la continuaba con felicidad. No se hallaba Heraclio , al principio de su reynado , en situacion de resistirle. Apoderaronse los Persas de las Ciudades de Edesa , Apamea , Cesarea , en Capadocia , Damasco , y Jerusalem , atravesando el Rio Jordán. Hicieron una horrible carnicería en esta ultima , degollando indiferentemente las personas libres, esclavas, Clerigos , Monges , Religiosas , y Virgenes. El

Santo Sepulcro fue profanado , y reduciendo à cenizas las Iglesias , se llevaron todos los Vasos Sagrados , y el Leño de la verdadera Cruz. La mayor parte del Pueblo quedò cautivo con el Patriarca Zacharias.

132 Señalòse el Monge Anastasio en el gran numero de Martyres que huvo. Este fue Mago de la Persia , y logrò convertirse al principio de la Guerra. El zelo , que tenia por la conversion de sus Payfanos , le obligò à salir de su Monasterio. Vinose à Cesarea de Palestina , predicando publicamente contra los que adoraban al Sol. Prendieronle inmediatamente ; y despues de haverle hecho padecer mil ignomias , le remitieron à Chostroas , el que ni con ruegos , ni amenazas pudo lograr de èl cosa alguna. Dos favores pidió Anastasio à sus Verdugos: el uno fue , que no le atassen; y el otro , que le desposáran , à fin de no vilipendiar el vestido Monastico con los azotes que le diessen. Padió con gran constancia los mayores tormentos. Echaronle en el suelo , y le pusieron sobre las piernas un madero disforme , sobre cuyas puntas hicieron poner varias personas. Colgaronle de una mano , atandole al pie una pesada losa.

Finalmente , por ultimo favor , le cortaron la cabeza , en compañía de setenta Martyres.

*Nota-  
bles cir-  
cunstan-  
cias de  
la vida  
de San  
Juan el  
Limos-  
nero Pa-  
triarca  
de Ale-  
xan-  
dria.*

133 En este tiempo se hallaba Juan Patriarca de Alexandria. Este nació en Amantonte , en la Isla de Cipro. Repartió con los pobres su grande Patrimonio , mirandolos como hermanos suyos. Merecióle su mucha caridad el renombre de Limosnero : *Quien podrá agotar (decia) los inmensos thesoros de Dios.* Muerto el Patriarca Theodoro , la fama de Juan le mereció ser su successor. Resistióse quanto le fue posible , y solo se rindió à las instancias, y ordenes del Emperador. Con la invasion de los Persas , todos los habitadores de Palestina se refugiaron en Alexandria. Socorrióles el Patriarca , sin excepcion de personas ; y faltandole yà el dinero , pidió prestado mil libras de oro. Crecía la hambre , al passo que à Juan le iban faltando los medios de remediarla , quando un Ciudadano le vino à ofrecer doscientas fanegas de trigo , y ciento y ochenta libras de oro , con condicion , de que le ordenasse de Diacono , aunque huviesse sido dos veces casado : *A buen tiempo viene vuestra ofrenda , (le respondió el Patriarca) pero no la puedo admitir. Siempre que observassemos los Mandamien-*

*mientos de Dios , no faltará su Magestad de alimentar à mis hermanos los pobres. El mismo poder , que multiplicò los cinco panes , puede àun bendecir las diez fanegas de trigo , que me han quedado.* Aquella misma noche llegaron dos Navios de Sicilia cargados de trigo. Postróse en tierra al instante el Patriarca , y dixo à voces : *Bendito seais , Dios mio , pues no habeis permitido , que vuestro Siervo haya repartido vuestros dones por dinero.* Hizo le leyessen la lista de los pobres de la Ciudad , y vió , que à los que se daba limosna diaria , eran siete mil y quinientos. Hizo fabricar varios Hospitales para los enfermos , para los ancianos , para los niños , y para las mugeres , que se hallaban en dias de parir. Puedese congeturar la opulencia de la Iglesia de Alexandria , con la pérdida que hizo en una vez de trece Embarcaciones , cargadas con diez mil fanegas de trigo cada una. Halló en el thesoro el Patriarca , el dia de su exaltacion , quatro mil libras de oro. En medio de tanta riqueza , vivia el Patriarca Juan con suma estrechèz , durmiendo en una tarima , con una manta de lana andrajosa. Un Ciudadano rico de Alexandria , le regalò una muy especial.

Sirvióse de ella Juan , por complacer à su amigo ; pero no pudo dormir en toda aquella noche , pensando , que los pobres no tenían tan buena cama como la suya. Vendióla luego que amaneció : compróla de nuevo el Ciudadano , y se la bolvió al Patriarca. Y este, bolviendola à vender , le dixo : *Veremos quien de los dos se causa primero.* El primer cuidado de Juan era subministrar justicia. Dos veces en la semana daba Audiencia à la puerta de la Iglesia , teniendo los Evangelios en la mano. Saliendo un dia de la Ciudad , postróse à sus pies una muger para pedirle una merced. Los que acompañaban al Patriarca querían diferir la respuesta para el siguiente dia ; pero Juan les dixo : *Quien me assegura , que mañana vivirá?* y al instante concedió à la muger lo que pedía. Era extremada la suavidad de este Patriarca , y corregia su Pueblo con maravilloso arte. Llegó à perceber , que algunos mancebos salían de la Iglesia , concludida la leccion del Evangelio , para estarse en conversacion en el Atrio de ella. Siguiólos el Patriarca , y les dixo : *Hijos míos , siempre debe ballarse el Pastor en la compañía de sus ovejas ; para vosotros vengo à celebrar la Missa.* Esto fue su-  
fi-

ficiente para la enmienda de los mancebos.  
134 De este modo gobernó Juan santamente diez años consecutivos la Iglesia de Alexandria. El deseo de ver à su Patria , antes de morir , le obligó à passar à la Isla de Cipro. Pidióle encarecidamente el Emperador Heraclio se llegasse à Constantinopla ; pero viendo el Santo , que su ultima hora era yà llegada , dixo à sus Amigos : *El Emperador del Cielo se ha anticipado al de la tierra : Y sintiendose apretado de la enfermedad , pronunció su Testamento en estos terminos : Infinitas gracias os doy , Señor , y Dios mio , por haver oido mis ruegos , y porque solo me queda la tercera parte de un sueldo , aunque al tiempo de mi ordinacion encontrè en la Casa Episcopal de Alexandria cerca de quatro mil libras de oro , sin las grandes sumas de dinero , que recibí de los amigos de Jesu-Christo , por cuya razon , mando se distribuya à vuestros Siervos lo poco que me ha quedado.* Espiró el Santo Patriarca en la paz del Señor. Enterraronle en el Oratorio del San Tichon , Obispo de Batonte. Afirmán los que escrivieron su Vida , que en su Sepulcro se obraron varios milagros.

135 Yà havia muerto el Papa Bonifacio

Quar-

Quarto, que rigió la Iglesia nueve años: havia ordenado ocho Diaconos, y treinta y cinco Obispos. Mudò, como yà hemos dicho, el Panteon, Templo de todos los falsos Dioses, en una Iglesia dedicada à Dios, baxo la proteccion de la Virgen Santissima. Estableciò la regular disciplina en los Monasterios de su fundacion. San Deodato, su successor, le excediò en virtud, y santidad. Bonifacio Quinto, que succediò à San Deodato, fuè muy célebre por su magnanimidad, la que no le permitia negar peticion alguna. Finalmente ensalzaron à la Sede de San Pedro à Honorio, hijo del Consul Petronio. Doce años regentò la Iglesia este Pontifice, yà alabado, ò vituperado por los diferentes partidos, que se lifongeaban con su proteccion.

136 En el Pontificado de Honorio se diò à conocer el falso Propheta Mahoma. Nació este en la Meca, Ciudad de la Arabia, en Pedrada, distante doce leguas del Mar Roxo, el año de Alexandro ochocientos ochenta y dos, el que, segun el calculo de los Orientales, corresponde al año quinientos sesenta y ocho de Jesu-Christo. Blasonaba Mahoma ser descendiente de Ismaèl, hijo de Abraham. El

corto Patrimonio, que la mala economia de su Padre Abdala, y de su Abuelo Abdelmuley le dexaron, le obligò à buscar fortuna. Emprehendiò Mahoma varios viages con los cortos socorros, que su Tio Abutaleb le suministraba. Hizose Factor de un rico Comerciante Arabe, llamado Abdimonephi, que residia en Damasco. Muerto yà el Comerciante, la Viuda, llamada Cadixa, continuando en servirse de Mahoma, se casò con èl. Era Mahoma de mediana estatura, la cabeza abultada, de noble porte, de sutil, y eloquente conversacion, intrepido, y ossado, sin temer en sus empresas las mayores dificultades, ni aùn la muerte. Tenia entonces veinte y ocho años, y el mal de corazon, que padecia, desagrado mucho à su muger. Conociòlo el astuto Mahoma, y siempre que esta enfermedad le acometia, se fingia extatico, para conversar con el Angel San Gabriel, y bolviendo del supuesto extasis, como si fuesse inspirado del Cielo, vaticinaba cosas maravillosas. No sabia leer, ni escribir Mahoma, y gloriandose de su ignorancia, tomaba varias veces el nombre de *Amigo*, que entre los Arabes significa un hombre sin letras; esto es,

que no sabe leer , ni escribir. Este defecto no era muy notable entre ellos , pues muchos, con esta ignorancia , no dexaban de ser muy sabios. Tratò Mahoma en sus viages con diferentes Christianos , y Judios , y con sus luces naturales havia adquirido un conocimiento confuso de la Historia del antiguo , y nuevo Testamento. Saliòle bien à Mahoma su fingido extasis , y conociò , que su muger le escuchaba con respetosa veneracion.

137 Con la menor palabra suya dexaba admirado à su primo Ali , hijo de Abutaleb , y Abubeker , hombre poderoso , y algunos esclavos. Llevando adelante Mahoma su ossada agudeza, se imaginò una nueva Religion , compuesta del Judaismo , y de algunos Dogmas de la Fè Christiana. Havia entonces muchos Idolatras entre los Arabes , y algunas Tribus , que professaban la Religion Christiana , y otras el Judaismo. Tenianse todos por descendientes de Ismaèl , hijo de Abraham. Buelto Mahoma à la Meca , decia , que assi los Judios , como los Christianos , havian adulterado la Escritura Sagrada , por cuya razon diò el nombre de *Musulmanes* ( que quiere decir sumissos à la voluntad de Dios ) à los que seguian sus opiniones.

Co-

Comenzò à combatir los Idolatras , y à los *Moschavexinos* ; esto es , aquellos que daban compañeros à Dios : con cuyo nombre queria significar los Christianos , que reconocen tres Personas en un solo Dios. Havia en la Ciudad de Meca un Templo , llamado Kaaba , ò Casa Quadrada , que segun creian los Arabes , fuè fabricado por Abraham. Dabase en èl algun culto à los Astros , particularmente à la Estrella de Venus. Tambien veneraban una cierta piedra negra , que representaba ( segun dicen ) una figura indecente , que se veìa embutida en la puerta del Templo.

138 Aseguran las Historias modernas, que la tal figura aùn permanece allí ; y esta devocion , aunque muy ridicula , atrahìa gran numero de Peregrinos. Condènò abiertamente Mahoma la adoracion de los Astros ; y para conservar las romerías , que atrahían al País mucho dinero , quiso que siempre se venerasse la Casa Quadrada. Compuso su Religion de todas aquellas, que entonces corrian en el Mundo. Ordenò la Circuncision de los Judios , yà usada entre los Arabes ; y para complacer à los Christianos , hablaba de Jesu-Christo con veneracion ; y aunque combatiessè con todas

Xx 2

sus

sus fuerzas las locuras del Paganismo , adaptò lo inevitable del destino. Parece , que Mahoma no quiere proponer à sus Discipulos cosa, que violente la sensualidad , ò que les convenza la razon ; pide no obstante una Fè ciega à todo lo que propone en el Alcoràn. Promete una dicha perfecta en la otra vida à los Musulmanes , y dice , que hay siete Paraìsos : El primero de plata , el segundo de oro , el tercero de piedras preciosas , el quarto de esmeraldas, el quinto de cristal , el sexto de color de fuego , y que el septimo es un delicioso Pensil, regado con fuentes de leche , miel , y vino, con frondosos Arboles , y siempre verdes, los que producen unas manzanas , cuyas pepitas se truecan en doncellas , las que haciendose mugeres fecundas , siempre se quedan virgines. Dice, que son tan hermosas, y suaves, que si alguna de ellas estuviesse en el Mar , sus aguas perderian su natural amargura. Afirma, que este ultimo Paraìso està à la guardia, y custodia de muchos Angeles , de los que cada uno tiene setenta mil bocas ; cada boca , setenta mil lenguas , y cada lengua alaba à Dios setenta mil veces al dia en setenta mil Idiomas diferentes. Cree en un solo Dios , en una sola Persona,

Cria

Criador del Cielo, y de la Tierra. Enseña la recompensa de las buenas obras , el castigo de las culpas, la resurreccion de los cuerpos, el Paraìso, y el Infierno. Pero cree , que las penas de los condenados tendrà fin , y que estos se han de convertir por el Alcoràn. Tiene à Moysès por gran Profeta , y admite el Decalogo. Cree, que Jesu-Christo es aùn mayor Profeta , que nació de la Virgen , que fue concebido por un soplo Divino , y sin Padre , como Adàn. Llamale Mesiàs, Verbo , Espiritu , Alma, Virtud, y Fortaleza de Dios. Venera à San Juan Bautista , los Apostoles , y los Martyres. Mira à la Ley de Moysès , y al Evangelio como Libros Divinos , y habla repetidas veces de los Psalmos. Quiere que se ore cinco veces al dia , es à saber , por la mañana , à mediodia , à las tres de la tarde , al ponerse el Sol , y una hora despues de anohecido. Prohibe la carne de cerdo , y el vino. Ordena santificar el Viernes entre los dias de la semana , y el ayuno de una Luna entera , que llama Ramadàn. En todo este tiempo no deben comer los Musulmanes, hasta que estè el Sol en el Ocaso ; pero en despique, todo es permitido en la noche , excepto la carne de cerdo , y el vino. Ordena la frecuencia

quen-

quencia de los baños , como remedio , que limpia , afsi el alma , como el cuerpo. Permite la pluralidad de mugeres ( èl tuvo hasta diez y siete , y varias concubinas ) quiere que los niños , luego que puedan , pronuncien estas palabras : *No hay mas que un solo Dios , y Mahoma su Profeta*. Esta es la protextacion de Fè de los Musulmanes ; encarga con particularidad la caridad con el proximo. Manda , que sus Discipulos tomen las armas para extender su nueva Secta , y predica una predestinacion mal entendida , una necesidad falta , que impide conocer el peligro ; y alguna vez hace tantos Heroes , como Soldados. Segun su ridicula doctrina , la tierra fue creada en dos dias : un Buey , que hay debaxo de ella , la sostiene , apoyandose sobre una piedra blanca. Este tiene la cabeza àcia el Oriente , y la cola al Occidente , con quarenta astas , y quarenta dientes ; y de un asta à otra hay tanta distancia , como podria andar un hombre , si caminasse mil años sin descansar.

139 Luego que Mahoma se viò con algunos discipulos , comenzò à predicar publicamente. Poco caso hicieron de sus Sermones los de su Tribu , llamados Corisiefes.

Pe-

Pedianle prodigios , y milagros ; y Mahoma les respondia , que Moysès , y Jesu-Christo havian hecho bastantes. Pero viendo que continuaba en predicar , le echaron de la Meca. Retiròse Mahoma à Jatribè , que se intitulò despues Medinat-al-nabi , ò Ciudad del Profeta , ò meramente Medina , ò la Ciudad. Esta se halla à diez jornadas distante de la Meca. Desde el dia de este retiro , ò fuga de Mahoma , llamada en Arabe *Egira* , se comienzan à contar los años entre los Musulmanes , el que precisamente corresponde al año seisientos y veinte y dos de Jesu-Christo. Los años , entre los Musulmanes , son de doce Lunas , los que componen trescientos cinquenta y quatro dias.

140 El credito , y poder de Mahoma se aumentaba por instantes en Medina. Derrotò en varios encuentros à los Corisiefes , y comenzaba à hacerse reconocer , tanto por Soberano , como por Profeta. Venerabanse como Martyres los Musulmanes , que perdian la vida en la pelèa. Nombrò Mahoma quatro Generales de Exercitos Abubeker , Omar , Othman , y Ali. Encargandoles conquistassen el Mundo , con orden de quitar la vida à todos los que reusassen abrazar la Re-

li-

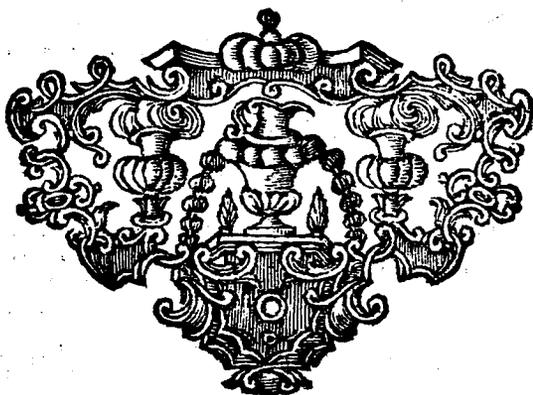
ligion de los Musulmanes , ò de reconocerles vassallage. Escribian sus Discipulos todo quanto decia ; y despues de su muerte , la recopilacion que hicieron de sus escritos , se llamò Alcoràn , ò Libro por excelencia. Es este compendio sin orden , sin enlace , y casi sin razonamiento , compuesto de varias Historias del Viejo , y Nuevo Testamento : se vè entretexido de gran numero de fabulas , y absurdos. Añadiòle Mahoma varios preceptos de Moral , y diferentes moradas , que comunmente apropia à la grandeza , bondad , y poder de Dios. Por medio de este confuso enlace de Historias , fabulas , y repeticiones molestas , se extendieron las Leyes de los Mahometanos. Aseguraba siempre Mahoma , que no sabia mas , que lo que el Angel San Gabriel le havia enseñado ; y el Alcoràn refiere claramente , que este Angel le traxo del Cielo este admirable Libro , escrito en un pergamino , hecho de la piel de aquel Cordero , que Abrahan sacrificò en lugar de su hijo Isaac. Este Libro està escrito en versos Arabes , de un estilo puro , y dividido en quatro partes. Cada parte contiene varios capitulos , con titulos , ú nombres extraordinarios,

como el de Baca , Hormigas , Arañas , y Moscas. Es tan grande el respeto , que los Musulmanes tienen al Alcoràn , que si por casualidad algun Christiano le tocasse , si no mudaba de Religion , le quitarian al instante la vida.

141 Llevando adelante Mahoma sus conquistas , continuaba en restablecer su doctrina , y su Imperio. Apoderòse de la Ciudad de Meca , y quitando la vida à todos sus enemigos , se hizo dueño de una parte de la Arabia. Finalmente , murió en la edad de sesenta y tres años, en el decimo de la *Egira*, que corresponde al de seiscientos treinta y dos de Jesu-Christo. De tantas mugeres como tuvo , solo dexò à Fatima, que havia casado con su primo Ali. Enterraron su cuerpo en Medina , en donde aún se vè oy en una caxa de hierro , sostenido con varias columnas de Marmol negro , rodeadas de unos balaustrés de plata , con multitud de lamparas. No es cierto lo que refieren algunas Historias , que el Sepulcro de Mahoma està suspenso en el ayre por medio de la Piedra Imàn. La mayor devocion de los Mahometanos es en la Meca , à donde van en Romerías de todas partes del

Mundo para visitar la Casa Quadrada. Tam-  
bien estàn obligados , por un articulo de su  
Religion , à visitar el Sepulcro de Mahoma  
una vez en la vida. Pero el Mufti , ò Cabeza  
de la Ley Mahometana , dispensa facil-  
mente esta obligacion , y oy dia  
solo el vulgo la observa.

Fin del Tomo quinto.



IN-

# INDICE

## DEL TOMO QUINTO

### de la Historia General de la Iglesia.

### A

- A** Varos, Pueblo Sep-  
tentrional, entran  
en el Imperio de  
Oriente, pag. 249.
- Avaricia del Emperador  
Mauricio , pag. 319.
- Abito usurpa el Imperio  
de las Galias , auxilia-  
do de los Visigodos,  
pag. 77.
- Abito , Obispo de Viena,  
intenta convertir al  
Rey de Borgoña Gon-  
debau, pag. 131.
- Acertada conducta del  
Rey Theodorico, pa-  
gin. 159.
- Acertado Decreto de Jus-  
tiniano, pag. 176.
- Acertada direccion del  
Papa Gregorio el Gran-  
de, y sus grandes li-  
mosnas, pag. 287.
- Acertado gobierno de la  
Princesa Pulqueria, pa-  
gina 29.
- Aclamaciones de los Pa-  
dres del Concilio de  
Calcedonia en loor  
de Marciano, y la Em-  
peratriz Pulqueria, pa-  
gina 65.
- Admirable constancia de  
San Lou, Obispo de  
Troya, pag. 26.

Admirable constancia de Satureo, Intendente de la casa de Hunerico, pag. 76.

Admirable lance de Clodovèo, pag. 108.

Admirable resignacion de la Reyna Clotilde, pag. 123.

Admirable dicho de Gílimero, Rey de los Wandalos, pag. 189.

Admirable entereza del Papa Agapito, p. 193.

Admirable dicho del Rey Theodeberto, p. 211.

Admirable dicho de Thomàs, Obispo de Pamea, à Chosroas, Rey de Persia, pag. 212.

Accio, General Romano, mantiene el Imperio en las Galias, pag. 19.

Accio forma una liga contra Atila, pag. 27.

Accio acomete al Rey Atila, pag. 28.

Accio se separa de sus Aliados, pag. 28.

Accio buelve à Roma, è intenta casar à su hijo Gaudencio con la Princesa Euxodia, heredera del Imperio de Occidente, pagina 52.

Agapito, Diacono de Constantinopla, presenta un Plan al Emperador Justiniano para el buen gobierno, pag. 169.

Agapito succede al Papa Juan II. pag. 191.

Agapito niega su Comunión à Antimio, Patriarca de Constantinopla, pag. 193.

Agapito depone en Concilio à Antimio, y elige à Menas por Pa-

tri-

triarca de Constantinopla, pag. 193.

Agustino, primer Obispo de la Ciudad de Cantorberi en Inglaterra, pag. 300.

Alarico, Rey de los Visigodos, succede à su Tio Evarico, pag. 107.

Alarico destierra à San Cesario, Obispo de Arlès, pag. 136.

Amalazunte, gobierna con acierto la Italia en la menor edad de su hijo Athalarico, pag. 180.

Amalazunte, despues de muerto su hijo Athalarico, coloca en el Trono à su hijo Theodato, pag. 191.

Alcoràn de Mahoma, pagina 352.

Anastasio, proclamado Emperador, pag. 112.

Anastasio II. succede al Papa San Gelasio, pagina 117.

Anastasio Papa escribe al Rey Clodovèo, pagina 128.

Anastasio, Emperador, persigue los Catholicos, pag. 133.

Anastasio, Emperador, compra la paz de los Persas, pag. 151.

Anastasio destierra à Macedonio, Patriarca de Constantinopla, pagina 152.

Anastasio, de Nacion Persa, padece el martyrio en su País, pagina 339.

Antemio, proclamado Emperador, pag. 87.

Antioquia, sepultada por un terremoto, pagina 166.

Apologia del Papa Sim-

ma-

maco, respondiend  
al Emperador Atana-  
sio, pag. 132.  
Arbogasto padece con  
gran constancia el  
martyrio, pag. 76.  
Astuta. Politica del Rey  
Atila, pag. 25.  
Atalarico succede al Rey  
Theodorico, pag. 164.  
Atalarico, Rey de Italia,  
se exime de la tutela  
de su Madre Amala-  
zunte, y se entrega  
à sus vicios, pag. 180.  
Atila se apodera de va-  
rias Ciudades de las  
Galias, pag. 26.  
Atila pone Cerco à la  
Ciudad de Orleans,  
pag. 26.  
Atila entra en la Italia  
con trescientos mil  
hombres, pag. 29.  
Atila teme al Empera-  
dor Marciano, y re-

suelve passar al Occi-  
dente, pag. 47.  
Atila pone Cerco à la  
Ciudad de Aquilea,  
pag. 47.  
Atila amenaza à Italia,  
y ostenta su poder en  
la Ciudad de Milàn,  
pag. 48.

## B

**B** Arsumas Abad, se  
presenta oflada-  
mente con sus Mon-  
ges al Concilio de Cal-  
cedonia, pag. 62.  
Basílico, proclamado Em-  
perador, quita el Im-  
perio à Zenòn, pa-  
gin. 89.  
Batallas contra los Persas,  
pag. 169.  
Belisario, Capitan de Jus-  
tiniano, gana varia-  
rias Batallas contra los  
Persas, pag. 169.

Be-

Belisario passa à Africa  
con una poderosa Ar-  
mada, y se apodera de  
Carthago, pag. 188.  
Belisario, vencedor del  
Africa, buelve trium-  
phante à Constantino-  
pla, pag. 189.  
Belisario passa al Occiden-  
te, y toma à Napoles,  
y Roma, pag. 194.  
Belisario prende al Papa  
Silberio de orden de la  
Emperatriz, pag. 195.  
Belisario cae del valimien-  
to del Cesar, pag. 204.  
Belisario, exonerado de  
sus empleos, y hacien-  
da, padece notable  
necesidad, pag. 205.  
Benedicto I. succede al  
Papa Juan III. p. 259.  
Benito passa à Roma à  
estudiar las bellas le-  
tras, y se retira à Su-  
blago, pag. 138.

Benito funda el celebre  
Monasterio de Casi-  
no, y otros muchos,  
pag. 139.  
Bonifacio III. succede al  
Papa Sabiniano, pa-  
gina 327.  
Bonifacio IV. succede al  
Papa Bonifacio III.  
pag. 329.  
Bonifacio V. succede al  
Papa San Deodato,  
pag. 344.

## C

**C** Anones del Conci-  
lio de Calcedonia,  
pag. 67.  
Canones del Concilio de  
Orleans, pag. 150.  
Canto Gregoriano, pa-  
gina 308.  
Carta del Papa San Leon  
à los Obispos de Sicilia,  
pag. 18.

Car-

Carta del Papa San Leon al Patriarca Flaviano, pag. 35.

Carta del Papa San Leon al Emperador, p. 36.

Carta del Emperador Marciano à los Obispos, pag. 54.

Carta de los Obispos, congregados en Orleans, al Rey Clodoveo, pagina 150.

Cartas instructivas del Papa Pelagio, p. 282.

Cartas de San Gregorio el Grande à Agutino, Arzobispo de Cantorberi, pag. 301.

Cartas de San Gregorio el Grande à San Vigilo, Arzobispo de Arlès, pag. 314.

Cesario, Obispo de Arlès, preside el Concilio de Agde, pag. 135.

Cherberto, Rey de Pa-

rís, muere sin hijo varon, pag. 258.

Childerico, Rey de los Francos, succede à su Padre Meroveo, p. 94.

Childerico se entrega à la lascivia, pag. 96.

Childerico intenta depouer à Pretestato, Obispo de Roan, por haver casado à su hijo, pag. 262.

Childeberto, y Clotario emprehenden la Guerra contra Amalarico, Rey de los Visigodos, le vencen, y quitan la vida, pag. 185.

Childeberto, unido con su Tio Clotario, hacen la Guerra à Theudis, Rey de los Visigodos, pag. 198.

Childerico, Rey de Soysons, se casa con Auduera, y la repudia por

ca-

casarse con Fredegunda, pag. 252.

Chosroas, Rey de Persia, faquea la Syria, p. 212.

Chosroas se refugia en las tierras del Imperio, pag. 317.

Chramne, hijo del Rey Clotario, se rebela contra su Padre, y su defastrado fin, p. 239.

Circunstancias de Socrates, Sozomeno, y Teodoreto, pag. 43.

Circunstancias del Emperador Marciano, p. 46.

Circunstancias de Sidonio Apolinar, electo Obispo, pag. 92.

Circunstancias de San Fulgencio, Obispo de Ruspe, pag. 134.

Circunstancias, y erudicion del celebre Triboniano, pag. 173.

Circunstancias de Chil-

Tom. V.

deberto, Rey de Paris, pag. 236.

Circunstancias particulares de Gontrano, Rey de Orleans, pag. 272.

Circunstancias personales de Mahoma, pag. 345.

Circunstancias notables del Alcoràn de Mahoma, pag. 347.

Clodoveo, succede à su Padre Childerico, pag. 107.

Clodoveo, Rey de los Francos, se casa con Clotilde, hija de Gondevano, Rey de Borgoña, pag. 118.

Clodoveo se resiste à los eloquentes discursos de su muger Clotilde, pag. 122.

Clodoveo emprehende la Guerra contra los Alemanes, y Clotilde le aconseja clame à Dios

Zz en

- en sus conflictos , pag. 124.
- Clodoveo , viendo derrotadas sus Tropas, ofrece à Dios hacerse Catholico , si sale con la victoria , pag. 125.
- Clodoveo publica un Edicto à favor de la Religion Catholica, pag. 127.
- Clodoveo declara la Guerra à Alarico , Rey de los Visigodos , pag. 142.
- Clodoveo vence à Alarico , y le mata cuerpo à cuerpo con su espada , pag. 144.
- Clodoveo ofrece à la Iglesia de San Martin el cavallo , que llevò à la batalla contra Alarico , pag. 145.
- Clodoveo recibe en la Ciudad de Turs los Embaxadores del Emperador Anaftasio, pagin. 146.
- Clodoveo elige à la Ciudad de Paris por Capital de su Reyno, pag. 147.
- Clodoveo comete enormes delitos , pag. 148.
- Clodomiro , Rey de Orleans , manda quitar la vida à Sigismundo, y à toda su familia, pag. 182.
- Clodoardo , hijo de Clodomiro se entrega à Dios , pag. 183.
- Clotario , Rey de Soissons , quita la vida à sus dos sobrinos, hijos de Clodomiro , y reparte sus Estados con su hermano Childeberto , Rey de Paris, pag. 183.
- Clotario funda un Monaf-

- nafterio en la Ciudad de Roan , pag. 184.
- Clotario , por muerte de su hermano Childeberto , queda dueño de toda la Monarquia Francesa , pag. 238.
- Clotario hace penitencia de sus horrendos delitos , pag. 240.
- Clotario destierra à Lou, Arzobispo de Sens , y le perdona viendo sus milagros , pag. 336.
- Clotilde intenta convertir à Clodoveo su marido , pag. 121.
- Codice Justiniano , pag. 132.
- Columbano , Monge de Irlanda , passa à Francia , pag. 296.
- Columbano funda en los Montes de Boges el Monasterio de Luxevil, pag. 297.
- Columbano funda un Monasterio en el Reyno de Auftrasia , pag. 331.
- Columbano se retira à Italia , pag. 332.
- Concilio de Riez, pag. 14.
- Concilio General de Calcedonia , pag. 55.
- Concilio celebrado en las Galias , pag. 85.
- Concilio de Agde , pag. 135.
- Concilio de Orleans , pagin. 149.
- Concilio de Toledo, pag. 178.
- Concilio de Epona , pag. 179.
- Concilios celebrados en Orleans , y Clermont, pag. 185.
- Concilio de Africa , pag. 190.
- Concilio de Orleans , pagin. 204.

Concilio General segundo de Constantinopla, pag. 221.  
 Concilio de París, pag. 231.  
 Concilio de Turs, pag. 254.  
 Concilio de París, pag. 262.  
 Concilio de Toledo, pag. 282.  
 Concilio de Roma, pag. 311.  
 Concilio de Roma, pag. 328.  
 Concilio de París, pag. 336.  
 Conferencia de los Obispos Catholicos de Africa con los Arrianos, pag. 100.  
 Conquistas del Rey Clodoveo, pag. 123.  
 Conquistas de Mahoma, pag. 353.  
 Conversion de los Visigo-

dos de España, pagina. 291.  
 Conversion de los Lombardos, pag. 292.  
 Conversion de Ethelberto, Rey de Inglaterra, pag. 299.  
 Crisafio el Eunuco, se apodera, con villana adulacion, de la voluntad de Theodosio, pag. 30.  
 Crueldades de Hilderico, Rey de los Wandalos, pag. 186.  
 Crueldades de la Reyna Fredegunda, pag. 252.  
 Crueldades de Albuino, Rey de los Lombardos, pag. 257.  
 Crueldades de Fredegunda, pag. 270.  
 Crueldades de Ostrigilda, muger de Gontrano, pag. 275.  
 Crueldades de la Reyna Fre-

Fredegunda, pag. 304.  
 Crueldades de los Persas en la Ciudad de Jerusalem, pag. 339.

## D

Daniël Stilita, pagina. 97.  
 Decreto del Papa Leon contra Hilario, Obispo de Arlès, confirmado por el Emperador Valentiniano, pag. 16.  
 Decreto de Justiniano, para la convocacion del Concilio de Constantinopla, pag. 223.  
 Decreto del segundo Concilio General de Constantinopla, pag. 227.  
 Definicion del Concilio de Calcedonia, p. 60.  
 Denisa padece el martirio, pag. 101.  
 Deodato succediò al Pa-

pa. Bonifacio IV. pag. 344.  
 Descripcion de Atila, Rey de los Hunos, pag. 23.  
 Desidia del Emperador Valentiniano, pag. 19.  
 Desidia del Emperador Valentiniano, pag. 46.  
 Desidia de los Exarchas de Rabena, pag. 293.  
 Desordenes de Theodorico, Rey de Borgonia, pag. 330.  
 Desunion de los hijos de Clodoveo, pag. 181.  
 Dialogos del Papa San Gregorio, pag. 289.  
 Dioscoro, Patriarca de Alexandria, defiende abiertamente la heregia de Eutiqueo, pagina. 34.  
 Dioscoro preside el falso Concilio de Epheso, pag. 37.  
 Dioscoro anathematiza à Eu-

- Eusebio de Dorilèa , y à Flaviano , Patriarca de Constantinopla , pagin. 38.
- Dioscoro excomulga al Papa San Leon el Grande , pag. 40.
- Dioscoro acusado en el Concilio de Calcedonia , pag. 61.
- Dioscoro depuesto en el Concilio de Calcedonia , pag. 62
- Disputa entre Orientales , y Occidentales sobre los tres Capítulos , pagin. 216.
- Dividese el Reyno de Francia , por la muerte del Rey Clodoveo , entre sus hijos , pag. 165.

## E

- E**Dicto de Odoacre , Rey de Italia , pagin. 105.
- Enfermedades de San Gregorio el Grande , pagin. 322.
- Errores del Emperador Justiniano , pag. 244.
- Error de Eutiqueo , Patriarcha de Constantinopla , pag. 269.
- Errores del Rey Childe-rico , pag. 270.
- Estado lamentable del Imperio de Occidente , y de las Galias , por la muerte de Aecio , pagin. 77.
- Estrago de los Persas en el Imperio de Constantinopla , pag. 266.
- Estragos de la peste , y de los Lombardos en la

- la Italia , pag. 285.
- Evarico , Rey de los Godos , en España persigue los Catholicos , pagin. 91.
- Eudoxia , muger del Emperador Theodosio , passa à Jerusalem para cumplir un voto , pagin. 32.
- Eudoxia , viuda de Theodosio , se declara à favor de Eutiqueo , p. 69.
- Eudoxia , para vengarse de Maximo su marido , trata con los Wandalos , pag. 70.
- Eudoxia , Emperatriz de Oriente , dexa la heregia de Eutiqueo , y abraza la verdadera Fè , pag. 71.
- Eusebio , Obispo de Dorilèa , escribe contra Eutiqueo , pag. 32.
- Eutiqueo , condenado en un Concilio , apela al Papa , pag. 33.
- Eutiqueo escribe à San Pedro Chryfologo , Obispo de Rabena , pag. 33.
- Eutiqueo alcanza una Carta de favor del Emperador para el Papa , p. 34.
- Eutiqueo se presenta con ofladia al falso Concilio de Epheso , pag. 37.
- Eutiqueo declarado innocente en el falso Concilio de Epheso , p. 38.

## F

- F**Acundo , Obispo Africano , publica una Orden en defensa de los tres Capítulos , pag. 219.
- Felix succede al Papa San Simpliciano , pag. 106.
- Felix escribe al Emperador Zenon , pag. 106.
- Felix convoca un Concilio

lio en Roma , y con-  
dena al Patriarca Aca-  
cio , pag. 111.  
Felix IV. succede al Papa  
Juan I. pag. 163.  
Festo , Senador de Roma,  
acusa injustamente al  
Papa Simmaco de va-  
rios delitos , pag. 130.  
Fin del Cisma de Con-  
stantinopla , pag. 157.  
Flaviano , Patriarca de  
Constantinopla , des-  
terrado en la Libia, pa-  
gin. 39.  
Flaviano , Patriarca de  
Constantinopla , des-  
pojado de su Iglesia,  
pag. 153.  
Fortunato compone el  
cèbre Hymno del  
*Vexilla Regis* , p. 255.  
Fredegunda manda asse-  
finar al Obispo Pre-  
textato , pag. 276.  
Fundacion de los Esta-  
dos de Bretaña, p. 256.

## G

**G**enferico , Rey de  
los Wandalos , se  
apodera de Carthago,  
y sus violencias , pa-  
gina 4.  
Genferico persigue à los  
Christianos de Africa,  
pag. 5.  
Genferico desembarca en  
el Puerto de Ostia , y  
entra en Roma sin la  
menor oposicion , pa-  
gina 70.  
Genferico saquèa la Ciu-  
dad de Roma , pa-  
gina 71.  
Genferico buelve à A fri-  
ca cargado de rique-  
zas , y esclavos , pa-  
gina 76.  
Genferico persigue à los  
Catholicos , pag. 76.  
Germàn , Obispo de Au-  
xerro , buelve à Ingla-  
ter-

terra , y predica con-  
tra los Pelagianos, pa-  
gina 20.  
Genoveva folsiega los  
Ciudadanos de París,  
que temian el saquèo  
del Rey Atila , pa-  
gina 26.  
Germàn manifiesta toda  
la virtud de Genove-  
va , pag. 21.  
Glicerio proclamado Em-  
perador , pag. 90.  
Gelasio succede al Papa  
San Felix , y escribe al  
Patriarca Eufemio, pa-  
gin. 113.  
Gontrano hace recono-  
cer à Clotario por Rey  
de Soysons , pag. 274.  
Gontrano reconoce à  
à Childeberto por su  
heredero , pag. 275.  
Gregorio Turonense, elec-  
to Obispo de Turs, pa-  
gin. 261.  
*Tom. V.*  
Gregorio el Grande suc-  
cede al Papa Pelagio II.  
pag. 286.  
Gregorio el Grande em-  
bia à todo el Orbe  
Christiano su profes-  
sion de Fè , pag. 289.  
Gregorio embia una Mis-  
sion à Inglaterra , pa-  
gin. 298.  
Gregorio hace venir de  
Inglaterra muchos jo-  
venes , para enseñarles  
la vida Monastica , pa-  
gin. 303.  
Gregorio arregla las Ce-  
remonias de la Iglesia,  
pag. 306.  
Gregorio emplea su Pas-  
toral solitud en ar-  
reglar la Iglesia de  
Francia , pag. 310.  
Gregorio absuelve en un  
Concilio à Juan , Sa-  
cerdote de Calcedonia,  
acusado de heregia , p.  
312.      Aaa    Gre-

Gregorio reparte las limosnas, que el Emperador Mauricio embiò à Roma, pag. 317.

Gregorio el Grande escribe al Emperador Phocas, pag. 321.

Guerras Civiles de Africa, pag. 186.

Gracioso dicho del Rey Gontrano à los Judios, pag. 274.

## H

**H**Azañas del Rey Clodoveo, p. 141.

Heregia de los Semipelagianos, pag. 8.

Heregia de Eutiquo, pagina 31.

Hermenegildo, hijo del Rey de España Leobigildo, abraza la Fè Catholica, pag. 279.

Hermenegildo se rebela

contra su Padre, pagina 280.

Heraclio, declarado Emperador, pag. 388.

Hipocresia de los Manichèos en Roma, pagina 23.

Hilario, Obispo de Arlès, y sus circunstancias, aspira à la primacia de las Galias, pag. 12.

Hilario depone à Celidonio, Obispo de Befazon, y el Papa Leon le restablece, pag. 15.

Hilario succede al Papa Leon, pag. 85.

Historia de la Emperatriz Theodosia, pag. 2.

Homilias del Papa San Gregorio el Grande, pag. 294.

Honorio Primero succede al Papa Bonifacio V. pag. 344.

Hormisda succede al Papa Sim-

## J

Simmaco, pag. 156.

Hormisda dà el Palio al Obispo San Cessareo, y publica varios Decretos, pag. 160.

Horrible terremoto, sucedido en la Ciudad de Constantinopla, pagina 242.

Horribles estragos de la hambre, y peste en España, Italia, y Africa, pag. 250.

Hunnerico, Rey de los Wandalos, succede à Genserico su Padre, y persigue los Catholicos, pag. 99.

Hunnerico continua la persecucion en la Africa, pag. 100.

Honorio, hermana de Valentiniano, escribe al Rey Atila, pag. 24.

**I**ntentan los Lombardos sacudir el yugo de los Franceses, pag. 334.

Iglesia de Roma, pag. 290.

Invasion de multitud de Barbaros en las Galias, pag. 23.

Juan Casiano defiende la heregia de los Simipelagianos, pag. 9.

Juan I. succede al Papa S. Hormisda, pag. 160.

Juan Primero passa à Constantinopla, pagina 161.

Juan II. succede al Papa Bonifacio II. pag. 178.

Juan III. succede al Papa Pelagio, pag. 236.

Julio Nepos quita el Tro- no à Glicerio, pag. 90.

Justino declarado Emperador, pag. 155.

Justiniano proclamado Emperador, 168.

Justiniano publica varios Decretos à favor de la Religion Christiana, pag. 168.

Justiniano obliga à abrazar la Religion Christiana à los Reyes Herules, y Hunos, sus Aliados, pag. 170.

Justiniano publica varios Edictos, pag. 174.

Justiniano restablece la Religion Catholica en la Africa, pag. 190.

Justiniano desprecia las proposiciones de paz de Theodato, Rey de Italia, pag. 194.

Justiniano firma un Tratado de Paz con los Reyes de Francia, pagina 198.

Justiniano anula la costumbre de nombrar

Consules, pag. 201. Justiniano descuida de los negocios del Imperio, y expide varias Pragmaticas à favor de la Iglesia, pag. 212.

Justiniano publica un Decreto, que condena los tres Capítulos, p. 217.

Justiniano quiere obligar al Papa Vigilio à que condene los tres Capítulos, pag. 218.

Justiniano reusa admitir el dictamen de Vigilio Papa sobre los tres Capítulos, pag. 225.

Justiniano se determina à la Guerra para recuperar la Italia, pag. 232.

Justiniano se ve acometido de los Hunos, que assolan el Imperio, pagina 242.

Justino restablece el Consulado, y se nombra à

si

si mismo por Consul, pag. 274.

Justino, sobrino de Justiniano, reconocido Emperador, pagina 246.

Justino publica un Edicto à favor de la Religion Christiana, pagina. 247.

Justino pierde el juicio, y crea Cesar al General Tiberio, pag. 267.

## L

**L**amentable situacion del Capitàn Belisario, pag. 242.

Leandro, Arzobispo de Sevilla, buelve à la Corte, llamado de Leobigildo, y le encarga la educacion de Recaredo su hijo, pagina. 281.

Leon succede al Papa San Sixto, pag. 7.

Leon Papa predica contra los Maniqueos, y los extingue en Roma, pag. 10.

Leon dà fin à la disputa entre los Obispos de Viena, y Arlès, pag. 12.

Leon quita à la Ciudad de Arlès la primacia de las Galias, pag. 15.

Leon extiende su sollicitud Pastoral en todas las partes del mundo, pag. 17.

Leon convoca un Concilio en Roma, y anula todo lo hecho en Epheso, pag. 40.

Leon escribe al Emperador Theodosio, para que anule el Decreto, dado à favor del falso Concilio de Epheso, pag. 40.

Leon

Leon se presenta al Rey Atila , y con su presencia le hace volverse, dexando la Italia en paz , pag. 49.

Leon Emperador , proclamado en Constantinopla , pag. 80.

Leon Emperador , escribe à casi todos los Obispos del Orbe, pagin. 81.

Leon Emperador, publica varios Edictos à favor de la Iglesia Catholica , pag. 89.

Leobigildo , Rey de los Visigodos en España, professa el Arrianismo, pag. 278.

Leobigildo encierra à su hijo Hermenegildo en una obscura Carcel de Valencia , pag. 280.

Ley Salica , pag. 110.

Leutaris, y Theodelindo,

Generales del joven Theodebaldo , Rey de Aufrasia, passan à Italia , pag. 234.

Lombardos , Pueblos de la Scandinabria , pag. 256.

## M

**M**Ahoma , falso Profeta , y su nacimiento , pagina 343.

Mahoma intenta formar una nueva Religion, pag. 346.

Mahoma comienza à predicar su Secta en su País , pag. 350.

Maravilloso caso de San Remigio con un Obispo Arriano , pag. 94.

Marciano , y Pulqueria escriben al Papa San Leon, para que se con-

vò-

vòque un Concilio General , pag. 53.

Marciano entra en el Concilio de Calcedonia , y hace un admirable discurso , pagin. 55.

Marciano confirma los Decretos del Concilio de Calcedonia, p. 67.

Martyrio de Martiniano, con sus tres hermanos, y su hermana Maxima , pag. 76.

Martyrio del Obispo Valeriano , pag. 76.

Martyrio de San Hermenegildo , hijo de Leobigildo , Rey de España , pag. 280.

Mauricio proclamado Emperador, pag. 295.

Mauricio , pag. 321.

Monges Acemetas , pagin. 88.

Maximo determina ven-

gar à su muger Isidora, pag. 51.

Maximo proclamado Emperador , pag. 53.

Maximo sube al Trono del Imperio , sin oposicion , y se casa con la Emperatriz Eudoxia , viuda de Valentiniano , pag. 69.

Mayoriano , proclamado Emperador en Rabenna , pag. 78.

Mayoriano derrota un Exercito de Wandalos, y publica una Pragmatica , pag. 79.

Merovèò , proclamado Rey de los Francos, pag. 25.

Merovèò, hijo mayor del Rey Childerico, se casa con la Reyna Brunquilda , viuda de su Tio Sigisberto , pag. 263.

Mi-

- Milagro portentoso del Patriarca San Benito, pag. 208.
- Milagros de Theodoro, Obispo de Siciota, pagina. 337.
- Moderacion, y prudencia del Papa San Gregorio el Grande, pagina. 313.
- Momillo, ultimo Emperador Romano, pagina. 91.
- Muerte del Papa San Sixto, pag. 6.
- Muerte de San Germàn, Obispo de Auxerro, pag. 22.
- Muerte defastrada del Eunuco Crisaphio, pagina. 42.
- Muerte del Emperador Theodosio, pag. 43.
- Muerte de Atila, pag. 50.
- Muerte de Valentiniano, pag. 52.
- Muerte arrebatada de Maximo, pag. 70.
- Muerte de Eudoxia, Emperatriz de Oriente, y sus Obras, pag. 75.
- Muerte del Emperador Marciano, pag. 79.
- Muerte del Papa San Leon, pag. 84.
- Muerte de San Simon Stilita, pag. 84.
- Muerte del Papa Hilario, pag. 87.
- Muerte del Emperador Zenòn, pag. 89.
- Muerte de Basílico, pagina. 90.
- Muerte del Emperador Antemio, pag. 90.
- Muerte de Genferico, Rey de los Wandalos, pagina. 98.
- Muerte horrenda de Hunnerico, pag. 103.
- Muerte del Papa Simplicio, pag. 105.

Muer-

- Muerte de Childerico, Rey de los Francos, pag. 107.
- Muerte espantosa del Emperador Zenòn, pagina. 112.
- Muerte del Papa Gelasio, pag. 116.
- Muerte del Papa San Atanasio, pag. 128.
- Muerte de Santa Genoveva, pag. 143.
- Muerte de Clodoveo, pagina. 151.
- Muerte arrebatada del Emperador Athanasio, pag. 155.
- Muerte del Papa Simmaco, pag. 156.
- Muerte de Boecio, y Simmaco, su Suegro, pagina. 162.
- Muerte del Papa Juan I. pag. 162.
- Muerte del Rey Theodorico, pag. 163.
- Muerte del Emperador Justino, pag. 163.
- Muerte de San Sabas, pagina. 172.
- Muerte del Rey Clodoviro, pag. 182.
- Muerte del Papa Agapito, pag. 193.
- Muerte del Papa Silverio, pag. 195.
- Muerte de Tierri, Rey de Tierri, pag. 196.
- Muerte del Patriarca San Benito, pag. 209.
- Muerte de San Cesario, Arzobispo de Arlès, pag. 209.
- Muerte de Santa Clotilde, Reyna de Francia, pag. 210.
- Muerte de Theodeberto, Rey de Austrasia, pagina. 210.
- Muerte del Papa Vigilio, pag. 228.
- Muerte de Theodebaldo, Bbb Rey

Tom.V.

- Rey de Aufrasia , pagina. 235.  
 Muerte de Childeberto, Rey de Paris, pag. 237.  
 Muerte del Papa Pelagio, pag. 237.  
 Muerte del Rey Clotario, pag. 241.  
 Muerte del Emperador Justiniano, pag. 241.  
 Muerte de Albuino, Rey de los Lombardos, pag. 258.  
 Muerte de Sigisberto, Rey de Aufrasia, pag. 162.  
 Muerte de San Germàn, Obispo de Paris, pagina. 163.  
 Muerte del Papa Benedicto, pag. 267.  
 Muerte del Emperador Justino, pag. 268.  
 Muerte de Childerico, pagina. 271.  
 Muerte de la Princesa Ingonda, muger de San Hermenegildo , pagina. 281.  
 Muerte de Leobigildo, Rey de España , pagina. 281.  
 Muerte del Papa Pelagio, pag. 284.  
 Muerte de Tiberio Segundo, Emperador de Oriente, pag. 295.  
 Muerte de Gontrano, Rey de Aufrasia, pagina 305.  
 Muerte de Childeberto, Rey de Soysons, pag. 305.  
 Muerte de la Reyna Fregunda, pag. 306.  
 Muerte de Juan el Abstinente, Patriarca de Constantinopla, pagina. 316.  
 Muerte del Emperador Mauricio, pag. 320.  
 Muerte christiana de Theodosio, hijo del Em-

## N

- Emperador Mauricio, pag. 321.  
 Muerte del Papa Gregorio el Magno, pagina 323.  
 Muerte de Recaredo, Rey de España, pagina. 325.  
 Muerte de San Agustín, Arzobispo de Cantoberi, en Inglaterra, pag. 329.  
 Muerte de Columbano, pag. 332.  
 Muerte cruel de la Reyna Bruniquilda, pag. 333.  
 Muerte del Emperador Phocas, pag. 337.  
 Muerte de San Juan el Limosnero, Patriarca de Alexandria, pagina. 343.  
 Muerte de Mahoma, pagina. 353.  
 Nacimiento del Gran Patriarca San Benito, pag. 137.  
 Narcès socorre à Roma, y obliga à Vitigio à levantar el Cerco., pagina. 199.  
 Narcès vence, y mata à Totila, Rey de los Godos, pag. 232.  
 Narcès se apodera de la Ciudad de Luca, pagina 233.  
 Narcès derrota enteramente à los Bucelinos, y echa los Godos de la Italia, pag. 235.  
 Notables circunstancias de San Juan el Limosnero, Patriarca de Alexandria, pag. 340.  
 Nueva sedicion de los Eutiquianos en Alexandria, pag. 80.

## O

- Obras de Theodoreto, pag. 58.  
 Obstinacion de los Eutiquianos, pag. 68.  
 Obras de San Fulgencio, pag. 158.  
 Obras de Boecio, p. 162.  
 Obras de Dionysio el Exiguuo, pag. 164.  
 Obras de Casiodoro, pagina 237.  
 Obras de San Juan Climaco, pag. 260.  
 Obras de San Eulogio, Patriarca de Alexandria, pag. 313.  
 Obras de San Gregorio Euronense, pag. 315.  
 Obras del Gran Papa San Gregorio, pag. 324.  
 Obispos Ilustres de las Galias, pag. 183.  
 Odoacre, Rey de los Herules, se apodera de la

Ciudad de Roma, y fenece el Imperio Romano, pag. 91.

Odoacre no quiere reconocer à los Emperadores de Oriente, pagina 114.

Origen de las Procesiones, y Rogativas, p. 92.

## P

- PAlio dado por los Pontifices, en que consiste, pag. 314.  
 Pelagio succede al Papa Vigilio, pag. 228.  
 Pelagio embia su profesion à todo el Orbe Christiano, pag. 230.  
 Pelagio II. succede al Papa Benedicto, p. 267.  
 Pelagio se opone à Juan el Abstinente, Patriarca de Constantinopla, que toma el Titulo de Obis-

Obispo Ecumenico, pag. 282.

Phocas, declarado Emperador, pag. 320.

Phocas prohibe al Patriarca Siriaco se firme Obispo Universal, pagina 327.

Piedad del Rey Clodovè, pag. 143.

Piedad de la Reyna Clotilde, pag. 166.

Pagmatica del Emperador Mauricio, pagina 318.

Principios de la Ciudad de Venecia, pag. 48.

Prodigios de Santa Genoveva, pag. 96.

Prograssos de los Persas, contra el Emperador Heraclio, pag. 338.

Prospero de Aquitania, combate à los Pelagianos, pag. 11.

Pulqueria coloca à Mar-

ciano en el Trono del Imperio, pag. 45.

## R

- REbelion de los Samaritanos, p. 170.  
 Rebelion horrible del Pueblo de Constantinopla contra el Emperador Justiniano, pagina 187.  
 Recaredo, Rey de España, succede à su Padre Leovigildo, è instruido de San Leandro, abjura el Arrianismo, p. 281.  
 Recaredo reduce al Gremio de la Iglesia Catholica los Visigodos de España, pag. 282.  
 Regla de San Benito, pagina 140.  
 Remigio, Obispo de Rems, pag. 93.  
 Remigio, Obispo de Rems,

Rems , bautiza al Rey Clodovè , pag. 126.  
 Respuesta de San Pedro Chryfologo à Eutiquè , pag. 33.  
 Reyno de Francia , dividido entre los quatro hijos del Rey Clotario , pag. 251.  
 Ricimero quita la vida al Emperador Mayoriano , pag. 86.

## S

**S**AN Severino , Abad del Monasterio de Gaona , sana al Rey Clodovè milagrosamente de una dilatada enfermedad , pag. 148.  
 Sabiniano succede al Papa San Gregorio el Magno , pag. 326.  
 San Sabas passa à Constantinopla , para obli-

gar al Emperador Anastasio admita el Concilio de Calcedonia , pag. 154.  
 San Sabas buelve à Constantinopla , pag. 171.  
 Sedicion del Pueblo de Constantinopla contra el Emperador Atanasio , pag. 152.  
 Sentencia de los Obispos de Italia à favor del Papa Simmaco , pag. 130.  
 Sigismundo queda vencido , y preso por los hijos de Clodoveo , pagina 182.  
 Silverio succede al Papa Agapito , pag. 194.  
 Simeon Stilita , sus circunstancias , y portentosa penitencia , p. 72.  
 Simeon responde à la Carta de la Emperatriz Eudoxia , pag. 74.  
 Simpliciano succede al Pa-

pa

pa Hilario , pag. 88.  
 Simplicio escribe al Emperador Zenon contra Pedro Monge , Herege , y Patriarca de Constantinopla , pag. 104.  
 Simmaco succede al Papa San Anastasio , p. 128.  
 Simmaco convoca un Concilio à Roma , pagina 129.  
 Sublevacion del Pueblo de Constantinopla contra los Arrianos , pag. 88.

## T

**T**heodosio renueva las Pragmaticas contra los Judios , y Paganos , pag. 3.  
 Theodosio embia sus Embaxadores à Atila , y le paga tributo , pagin. 24.

Theodosio siente la pesada burla de su hermana Pulqueria , y la manda retirar del Gobierno , pag. 30.  
 Theodosio convoca un Concilio à Epheso , pagin. 35.  
 Theodosio responde al Papa Leon despreciando sus consejos , pagin. 41.  
 Theodosio trae à su hermana Pulqueria à la Corte , y la associa al Imperio , pag. 42.  
 Theodorico , Rey de los Ostrogodos , vence à Odoacre , y le quita la vida , pag. 115.  
 Theodorico embia al Obispo Epifanio al Rey Gondebau , pag. 116.  
 Theodorico , Rey de Italia , convoca à los Obis-

- Obispos de Italia , para sentenciar la causa del Pontifice , pag. 130.
- Theodorico publica varias Pragmaticas , pagin. 159.
- Theodorico manda prender al Papa Juan , pagin. 162.
- Theodato encierra à su Tia la Princesa Amalazunte en una Carcel, y muere en ella , pagin. 192.
- Theodato obliga al Papa Agapito à ir à Constantinopla , pag. 192.
- Theodeberto , hijo de Tierri , se une con su Tio Childeberto, Rey de Paris , contra su hermano Clotario, pagin. 196.
- Theodeberto vè sus Tropas aterradas con un espantoso uracàn , pagin. 196.
- Theodeberto auxilia à Theodato , Rey de los Godos , y este le cede la Provenza , pag. 198.
- Theodeberto entra en Italia con un poderoso Exercito, pag. 200.
- Theodebaldo , Rey de Austrasia , embia sus Embaxadores à Constantinopla , pag. 220.
- Theodoro , Obispo de Cesarea , persigue al Papa Vigilio sobre los tres Capítulos , pag. 221.
- Theodoro de Mopsueste, anatematizado por el Concilio de Constantinopla , pag. 224.
- Theodorico destierra à Columbano , con todos sus Monges , del Mo-

Monasterio de Luxeuil, pag. 330.

Tiberio proclamado Emperador, pag. 268.

Toribio , Obispo de Astorga , persigue à los Priscilianistas , p. 17.

Totila , reconocido por Rey de los Godos , toma à Napoles , pag. 202.

Totila se apodera de Rabena , Roma , y su moderacion , pag. 203.

Totila suspende el quemar la Ciudad de Roma à instancia del Rey de Austrasia , pag. 203.

Totila passa à visitar al gran Patriarca San Benito , pag. 206.

Tulfilayco , Monge Stilista , pag. 294.

Trafimundo , Rey de los

Wandalos , dexa con astucia pacifica la Iglesia de Africa, pag. 133.

Trafimundo persigue à los Catholicos , pag. 134.

Turbulencias de Africa, pag. 98.

## V

Valentiniano passa à Constantinopla à casarse con la Princesa Eudoxia , pag. 1.

Valentiniano buelve à Roma con su nueva Esposa , pag. 2.

Valentiniano passa à Roma , para assistir à la Fiesta de San Pedro, pag. 41.

Valentiniano escribe à Theodosio à favor del Papa Leon , pag. 41.

Valentiniano se entrega

- à la torpeza , y violenta à Isidora , Matrona Romana , pag. 50.
- Valentiniano mata à Accio alevosamente , pag. 52.
- Valentiniano III. proclamado Emperador , pagin. 90.
- Varias Naciones Barbaras se apoderan del Imperio de Occidente , pag. 2.
- Vaticinio de San Benito à favor de Totila , pag. 206.
- Vigilio Papa publica su dictamen sobre los tres Capítulos , pagina 224.
- Vida desarreglada del Emperador Phocas , pag. 337.
- Vigilio succede al Papa Silverio , pag. 195.
- Vigilio anathematiza à Nestorio , y Eutiqueo , pag. 195.
- Vigilio passa à Constantinopla , pag. 218.
- Vigilio condena los tres Capítulos , sin acetar el Concilio de Constantinopla , pag. 218.
- Vigilio no quiere presidir el Concilio de Constantinopla , pagina. 224.
- Vigilio aprueba los Decretos del segundo Concilio General de Constantinopla , pag. 227.
- Vida licenciosa de Justino , y sus crueldades , pag. 248.
- Victorino , Proconsul de Carthago , alcanza la palma del Martyrio , pag. 102.
- Violencias del Pueblo de Alexandria contra el Pa-

- Patriarca Pretorio , pagina. 68.
- Violencias del Antipapa Laurencio , pag. 129.
- Virtudes , y circunstancias de la Reyna Radegunda , muger de Clotario , pag. 252.
- Virtudes del Emperador Mauricio , pag. 316.
- Vitigio pone Cerco à Roma , auxiliado de los Franceses , pagina 199.
- Vitigio se entrega à Belisario , que le conduce à Constantinopla
- con su esposa , pagina 200.
- ## Z
- Z** Enòn proclamado Emperador , pagina 89.
- Zenòn despojado por Basílico , buelve al Trono del Imperio , pagina 90.
- Zenòn manifiesta su zelo por la Religion Christiana , pag. 97.
- Zenòn publica su Enoticon , pag. 103.

# FIN.

